



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DOCTORADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CIENCIA POLÍTICA

LOS PARTIDOS ETNONACIONAL POPULISTAS:
UNA EXPLICACIÓN PARA ENTENDER SU COMPORTAMIENTO ELECTORAL
EN LAS DEMOCRACIAS EUROPEAS CONTEMPORÁNEAS.

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PRESENTA:
OMAR GARCÍA OLASCOAGA

DRA. YOLANDA MEYENBERG LEYCEGUI
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
DRA. ROSA MARÍA MIRÓN LINCE
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DR. CARLOS BALLESTEROS PÉREZ
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., DICIEMBRE 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta página ha sido intencionalmente dejada en blanco

Los partidos etnonacional populistas: una explicación para entender su comportamiento electoral en las democracias europeas contemporáneas

Omar García Olascoaga
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

Esta página ha sido intencionalmente dejada en blanco

"Un día estaba tumbado en la cama y me dije que lo abandonaría: 'Al infierno con todo'. Pero otra voz en mi interior me decía: 'No lo abandones'. Debes quedarte con una pequeña ascua, una chispa, y nunca se la des a nadie, porque mientras conserves esa chispa podrás encender el fuego más grande". (Charles Bukowski)

Esta página ha sido intencionalmente dejada en blanco

Tabla de contenido

	Páginas
Dedicatorias	i
Reconocimientos	ii
Abreviaturas	iii
Mapas, cuadros y tablas	vii
Introducción	1
Capítulo I. Conceptualizando a la extrema derecha en Europa	17
1. Construyendo un marco conceptual para el estudio de la extrema derecha	18
1.1. En busca de un nombre identitario para los partidos de extrema derecha	18
1.2. La base ideológica de los partidos de extrema derecha	22
1.2.1. El (etno) nacionalismo: ¿cómo sustentar el poder político?	22
1.3. El pragmatismo de los partidos de extrema derecha	37
1.3.1. El (neo) populismo: ¿cómo obtener el poder político?	37
1.4. La extrema derecha: ¿por qué es una familia política?	47
1.5. Clasificando a los partidos de extrema derecha	53
Capítulo II. La evolución de los partidos de extrema derecha en Europa Occidental y del Este	59
2. El avance de los partidos de extrema derecha en la posguerra y el poscomunismo	60
2.1. Europa Occidental en el periodo de la posguerra	60
2.1.1. Primera etapa: el renacimiento y su marginalización política	60
2.1.2. Segunda etapa: la reorganización y su inscripción democrática	64
2.1.3. Tercera etapa: el ingreso a los recintos parlamentarios	70
2.1.4. Cuarta etapa: el ejercicio del poder político	78
2.2. Europa del Este en el periodo del poscomunismo	85
2.2.1. Primera y única etapa: el resurgimiento y la estabilidad del extremismo político	85
Capítulo III. Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral de la extrema derecha	
En Europa	111
3. Teoría y metodología para el estudio comparado de la extrema derecha en Europa	112
3.1. Estudios comparativos en torno a los partidos de extrema derecha	112
3.1.1. La escuela teórica de la extrema derecha en las sociedades posindustriales	113
3.1.2. La escuela empírica de la extrema derecha en el contexto de la globalización	115
3.2. Exposición de dimensiones para el estudio de los partidos de extrema derecha	122
3.2.1. La dimensión socioeconómica: las consecuencias del desempleo y la inmigración	122
3.2.2. La dimensión político-institucional: los efectos de la insatisfacción democrática y la desafección política	126
3.2.3. La dimensión identitaria-cultural: la influencia del multiculturalismo y la xenofobia	130
3.3. Propuesta de un modelo estadístico para comprender el éxito de los partidos etnonacional populistas	134

Capítulo IV. La extrema derecha y su comportamiento electoral bajo un enfoque multidimensional	151
4. Estudios de caso sobre la extrema derecha populista en Europa	152
4.1. El caso francés: Francia para los franceses (<i>La France aux Français</i>)	152
4.1.1. La unificación de la extrema derecha en Francia	152
4.1.2. De la marginalidad electoral a las puertas del Palacio del Elíseo	154
4.1.3. La identidad nacional francesa	158
4.1.4. Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral del Frente Nacional	165
4.2. El caso austriaco: Austria primero (<i>Österreich zuerst</i>)	168
4.2.1. La reorganización de la extrema derecha en Austria	168
4.2.2. Del partido marginal a las oficinas del gobierno federal	170
4.2.3. El patriotismo austriaco	173
4.2.4. Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral del Partido Liberal Austriaco	179
4.3. El caso danés: Dinamarca es la tierra danesa (<i>Danmark er danskernes land</i>)	182
4.3.1. La evolución del extremismo político en Dinamarca	182
4.3.2. De la oposición a la participación en el gobierno de minoría	184
4.3.3. El etnicismo danés	187
4.3.4. Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral del Partido Popular Danés	192
4.4. El caso húngaro: Hungría pertenece a los húngaros (<i>Magyarország a magyaroké</i>)	196
4.4.1. El resurgimiento del nacionalismo radical en Hungría	196
4.4.2. De la subcultura a la institucionalización del nacionalismo radical	198
4.4.3. La supremacía magiar	203
4.4.4. Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral del Movimiento por una Hungría Mejor	208
Estudio comparativo: la extrema derecha populista en cuatro democracias europeas	212
Conclusiones	221
Fuentes bibliográficas	239
Recursos electrónicos	255
Anexos	256

Dedicatorias

A mi madre, Sara Isabel, por la vida, por el amor y por su absoluta incondicionalidad.

A mi abuela, Sara (†), por su protección, cuidado y comprensión en donde quiera que te encuentres.

A mi mujer, Yareli, por construir, anhelar y soñar siempre conmigo.

Reconocimientos

La presente investigación constituye el fruto de mis estudios de posgrado en el Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales impartido en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en el periodo comprendido entre 2011 y 2016. En este lapso de mi vida académica conté con la ayuda de un sinnúmero de personas a quienes les agradezco sinceramente su desinteresada contribución para la obtención de esta meta académica.

En primer lugar, reconozco el incondicional apoyo de mi directora de tesis, la Dra. Yolanda Meyenberg Leycegui, a quien le estoy y le estaré eternamente agradecido por su entrega, paciencia y comprensión en la realización de esta investigación doctoral. Sin su guía y sin su tutela en los momentos más críticos, el presente trabajo difícilmente se hubiera concluido con éxito. Gracias Dra. Meyenberg por compartir conmigo su incesante conocimiento.

Agradezco también a los integrantes de mi comité tutorial por acompañarme en esta travesía académica. A la Dra. Rosa María Mirón Lince por sus puntuales comentarios para solucionar en todo momento los problemas que se presentaron en la elaboración de este estudio comparativo. Al Dr. Carlos Ballesteros Pérez por ser el profesor quien en una de sus clases en la licenciatura despertó en mí un interés inusitado y fascinante hacia los regímenes fascistas y el extremismo político en Europa.

Estoy profundamente en deuda con el Dr. Alfonso Sánchez Mugica por permitirme continuar en el campo académico ahora como profesor en el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Su integridad, rectitud y calidez humana como docente y persona representan un ejemplo a seguir en lo personal. Asimismo, reconozco la lectura crítica y puntual del Dr. Alejandro Chanona Burguete quien enriqueció constantemente con su talento y perspicacia esta investigación.

Los resultados obtenidos en esta tesis doctoral estarían incompletos si no fuera por la invaluable contribución de la Dra. Sandra Murillo López quien me brindó sus conocimientos, pero sobre todo su preciado tiempo, para diseñar el presente modelo estadístico en el que se sustenta esta investigación. Su paciencia y entrega en la elaboración de esta tarea resultaron vitales para comprobar mis supuestos teóricos.

Estoy infinitamente agradecido con todos mis profesores en el Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por compartir conmigo sus conocimientos, experiencias y habilidades en el complejo, pero siempre interesante y desafiante, terreno de la investigación política y social para concluir sin contratiempos con el presente trabajo.

En última instancia, no hay suficientes palabras que expresen mi eterna gratitud a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y a la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarme su calurosa hospitalidad, como un segundo hogar, durante mi estancia doctoral en el Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales.

Abreviaturas

Siglas	Partido político	País
AE	Independientes Griegos	Grecia
AfD	Alternativa para Alemania	Alemania
AK	Alianza Rojinegra	Albania
AN	Alianza Nacional	España
AN	Alianza Nacional	Italia
AN	Alianza Nacional	Portugal
ANR	Acción Nacional Revolucionaria	España
AS	Alternativa Social	Italia
ATAKA	Unión Nacional Ataque	Bulgaria
BK	Frente Nacional de Kosovo	Kosovo
BM	Movimiento Británico	Reino Unido
BNP	Partido Nacional Británico	Reino Unido
BNPP	Partido Patriótico Nacional Búlgaro	Bulgaria
BOSS	Partido Bosnio	Bosnia y Herzegovina
BPF	Frente Nacional Bielorruso	Bielorrusia
BPP	Partido Popular Británico	Reino Unido
BPS	Partido Patriótico Bosnio-Herzegovino de Sefer Halilović	Bosnia y Herzegovina
BUF	Unión Británica de Fascistas	Reino Unido
BZÖ	Alianza por el Futuro de Austria	Austria
CD	Centro Democrático	Países Bajos
CP	Partido del Centro	Países Bajos
CP'86	Partido del Centro '86	Países Bajos
DF	Partido Popular Danés	Dinamarca
DF	Frente Danés	Dinamarca
DN	Democracia Nacional	España
DNF	Frente Nacional Danés	Dinamarca
DNSB	Movimiento Nacional Socialista Danés	Dinamarca
DP	Partido de los Daneses	Dinamarca
DRP	Partido del Reich Alemán	Alemania
DSSS	Partido de los Trabajadores por la Justicia Social	República Checa
DVERI	Movimiento Dveri	Serbia
DVU	Unión del Pueblo Alemán	Alemania
E	Frente Nacional Islandés	Islandia
EIP	Partido de la Independencia Estoniana	Estonia
EKRE	Partido Conservador Popular de Estonia	Estonia
ELAM	Frente Popular Nacional	Chipre
EM	Frente Helénico	Grecia
EM	Frente Nacional	Grecia
ERSP	Partido de la Independencia Nacional Estoniana	Estonia

E-2000	España 2000	España
FE	Frente Español	España
FE	La Falange	España
FE-JONS	Falange Española-Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista	España
FIDESZ	Unión Cívica Húngara	Hungría
FN	Frente Nacional	Bélgica
FN	Frente Nacional	España
FN	Frente Nacional	Francia
FN	Fuerza Nueva	España
FN	Fuerza Nueva	Italia
FNB	Nuevo Frente Belga	Bélgica
FPÖ	Partido Liberal Austriaco	Austria
FkP	Partido del Progreso	Dinamarca
FrP	Partido del Progreso	Noruega
FsP	Partido del Progreso	Suecia
FSN	Frente Social Nacional	Italia
HB	Bloque Croata	Croacia
HČSP	Partido Croata Puro por los Derechos	Croacia
HDZ	Unión Democrática Croata	Croacia
HDZ (BiH)	Unión Democrática Croata de Bosnia y Herzegovina	Bosnia y Herzegovina
HSP	Partido Croata por los Derechos	Croacia
HSP 1861	Partido Croata por los Derechos 1861	Croacia
HSPAS	Partido Croata por los Derechos Dr. Ante Starčević	Croacia
JL	Lituania Joven	Lituania
JOBBIK	Movimiento por una Hungría Mejor	Hungría
K	Kukiz'15	Polonia
KNP	Congreso de la Nueva Derecha	Polonia
KORWiN	Coalición Renacimiento por República-Libertad y Esperanza	Polonia
LAOS	Concentración Popular Ortodoxa	Grecia
LDPR	Partido Liberal Democrático Ruso	Rusia
LITAS	Unión Nacional Lituana	Lituania
LN	Liga del Norte	Italia
LNDP	Partido Nacional Democrático de Lituania	Lituania
LPF	Lista de Pim Fortuyn	Países Bajos
LPR	Liga de las Familias Polacas	Polonia
L'SNS	Partido Popular Nuestra Eslovaquia	Eslovaquia
MAN	Movimiento de Acción Nacional	Portugal
MH	Amanecer Húngaro	Hungría
MIÉP	Partido Húngaro de la Justicia y la Vida	Hungría
ML	Movimiento Legionario	Rumania
MNR	Movimiento Nacional Republicano	Francia
MPR	Movimiento por Rumania	Rumania
MSI	Movimiento Social Italiano	Italia
MS-FT	Movimiento Social-Flama Tricolor	Italia
MSR	Movimiento Social Republicano	España
N	Estado Nacional Europeo	España
NA	Alianza Nacional	Letonia
ND	Democracia Nacional	Polonia
ND	Nueva Derecha	Rumania
NDP	Partido Nacional Democrático	Austria
NDSO	Movimiento Nacional para la Salvación de la Madre Patria	Bulgaria
NESB	Movimiento Nacional Social Europeo	Países Bajos

NF	Frente Nacional	Reino Unido
NFSB	Frente Nacional para la Salvación de Bulgaria	Bulgaria
NOP	Renacimiento Nacional de Polonia	Polonia
NP	Partido de Cruz Flechada	Hungría
NPD	Partido Nacionaldemocrático Alemán	Alemania
NRP	Partido del Reich Nórdico	Suecia
NS	Partido Nacionalista	República Checa
NSB	Movimiento Nacional Socialista en los Países Bajos	Países Bajos
NSDAP	Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán	Alemania
NSF	Partido Nacional Socialista	Suecia
NVU	Unión del Pueblo Neerlandés	Países Bajos
NyD	Nueva Democracia	Suecia
ONR-F	Campamento Nacional Radical-Falange	Polonia
PBK	Frente Nacional Albanés	Albania
PBKD	Frente Democrático Nacional	Albania
PDN	Partido de la Derecha Nacional	Rumania
PDR	Partido de la Derecha Rumana	Rumania
PFN	Partido de las Nuevas Fuerzas	Francia
PiS	Ley y Justicia	Polonia
PNF	Partido Nacional Fascista	Italia
PNG-CD	Partido Nueva Generación-Democracia Cristiana	Rumania
PNR	Partido Nacional Renovador	Portugal
PRM	Partido de la Gran Rumania	Rumania
PRU	Partido de la Rumania Unida	Rumania
PS	Los Finlandeses	Finlandia
PS	Sector de Derecha	Ucrania
PSNS	Partido Auténtico Nacional Eslovaco	Eslovaquia
PUNR	Partido de la Unidad Nacional Rumana	Rumania
PVV	Partido Liberal Holandés	Países Bajos
PxC	Plataforma por Cataluña	España
REP	Los Republicanos	Alemania
RMS	Los Republicanos de Miroslav Sládek	República Checa
RN	Movimiento Nacional	Polonia
RNSP	Partido Nacional Socialista Ruso	Rusia
RNU	Unidad Nacional Rusa	Rusia
RS	Los Republicanos Eslovenos	Eslovenia
SD	Demócratas Suecos	Suecia
SDS	Partido Democrático Serbio	Bosnia y Herzegovina
SNS	Partido Nacional Eslovaco	Eslovaquia
SNS	Partido Nacional Esloveno	Eslovenia
SP	Solidaridad Polonia	Polonia
SP	Partido Sueco	Suecia
SPR-RSĀ	Coalición República-Partido Republicano de Checoslovaquia	República Checa
SPSVZZ	Unión Fuerzas Patrióticas y Militares de la Reserva-Defensa	Bulgaria
SRP	Partido Socialista del Reich	Alemania
SRS	Partido Radical Serbio	Serbia
SVOBODA	Unión Panucraniana Libertad	Ucrania
SVP	Partido Popular Suizo	Suiza
TB	Por la Patria y la Libertad	Letonia
TPT	Todo por la Patria	Rumania
TT	Orden y Justicia	Lituania
UDCA	Unión de Defensa de Comerciantes y Artesanos	Francia

UM	Movimiento Unión	Reino Unido
UN	Unión Nacional	España
UPD	Amanecer-Coalición Nacional	República Checa
UQ	Frente del Hombre Común	Italia
V	Vox	España
VB	Interés Flamenco	Bélgica
VdU	Liga de los Independientes	Austria
VL	Todo por Letonia	Letonia
VLNDS	Movimiento Nacional Unitario los Trabajadores de Lituania	Lituania
VMRO	Movimiento Nacional Búlgaro	Bulgaria
VMRO	Organización Revolucionaria Interna de Macedonia	Macedonia
XA	Amanecer Dorado	Grecia

Mapas, cuadros y tablas

Mapa 1. La extrema derecha en Europa Occidental (Primera etapa)	61
Mapa 2. La extrema derecha en Europa Occidental (Segunda etapa)	65
Mapa 3. La extrema derecha en Europa Occidental (Tercera etapa)	71
Mapa 4. La extrema derecha en Europa Occidental (Cuarta etapa)	79
Mapa 5. La extrema derecha en Europa del Este (Única etapa)	91
Mapa 6. La extrema derecha en Europa Occidental y del Este (Actual)	110
Cuadro 1. Categorías para los partidos de extrema derecha vigentes según su porcentaje de votos	137
Cuadro 2. Porcentaje de votos de la extrema derecha en las últimas elecciones parlamentarias	139
Cuadro 3. Participación de la extrema derecha populista en el gobierno a nivel nacional	142
Cuadro 4. Recodificación de variables explicativas en tres categorías de análisis	149
Cuadro 5. Encuesta Social Europea y casos seleccionados	150
Cuadro 6. Elecciones parlamentarias en Francia de 2012	166
Cuadro 7. Elecciones parlamentarias en Austria de 2013	179
Cuadro 8. Elecciones parlamentarias en Dinamarca de 2011	193
Cuadro 9. Elecciones parlamentarias en Hungría de 2010	209
Cuadro 10. Variables sociodemográficas	213
Cuadro 11. Variables socioeconómicas	215
Cuadro 12. Variables político-institucionales	216
Cuadro 13. Variables identitarias-culturales	218
Cuadro 14. Variables socioeconómicas, político-institucionales e identitarias-culturales	220
Tabla 1. Votó o no votó en las últimas elecciones (Francia)	256
Tabla 2. Voto por partido político en Francia	256
Tabla 3. Tabla de contingencia: Género * Voto en Francia	256
Tabla 4. Tabla de contingencia: Edad * Voto en Francia	257
Tabla 5. Tabla de contingencia: Educación * Voto en Francia	257
Tabla 6. Regresión logística binaria: Género, edad y educación * Voto FN	258
Tabla 7. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la economía	258
Tabla 8. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción económica	259
Tabla 9. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Confianza en los políticos	259
Tabla 10. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción democrática	260
Tabla 11. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en forma de vivir	260
Tabla 12. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la cultura	261
Tabla 13. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Modelo final (IE/CP/IC)	261

Tabla 14. Votó o no votó en las últimas elecciones (Austria)	<u>262</u>
Tabla 15. Voto por partido político en Austria	<u>262</u>
Tabla 16. Tabla de contingencia: Género * Voto en Austria	<u>262</u>
Tabla 17. Tabla de contingencia: Edad * Voto en Austria	<u>263</u>
Tabla 18. Tabla de contingencia: Educación * Voto en Austria	<u>263</u>
Tabla 19. Regresión logística binaria: Género, edad y educación * Voto FPÖ	<u>264</u>
Tabla 20. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la economía	<u>264</u>
Tabla 21. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción económica	<u>265</u>
Tabla 22. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Confianza en los políticos	<u>265</u>
Tabla 23. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción democrática	<u>266</u>
Tabla 24. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en forma de vivir	<u>266</u>
Tabla 25. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la cultura	<u>267</u>
Tabla 26. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Modelo final (IE/CP/IV)	<u>267</u>
Tabla 27. Votó o no votó en las últimas elecciones (Dinamarca)	<u>268</u>
Tabla 28. Voto por partido político en Dinamarca	<u>268</u>
Tabla 29. Tabla de contingencia: Género * Voto en Dinamarca	<u>268</u>
Tabla 30. Tabla de contingencia: Edad * Voto en Dinamarca	<u>269</u>
Tabla 31. Tabla de contingencia: Educación * Voto en Dinamarca	<u>269</u>
Tabla 32. Regresión logística binaria: Género, edad y educación * Voto DF	<u>270</u>
Tabla 33. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la economía	<u>270</u>
Tabla 34. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción económica	<u>271</u>
Tabla 35. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Confianza en los políticos	<u>271</u>
Tabla 36. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción democrática	<u>272</u>
Tabla 37. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en forma de vivir	<u>272</u>
Tabla 38. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la cultura	<u>273</u>
Tabla 39. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Modelo final (IE/CP/IV)	<u>273</u>
Tabla 40. Votó o no votó en las últimas elecciones (Hungría)	<u>274</u>
Tabla 41. Voto por partido político en Hungría	<u>274</u>
Tabla 42. Tabla de contingencia: Género * Voto en Hungría	<u>274</u>
Tabla 43. Tabla de contingencia: Edad * Voto en Hungría	<u>275</u>
Tabla 44. Tabla de contingencia: Educación * Voto en Hungría	<u>275</u>
Tabla 45. Regresión logística binaria: Género, edad y educación * Voto JOBBIK	<u>276</u>
Tabla 46. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción económica	<u>276</u>
Tabla 47. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la economía	<u>277</u>
Tabla 48. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción democrática	<u>277</u>
Tabla 49. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Confianza en los políticos	<u>278</u>
Tabla 50. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en forma de vivir	<u>278</u>
Tabla 51. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la cultura	<u>279</u>
Tabla 52. Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Modelo final (IE/SD/IV)	<u>279</u>

Introducción

Marchando a través de las Puertas de Brandeburgo en Alemania y congregados alrededor del monumento a Juana de Arco en Francia, cruzando las papeletas en las casillas electorales y manifestándose con violencia en las calles; a lo largo y ancho de los Montes Alpinos y en las tierras gélidas de Escandinavia; en las democracias establecidas de Europa Occidental y en las emergentes de Europa del Este; sobre los escombros de los regímenes fascista, nacionalsocialista y comunista; en los sistemas de gobierno parlamentarios, semipresidencialistas y en las monarquías constitucionales; caminando por los pasillos de las oficinas gubernamentales y sentados en las curules parlamentarias; a nivel regional, nacional y supranacional, el fenómeno político de la extrema derecha populista se encuentra extendido hoy más que nunca por todo el continente europeo.¹

En el curso de las últimas décadas, Europa ha presenciado la (re) emergencia de una nueva familia política en el sistema de partidos: la extrema derecha populista. En el presente, estos partidos gobiernan como primera fuerza política en tres escenarios: Suiza (SVP), Hungría (FIDESZ) y Polonia (PiS); se han integrado como parte de una coalición de gobierno –todavía como socios minoritarios- en Finlandia (PS), Noruega (FRP), Letonia (NA), Lituania (TT), Eslovaquia (SNS), Bosnia-Herzegovina (HDZ y SDS) y Grecia (AE); apoyan desde el parlamento a los gobiernos de minoría en Dinamarca (DF) y Bulgaria (NFSB-VMRO) y se encuentran presentes en los recintos parlamentarios de Austria (FPÖ), Francia (FN), Italia (LN), Bélgica (VB), los Países Bajos (PVV), el Reino Unido (UKIP), Suecia (SD), Grecia (XA), Chipre (ELAM), Polonia (K), República Checa (UPD), Eslovaquia (L'SNS), Hungría (JOBBIK), Bulgaria (ATAKA), Croacia (HSPAS), Serbia (SRS y DVERI), Bosnia-Herzegovina (BPS), Estonia (EKRE), Ucrania (SVOBODA y PS) y Rusia (LDPR). Asimismo, estos partidos se inscriben hoy día principalmente en dos grupos políticos en el Parlamento Europeo: Europa de la Libertad y la Democracia Directa y Europa de las Naciones y las Libertades; se encuentran vinculados internacionalmente en instancias como la Alianza Europea de Movimientos Nacionales, el Movimiento por una Europa de Naciones y Libertades, la Alianza por

¹ Como más adelante expondré, el término "etnonacional populista" resulta ser el más apropiado para referirme a estos partidos políticos; no obstante, utilizaré indistintamente en esta investigación los términos "extrema derecha" o "extrema derecha populista".

la Paz y la Libertad y la Alianza Europea por la Libertad;² y en varios países del viejo continente hay una sólida subcultura de extrema derecha representada por grupos de protesta como los *skinheads*, organizaciones neonazis como Sangre y Honor y C-18, los movimientos falangistas en España, las barras de fútbol en Italia y los *hooligans* en el Reino Unido, así como en la Liga de la Defensa Inglesa, los Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente, el Movimiento de Resistencia Nórdica, los Soldados de Odin, la Patrulla de Vlad Tepes y la Nueva Guardia Húngara. Ante este breve panorama, no resulta excesivo aseverar que, una vez extinguidas las experiencias fascista, nacionalsocialista y comunista y por primera vez en el periodo de la posguerra y el poscomunismo, los partidos de extrema derecha constituyen una fuerza política sólida y significativa no sólo en las democracias establecidas de Europa Occidental sino también, ahora, en las emergentes de Europa del Este.³

Desde su reaparición en el panorama político europeo, la extrema derecha populista ha reavivado un interés inusitado particularmente entre la comunidad académica, los medios de comunicación masivos, la clase política y la sociedad en general por dos principales razones: varios países miembros de la Unión Europea han registrado un incremento en el número de ataques racistas y xenófobos en contra de los inmigrantes, trabajadores invitados, refugiados políticos, minorías étnicas y religiosas y grupos vulnerables como los homosexuales en los últimos años⁴ y, principalmente, porque los votantes europeos depositan cada vez más su confianza hacia partidos extremistas opuestos a los valores y principios rectores de la Unión Europea como son el Frente Nacional, el Interés Flamenco, el Partido Liberal Holandés, el Partido Popular Suizo, el Partido Liberal Austriaco, el Partido Popular Danés, los Demócratas Suecos, Los

² En el pasado, estos partidos políticos han integrado gobiernos de coalición en Croacia (HDZ) entre 1990-2000; Estonia (ERSP) entre 1992-1995; Italia (AN y LN) en 1994, 2001-2005 y (LN) 2008-2011; Eslovaquia (SNS) entre 1994-1998 y 2006-2010; Rumania (PUNR) entre 1994-1996 y (PRM) 1995; Serbia (SRS) entre 1998-2000; Austria (FPÖ) entre 2000-2002, 2002-2005 y BZÖ (2005-2006); los Países Bajos (LPF) entre 2002-2003; Suiza (SVP) entre 2003-2007; Polonia (LPR) entre 2005-2006; Grecia (LAOS) entre 2011-2012, Letonia (NA) entre 2011-2014 y Ucrania (SVOBODA) en 2014. Por su parte, los partidos de extrema derecha han apoyado desde el parlamento a los gobiernos de minoría en Dinamarca (DF) entre 2001-2011; Noruega (FRP) entre 2001-2005; los Países Bajos (PVV) entre 2010-2012 y Bulgaria (ATAKA) entre 2009-2014. Asimismo, la extrema derecha populista se ha presentado como partido político en el Parlamento Europeo bajo los nombres de Grupo de la Derecha Europea (1984-1989), Grupo Técnico de la Derecha Europea (1989-1994), Grupo Técnico de Diputados Independientes (1999-2001), Europa de las Democracias y las Identidades (1999-2004), Unión por una Europa de Naciones (1999-2009), Independencia/Democracia (2004-2009), Identidad, Tradición y Soberanía (2007) y Europa por la Libertad y la Democracia (2009-2014). Por último, estos partidos políticos se han conjuntado en instancias transnacionales como Euronat (1997-2004) y el Frente Nacional Europeo (2004-2009).

³ Actualmente, la extrema derecha populista todavía no figura a nivel federal en países de Europa Occidental como España, Irlanda, Islandia y Portugal; Europa del Este como Albania, Macedonia y Montenegro; los microestados como Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco y San Marino y los países de la periferia rusa como Bielorrusia y Moldavia. Si bien es cierto que hay presencia de estos partidos en países como España (Falange Española-Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, Democracia Nacional, Movimiento Social Republicano, España 2000, Plataforma por Cataluña, Falange Auténtica, Alternativa Española, Alianza Nacional, España en Marcha y Vox), Islandia (Frente Nacional Islandés), Portugal (Partido Nacional Renovador), Albania (Frente Nacional Albanés y Alianza Rojinegra) y Bielorrusia (Frente Popular Bielorruso), su influencia política hoy día en el plano institucional todavía es marginal.

⁴ Cfr. Nwabuzo, Ojeaku. (2014). *Racist Crime in Europe*. ENAR Shadow Report 2013-2014. Brussels: Open Society Foundations/European Network Against Racism.

Finlandeses, Amanecer Dorado y el Movimiento por una Hungría Mejor, entre otros partidos políticos integrantes de la extrema derecha populista que figuran hoy día en el escenario político europeo.

Para comprender este fenómeno político, el presente trabajo estará compuesto por cuatro capítulos: teórico, histórico, metodológico y comparativo. El primer capítulo abordará uno de los principales problemas que se ha suscitado entre la comunidad académica para nombrar definitivamente a esta familia política; posteriormente, se expondrán tanto su eje ideológico, sustentado en el (etno) nacionalismo xenófobo, así como su eje pragmático, apoyado en el (neo) populismo antisistémico. En el siguiente apartado, se argumentará por qué estos partidos políticos son considerados como miembros plenos de una familia política en el sistema de partidos en Europa y, por último, se presentará una clasificación partidista diseñada para los propósitos de esta investigación.

Recientemente, el surgimiento, el avance y la consolidación de estas fuerzas políticas en el escenario político europeo ha provocado un intenso debate entre los miembros de la comunidad académica respecto a la forma en cómo se debe abordar epistemológicamente el estudio de estas formaciones políticas a partir de una propuesta teórica-conceptual y empírica-metodológica, la cual permita conocer cómo este fenómeno político se ha comportado desde sus orígenes hasta la actualidad, para así colocar las piezas de un rompecabezas que cada vez encuentra mayores explicaciones para comprenderlo pero, conforme se profundiza en su estudio, encuentra un menor consenso entre los académicos.

A pesar de que a finales de la década de los ochenta Klaus von Beyme pronosticó que difícilmente podría ser desarrollada una teoría sobre el comportamiento de la extrema derecha que comprendiera todos los países europeos,⁵ en los años subsiguientes se publicaron un conjunto de propuestas teóricas (*cross-national*) para explicar el surgimiento de esta nueva familia política.⁶ Por ejemplo, a comienzos de los noventa, Piero Ignazi, uno de los primeros académicos en abordar sistemáticamente este fenómeno político en Europa, observó, a través de la "hipótesis de la contrarrevolución silenciosa", como el retorno de estos partidos a la escena política se encontraba vinculado con dos escenarios en particular: por un lado, los cambios registrados en el ámbito cultural y en las creencias de las masas favorecieron la radicalización del discurso político y la polarización del sistema de partidos y, por otro lado, la desatención respecto a las principales demandas sociales provocaron una creciente crisis de legitimidad y confianza hacia los partidos políticos tradicionales.⁷

⁵ Von Beyme, Klaus. (1988). "Right-wing Extremism in Post-war Europe", *West European Politics*, 11 (2), p. 14.

⁶ En el periodo de la posguerra sólo dos familias políticas se han estabilizado en el sistema de partidos en Europa Occidental: los partidos verdes y la extrema derecha populista.

⁷ Cfr. Ignazi, Piero. (2003). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press.

Posteriormente, Paul Taggart y Hans-Georg Betz discreparon de estas conclusiones y argumentaron que el surgimiento de estos partidos políticos debería ser contextualizado en el marco de las emergentes sociedades postindustriales y las transformaciones en el Estado benefactor. Sin embargo, una de sus aportaciones más relevantes consistió en introducir, por primera vez en el análisis de estas formaciones políticas, un concepto que hasta ese entonces había sido soslayado en las investigaciones: el populismo. En sus respectivos estudios, Taggart y Betz⁸ encontraron que el éxito de los partidos de extrema derecha radicaba en la exposición de un discurso de corte populista para atraer a su causa los votos de los electores resentidos e insatisfechos con el desempeño de los partidos convencionales. De acuerdo con la propuesta de Taggart, el populismo constituye una ideología política en la cual el auténtico *heartland* es movilizadopor líderes carismáticos, principalmente en contra de las élites políticas y económicas.⁹

En respuesta a estas conclusiones, Herbert Kitschelt y Anthony McGann puntualizaron que el éxito de los partidos de extrema derecha dependía de dos condiciones: por un lado, de la elección estratégica adoptada por los partidos conservadores moderados en la práctica política y, por otro lado, de la habilidad de sus líderes para instrumentar una "fórmula ganadora" y obtener una votación significativa. En otras palabras, concluyen estos autores, los partidos de extrema derecha encuentra condiciones más favorables siempre y cuando los partidos moderados, tanto de izquierda como de derecha, converjan hacia el votante medio y, como consecuencia de ello, permitan que los partidos de extrema derecha posicionen sus propuestas en el mercado electoral.¹⁰

Por su parte, Elisabeth Carter encontró que la fortuna electoral de estos partidos políticos puede ser explicada, en parte, por una serie de diferencias que están relacionadas con la ideología política, la organización y el liderazgo partidistas, la competencia entre los partidos políticos y el entorno institucional. No obstante, contrario a la hipótesis preliminar de su investigación, reconoce que las posiciones ideológicas adoptadas por estas formaciones en el espacio político no son de suma importancia para explicar el éxito de esta familia política y que, por tanto, las futuras investigaciones deberían considerar, desde una perspectiva comparativa, los factores socioeconómicos, culturales e históricos.

En particular, este conjunto de investigaciones seminales ha marcado los parámetros de los subsecuentes debates sobre esta familia política en Europa. El disenso académico se centra básicamente en dos vertientes: la teórica-conceptual y la empírica-metodológica. Respecto a la

⁸ Cfr. Betz, Hans-Georg. (1994). *Radical Right-wing Populism in Western Europe*. New York: St. Martin's Press.

⁹ Cfr. Taggart, Paul. (2000). *Populism*. Buckingham: Open University Press.

¹⁰ Cfr. Kitschelt, Herbert y McGann, Anthony. (1995). *The Radical Right in Western Europe. A Comparative Analysis*. Michigan: The University of Michigan Press.

primer vertiente, la discusión gira en torno a qué se debe estudiar sobre estos partidos políticos: ¿cómo nombrar a estas formaciones políticas en el sistema de partidos?, ¿cuál es el vínculo ideológico que unifica a estos partidos políticos?, ¿representan una familia dentro del espectro político o sólo son partidos políticos aislados?, ¿constituyen una familia homogénea o hay diferencias entre cada uno de sus integrantes?, ¿existe un nexo ideológico entre el fascismo histórico y la extrema derecha contemporánea?, ¿bajo qué criterios se debe elaborar una tipología partidista?, entre otros puntos. En relación con la segunda vertiente, la discrepancia académica se centra en cómo abordar el estudio de estos partidos políticos: ¿cuáles son los criterios que se deben considerar para estudiar este fenómeno político?, ¿bajo qué condiciones contextuales han resurgido estos partidos políticos en la escena política?, ¿cuáles son las variables que explican mejor su desempeño electoral?, ¿qué motiva a los electores a votar por los partidos de extrema derecha?, ¿existe un perfil del votante promedio de estas formaciones políticas?, y por último ¿los partidos convencionales juegan un papel fundamental en el éxito de la extrema derecha?

En los últimos años, en comparación con otras familias políticas, los partidos de extrema derecha han recibido una mayor atención por parte de la comunidad académica por lo que este fenómeno ha dejado de ser *terra incognita* para los investigadores.¹¹ Este hecho en particular, considero, se debe a dos razones: por un lado, los regímenes fascistas nunca han dejado de seducir tanto a la clase intelectual como a los estudiosos de los temas políticos¹² y, por otro lado, la memoria histórica prevaeciente en el periodo de la posguerra no soslaya ninguna manifestación de corte extremista. Sin embargo, a pesar de que cada una de éstas investigaciones ha contribuido de manera sólida y consistente para comprender este fenómeno político, los esfuerzos todavía son escasos para presentar una explicación teórica unánime ante la comunidad académica.¹³ Esta problemática, según observo, contiene dos limitantes en particular, una como consecuencia de la otra: el excesivo recurso en paralelo hacia los descriptivos estudios de caso en el plano nacional y, por tanto, la carencia de propuestas comparativas transversales que expliquen estas formaciones políticas desde una perspectiva internacional.¹⁴

En el contexto de esta disyuntiva académica, Cas Mudde elaboró un trabajo sistemático a través del cual colocó los primeros cimientos –teóricos y conceptuales- y construyó un primer

¹¹ Cfr. Mudde, Cas. (2016). *The Study of Populist Radical Right Parties: Towards a Fourth Wave*. Center for Research on Extremism Working Paper Series, University of Oslo, (1).

¹² Cfr. Wolin, Richard. (2004). *The Seduction of Unreason. The Intellectual Romance with Fascism. From Nietzsche to Postmodernism*. New Jersey: Princeton University Press.

¹³ Por ejemplo, Roger Eatwell ha encontrado por lo menos diez teorías para explicar el resurgimiento de los partidos de extrema derecha en Europa. Cfr. Eatwell, Roger. (2003). "Ten Theories of the Extreme Right", en Peter Merkl y Leonard Weinberg (eds.). *Right-wing Extremism in the Twenty-first Century*. London: Frank Cass.

¹⁴ Anastasakis, Othon. (2000). *Extreme Right in Europe: A Comparative Study of Recent Trends*. Discussion Paper 3. London: Hellenic Observatory-London School of Economics. p. 6.

andamiaje –metodológico- para observar y analizar a cada uno de los integrantes que habita el edificio de la extrema derecha en Europa. En su libro intitulado *Populist Radical Right Parties in Europe*, el autor proporciona en primer lugar un marco conceptual y elabora una detallada clasificación, desde un enfoque propiamente ideológico, para estudiar este fenómeno político; posteriormente expone un conjunto de problemas vinculados con los partidos de extrema derecha como son los flujos migratorios, las tasas de desempleo, la pérdida de la identidad nacional y el fenómeno de la multiculturalidad enmarcado en el actual proceso de globalización; finalmente, concluye con la exposición de las principales líneas teóricas de investigación para abordar este objeto de estudio y argumenta que el enfoque estructura/agencia es el más adecuado para explicar el éxito y/o fracaso de los partidos de extrema derecha en el continente europeo.¹⁵ No obstante, a pesar de que no es su propósito, el trabajo mencionado carece de un ejercicio comparativo a profundidad sobre todo en el terreno empírico-explicativo para comprender, en primer lugar, por qué estas formaciones políticas resurgen en escenarios que no presentan las condiciones necesarias para su reaparición en el escenario político y, posteriormente, explicar cuáles son las variantes que presentan con respecto a su comportamiento electoral y su permanencia en los sistemas políticos europeos contemporáneos.

En este espacio se circunscribe la presente investigación. Como se ha mencionado, la literatura sobre la extrema derecha todavía carece de estudios comparativos significativos desde una perspectiva de mayor alcance. Esta situación ha llevado incluso a autores como Michael Minkenberg a afirmar que los trabajos comparativos serios todavía permanecen en su infancia.¹⁶ Más aún, los escasos esfuerzos de este tipo de estudios se han centrado en su mayoría en los países de Europa Occidental, en detrimento de los países de Europa del Este. Esto se debe principalmente a que existe un cúmulo de trabajos académicos que explica el objeto de estudio a partir de una perspectiva hacia el interior de los mismos partidos políticos (la ideología, el discurso, la estrategia electoral, la organización y los liderazgos partidistas) y otros que observan hacia el contexto en el que se desempeñan estas formaciones (factores políticos, económicos, sociales y culturales).

Por tanto, la presente propuesta de investigación consiste en elaborar un nivel intermedio de análisis que vincule ambas perspectivas, la cual me permita construir un puente entre el agente (partidos políticos/condiciones de éxito) y la estructura (factores contextuales/condiciones de emergencia). Como ha señalado Roger Eatwell: "Los factores de demanda son, sin duda, una condición necesaria previa para el éxito de la extrema derecha. Pero evidentemente no son

¹⁵ Cfr. Mudde, Cas. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁶ Minkenberg, Michael. (2000). "The Renewal of the Radical Right: Between Modernity and Anti-modernity", *Government and Opposition*, 35 (2), p. 170.

suficientes. Una compleja combinación de factores de la oferta resulta necesaria para ayudar al lanzamiento de un partido".¹⁷ Este trabajo se propone revisar los documentos básicos de estos partidos en donde se encuentran las principales directrices de su discurso político y, posteriormente, con base en este acercamiento, seleccionar un conjunto de variables que estén relacionadas con sus principales propuestas como son el fenómeno migratorio y su impacto en la economía, el desencanto hacia los regímenes democráticos y el nivel de desconfianza respecto a los partidos políticos y, por último, la integración migratoria en el ámbito cultural y sus repercusiones. Pero, para alcanzar este propósito, primero resulta necesario construir un marco conceptual a través del cual pueda observar este objeto de estudio desde una propuesta teórica y con la cual pueda ofrecer una explicación que vaya más allá de un contexto en particular.

En el segundo capítulo se expondrá la evolución histórica de los partidos de extrema derecha en Europa, es decir, desde su renacimiento iniciada la posguerra hasta su consolidación en pleno siglo XXI. Como consecuencia de su propio contexto histórico, la extrema derecha ha recorrido diversos caminos para consolidarse tanto en Europa Occidental como en Europa del Este. Por ejemplo, en la Europa democrática y liberal, estos partidos políticos se han reorganizado, institucionalizado, establecido y empoderado paulatinamente en el periodo de la posguerra; por su parte, en la Europa comunista y totalitaria, la extrema derecha contenida durante décadas se liberó en la era del poscomunismo y en varios contextos nacionales irrumpieron en la escena política y ejercieron el poder político.

En 1945, con el fin de la Segunda Guerra Mundial y tras el triunfo de los Aliados sobre las Potencias del Eje, dos Europas nacieron entre los escombros del Tercer Reich: por un lado, el régimen democrático liberal se expandió sobre la mayor parte de las naciones de Europa Occidental y, por otro lado, el régimen comunista se instauró en los países de Europa del Este.¹⁸ En el periodo de la posguerra se configuró un sistema bipolar entre el capitalismo y el comunismo el cual, por un instante, confinó a la historia el pensamiento propuesto por éstos regímenes políticos. Sin embargo, a pesar del proceso de desnazificación promovido por los Aliados con los Juicios de Núremberg, la ideología de la extrema derecha no se extinguió en su totalidad y, contra todo pronóstico que proclamó el fin de las ideologías,¹⁹ sobrevivió en el periodo de la posguerra principalmente en aquellos países con un pasado fascista. En la actualidad, existen pocos

¹⁷ Eatwell, Roger. *Op. cit.*, p. 63.

¹⁸ Europa siempre ha sido una noción histórica de fronteras cambiantes. No obstante, para efectos del presente trabajo, he delimitado las regiones de Europa Occidental y Europa del Este de la siguiente forma. Europa Occidental está comprendida por Alemania, Andorra, Austria, Bélgica, Chipre, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido, Suecia y Suiza. Por su parte, Europa del Este está compuesta por los satélites ex soviéticos: Bulgaria, Eslovaquia, Hungría, Polonia, República Checa y Rumania; los países de la península balcánica: Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Kosovo, Macedonia, Montenegro y Serbia; los países bálticos: Estonia, Letonia y Lituania, y los países ex soviéticos: Rusia, Bielorrusia, Ucrania y Moldavia.

¹⁹ *Cfr.* Bell, Daniel. (1960). *The End of Ideology: On the Exhaustion of Political Ideas in the Fifties*. New York: The Free Press.

partidos exponentes del fascismo y el nacionalsocialismo históricos en Europa;²⁰ sin embargo, el pensamiento excluyente, discriminatorio y xenófobo propuesto por la extrema derecha en el periodo de entreguerras, continúa vigente en las sociedades europeas contemporáneas ya no bajo una lógica de racismo biológico sino, esta vez, bajo parámetros de supremacía étnica y cultural.

De acuerdo con Klaus von Beyme, uno de los primeros estudiosos del fenómeno de la extrema derecha en el continente europeo, esta familia política puede ser analizada cronológicamente en tres etapas:²¹ la primera fase corresponde a los movimientos neofascistas y neonazistas que se establecen básicamente en Italia, Alemania, el Reino Unido, Austria y, en menor medida, en los Países Bajos hasta mediados de la década de los cincuenta. Por ejemplo, en Italia, en 1946, se funda el Movimiento Social Italiano, partido heredero de la tradición fascista; en Alemania se organizan partidos políticos sucesores del nacionalsocialismo como el Partido Socialista del Reich en 1949 y el Partido Alemán del Reich en 1950; en el Reino Unido renace un partido neofascista bajo el nombre de Movimiento por la Unión en 1948; en Austria surge la Liga de los Independientes en 1949 para conjuntar a los simpatizantes del régimen nazi, formación precedente del Partido Liberal Austriaco; por último, en los Países Bajos nace el Movimiento Nacional Social Europeo como un partido de ideología neonazi en 1953.

Una segunda etapa, entre mediados de la década de los cincuenta y finales de los setenta, en la cual varios de los partidos de extrema derecha instaurados en este periodo protestan contra el cobro de impuestos promovido principalmente por los gobiernos socialdemócratas y democristianos para sostener los programas sociales de beneficencia. En este periodo nacen instancias en Francia como el movimiento poujadista y su descendiente la Unión de Defensa de los Comerciantes y Artesanos en 1953, así como el surgimiento del Frente Nacional en 1972, partido considerado como el referente de la extrema derecha contemporánea;²² en Alemania se consolida el Partido Nacionaldemócrata Alemán en 1964, el partido neonazi con más trayectoria en Europa en la actualidad; en el Reino Unido se funda el vigente Frente Nacional en 1967; en los Países Bajos se constituye la Unión del Pueblo Neerlandés en 1971; en Dinamarca y Noruega

²⁰ En la actualidad existen unos cuantos partidos considerados como neofascistas y neonazistas en Europa: el Partido Nacionaldemocrático Alemán, el Partido Nacional Británico, Amanecer Dorado, Fuerza Nueva, el Movimiento Social-Flama Tricolor, el Partido Popular Nuestra Eslovaquia, el Movimiento por una Hungría Mejor y Amanecer Húngaro.

²¹ Cfr. Von Beyme, Klaus, (1988). "Right-wing Extremism in Post-war Europe", *West European Politics*, 11 (2), pp. 6-13; Minkenberg, Michael. (2011). "The Radical Right in Europe Today: Trends and Patterns in East and West", en Nora Langenbacher y Britta Schellenberg (eds.). *Is Europe on the "Right" Path? Right-wing Extremism and Right-wing Populism in Europe*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung, p. 41; Andersen, Jørgen G. y Bjørklund, Tor. (2008). "Scandinavia and the Far Right", en Peter Davies y Paul Jackson (eds.). *The Far Right in Europe. An Encyclopedia*. Oxford: Greenwood World Publishing, pp. 147-163.

²² Ignazi, Piero. (2003). "France: Prototype of the New Extreme Right", en *Extreme Right Parties in Western Europe*. New York: Oxford University Press, pp. 83-106; Kitschelt, Herbert and McGann, Anthony J. (1995). "France: The National Front as Prototype of the New Radical Right", en *The Radical Right in Western Europe: A Comparative Analysis*. Michigan: University of Michigan, pp. 91-120.

brotan los movimientos contra el cobro de impuestos nombrados como el Partido del Progreso en 1972 y 1973, respectivamente;²³ y en la región de Flandes, Bélgica se configura el Bloque Flamenco en 1978, renombrado como Interés Flamenco en 2004, una de las formaciones etnonacionales más extremistas en el continente europeo.

Por último, la tercera y última fase encuadra la consolidación de esta familia política en el continente europeo a partir de la década de los ochenta hasta la actualidad. En este periodo, por una parte, los partidos de extrema derecha comienzan a dejar la marginalidad electoral en determinados escenarios políticos y ocupan escaños en sus respectivos parlamentos como en Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Italia, Noruega y Suiza y, por otra parte, esta familia política continúa expandiéndose en Europa Occidental. Por ejemplo, en los Países Bajos surgen el Partido de Centro en 1980, el Centro Democrático en 1984 y el Partido del Centro '86 en 1986; en el Reino Unido se funda el Partido Nacional Británico en 1982 y el Partido por la Independencia del Reino Unido en 1993; en Alemania nacen partidos como Los Republicanos en 1983 y la Unión del Pueblo Alemán en 1987; en Valonia, Bélgica, se establece el Frente Nacional en 1985 como una réplica de su contraparte francesa; en Suecia se constituyen los Demócratas Suecos en 1988 y Nueva Democracia en 1991; en Italia se conjuntan los movimientos secesionistas en la Liga del Norte en 1991; por último, en Grecia nace formalmente como partido político Amanecer Dorado en 1993.

No obstante, en la presente investigación se propone subdividir ésta última etapa e identificar una cuarta que enmarca el arribo de estos partidos a la esfera del poder político entre mediados de los noventa hasta la actualidad.²⁴ En este periodo, en Italia, Alianza Nacional y la Liga del Norte se convierten en los primeros partidos de extrema derecha que ingresan a este nivel de gobierno brevemente en 1994, posteriormente refrendan su compromiso para el periodo comprendido entre 2001 y 2005, y finalmente sólo la Liga del Norte se mantuvo en el gobierno de coalición entre 2008 y 2011; en Austria, el Partido Liberal Austriaco participó en las coaliciones de gobierno conformadas entre 2000-2002 y 2002-2005 y la Alianza por el Futuro de Austria entre

²³ Estas formaciones nacieron primero como partidos populistas de corte neoliberal, sin embargo, a mediados de la década de los ochenta, estas dos fuerzas políticas radicalizaron su discurso a raíz del incremento de los flujos migratorios a Escandinavia. Cfr. Rydgren, Jens. (2004). *The Populist Challenge: Political Protest and Ethno-nationalist Mobilization in France*. New York: Berghahn Books, pp. 15-16.

²⁴ En esta etapa continúan surgiendo este tipo de partidos políticos en Europa Occidental. En Dinamarca: el Partido Popular Danés (1994) y el Partido de los Daneses (2011); en Suecia: el Frente Nacional Socialista (1994) y el Partido de los Suecos (2008); en Grecia: el Frente Helénico (1994), la Concentración Popular Ortodoxa (2000), los Griegos Independientes (2012) y el Frente Nacional (2012); en Italia: Alianza Nacional (1995), el Movimiento Social-Flama Tricolor (1995), Fuerza Nueva (1997) y Alternativa Social (2004); en España: Democracia Nacional (1995), el Estado Nacional Europeo (1995), La Falange (1999), el Movimiento Social Republicano (1999), el Frente Español (2002), España 2000 (2002), la Plataforma por Cataluña (2002), la Alianza Nacional (2005), el Frente Nacional (2006), Acción Nacional Revolucionaria (2012) y Vox (2013); en Finlandia: los Auténticos Finlandeses (1995); en Bélgica: el Nuevo Frente Belga (1996); en Francia: el Movimiento Nacional Republicano (1999); en Portugal: el Partido Nacional Renovador (2000); en los Países Bajos: la Lista de Pim Fortuyn (2002) y el Partido Liberal Holandés (2006); en Austria: la Alianza por el Futuro de Austria (2005); en el Reino Unido: el Partido Popular Británico (2005); en Chipre: el Frente Popular Nacional (2008) y recientemente en Alemania: Alternativa para Alemania (2012).

2005 y 2006; en los Países Bajos, la Lista de Pim Fortuyn formó parte del gobierno federal entre 2002 y 2003; en Suiza, el Partido Popular Suizo obtuvo un segundo asiento en el Consejo Federal en los periodos 2003-2007 y 2015-presente; en Grecia, la Concentración Popular Ortodoxa ingresó al gobierno de unidad nacional entre 2011 y 2012 y los Independientes Griegos son integrantes de la coalición de gobierno a partir de 2015; en Noruega, el Partido del Progreso fue invitado a incorporarse en el gobierno conservador desde las elecciones parlamentarias celebradas en 2013, y en Finlandia el partido de Los Finlandeses se integró en el gobierno de centro-derecha a partir de 2015; por último, en Dinamarca, el Partido Popular Danés apoyó a la coalición de centro-derecha compuesta por el Partido Liberal Danés-Venstre y el Partido Popular Conservador entre 2001 y 2011 y respalda el gobierno de minoría encabezado por el Partido Liberal Danés-Venstre a partir de 2015; en Noruega, el Partido del Progreso favoreció el gobierno del Partido Popular Cristiano entre 2001 y 2005, y en los Países Bajos, el Partido Liberal Holandés apoyó parlamentariamente el ejercicio gubernamental del Partido Popular por la Libertad y la Democracia y la Llamada Democristiana entre 2010 y 2012.

Por su parte, la trayectoria política de los partidos de extrema derecha en Europa del Este representa un fenómeno un poco más reciente. Su abordaje se torna más problemático, impreciso y confuso, situación que ha provocado una falta de atención por parte de la comunidad académica hacia esta familia política. No obstante, para comprender este nuevo fenómeno resulta necesario conocer bajo qué contexto se circunscriben estas formaciones políticas, así como la estabilidad electoral que presentan en los sistemas políticos poscomunistas. En primer lugar, en Europa del Este, los partidos de extrema derecha han reaparecido en un entorno menos democrático, con un pasado autoritario reciente y, a partir del deshielo de la Unión Soviética, han experimentado una serie de cambios estructurales como la transición hacia la democracia y la apertura a la economía de mercado con miras a integrarse a la Unión Europea, razones que han coadyuvado en cierta medida a la reaparición y fortalecimiento de este fenómeno político en las democracias emergentes de Europa del Este.

En segundo lugar, con respecto a su desempeño en la arena electoral, se observa que estas formaciones no gozan de la misma estabilidad política que su contraparte en Europa Occidental y con frecuencia presentan un comportamiento volátil e impredecible, incluso varios integrantes de esta familia política han desaparecido prácticamente de sus respectivos sistemas políticos; sin embargo, esta inestabilidad electoral no ha obstaculizado sus pretensiones políticas y en diversos contextos nacionales estos partidos políticos han establecido coaliciones de gobierno con partidos de izquierda y de derecha, mientras que en otros escenarios se están posicionando paulatinamente como fuerzas políticas respetables en los recintos parlamentarios y en el sistema de partidos.

Por ejemplo, en el ejercicio de gobierno, la Unión Democrática Croata, todavía cuando era ubicado como un partido de extrema derecha, gobernó como única fuerza política entre 1990 y 2000 en Croacia. En Estonia, el Partido Independencia Nacional de Estonia se sumó a la Coalición Nacional Pro Patria entre 1992 y 1995. En Rumania, el Partido Rumano de Unidad Nacional se integró en el gobierno con el Partido de la Socialdemocracia en Rumania y el Partido Socialista del Trabajo entre 1994 y 1996; posteriormente, el Partido de la Gran Rumania se incorporó brevemente a este gobierno de coalición en 1995. En Eslovaquia, el Partido Nacional Eslovaco se integró en los gobiernos liderados por el Partido Popular-Movimiento por una Eslovaquia Democrática entre 1994-1998 y 2006-2010, y recientemente se sumó a la coalición de gobierno encabezada por Dirección-Socialdemocracia a partir de 2016. En Serbia, el Partido Radical Serbio fue invitado a participar en el gobierno junto con el Partido Socialista Serbio e Izquierda Yugoslava entre 1998 y 2000. En Polonia, Ley y Justicia y la Liga de las Familias Polacas se vinculan en un gobierno de minoría junto con Autodefensa de la República de Polonia entre 2005 y 2006; pero, a partir de 2015, el partido Ley y Justicia gobierna como primera fuerza en Polonia. En Lituania, el partido Orden y Justicia se desempeña como socio minoritario junto con el Partido del Trabajo y el Partido Socialdemócrata Lituano desde 2012. Finalmente, en Letonia, Alianza Nacional ha participado en dos gobiernos de coalición: en su primera participación se unió con el Partido Reformista de Zatlers y Unidad entre 2011 y 2014, y posteriormente con la Unión de Verdes y Campesinos y Unidad a partir de 2014.

En 2004, con la aprobación de la Quinta Ampliación de la Unión Europea se inició un proceso para desvanecer las fronteras nacionales entre Europa Occidental y Europa del Este y reunificar en su totalidad el continente europeo. Después de tres lustros de transición democrática y una vez exterminados los fantasmas del comunismo, los partidos de extrema derecha se enfrentan esta vez a un enemigo real: la Unión Europea. En este contexto, a pesar de su reciente herencia autoritaria, las jóvenes democracias tampoco se han resistido a la nueva oleada populista de extrema derecha que se ha extendido en las democracias occidentales. Con un discurso xenófobo e incluso racista enfocado contra las minorías étnicas y religiosas y grupos vulnerables, crítico hacia la clase política corrupta, anticapitalista frente a la globalización económica y en oposición a los destinos de la Unión Europea, entidades como el Partido Nacional Eslovaco, el Movimiento por una Hungría Mejor y la Unión Nacional Ataque se constituyen como un serio desafío para las recientes democracias en Europa del Este.

Resulta evidente que estos partidos políticos han avanzado en diferentes escalas y a diversas velocidades tanto en Europa Occidental como en Europa del Este como producto de sus propios contextos históricos y, por tanto, su fuerza política-electoral difiere considerablemente entre uno y otro país. Sin embargo, no cabe duda que la extrema derecha populista ha crecido en

términos electorales y hoy día se presenta ya no como una fuerza política marginal, sino como una familia política estable y con proyección en el corto plazo en el continente europeo, cuyas propuestas de gobierno son adoptadas a menudo por los partidos tradicionales, pero también son votadas con mayor frecuencia por los ciudadanos europeos.

El tercer capítulo comprenderá un recorrido por los principales trabajos de investigación en torno a esta familia política. En primer lugar, se expondrán las propuestas de los estudios pioneros de la escuela teórica, así como los avances de los estudios comparativos para explicar el surgimiento y consolidación de esta familia política. Posteriormente, se presentará una breve discusión sobre las dimensiones analíticas –socioeconómica, político-institucional e identitaria-cultural- bajo las cuales, considero, debe enmarcarse una investigación comparativa sobre este fenómeno político. En última instancia, se explicará la propuesta de un modelo explicativo multinivel integrado por variables políticas, económicas, sociales y culturales, para comprender por qué se ha incrementado el voto ciudadano hacia estos partidos políticos en las democracias europeas.

A partir de los ochenta, los estudios sobre los partidos de extrema derecha han transitado por varias etapas cuyas líneas de investigación han expuesto las principales razones por las cuáles surgieron este tipo de partidos políticos en el periodo de la posguerra, su comportamiento político-electoral y la relación estratégica que han establecido con otras fuerzas políticas en ciertos contextos nacionales. El primer enfoque expone las causas contextuales en las cuáles este fenómeno surgió específicamente en el seno de las sociedades industriales avanzadas.²⁵ Posteriormente, un segundo grupo de investigadores ha explicado por qué, en determinados escenarios, la presencia de esta familia política goza de mayor estabilidad electoral, mientras que en otros contextos ha permanecido al margen de la escena política.²⁶ Por último, en los últimos años, se ha abierto una tercera línea de investigación respecto a las alianzas que se han concretado con los partidos políticos tradicionales y su ejercicio en el gobierno federal.²⁷

²⁵ Cfr. Von Beyme, Klaus (ed.). (1988). *Right-wing Extremism in Western Europe*. London: Routledge; Ignazi, Piero. (1992). "The Silent Counter-revolution: Hypotheses on the Emergence of Extreme Right-wing Parties in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 22 (1), pp. 3-34; Betz, Hans-Georg. (1994). *Radical Right-wing Populism in Western Europe*. New York: St. Martin's Press.

²⁶ Cfr. Kitschelt, Herbert y McGann, Anthony. (1995). *The Radical Right in Western Europe. A Comparative Analysis*. Michigan: The University of Michigan Press; Jackman, Robert y Volpert, Karin. (1996). "Conditions Favouring Parties of the Extreme Right in Western Europe", *British Journal of Political Science*, 26 (4), pp. 501-521; Knigge, Pia. (1998). "The Ecological Correlates of Right-wing Extremism in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 34 (2), pp. 249-279; Gibson, Rachel. (2002). *The Growth of Anti-immigrant Parties in Western Europe*. New York: Edwin Mellen Press; Carter, Elisabeth. (2002). "Proportional Representation and the Fortunes of Right-wing Extremist Parties", *West European Politics*, 25 (3), pp. 125-146; Golder, Matt. (2003). "Explaining Variation in the Success of Extreme Right Parties in Western Europe", *Comparative Political Studies*, 36 (4), pp. 432-466; Norris, Pippa. (2005). *Radical Right: Voters and Parties in the Electoral Market*. New York: Cambridge University Press.

²⁷ Cfr. Minkenberg, Michael. (2001). "The Radical Right in Public Office: Agenda-setting and Policy Effects", *West European Politics*, 24 (4), pp. 1-21; Bale, Tim. (2003). "Cinderella and her Ugly Sisters: The Mainstream and Extreme Right in Europe, Bipolarising Party Systems", *West European Politics*, 26 (3), pp. 67-90; Kestel, Laurent y Godmer, Laurent. (2004). "Institutional

El presente trabajo se circunscribe en la segunda línea de investigación. A diferencia de los trabajos expuestos, considero oportuno recuperar nuevos elementos para comprender por qué estos partidos políticos presentan una mayor estabilidad política-electoral en determinadas democracias contemporáneas tanto en Europa Occidental como en Europa del Este, mientras que en otros escenarios el porcentaje de votos recogido por esta familia política no sobrepasa los umbrales electorales, para ofrecer una explicación de tipo causal sobre este fenómeno en particular. La propuesta que presento sostiene que el éxito de esta familia política no sólo depende de una serie de determinados factores contextuales, sino también esta condición se debe a una dinámica interna que adoptan los propios partidos para atraer a un electorado en el transcurso de los procesos electorales. En otras palabras, sostengo que los partidos etnonacional populistas son exitosos siempre y cuando existan ciertas precondiciones políticas, económicas, sociales y culturales, y puedan adaptarse también a las circunstancias de un determinado entorno político; por el contrario, estas formaciones suelen fracasar cuando no pueden insertarse oportunamente en una dinámica electoral competitiva. Como han expuesto varios estudios, el hecho de que en los últimos años coexistan altas tasas de desempleo y una mayor presencia migratoria en un contexto en particular ha dejado de ser una condición suficiente para explicar el éxito político de los partidos de extrema derecha.²⁸ Para alcanzar el objetivo de esta investigación, es indispensable ampliar la perspectiva y recurrir a nuevos elementos explicativos no sólo de naturaleza socioeconómica sino, ahora también, de carácter político-institucional e identitario-cultural. Asimismo, se debe contemplar el desempeño del objeto de estudio puesto que estos partidos políticos participan en un ambiente donde compiten e interactúan con otras fuerzas políticas para obtener un mayor número de representantes populares y ejercer una mayor influencia en sus respectivos sistemas políticos.

En este sentido, considero que el éxito de los partidos etnonacional populistas obedece principalmente a la existencia de una serie de factores de demanda (contexto) de naturaleza socioeconómica (perspectiva económica e influencia migratoria en la economía), los cuales se conjugan con elementos de carácter político-institucional (desafección democrática y desconfianza política) y de índole identitario-cultural (multiculturalismo y xenofobia). No obstante, también se deben considerar aquellos factores propios de la oferta (agente) los cuales recaen sobre el papel que desempeñan los propios partidos en un determinado contexto, pero en

Inclusion and Exclusion of Extreme-right Wing Parties in Austria, Germany and France", en Roger Eatwell y Cas Mudde. *Western Democracies and the New Extreme Right*. London: Routledge; Akkerman, Tjitske. (2012). "Comparing Radical Right Parties in Government: Immigration and Integration Policies in Nine Countries (1996–2010)", *West European Politics*, 35 (3), pp. 511–529.

²⁸ En los últimos años, por mencionar los casos más emblemáticos, las tasas de desempleo en Grecia y España se mantienen como los registros más altos dentro de la Unión Europea para el año de 2015 (24.9% y 22.1%, respectivamente), sin embargo, en el país helénico el partido de extrema derecha más exitoso, Amanecer Dorado, apenas figura en la Cámara Baja y en el estado español no existe ningún partido fuerte y estable con esta tendencia política.

particular sobre el liderazgo político de ciertos personajes en el curso de una campaña electoral. En la actualidad, no se puede comprender este fenómeno político desde una perspectiva exclusivamente económica como aconteció con el fascismo histórico del periodo de entreguerras; por el contrario, parece cada vez más frecuente que estos partidos políticos recurran a un discurso donde la defensa, la preservación y la promoción de la identidad nacional es la piedra angular donde descansan sus principales propuestas en el mercado electoral.

Esta perspectiva surge a raíz de los trabajos realizados por Roger Eatwell y Cas Mudde. Eatwell ha identificado en la literatura sobre la extrema derecha por lo menos cinco factores de demanda y cinco de oferta, los cuales, en diferentes momentos y circunstancias, han buscado responder por qué los electores depositan su voto a favor de los partidos de extrema derecha.²⁹ Posteriormente, Mudde complementó este trabajo y propuso dividir los factores de oferta en internos y externos. Para este último autor, apoyándose en el concepto de la "estructura de oportunidad política", existen dimensiones consistentes, pero no necesariamente formales o permanentes, en el ambiente político que incentivan a los ciudadanos a emprender acciones colectivas por ver afectadas sus expectativas de éxito o fracaso, a saber: la institucional, la política y la cultural.³⁰ En esta línea de investigación se circunscribe mi propuesta explicativa; sin embargo, antes de argumentar la selección de mis variables independientes y presentar el modelo a través del cual comprobaré mi hipótesis, considero oportuno exponer los principales trabajos comparativos que se han elaborado en torno a esta familia política con el propósito de reconocer aciertos y evidenciar errores en las propuestas que se han presentado para comprender el éxito y/o fracaso de los partidos etnonacional populistas en las democracias europeas contemporáneas.

El último capítulo expondrá el análisis de los cuatro países seleccionados para la presente investigación: Francia, Austria, Dinamarca y Hungría. Los partidos de extrema derecha en estos cuatro países son representativos para esta familia política: el Frente Nacional es considerado el partido prototipo de la extrema derecha en Europa y los resultados obtenidos en las últimas elecciones europeas y regionales lo han catapultado como el partido más votado en Francia; el Partido Liberal Austriaco obtuvo uno de los resultados más significativos para esta familia política

²⁹ En este trabajo, el autor considera como factores de demanda aquellas condiciones socioeconómicas como el impacto de la inmigración, el desempleo o el rápido cambio social. Entre estos factores externos se encuentran las siguientes tesis: el único tema (*the single-issue thesis*), la protesta (*the protest thesis*), la descomposición social (*the social breakdown thesis*), el posmaterialismo (*the post-material thesis*) y el interés económico (*the economic interest thesis*). Por oferta se refiere a los mensajes que los electores reciben a través del liderazgo y los programas, así como su relación con los partidos tradicionales y los medios de comunicación. Entre estos factores internos están: la estructura de oportunidad política (*the political opportunity structure thesis*), la mediatización (*the mediatization thesis*), las tradiciones nacionales (*the national traditions thesis*), la programática (*the programmatic thesis*) y el líder carismático (*the charismatic leader thesis*) Cfr. Eatwell, Roger. (2003). "Ten Theories of the Extreme Right", en Peter Merkl y Leonard Weinberg (eds.). *Right-wing Extremism in the Twenty-first Century*. London: Frank Cass, London, pp. 45-70.

³⁰ Mudde, Cas. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 201-276.

hacia finales de los noventa y se ha convertido en el partido más votado según los últimos comicios presidenciales en Austria; el Partido Popular Danés ha sido uno de los integrantes de la extrema derecha con mayor estabilidad en Europa y su posición parlamentaria lo ubica como un actor indispensable en el sistema político en Dinamarca; por último, el Movimiento por una Hungría Mejor es un partido político relativamente reciente y en poco menos de una década se ha constituido como la segunda fuerza política en Hungría y como el partido de extrema derecha con mayor proyección en Europa del Este.

Cada caso seleccionado iniciará con un recorrido histórico respecto a la extrema derecha: su aparición, reorganización y establecimiento como fuerza política hasta el presente. En el contexto de la posguerra y el poscomunismo, se expondrán los orígenes de estos partidos políticos, así como su trayectoria electoral en las democracias establecidas y emergentes de Europa y la base ideológica exponente del nacionalismo étnico en la que sustentan su plataforma política a partir de la cual los considero como partidos integrantes de la familia etnonacional populista. En este sentido, el Frente Nacional, el Partido Liberal Austriaco, el Partido Popular Danés y el Movimiento por una Hungría Mejor no son partidos que hayan surgido en la escena política por generación espontánea; por el contrario, como se expondrá más adelante, las raíces de los regímenes fascistas y sus derivaciones no fueron desenterradas en su totalidad y han germinado tiempo después bajo un nuevo rostro (menos radical, pero igualmente excluyente) en las democracias liberales de Europa. Por último, en este capítulo se ejecutará un modelo multidimensional para cada uno de los casos seleccionados con el cual se obtendrán los resultados requeridos para llevar a cabo el estudio comparativo propuesto y así explicar por qué los electores están votando cada vez más a favor de estos partidos políticos, los cuales se han consolidado como fuerzas respetables en los sistemas democráticos europeos.

Europa es el escenario predilecto donde una y otra vez resurge el pensamiento redentor de la extrema derecha, particularmente en periodos enmarcados en crisis económicas y de decadencia cultural. En el libro *The Nature of Fascism*, Roger Griffin conceptualizó acertadamente la esencia de este régimen político: "El fascismo es un tipo de ideología política cuyo núcleo mítico en sus diversas permutaciones representa una manifestación palingenética de ultranacionalismo populista".³¹ Esta necesidad de renacimiento nostálgico se ha presentado en distintos momentos históricos. Europa parece no conciliar el sueño respecto a su pasado: Charles Maurras encabezó a Acción Francesa como un movimiento político para reintroducir un régimen monárquico en Francia; Benito Mussolini pensó en el fascismo como la reencarnación del Imperio Romano, mientras que Adolf Hitler concibió el nacionalsocialismo como el renacimiento del Sacro Imperio

³¹ Griffin, Roger. (1991). *The Nature of Fascism*. New York: St. Martin's Press, p. 26.

Romano Germánico y el Imperio de Otto von Bismarck. En el presente, Jean Marie Le Pen ha propuesto refundar a Francia sobre las bases de la Tercera República bajo el modelo de Acción Francesa, en oposición a los principios heredados por la Ilustración y la Revolución de 1789; Gábor Vona ha planteado instaurar la "Gran Hungría" a partir del Imperio Austro-húngaro y ha reconocido abiertamente el periodo de prosperidad del régimen dictatorial de Miklós Horthy; Nikólaos Michaloliakos se ha comprometido a recobrar los valores de la Antigua Esparta y glorifica a menudo el régimen fascista de Ioannis Metaxás; Franjo Tudjman reconoció el papel trascendental de Ante Pavelić y la Ustasha, organización terrorista fascista en el periodo de entreguerras, y Jimmie Åkesson se ha pronunciado a favor de una Suecia étnicamente blanca y próspera como lo fue esa nación a inicios de la posguerra en la época de oro. En pleno siglo XXI un nuevo desafío enfrenta Europa ante el resurgimiento de estos partidos políticos promotores de un etnonacionalismo xenófobo y nostálgico de un pasado inmemorial. Sepultados los nacionalismos entre los escombros del Tercer Reich y el Muro de Berlín, las raíces del fascismo, el nacionalsocialismo y el comunismo han rebrotado con un nuevo rostro en Europa o, en su defecto, como el historiador Isaiah Berlin sentenció hace tiempo: "Los nacionalismos en Europa no han renacido sencillamente porque éstos nunca murieron".³²

³² Gardels, Nathan. (1991). "Two Concepts of Nationalism: An Interview with Isaiah Berlin", *The New York Review of Books*, 38 (19), p. 19.

Capítulo I

Conceptualizando a la extrema derecha en Europa

1. Construyendo un marco conceptual para el estudio de la extrema derecha

“Dominar el “método” y la “teoría” significa convertirse en un pensador consciente, un hombre que trabaja sabiendo cuáles son los presupuestos y las implicaciones de lo que hace. Ser dominado por el “método” y la “teoría” significa nunca empezar a trabajar, no intentar, es decir, no averiguar lo que está sucediendo en el mundo. (Mills, 1959: 121)

1.1. En busca de un nombre identitario para los partidos de extrema derecha

Generalmente, el uso de términos, definiciones, conceptos y clasificaciones son esenciales para el estudio de las ciencias sociales, pero, particularmente, lo son para la ciencia política. Desde un principio, el marco conceptual de esta investigación busca establecer los límites de nuestro objeto de estudio con la finalidad de no incurrir eventualmente en posibles hallazgos no acordes con la realidad política que se explica. Bajo este entendido, la investigación sobre los partidos de la extrema derecha populista en Europa resulta una tarea un tanto compleja y provocadora porque, a diferencia de otras familias políticas plenamente establecidas en el campo de la ciencia política, este objeto de estudio debe ser abordado, según lo considero, a partir de la construcción de un marco teórico-conceptual propio.

La literatura sobre la extrema derecha populista en Europa todavía carece de una plataforma mínima para investigar un fenómeno político cada vez más explicado, pero que simultáneamente también resulta cada vez menos comprendido. Existen varios pendientes en el terreno de la investigación sociopolítica sobre cómo abordar y estudiar a los integrantes de esta familia política. En este sentido, a pesar de que hay en la actualidad una infinidad de propuestas teórico-metodológicas con cierta rigurosidad científica, no existe todavía un consenso entre la comunidad académica para investigar a estos partidos políticos en un escenario de constantes cambios. Ante esta problemática, el presente estudio comparativo se plantea reconstruir su propio objeto de estudio con el propósito de precisar una base teórica y metodológica que me ayude a comprender y explicar el comportamiento electoral de la extrema derecha populista en Europa.

Uno de los primeros problemas que enfrenta la comunidad académica para estudiar a esta familia política se relaciona con la forma en cómo se nombra correctamente a este objeto de estudio. Desde la década de los ochenta, cuando surge propiamente como un fenómeno político extendido y variado en el continente europeo, la familia de la extrema derecha populista ha sido nombrada con una infinidad de apelativos. Esta falta de consenso provoca con regularidad inferencias involuntarias en los trabajos de investigación porque se habla de esta familia como un fenómeno cuyos integrantes son homogéneos e invariables a través del tiempo y el espacio y no se observan las diferencias semánticas que existen entre cada uno de los miembros que la integran. Esto, como menciona Jens Rydgren, "es un importante paso para comprender a los propios partidos y comprender su emergencia".³³ Por su parte, en el predominio contemporáneo de los regímenes democráticos, resulta evidente que ésta nomenclatura no es del todo aceptada por los mismos partidos políticos, los cuales, en sus propias siglas, se autodenominan como fuerzas políticas liberales, progresistas y demócratas con el propósito de permanecer alejado, al menos denominativamente, del extremo derecho del espectro político. En este sentido, un nombre familiar "contaminado" provoca a menudo que los partidos más exitosos sean prudentes para utilizarlo e incluso regularmente se distancian de los "miembros de la familia" en el extranjero.³⁴

Cabe señalar que las nomenclaturas han transitado por varias etapas a partir del periodo de la posguerra: en un inicio, los investigadores optaron por los términos "neofascismo" y "neonazismo" (*neofascism/neonazism*) para referirse, de manera indistinta, a este tipo de partidos políticos hasta los años sesenta; no obstante, Piero Ignazi observaría que hasta la década de los ochenta el término "extrema derecha" (*extreme right*) se había utilizado como sinónimo de "neofascismo" (*neofascism*) por una sencilla razón: el único partido relevante hasta ese entonces, el cual se había autoproclamado como representante de la extrema derecha, el Movimiento Social Italiano, exhibía abiertamente un vínculo directo con el fascismo del periodo de entreguerras.³⁵ Posteriormente, se utilizarían los vocablos "radicalismo de derecha" (*right-wing radicalism*) como un nuevo término colectivo para explicar el surgimiento de este fenómeno político; sin embargo, desde mediados de los setenta, el nombre "extremismo de derecha" (*right-wing extremism*) terminaría por sustituirlo en los trabajos académicos. Al respecto, en un artículo publicado a mediados de los noventa, Cas Mudde apuntaría que hoy día existe un amplio consenso internacional sobre el término "extremismo de derecha";³⁶ pero, años más tarde, rectificaría ésta afirmación y concluiría en un análisis posterior que "derecha radical populista" (*populism rright*)

³³ Rydgren, Jens. (2007). "The Sociology of the Radical Right", *Annual Review of Sociology*, 33 (1), p. 242.

³⁴ Cfr. Pfahl-Traughber, Armin. (1994). *Volkes Stimme? Rechtspopulismus in Europa*. Bonn: Dietz.

³⁵ Ignazi, Piero. *Op. cit.*, p. 1.

³⁶ Mudde, Cas. (1995). "Right-wing Extremism Analyzed. A Comparative Analysis of the Ideologies of Three Alleged Right-wing Extremist Parties (NPD, NDP, CP'86)", *European Journal of Political Research*, 27 (2), p. 205.

representa el término que mejor describía a esta familia política. Desde finales de la década de los ochenta y hasta la actualidad, como se detalla a continuación, las denominaciones con respecto a este fenómeno político europeo se han multiplicado y han variado significativamente en el campo de la ciencia política.

En los múltiples trabajos académicos realizados en torno a estas formaciones políticas se encuentran, entre otros, una plétora de términos: *extreme right* (Von Beyme, 1988; Stouthuysen, 1993; Pfahl-Traughber, 1993; Ignazi, 1992; Hainsworth, 2000; Perrineau, 2001; Schain *et. al.*, 2002; Carter, 2005), *far right* (Cheles *et. al.*, 1995; Marcus, 2000; Roxburgh, 2002; Jungerstam-Mulders, 2003), *radical right* (Merkl y Weinberg, 1993; Kitschelt y McGann, 1995; Minkenberg, 1998; Ramet, 1999; Norris, 2005), *new right* (Delwit y Poirier, 2007), *right-wing* (Hockenos, 1993; Betz e Immerfall, 1998), *radical right-wing populism* (Betz, 1994; Zaslove, 2004; Evans, 2005; Rydgren, 2005; De Lange, 2008), *right-wing populism* (Pfahl-Traughber, 1994; Decker, 2000; Eismann, 2002), *national populism* (Taguieff, 1984; Backes 1991), *new populism* (Taggart, 1995; Lloyd, 2003), *neopopulism* (Betz e Immerfall, 1998), *exclusionary populism* (Betz, 2001), *xenophobic populism* (DeAngelis, 2003), *populist radical right* (Filc y Lebel, 2005; Liang, 2007; Mudde, 2007), *populist nationalism* (Blokker, 2005), *ethno-nationalism* (Rydgren, 2004), *anti-immigrant* (Fennema, 1997; Gibson, 2002; Van der Brug *et. al.*, 2005; Van Spanje y Van der Brug, 2007), *nativism* (Fetzer, 2000), *racism* (Husbands, 1988; Elbers y Fennema, 1993; MacMaster 2001), *racist extremism* (Mudde, 2005), *fascism* (Ford, 1992; Laqueur, 1996), *neofascism* (Cheles *et. al.*, 1991; Karapin 1998; Fenner y Weitz, 2004), *postfascism* (Mell'ón, 2002), *reactionary tribalism* (Antonio, 2000), *integralism* (Holmes, 2000) y *antipartyism* (B'elanger, 2004).³⁷

Cas Mudde observa este "caos terminológico" como resultado de una carencia de definiciones claras y que eventualmente podría derivar en una "guerra de palabras".³⁸ Justo en este último artículo, el investigador identifica 26 definiciones utilizadas en la literatura sobre estos partidos políticos y encuentra 58 características diferentes, citadas por lo menos una vez, para definirlos.³⁹ En este sentido, Martin Schain, Aristide Zolberg y Patrick Hossay han señalado que los partidos de extrema derecha presentan tantas diferencias como similitudes.⁴⁰ Este disenso conceptual, según visualizo, se debe en gran parte a que se pretende agrupar en un mismo término a un conjunto de partidos políticos muy diverso, con demandas muy específicas y en

³⁷ Se ha complementado el trabajo doctoral de Sarah L. De Lange respecto a esta diversidad de términos para nombrar a la extrema derecha en Europa. De Lange, Sarah L. (2008). *From Pariah to Power: The Government Participation of Radical Right-Wing Populist Parties in West European Democracies*. Antwerp: University of Antwerp, p. 60.

³⁸ Mudde, Cas. (1996). "The War of Words: Defining the Extreme Right Party Family", *West European Politics*, 19 (2), pp. 225-248.

³⁹ *Ibid.*, p. 229.

⁴⁰ Schain, Martin (*et. al.*). (2002). "The Development of Radical Right Parties in Western Europe", en Martin Schain, Aristide Zolberg y Patrick Hossay (eds.). *Shadows over Europe: the Development and Impact of the Extreme Right in Western Europe*. New York: Palgrave Macmillan, p. 6.

constante cambio a través del tiempo.⁴¹ Esta situación me hace suponer que cada una de estas investigaciones aborda un particular objeto de estudio, pero sólo unas cuantas parecen tener en claro qué es lo que define propiamente a esta familia política.

Actualmente, el debate continúa entre los estudiosos de este fenómeno en torno a cómo denominar a esta familia política y si existe, dentro de una plétora de propuestas, un término correcto para referirse a ella, de modo que construir un nombre para identificar a estos partidos políticos resulta todavía una tarea difícil de precisar. En este sentido, Mudde apunta que aunque el término "extrema derecha" es el más utilizado en el ámbito político y social para encasillar a estos partidos, todavía no existe una definición inequívoca.⁴² A su vez, Roger Eatwell indica que se recurre a este término como una forma rápida y conveniente, pero imperfecta.⁴³ En este contexto, la única certeza que existe en la comunidad académica es que pese a la emergencia de una infinidad de propuestas todavía no hay unanimidad en cómo nombrar a estos partidos políticos.

A mi juicio, todos aquellos nombres confeccionados con los prefijos neo/post/ultra, el sustantivo derecha y los adjetivos extremo/radical manifiestan una postura prudente y poco propositiva para el ámbito académico; por el contrario, a pesar de contribuir con lo que se ha denominado como "inflación conceptual",⁴⁴ encuentro más afín para los objetivos de esta investigación comparativa aquellos términos acuñados desde una perspectiva con raíces ideológicas y que, a partir de una denominación, construyen los primeros cimientos teóricos para explicar un determinado fenómeno político.⁴⁵

Después de cotejar cada una de estas etiquetas, he decidido utilizar el término "etnonacional populista" para referirme a estos partidos políticos en la presente investigación.⁴⁶

⁴¹ Ejemplos de ello son la Lista de Pim Fortuyn en los Países Bajos y Alianza Nacional en Italia. En el primer caso, durante los comicios parlamentarios celebrados en 2002, la Lista de Pim Fortuyn, por un lado, se presentó como un fuerte crítico de las políticas migratorias y del fundamentalismo islámico, pero, por otro lado, defendió los derechos de la comunidad homosexual. Por su parte, Alianza Nacional heredaría el legado neofascista del Movimiento Social Italiano en 1994, sin embargo, para 2008, el partido liderado por Gianfranco Fini abandonaría esta herencia ideológica para fusionarse con un partido conservador de derecha, el Pueblo de la Libertad. Finalmente, la Unión Democrática Croata entre 1990 y 2000, bajo la presidencia de Franjo Tudman, fue considerado como un partido de extrema derecha promotor del nacionalismo croata; sin embargo, después de la muerte de Tudman, este partido político se moderó y se transformó en un partido conservador.

⁴² Mudde, Cas. *Op. cit.*, 1995, p. 205.

⁴³ Eatwell, Roger. (2004). "Introduction: The New Extreme Right Challenge", en Roger Eatwell y Cas Mudde. *Western Democracies and the New Extreme Right*. London: Routledge. p. 14.

⁴⁴ Eatwell, Roger. (2000). "The Rebirth of the 'Extreme Right' in Western Europe", *Parliamentary Affairs*, 53 (3), p. 410.

⁴⁵ Al respecto, el politólogo Leonardo Morlino exhorta a elaborar conceptos empíricos no sólo para comprender bien lo que se quiere investigar definiendo sus propiedades y atributos, sino también para clasificar e identificar correctamente las variaciones del fenómeno en las distintas realidades. Morlino, Leonardo. (2010). *Introducción a la investigación comparada*. Madrid: Alianza Editorial, p. 51.

⁴⁶ En la literatura sobre los partidos de extrema derecha, el investigador Jens Rydgren utilizó por primera vez el término "etnonacionalista" para referirse a esta familia política en su libro intitulado *The Populist Challenge. Political Protest and Ethnonationalist Mobilization in France*; sin embargo, sólo se remite a este término para nombrar una dimensión sociocultural que propicia el éxito de estos partidos dentro de la estructura de oportunidad. En esta obra, el autor se inclina por la denominación "populismo de extrema derecha" para referirse a estos partidos políticos.

En mi opinión, esta nueva familia política comparte dos ejes rectores: una ideología que exalta un etnonacionalismo xenófobo (basado en la doctrina etnopluralista) y un desempeño pragmático a través de un populismo antisistémico (sustentado en la desilusión democrática).⁴⁷ Por tanto, el etnonacionalismo como eje ideológico (fondo) y el populismo como eje pragmático (forma) son las dos características esenciales que comparten, en un primer acercamiento empírico, los actuales partidos de extrema derecha y a través de los cuales, de acuerdo con Jens Rydgren, estas formaciones pueden ser estudiadas como una familia política.⁴⁸

1.2. La base ideológica de los partidos de extrema derecha

1.2.1. El (etno) nacionalismo: ¿cómo sustentar el poder político?

A mediados del siglo XVII, Europa procreó el Estado-nación tras la firma de los Tratados de Westfalia y, hacia finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, el nacionalismo moderno se consolidó como modelo de organización política en este continente. Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX y los inicios del siglo XXI, paradójicamente el viejo continente presencia su propia defunción. Después de su apogeo como modo de organización e ideología política en dos guerras mundiales, el Estado-nación y el nacionalismo respectivamente han iniciado un proceso de declive como paradigmas explicativos del escenario internacional a causa de movimientos políticos internos y fuerzas globales externas. Después de la Guerra Fría y la subsecuente desintegración de la Unión Soviética, los enfoques teóricos sobre el nacionalismo y, a su vez, el etnonacionalismo recuperaron un interés inusitado entre la comunidad académica para comprender y explicar una serie de fenómenos políticos acontecidos a nivel internacional: el resurgimiento de los nacionalismos, los movimientos secesionistas y de liberación nacional, el reconocimiento a las autonomías indígenas y el respeto a los usos y costumbres, los conflictos étnicos, religiosos y culturales (limpieza étnica, genocidios y etnocidios), las guerras nativistas y hasta la conformación de bloques económicos y uniones políticas; manifestaciones que desdibujan las fronteras nacionales y rediseñan una y otra vez el mapa político contemporáneo y exponen más que en ningún otro periodo histórico la crisis del paradigma del Estado-nación moderno.

⁴⁷ Rydgren, Jens. (2010). "Radical Right-wing Populism in Denmark and Sweden: Explaining Party System Change and Stability", *The SAIS Review of International Affairs*, 30 (1), p. 57.

⁴⁸ Rydgren, Jens. (2003). "Meso-level Reasons for Racism and Xenophobia. Some Converging and Diverging Effects of Radical Right Populism in France and Sweden", *European Journal of Social Theory*, 6 (1), p. 46.

Los debates acerca del nacionalismo no parecen conciliarse entre la diversidad teórica que pretende explicarlo;⁴⁹ no obstante, me parece oportuno recuperar parte de estas discusiones puesto que es en esta doctrina política donde se encuentran los conceptos teóricos que me servirán de soporte para comprender a esta familia política en el continente europeo, particularmente en un escenario en el que el origen, la evolución y el establecimiento de las naciones ha obedecido dos diferentes procesos históricos: por un lado, la fusión de las naciones en Europa Occidental y, por otro lado, la retención de la diversidad étnica en Europa del Este.

Posiblemente, el debate más importante en la literatura sobre el nacionalismo –o más precisamente sobre los nacionalismos– se ha centrado en el origen y la formación de las primeras naciones modernas. El nacionalismo, como paradigma teórico, constituye un fenómeno político muy complejo en su estudio como consecuencia de las múltiples interpretaciones teóricas que pretenden explicarlo; sin embargo, en la literatura especializada a menudo se contraponen dos enfoques teóricos: el primordialismo y el modernismo.⁵⁰

Sobre el primer paradigma, el primordialismo sugiere que el nacionalismo tiene raíces profundas en la vida asociativa de los seres humanos y, por tanto, no es un producto exclusivo de la época moderna. La perspectiva primordialista sostiene que las naciones son fenómenos ancestrales inmemoriales, resultado de un proceso evolutivo natural de las sociedades a partir de las primeras organizaciones humanas como la tribu o la etnia hasta la conformación del Estado-nación moderno. En este sentido, Franjo Tudjman advierte que “las naciones crecen naturalmente, en el objetivo y complejo proceso histórico, como resultado del desarrollo de todas las fuerzas materiales y espirituales que en un determinado territorio conforman un ser nacional para cada nación sobre las bases de la sangre, el parentesco lingüístico y cultural, los intereses vitales comunes, los lazos de destino entre la comunidad étnica y la patria común y los propósitos comunes y tradiciones históricas”.⁵¹

Dentro de este paradigma subyace un enfoque denominado perennialista. De acuerdo con Anthony D. Smith, el perennialismo “se refiere a la antigüedad histórica del tipo de organización política y social conocida como ‘nación’, aludiendo a su carácter inmemorial o perenne. Desde esta perspectiva existe poca diferencia entre la etnicidad y la nacionalidad: las naciones y las comunidades étnicas son fenómenos afines, incluso idénticos”.⁵² El perennialismo acepta la

⁴⁹ Existen por lo menos cinco paradigmas que explican el origen de las naciones europeas, a saber: el primordialismo, el perennialismo, el etnosimbolismo, el modernismo y el posmodernismo.

⁵⁰ En el libro *Los orígenes étnicos de las naciones*, Anthony D. Smith clasificó los enfoques teóricos para abordar el nacionalismo en: el primordialismo, el perennialismo, el etnosimbolismo y el modernismo. Posteriormente, en el libro *Nacionalismo y modernidad*, este autor agregó un nuevo enfoque denominado el posmodernismo.

⁵¹ Tudjman, Franjo. (1981). *Nationalism in Contemporary Europe*. New York: Columbia University Press, pp. 288-289.

⁵² Smith, Anthony D. (1998). *Nationalism and Modernism. A Critical Survey of Recent Theories of Nations and Nationalism*. London: Routledge, p. 159.

modernidad del nacionalismo como un movimiento político e ideológico, pero considera que las naciones son versiones actualizadas de las comunidades étnicas inmemoriales. Sin embargo, a diferencia del primordialismo, la perspectiva perennialista no considera a las naciones ni a los grupos étnicos como algo proporcionado por la naturaleza; por el contrario, los considera como fenómenos estrictamente históricos y sociales determinados por la voluntad del hombre.

Entre el primordialismo y el perennialismo surge una nueva propuesta: el etnosimbolismo. En oposición a la perspectiva moderna de la nación, el enfoque teórico de Smith critica lo que denomina la "falacia modernista", por su propio carácter mítico y su fracaso para captar la continua relevancia y el poder de los premodernos lazos y sentimientos étnicos, los cuales proporcionan una base firme para la *nation-to-be*.⁵³ Este autor considera que la nación moderna no apareció *ex nihilo*, sino más bien surge a partir de la existencia previa de grupos étnicos, cuyos miembros se identifican con un nombre colectivo propio, comparten un mito de ascendencia común, conservan una memoria histórica, se distinguen por uno o dos elementos culturales, se asocian dentro de un territorio específico y tienen un sentido de solidaridad para sectores significativos de la población.⁵⁴ Smith señala que "crear naciones es una actividad recurrente, la cual se tiene que renovar periódicamente. Esto implica incesantes reinterpretaciones, redescubrimientos y reconstrucciones; cada generación debe remodelar las instituciones nacionales y los sistemas de estratificación a la luz de los mitos, las memorias, los valores y los símbolos del 'pasado', los cuales pueden atender las necesidades y aspiraciones de sus grupos sociales e instituciones dominantes".⁵⁵ Para la perspectiva etnosimbolista, "el nacionalismo se fortalece a través de los mitos, las memorias, las tradiciones y los símbolos de herencias étnicas y las formas en las cuales un pasado vivo popular ha sido y puede ser redescubierto y reinterpretado por la *intelligentsia* del nacionalismo moderno".⁵⁶

Por su parte, Adrian Hastings comparte la insatisfacción de Smith respecto a la perspectiva modernistas. Este autor propone tres periodos para analizar el proceso formativo de las naciones que anteceden el Estado-nación moderno: la primera etapa se distingue por la existencia de un número relativamente fluido e inestable de etnias locales; en la segunda etapa ésta complejidad étnica decrece en parte por la reducción de las lenguas y el establecimiento de mayores formaciones estatales; la tercera etapa nace después de la Revolución Francesa cuando el Estado se legitima y, por tanto, requiere un sentido primordial de nacionalidad para unificar a los pueblos. Hastings prosigue que "una nación es una comunidad mucho más consciente de sí mismo que una etnia. Formada a partir de una o más etnicidades, [la cual] reclama el derecho a

⁵³ Smith, Anthony D. (1995). *Nations and Nationalism in a Global Era*. Cambridge: Polity Press, p. 40.

⁵⁴ Smith, Anthony D. (1991). *National Identity*. London: Penguin Books, p. 21.

⁵⁵ Smith, Anthony D. (1986). *The Ethnic Origins of Nations*. Oxford: Blackwell Publishing, p. 206.

⁵⁶ Smith, Anthony D. (1999). *Myths and Memories of the Nation*. Oxford: Oxford University Press, p. 9.

la identidad política y la autonomía como un pueblo, junto con el control de un territorio específico".⁵⁷ Este autor concluye que "el nacionalismo es un movimiento que proporciona un Estado para una determinada 'nación' y persigue los supuestos intereses de su propio 'Estado-nación', sin importar otras consideraciones".⁵⁸ Por último, el nacionalismo es una manifestación que surge cuando una etnia o nación se siente amenazada en cuanto a su propio carácter, ya sea por un ataque externo o por el propio Estado del cual forma parte; sin embargo, el nacionalismo también se puede alimentar del imperialismo expansionista de un Estado-nación poderoso.

En relación con el segundo paradigma, subyacen tres perspectivas teóricas sobre la escuela denominada "la construcción de la nación": el nacionalismo moderno, el nacionalismo político y el nacionalismo ideológico. De acuerdo con Ernest Gellner, la perspectiva modernista señala que "el nacionalismo es primariamente un principio político, el cual sostiene que entre la política y la unidad nacional debe haber congruencia. [...] El nacionalismo es una teoría de legitimidad política que prescribe que los límites étnicos no deben contraponerse a los políticos, y especialmente no deben distinguir a los detentadores del poder del resto dentro de un Estado".⁵⁹ Para Gellner "las naciones, como los Estados, son una contingencia, no una necesidad universal. Ni las naciones ni los Estados existen en toda época y circunstancia. Además, naciones y Estados no son una misma contingencia. El nacionalismo sostiene que están hechos el uno para el otro, que una sin el otro son algo incompleto y trágico. [...] No cabe duda que el Estado ha emergido sin ayuda de la nación".⁶⁰ La postura de Gellner parte de la teoría de que las naciones no son algo natural, ni los estados nacionales son el evidente destino final de los grupos étnicos o culturales.

Esta postura modernizadora se enriquece con los aportes de Benedict Anderson quien concibe a la nación como "una comunidad política imaginada, inherentemente limitada y soberana".⁶¹ La nación es imaginada porque incluso los miembros de la nación más pequeña nunca conocerán a todos sus demás compatriotas, pero en la mente de cada uno de ellos vive la imagen de una comunión; es limitada porque incluso la mayor de ellas tiene fronteras finitas, pero elásticas, más allá de las cuales hay otras naciones; es soberana porque el concepto nació en una época en que la Ilustración y la Revolución legitimaron el reino dinástico jerárquico, y finalmente es una comunidad porque sin importar la desigualdad y la explotación prevaleciente, la nación se concibe siempre como una camaradería profunda y horizontal.⁶²

⁵⁷ Hastings, Adrian. (1997). *The Construction of Nationhood. Ethnicity, Religion and Nationalism*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 3.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 4.

⁵⁹ Gellner, Ernest. (1983). *Nations and Nationalism*. Oxford: Basil Blackwell, p. 1.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 6.

⁶¹ Anderson, Benedict. (1983). *Imagined Communities. Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*. London: Verso, p. 6.

⁶² *Ibid.*, pp. 6-7.

En relación con la perspectiva política, John Breuilly afirma que "el término nacionalismo es utilizado para referirse a los movimientos políticos que buscan ejercer el poder del Estado y justifican éstas acciones con argumentos nacionalistas, los cuales se construyen a partir de tres ejes básicos: la existencia de una nación con un carácter explícito y peculiar, los intereses y valores de la nación se encuentran por encima de todo, y la nación debe ser tan independiente como sea posible.⁶³ Este autor indica que el nacionalismo debe ser estudiado como un fenómeno político puesto que en él convergen dos elementos esenciales: el papel del Estado y la lucha por el poder. Desde esta perspectiva política, Breuilly realiza una clasificación del nacionalismo con base en el papel opositor de los movimientos nacionalistas ante el Estado: una oposición nacionalista puede separarse del presente Estado (separación), reformarlo en una dirección nacionalista (reforma) y unirlo con otros Estados (unificación).⁶⁴ Finalmente, Breuilly elabora un enfoque político del nacionalismo que tiene como puntos fundamentales la relación de dicha forma política con el Estado moderno, el cual no sólo configura la política nacionalista, sino que proporciona a la misma su principal objetivo: la posesión del Estado.

Por su parte, la perspectiva ideológica, expuesta por Hans Kohn, indica que "el nacionalismo es un estado mental, en el cual el individuo siente que debe su lealtad suprema hacia el Estado-nación".⁶⁵ Esta perspectiva debe considerar su carácter histórico porque "el nacionalismo no es el mismo en todos los países y en todo tiempo, por tanto, está determinado por las ideas políticas y la estructura social de los diversos países donde se enraíza".⁶⁶ Las nacionalidades para este autor son "el producto de fuerzas vivas de la historia y, por tanto, son fluctuantes y nunca rígidas. [...] La mayoría de ellas poseen ciertos factores objetivos que las distinguen de otras nacionalidades como son la ascendencia, el lenguaje, el territorio, la entidad política, las costumbres y tradiciones o la religión".⁶⁷

La aportación de Kohn es continuada por Elie Kedourie quien considera que "el nacionalismo provee un criterio para unificar una población la cual debe gozar de un gobierno exclusivo, ejercer el poder legítimo del Estado y organizarse en una sociedad de Estados".⁶⁸ Esta perspectiva sostiene que "la humanidad está naturalmente dividida en naciones, las cuales son conocidas por ciertas características que pueden ser determinadas y que el único tipo legítimo de gobierno es el autogobierno nacional".⁶⁹ Kedourie insiste en que sólo el análisis de los diferentes contextos históricos expandirá con claridad el nacionalismo en Europa y el resto del mundo; por

⁶³ Breuilly, John. (1993). *Nationalism and the State*. Manchester: Manchester University Press, p. 2.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 9.

⁶⁵ Kohn, Hans. (1965). *Nationalism. Its Meaning and History*. Florida: Robert E. Krieger Publishing Company, p. 9.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 4.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 9.

⁶⁸ Kedourie, Elie. (1960). *Nationalism*. London: Hutchinson University Library, p. 9.

⁶⁹ *Ibidem*.

tanto, resulta necesario realizar un estudio histórico-ideológico del nacionalismo, único sistema, según este autor, para conocer un fenómeno multifacético y no sometido a una sola explicación.

En resumen, siguiendo la propuesta de Smith, el debate teórico sobre el nacionalismo se sintetiza en dos perspectivas: el "nacionalismo geológico" y el "nacionalismo gastronómico". La primera escuela observa a "la nación como depósito del tiempo, como una estructura estratificada o en capas de experiencias sociales, políticas y culturales establecidas por generaciones sucesivas de una comunidad identificable. Desde este punto de vista, la situación contemporánea de la nación se explica como el resultado, la precipitación de las experiencias y las expresiones pasadas de todos sus miembros. Para esta 'perspectiva geológica', el pasado étnico explica el presente nacional".⁷⁰ Por su parte, la segunda escuela expone que una nación es un artefacto cultural, es decir, "las naciones se integran de elementos sueltos y sus culturas poseen una variedad de ingredientes de diferentes sabores y orígenes. Para la 'teoría gastronómica', la nación es como un ruiseñor artificial. Es una pieza de ingeniería social [...] ensamblado con una rica variedad de fuentes culturales. Pero hay un elemento adicional en [...] los conceptos de nación y nacionalismo: su insistencia en la condición imaginaria de la comunidad y en la naturaleza ficticia de los mitos unificadores".⁷¹

En la época moderna las naciones y los Estados concluyeron su proceso formativo. El nacionalismo y la construcción de la nación han convergido finalmente para concebir su producto final: el Estado-nación. De acuerdo con T. K. Oommen, "este proceso fue iniciado por el Tratado de Westfalia en 1648, el cual legitimó la máxima 'para cada nación su propio Estado', y fue consolidado por la Europa de la Ilustración en el siglo XVIII donde se inventó el concepto de hombre universal, [...] soslayando las tradiciones específicas de los seres humanos como grupos y comunidades a las cuales pertenecen".⁷² Sin embargo, la literatura próxima a la construcción de las naciones como un artefacto ideológico propio de la modernidad ha subestimado la diversidad étnica por considerarla un impedimento más para la integración efectiva de un Estado. En suma, en el mundo contemporáneo no existe un grupo étnico integrado exclusivamente dentro de una nación, ni una nación constituida únicamente sobre los límites políticos de un Estado; por tanto, no existe, o es casi inexistente, un Estado-nación puro constituido a partir del arraigo hacia la tierra (Estado) y la exaltación de los vínculos sanguíneos (nación).⁷³

⁷⁰ Smith. *Op. cit.*, 1999, p. 171.

⁷¹ *Ibid.*, pp. 164-165.

⁷² Oommen, T. K. (2001). "State Versus Nation: Linking Culture and Governance in South Asia", *South Asian Survey*, 8 (2), p. 213.

⁷³ Walker Connor ha ubicado a Islandia, Japón, Noruega y Polonia como los Estados-nación más homogéneos en la posguerra. Sin embargo, de acuerdo con un estudio realizado por la Universidad de Harvard, los países étnicamente menos divididos en la actualidad son Corea del Sur, Corea del Norte y Japón. Esta investigación concluye que Europa Occidental en su conjunto es una región étnicamente muy homogénea (salvo los casos de Bélgica, Luxemburgo y Suiza) por lo que en la mayor parte de los países europeos la etnicidad y la nacionalidad casi son sinónimos. *Cfr.* Alesina, Alberto (*et. al.*). (2002). *Fractionalization*. Discussion Paper 1959, Massachusetts: Harvard University.

Durante décadas, la escuela modernista o historicista sobre el nacionalismo concluyó que los Estados-nación construidos en Europa Occidental, compuestos por una diversidad étnica, religiosa y cultural, habían resuelto con éxito los reclamos nacionales a través de un proceso de asimilación o, en su caso, de integración; sin embargo, esta indiferencia ante los problemas derivados de la heterogeneidad no tardó en desaparecer tan pronto como los movimientos étnicos se multiplicaron no sólo en el continente europeo, sino también a nivel internacional.⁷⁴

En particular, el trabajo de Walker Connor ha contribuido sustancialmente en el plano teórico para comprender en esencia tanto la (re) emergencia de los movimientos nacionalistas y los sucesivos conflictos étnicos en el viejo continente.⁷⁵ Con un enfoque basado en el perennialismo, este autor critica los estudios convencionales sobre el nacionalismo realizados sobre el paradigma modernista y señala que el error básico que se comete en ellos ha sido la tendencia a igualar el nacionalismo con el sentimiento de lealtad hacia el Estado y no para con la nación. El uso indistinto de términos como Estado, nación, Estado-nación y nacionalismo en la literatura estimula una falta de entendimiento y de consenso entre los académicos. Una de las manifestaciones más comunes del abuso de la libertad terminológica radica en el uso de los términos Estado y nación como si fueran intercambiables e incluso, a partir de la época moderna, estos constructos teóricos se han fusionado para presentarse hoy día como el vigente Estado-nación. Esta última expresión, según Connor, pretende incorporar a una nación dentro de los límites de una unidad político-territorial representada por el Estado, es decir, cuando se habla de Estado-nación se reconoce que una nación cuenta con su propio Estado; por el contrario, cuando coinciden el Estado y la nación uno puede utilizar ambos términos indistintamente porque ambos conceptos se han fusionado hasta tal punto en la percepción popular que ya no se distinguen entre sí. Desde esta perspectiva, el Estado se percibe como la extensión política de la nación y los llamamientos realizados en nombre del Estado desencadenan una respuesta psicológica positiva idéntica a los llamamientos realizados en nombre de la nación.⁷⁶

Esta situación en particular ha provocado que los estudios sobre el nacionalismo se encuentren en “un mundo como el de Alicia en el país de las maravillas, donde nación suele significar Estado, donde el término Estado-nación se emplea por lo general para designar a los Estados multinacionales, donde nacionalismo significa con frecuencia lealtad hacia el Estado, y

⁷⁴ En una reciente investigación se han identificado tan sólo en el continente europeo más de cien grupos étnicos. Cfr. Cole, Jeffrey (ed.). (2011). *Ethnic Groups of Europe. An Encyclopedia*. Oxford: ABC-CLIO.

⁷⁵ Ante la falta de una terminología correcta, particularmente en la ciencia política, Connor ha abordado sistemáticamente los estudios sobre el nacionalismo y su literatura se ha convertido en un referente en este tipo de estudios. Cfr. Connor, Walker. (1978). “A Nation Is a Nation, Is a State, Is an Ethnic Group, Is a ...”, *Ethnic and Racial Studies*, 1 (4), pp. 377-400.

⁷⁶ Por ejemplo, Adolf Hitler se refería al pueblo alemán indistintamente en nombre del Estado (*Deutsches Reich*), de la nación (*Volksdeutsch*) o de la patria (*Deutschland*).

donde etnicidad, primordialismo, pluralismo, tribalismo, regionalismo, comunitarismo, localismo y subnacionalismo se refieren por lo regular a un sentimiento de lealtad a la nación".⁷⁷

Pero, frente a lo que denomina como "selva lingüística", ¿cómo entender hoy día un término tan complejo como lo representa el nacionalismo? Connor señala que antes de comprender el concepto nacionalismo se debe considerar el significado del sustantivo nación a través de su procedencia etimológica: la palabra nación proviene del latín y, cuando se acuñó por primera vez, claramente transmitía la idea de un vínculo de sangre compartido. Nación procede del pasado participio del verbo *nasci*, que significa nacer. De ahí surge el nombre latino *nationem*, que connota progenie y raza.⁷⁸ En otras palabras, el vocablo nación se utiliza para referirse a un grupo de personas que cree poseer una ascendencia común y, a su vez, nacionalismo se emplea para certificar la identificación y la lealtad de ese grupo de personas con la propia nación, no con un Estado al que se pertenece.

Con este concepto de nación, él acuña por primera vez el término etnonacionalismo y señala que éste se refiere, en esencia, al sentimiento de lealtad que manifiesta tener un grupo de personas hacia una nación que se encuentra, por lo regular, incorporada dentro de un determinado Estado. Bajo este argumento, Connor define el etnonacionalismo como un término redundante pero que, inevitablemente, acentúa el sentido original del nacionalismo; por tal razón, etnonacionalismo y nacionalismo son dos términos que pueden utilizarse, de acuerdo con su propuesta teórica, indistintamente como sinónimos.⁷⁹

Ahora bien, sí se considera que el elemento clave en la fundación del Estado moderno westfaliano es el nacionalismo –entendido bajo estos términos–, se concluye que el Estado-nación originalmente está conformado por un grupo de personas que nace en un determinado territorio y con el cual cree compartir un conjunto de elementos distintivos como son la raza, la lengua, la religión, las costumbres y el sentimiento de pertenencia como pueblo único; elementos que, en su conjunto, les proporcionan una identidad común. A esta conclusión arribó la investigación de Connor para quien la nación está conformada por un grupo de personas que cree estar relacionado por su ascendencia. Es el grupo más grande que puede inspirar la lealtad de una persona debido a los lazos de parentesco; esto es, desde esta perspectiva, la familia totalmente extendida.⁸⁰

Pero ¿por qué existe en la actualidad la creencia que los Estados-nación que constituyen Europa Occidental nacieron como sociedades homogéneas a pesar de todos los indicios que demuestran que no existen Estados contruidos sobre las bases de una nación? Las creencias y

⁷⁷ Connor, Walker. (1994). *Ethnonationalism: The Quest for Understanding*. Princetown: Princetown University Press, p. 73.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 94.

⁷⁹ *Ibid.*, p. xi.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 202.

los mitos son la materia prima con la que se construyen los Estados-nación. En 1882, Ernest Renan en una conferencia intitulada *What is a nation?* aseveró lo siguiente: "El olvido, incluso diría el error histórico, es un factor esencial en la creación de una nación, por lo que el avance de los estudios históricos es, a menudo, un peligro para la nacionalidad."⁸¹ En esta línea de pensamiento, Connor supone que en realidad las naciones, la identidad nacional y el nacionalismo son el material con el que se fabrican los sueños y esto contribuye a explicar tanto su atractivo emocional como su resistencia a ser analizados racionalmente.⁸² Para él, el sentimiento nacional instaurado en los pueblos europeos representa un vínculo psicológico y de carácter emocional, no racional, el cual ha sido alimentado en el curso de los siglos por el mito de la ascendencia común.⁸³

Europa ha sido, es y será un mosaico etnocultural. Salvo una que otra excepción, casi todas las naciones europeas son resultado de la mezcla de múltiples grupos étnicos y culturas a lo largo de la historia, incluso aquellas consideradas históricamente como puras o prototípicas en los estudios sobre el nacionalismo. Por ejemplo, la nación inglesa es el producto de un conglomerado étnicamente complejo que se conformó a partir del asentamiento de los celtas en el siglo V a. C.; posteriormente sucedieron las invasiones de los romanos, los anglos, los jutos y sajones, los daneses y, por último, con la invasión de los normandos en los siglos IX y X se consolidó la nación de Inglaterra como se conoce en la actualidad; sin embargo, señala Anthony D. Smith, "la cultura inglesa está compuesta en el presente por una serie de ingredientes provenientes del Caribe, Chipre, Europa del Este y la India. En este siglo, con tanta inmigración y tantos matrimonios mixtos, no existe tal cosa como una nación o cultura inglesas (entiéndase, británica) pura".⁸⁴

El caso de los franceses no es muy distinto que el de los ingleses ya que proceden de la mezcla de los galos célticos autóctonos con los francos, borgoñeses, visigodos y normandos, todos ellos de raíces germánicas. Sin embargo, la nación francesa como tal nace como resultado de un programa que infundió un sentimiento nacionalista entre una población heterogénea hacia Francia. La Tercera República en Francia proporciona un ejemplo clásico de cómo se ha inventado la comunidad imaginaria de la nación moderna. Entre 1870 y 1914, los líderes republicanos y nacionalistas se propusieron crear "Francia" y "franceses" a través de medios institucionales y culturales como la enseñanza de la historia. Con este objetivo, se elaboró en este periodo un único

⁸¹ Renan, Ernest. (1882). *Qu'est-ce Qu'une Nation*. Paris: Calmann Lévy, pp. 7-8. (Conferencia ofrecida en la Sorbona, Francia, el 11 de marzo de 1882).

⁸² *Ibid.*, p. 210.

⁸³ Entre los estudiosos que han demostrado un interés más profundo hacia las dimensiones psicológicas y emocionales de la identidad nacional se encuentran: Joshua Fishman, Donald Horowitz, Charles Keyes, Anthony Smith y Pierre van den Berghe.

⁸⁴ Smith. *Op. cit.*, 1999, p. 164.

libro de texto el cual se impartió entre los diversos niveles educativos en Francia y sus respectivas colonias para inculcar un sentimiento de pertenencia hacia la nación francesa en perjuicio de la prevaleciente diversidad étnica y cultural. La estandarización de la historia, a través de un libro de texto canónico como lo fue el *Lavisse*, representa sólo una forma de forjar una comunidad imaginaria.⁸⁵

Pero tampoco Alemania está conformada por un pueblo teutónico puro. Los orígenes étnicos del pueblo alemán se hallan en un conjunto de tribus germánicas entre las que destacan los germanos, los francos, los sajones, los bávaros, los suabos y los turingios. A pesar de la creencia popular que indica que los franceses son de ascendencia céltica y los alemanes de origen teutónico, existe la certeza que el tercio nororiental de Francia y la mitad sureña de Bélgica son actualmente más germánicos que el propio sur de Alemania. En este sentido, se cuestiona Ernest Renan, "¿representa Alemania una excepción al respecto? ¿Es un país germánico puro? ¡Qué ilusión! Todo el sur ha sido galo. Todo el este, a partir del Elba, eslavo".⁸⁶

Aunque los ingleses, los franceses y los alemanes reconozcan racionalmente su heterogeneidad étnica, el mito de la ascendencia común, proveniente del conocimiento sensorial e intuitivo y no del racional, se ha sobrepuesto sobre los hechos concretos. Las conductas nacionalistas no se inspiran en la realidad, sino en lo que la gente cree que es real y a partir de esa creencia se construyen los mitos nacionales. Por ejemplo, los italianos creen que los hermanos gemelos Rómulo y Remo, hijos del dios Marte, fundaron Roma en el siglo VIII a. C.; el mito relata que los recién nacidos fueron arrojados a las orillas del río Tiber por orden del rey Amulio; sin embargo, una loba de nombre Luperca los encontró y los crio en una cueva ubicada en el monte Palatino hasta que posteriormente los rescató un pastor. Por su parte, los franceses suponen que la heroína Juana de Arco comandó un ejército para liberar la ciudad de Orleáns de los invasores ingleses en el año de 1429, sin embargo, la realidad constata que esta mártir del siglo XV, con el beneplácito del rey Carlos VII, sólo apoyó moralmente a la milicia francesa hacia el triunfo, por lo que no estuvo presente en el combate.⁸⁷ Por último, los griegos están convencidos de ser los descendientes puros y directos de la cultura helénica de la Antigüedad; ningún griego en la actualidad considera su origen paneslávico; no obstante, la realidad es que, a partir del siglo V y hasta el siglo VIII, ésta región recibió una masiva migración de pueblos eslavos alterando

⁸⁵ *Ibid.*, pp. 187-188.

⁸⁶ Renan, Ernest. *Op. cit.*, pp. 15-16.

⁸⁷ Cada 1º de mayo, los líderes del Frente Nacional convocan a su militancia a reunirse alrededor de la Doncella de Orleans, como también se conoce a Juana de Arco, en el centro de París, en un multitudinario acto patriótico y de homenaje a la santa patrona de Francia. El líder histórico del Frente Nacional, Jean Marie Le Pen, es un ferviente devoto y admirador de Juana de Arco y en repetidas ocasiones ha comparado el Tratado de Troyes con el Tratado de Maastricht. Para el líder de la extrema derecha francesa, el primer tratado, firmado en 1422, le concedió la soberanía de Francia al rey Enrique V de Inglaterra; mientras que el segundo tratado, suscrito en 1992, ha conferido la soberanía francesa a la Unión Europea.

radicalmente la composición étnica de la comunidad helénica, razón por la que durante la Alta Edad Media a esta región geográfica se le denominó comúnmente como la Grecia Eslava.

Recuperar el trabajo de Connor resulta esencial para el estudio de los partidos de extrema derecha europeos, sobre todo por este punto en particular: el mito de la ascendencia común, en el cual justifican la supremacía de los pueblos originarios de Europa por encima de cualquier grupo extranjero o minoría étnica que pudiera representar una amenaza para su idiosincrasia como entidad homogénea.⁸⁸ Como se ha expuesto, el proceso histórico formativo de las naciones no es compatible con la visión que defiende que el Estado-nación contemporáneo es un producto exclusivo de los pueblos originarios de Europa; no obstante, los líderes que encabezan estos partidos recuperan este mito ancestral en sus discursos y se presentan como los defensores de la nación, la identidad nacional y el legado cultural a través de propuestas políticas diseñadas a partir de la preferencia nacional –o como últimamente se le ha denominado, la prioridad nacional–⁸⁹ en detrimento de todos aquellos grupos sociales que no forman parte, según exponen, de la nación originaria. Estos partidos políticos, de acuerdo con Cas Mudde, “son ante todo partidos nacionalistas que aspiran a la congruencia del Estado (la unidad política) y la nación (la unidad cultural). El Estado debe instrumentar una política de homogeneización interna para crear una sociedad mono-cultural, la cual, por lo menos, incluye la repatriación de (algunos) extranjeros”.⁹⁰

Uno de los estudiosos más prominentes sobre los regímenes fascistas, Roger Griffin, ha señalado que “el fascismo es un tipo de ideología política cuyo núcleo mítico, entre sus diversas permutaciones, consiste en una forma palingenésica de ultranacionalismo populista”.⁹¹ Hoy día, apelando a este mito palingenésico,⁹² los partidos de la extrema derecha populista han sabido canalizar este discurso nacionalista de los pueblos originarios de Europa entre un electorado cada vez más insatisfecho por la gestión gubernamental –principalmente de corriente

⁸⁸ Por supremacía recupero el concepto de Antonio Gramsci: “La supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos: como dominio y como dirección intelectual y moral. Un grupo social es dominante hacia los grupos adversarios que liquida o somete hasta con la fuerza armada y es dirigente de los grupos afines y aliados. Un grupo social puede y también debe ser dirigente antes de conquistar el poder gubernamental; después, cuando ejerce el poder y también lo mantiene firmemente en sus manos, se convierte en dominante, pero debe continuar siendo también dirigente”. Gramsci, Antonio. (1996). *Il Risorgimento*. Roma: Riuniti, p. 47.

⁸⁹ En la campaña de 2012, la candidata del Frente Nacional, Marine Le Pen, modificó la propuesta electoral de la “preferencia nacional”, impulsada por su padre, por una menos discriminante: la “prioridad nacional”. La “preferencia nacional”, promovida por Le Pen padre, consistió en “reservar el empleo, las asignaciones familiares y las diversas ayudas sociales únicamente para los franceses nativos”; por su parte, la “prioridad nacional”, expuesta por Le Pen hija, radica en proporcionar estos beneficios prioritariamente a los nacionales franceses. Por un lado, con este cambio se beneficia a los ciudadanos franceses sin importar el origen étnico de sus padres y, por otro lado, se sobreentiende que cualquier individuo puede acceder a ellos una vez que se hayan atendido a los nacionales franceses.

⁹⁰ Mudde, Cas. (2000). *The Ideology of the Extreme Right*. Manchester: Manchester University Press, p. 177.

⁹¹ Griffin, Roger. (1991). *The Nature of Fascism*. New York: St. Martin's Press, p. 26.

⁹² Etimológicamente, la palingenesia se remite a los vocablos griegos *palin* (de nuevo, otra vez) y *génesis* (origen, nacimiento), por lo que el término se refiere a la sensación de un nuevo comienzo o a la regeneración después de una fase de crisis o decadencia la cual puede relacionarse con la mística.

socialdemócrata y liberal-, la cual privilegia, a través de políticas integracionistas y asimilacionistas, la inclusión de sectores ajenos a la nación originaria y con lo cual se fomenta la conformación de sociedades multiculturales en los regímenes liberales democráticos.

Sobre este punto, Roger Eatwell considera que "hay varias formas ideológicas de nacionalismo, pero resulta útil separar el nacionalismo 'liberal' del 'holístico'. El liberalismo es moderno, racionalista, individualista, pluralista y se preocupa por la tolerancia y los derechos. El nacionalismo 'holístico' no lo es. A menudo se basa en una concepción étnica de la nación [...] y hace hincapié en la conversión o expulsión de los 'otros' y la defensa de una concepción tradicional de la comunidad".⁹³ Estas formaciones políticas propugnan por este último tipo de naciones, razón por la cual he optado por nombrarlas como etnonacionales –en vez de nacionales- para enfatizar sobre este nacionalismo de carácter étnico-excluyente, sustentado en la supuesta hegemonía de los pueblos originarios europeos, antes que en el nacionalismo cívico-incluyente, promotor de las sociedades multiculturales contemporáneas.⁹⁴

Enmarcado en los principios del etnonacionalismo, el pensamiento de la Nueva Derecha (*Nouvelle Droite*),⁹⁵ liderada por Alain de Benoist, ha impulsado la doctrina etnopluralista a través del Grupo de Investigación y Estudios para la Civilización Europea (GRECE), cuyo propósito consiste en separar las diferentes etnicidades para evitar que desaparezcan sus características culturales únicas y pierdan su diversidad como grupo originario. En este sentido, el gran objetivo metapolítico de la Nueva Derecha radica en "conservar todas las culturas vivas para preservar la diversidad en el mundo".⁹⁶ Este grupo advierte que las diferentes culturas y etnicidades son incompatibles, motivo por el cual no pueden convivir en una coexistencia pacífica. Una sociedad pacífica, según los etnopluralistas, demanda una población étnicamente homogénea.⁹⁷

De acuerdo con esta escuela de pensamiento, hoy día se vive una época de decadencia; el espíritu occidental ha alcanzado su punto límite, su "umbral de esterilidad", su "tercera edad", debido a la visión hegemónica del mundo individualista, economicista y el abandono de la espiritualidad. La modernidad ha supuesto un gradual proceso de alienación respecto a una "vida buena" en todo Occidente, ya que los valores, criterios base e idearios de la Ilustración se basan en la concepción errónea del hombre. Aunque el mal viene de antes, la Ilustración hereda,

⁹³ Eatwell, Roger. *Op. cit.*, 2000, p. 413.

⁹⁴ El nacionalismo cívico se refiere al reconocimiento que un Estado le confiere a un individuo como ciudadano a pesar de que éste no haya nacido dentro de sus fronteras nacionales o no cumpla con los requisitos mínimos de parentesco sanguíneo. Por ejemplo, si una persona posee un pasaporte español, checo o inglés entonces el Estado lo considera como nacional, independientemente de su origen étnico.

⁹⁵ La Nueva Derecha se define como un "laboratorio de ideas", una "escuela de pensamiento", una "comunidad de espíritu", un "espacio de resistencia contra el sistema" y, más recientemente como "comunitaria, ciudadana, europea y pagana". Su combate es metapolítico ya que, desde su perspectiva, no hay conquista del poder político si no hay conquista previa del poder cultural.

⁹⁶ De Benoist, Alain. (1986). *Europe, Tiers Monde, Même Combat*. Paris: Robert Laffont, p. 222.

⁹⁷ Rydgren, Jens. (2006). *From Tax Populism to Ethnic Nationalism. Radical Right-wing Populism in Sweden*. New York: Berghahn Books, p. 10.

íntegramente, los idearios universalistas e igualitaristas del cristianismo. El nefasto, en su opinión, dualismo cristiano se ha transformado en hedonismo liberal: el cielo en la tierra. Una visión materialista que proviene de la convicción de que el único objetivo humano es la consecución de bienes materiales para conseguir una mayor comodidad.⁹⁸

En la editorial de la revista *Éléments*, la Nueva Derecha puntualiza lo siguiente: "Desaparecido el comunismo en los últimos decenios del siglo XX como modelo político, el enemigo principal de la Nueva Derecha se centra en el liberalismo como ideología y sistema de valores y en Estados Unidos como líder occidental. El liberalismo, por tanto, es una filosofía política e ideología totalmente errónea: hace del individuo abstracto la clave de bóveda de todo su sistema [...] El liberalismo es una máquina que produce desilusión y destruye las identidades colectivas, las culturas enraizadas y genera uniformidad [...], combatir el liberalismo es combatir el mal de raíz".⁹⁹

En contraste con el liberalismo, la Nueva Derecha iza el estandarte de la civilización mítica europea y la biodiversidad étnica, el derecho a la diferencia y la subordinación de la economía a los objetivos políticos y sociales, y espera que cada uno de los integrantes de las comunidades étnicamente homogéneas sea consciente que el sacrificio por su comunidad representa el más alto honor que un individuo pueda alcanzar en esta vida terrenal. El objetivo final de la Nueva Derecha, por tanto, consiste en preservar un mundo heterogéneo y diverso compuesto por comunidades homogéneas –la "unión sin confusión" como lo señala el propio Benoist-, a partir de las cuales se reivindique el "derecho a la diferencia" y el "derecho de los pueblos originarios", lo cual, supone, pronunciarse por las doctrinas con una perspectiva etnonacional en contra del pacifismo y el humanitarismo.

Esta corriente de pensamiento propone: potenciar un nuevo-antiguo concepto de libertad comunitaria; sustituir la hegemonía de los valores burgueses por los aristocráticos; resucitar Europa mediante la reivindicación de su auténtica identidad pagana e indoeuropea; revitalizar la idea de comunidad dotándola de metas y sentido; separar los conceptos jurídicos de nacionalidad y ciudadanía; priorizar los criterios etnonacionalistas; combatir el igualitarismo y el universalismo; desmercantilizar el mundo supeditando la economía a la política; lograr la armonía con la naturaleza y una ecología integral preservando la biodiversidad y, por último, conseguir cambiar la democracia representativa por una auténtica democracia participativa y plebiscitaria.¹⁰⁰ En este sentido, la Nueva Derecha se concibe como "una promesa de renovación en el corazón del

⁹⁸ Antón Mellón, Joan. (2012). "'La sangre vale más que el oro'. ¿Son fascistas las ideas-fuerza en la nueva derecha europea?", en Joan Antón Mellón (ed.). *El fascismo clásico, 1919-1945 y sus epígonos*. Madrid: Tecnos, p. 248.

⁹⁹ De Benoist, Alain. (1990). "Editorial", *Éléments*, 68, p. 1.

¹⁰⁰ Antón Mellón, Joan. (2011). "El Eterno Retorno. ¿Son fascistas las ideas-fuerza de la Nueva Derecha Europea (ND)?", *Foro Interno*, 11, pp. 79-80.

invierno gris y frío [...] una aventura del espíritu" de "pesimistas activos",¹⁰¹ mientras dure el *interregno*.¹⁰² Esta escuela de pensamiento se ha propuesto cambiar los valores heredados por la modernidad a través de una revolución cultural que permita reformular lo político y lo social en el mundo contemporáneo.

Apoyándose en la doctrina etnocéntrica, los partidos de extrema derecha han construido un mensaje xenófobo sin ser estigmatizados como precursores de la vieja escuela del racismo biológico, prevaleciente en el periodo de entreguerras. Como lo expone Bernd Sommer, la razón central por la que estos partidos se oponen a la globalización no es porque ésta produzca inequidad económica y pobreza, sino porque ésta amenaza su concepto etnonacionalista de una sociedad homogénea. En esta ideología, el término *Volksgemeinschaft* se refiere a los miembros de una nación conceptualizada principalmente por motivos raciales.¹⁰³ En este orden de ideas, los partidos populistas de extrema derecha se enfocan en los temas relacionados con la identidad nacional y su programa político central puede ser entendido como una respuesta a la erosión del sistema de dominancia etnonacionalista, el cual ha caracterizado la mayor parte de la historia del moderno Estado-nación.¹⁰⁴

Con un reclamo constante sobre la pérdida de la identidad nacional y el declive del mundo occidental, estos partidos políticos se han apartado de los postulados del racismo biológico y se inclinan más por los temas de identidad y cultura, e incluso sus propuestas económicas se diseñan a partir de un enfoque estrictamente étnico. Por ejemplo, el chovinismo de bienestar reclama que los frutos de la asistencia social –educación, salud, seguro de desempleo, vivienda y sistema de pensiones, principalmente– sean proporcionados exclusivamente para los ciudadanos nativos europeos en perjuicio de los extranjeros y demás grupos ajenos a la etnicidad europea. Como bien apunta Jens Rydgren: "El chovinismo de bienestar se ha convertido en un arma retórica cada vez más potente para estos partidos, los cuales culpan a los inmigrantes por el excesivo costo del Estado de bienestar".¹⁰⁵

¹⁰¹ De Benoist, Alain y Faye, Guillaume. (1986). *Las ideas de la Nueva Derecha. Una respuesta al colonialismo cultural*. Barcelona: Nuevo Arte Thor, p. 180.

¹⁰² El *interregno* es una época del Kali-Yuga en la que la verdad yace sepultada por la ignorancia a la espera de nuevos redentores. En palabras de Alain de Benoist: "Hoy día sólo hay creencias imposibles. La sociedad es simultáneamente homogénea y caótica. El mundo occidental está experimentando un proceso de empobrecimiento espiritual, el cual amenaza con exportarse a todo el mundo. La noción de decadencia, que tan a menudo se invoca, no es en sí suficiente para describir esta situación. Esta fase terminal, esta fase de disociación y disolución generalizada, es también uno de sus frutos. Es el fruto de un largo proceso de olvidar. Olvidar los orígenes, olvidar la historia, olvidar con finitud y abandono. En la novela de *Los Demonios* de Dostoievsky, Stavrogin se suicida sólo después de haber experimentado la medida de su propia fuerza sin saber para qué la utilizaba [...] Esto es el *interregno*". Citado en Griffin, Roger. (2000). "Between Metapolitics and Apoliteia: the Nouvelle Droite's Strategy for Conserving the Fascist Vision in the 'Interregnum'", *Modern & Contemporary France*, 8 (1), p. 49.

¹⁰³ Sommer, Bernd. (2008). "Anti-capitalism in the Name of Ethno-nationalism: Ideological Shifts on the German Extreme Right", *Patterns of Prejudice*, 42 (3), p. 313.

¹⁰⁴ Betz, Hans-George y Johnson, Carol. (2004). "Against the Current—stemming the Tide: The Nostalgic Ideology of the Contemporary Radical Populist Right", *Journal of Political Ideology*, 9 (3), p. 323.

¹⁰⁵ Rydgren, Jens. *Op. cit.*, 2006, p. 11.

Por su parte, Hans-George Betz señala que el "populismo excluyente es en esencia una restrictiva noción de la ciudadanía la cual sostiene que la democracia genuina se basa en una comunidad, sino étnica, culturalmente homogénea, en la que sólo los ciudadanos de muchos años pueden ser miembros plenos de la sociedad civil y que los beneficios de la sociedad deben dirigirse únicamente a aquellos quienes [...] han contribuido sustancialmente a la misma. El espíritu de esta doctrina ha encontrado una expresión conmovedora en la noción de 'primero nuestro pueblo' y el llamado a la 'preferencia nacional'".¹⁰⁶ En el discurso de la extrema derecha contemporánea esto significa defender y salvaguardar la herencia cultural y la civilización europea en contra de todos aquellos elementos que promocionen culturas ajenas como la estadounidense y la islámica. En otras palabras, el objetivo del populismo excluyente consiste en salvaguardar a la propia sociedad, la cultura y el estilo de vida de una comunidad en contra de la contaminación e intrusión extranjeras, antes que promover nociones de superioridad etnoculturales.¹⁰⁷

En la actualidad, la extrema derecha en Europa promueve Estados nacionalizadores para homogeneizar a la población establecida en su territorio a partir de una perspectiva étnica y cultural. Según Rogers Brubaker, "un Estado nacionalizador debe ser entendido como un Estado de y para una nación etnocultural en particular, cuya lengua, cultura, posición demográfica, bienestar económico y hegemonía política deben ser protegidas y promovidas por el Estado".¹⁰⁸ Esta concepción del Estado sugiere dividir a la sociedad entre ciudadanos nacionales étnicos y residentes extranjeros, quienes, en la medida en que no pertenecen a la nación original, son concebidos como ciudadanos de "segunda clase" y sometidos a políticas de normalización lingüística, asimilación y aculturación según los patrones establecidos por la nación hegemónica.

Por tanto, para efectos de la presente investigación, el término etnonacionalismo debe entenderse como aquella doctrina política que enaltece el sentimiento de pertenencia de un grupo de personas que se identifica entre sí (nosotros) y se distingue entre los demás (otros) por compartir un supuesto origen ancestral, habitar un determinado territorio y poseer una identidad común compuesta por un conjunto de características como son la raza, la lengua, la religión, la cultura y las costumbres. Sin embargo, como se observará más adelante, los miembros de esta familia política no sólo son etnonacionalistas xenófobos, sino también son exponentes del populismo antisistémico. En el siguiente apartado se expondrá una forma única de hacer política que ha caracterizado a los diversos liderazgos de la extrema derecha en las democracias europeas contemporáneas.

¹⁰⁶ Betz, Hans-George. (2001). "Exclusionary Populism in Austria, Italy and Switzerland", *International Journal*, 56 (3), pp. 393-394.

¹⁰⁷ Cfr. Taguieff, Pierre-André. (1990). "The New Cultural Racism in France", *Telos*, (83), pp. 109-122.

¹⁰⁸ Brubaker, Rogers. (1996). *Nationalism Reframed. Nationhood and the National Question in the New Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 103.

1.3. El pragmatismo de los partidos de extrema derecha

1.3.1. El (neo) populismo: ¿cómo obtener el poder político?

A partir de la década de los ochenta, el escenario político europeo ha sido testigo de la emergencia de un nuevo fenómeno político: el populismo de extrema derecha.¹⁰⁹ Si bien, la nueva oleada populista no es una manifestación exclusiva de las democracias occidentales europeas,¹¹⁰ ésta nueva forma pragmática de hacer política, asociada a varios de los liderazgos de la extrema derecha, ha preocupado recientemente los ámbitos académicos y políticos, los cuales observan en estas expresiones antisistémicas una verdadera amenaza para los cimientos democráticos en el viejo continente.

Europa ha presenciado en las últimas décadas numerosas manifestaciones de recelo popular en contra de las instituciones democráticas, la clase política gobernante y los mecanismos de participación ciudadana. El malestar democrático,¹¹¹ la política del resentimiento¹¹² y los movimientos de protesta social¹¹³ se encuentran entre las más frecuentes expresiones de este desencanto ciudadano presenciado en las democracias occidentales. Resulta contradictorio observar cómo en el mismo seno de la Unión Europea, construida sobre los valores modernos de la libertad, la fraternidad, la igualdad y el respeto a los derechos humanos, el discurso político de corte xenófobo, discriminatorio y excluyente de los partidos de la extrema derecha populista ha comenzado a ganar un mayor número de adeptos, incluso dentro de los mismos círculos conservadores, en una sociedad europea que cada vez se muestra más desilusionada, escéptica y apática hacia los propósitos eurocomunitarios.¹¹⁴

En el presente, el término populista se utiliza con frecuencia en el ámbito político para desacreditar el desempeño de los adversarios políticos por considerarlos oportunistas y

¹⁰⁹ Hacia finales del siglo XIX, el populismo tuvo su primera oleada con el surgimiento de los movimientos populistas (*narodniki*) en Rusia como Tierra y Libertad (1861) y la posterior división de éste en dos partidos: la Voluntad del Pueblo y la Repartición Negra (1879); por su parte, en Estados Unidos nació como un movimiento rural el Partido del Pueblo en 1892. Una segunda oleada se registró en América Latina con los gobiernos populistas de Getúlio Vargas en Brasil (1930-1945 y 1951-1954), de Lázaro Cárdenas en México (1934-1940) y de Juan Domingo Perón en Argentina (1946-1955 y 1973-1974). Por último, una tercera oleada, comúnmente denominada como neopopulista, surge a partir de la década de los ochenta como un fenómeno político en contra de la clase política tanto en América Latina como en Europa.

¹¹⁰ Cfr. Mudde, Cas y Rovira Kaltwasser, Cristóbal (eds.). (2012). *Populism in Europe and the Americas. Threat or Corrective for Democracy?* Cambridge: University Cambridge Press.

¹¹¹ Cfr. Dahl, Robert. (1998). *On Democracy*. New Haven: Yale University Press.

¹¹² Cfr. Betz, Hans-Georg. (1994). *Radical Right-wing Populism in Western Europe*. New York: St. Martin's Press.

¹¹³ Cfr. Jenkins, Craig J. y Klandermans, Bert. (1995). *The Politics of Social Protest: Comparative Perspectives on States and Social Movements*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

¹¹⁴ De acuerdo con el último Eurobarómetro, publicado en julio de 2015, el nivel de confianza hacia la Unión Europea se ha recuperado en el último año, pero todavía no logra alcanzar los niveles obtenidos en la década pasada, los cuales se mantuvieron por encima de los 40 puntos porcentuales.

demagogos. En este sentido, Cas Mudde apunta que "el populismo es un concepto muy polémico, el cual tiene más enemigos que amigos dentro de las ciencias sociales".¹¹⁵ Esta connotación negativa sin ninguna estructura teórica, tanto en la práctica política como en el campo académico, ha provocado que los especialistas en el tema presten poca atención a su estudio por considerarlo sólo un estilo político¹¹⁶ o una estrategia de comunicación política¹¹⁷ antes que una ideología bien constituida y fundamentada como lo podrían representar el socialismo o el liberalismo.

El populismo representa uno de los conceptos políticos más usados y abusados dentro y fuera de la disciplina, pero a la vez resulta ser un concepto poco comprendido y estudiado, un término "vago" y "escurridizo" para la ciencia política. Sobre el particular, Mudde refiere que el populismo en la literatura académica se utiliza para referirse a una serie de fenómenos muy diversos y se encuentra comúnmente relacionado con una amplia variedad de ideologías y actores políticos.¹¹⁸ Por su parte, Francisco Panizza advierte que el populismo es un concepto controvertido y los acuerdos sobre qué significa y a quién califica como populista son difíciles porque, a diferencia de otros términos igualmente controvertidos como la democracia, se ha transformado en una atribución analítica antes que en un término con el que la mayoría de los actores políticos estarían dispuestos a identificarse.¹¹⁹ En esta disyuntiva semántica, Ernesto Laclau apunta: "Sabemos intuitivamente a lo que nos referimos cuando llamamos populista a un movimiento o a una ideología, pero nos enfrentamos a una enorme dificultad cuando debemos traducir la intuición en un concepto".¹²⁰

En un principio, el populismo fue interpretado por los teóricos políticos como una simple manifestación patológica de los regímenes democráticos. Sobre este punto, Pierre-André Taguieff señaló que "en el lenguaje ordinario de hoy, el populismo provoca que las ideas de demofilia y demagogia coexistan. Esto significa que el 'populismo', en su ambigüedad constitutiva, pueda ser considerado como una corrupción ideológica de la democracia [...] en lugar de, en palabras de Proudhon, una 'demopedia', es decir, la voluntad de enseñar y educar al pueblo en vez de seducirlo".¹²¹

¹¹⁵ Mudde, Cas. (2001). "In the Name of the Peasantry, the Proletariat, and the People: Populisms in Eastern Europe", *East European Politics and Societies*, 15 (1), p. 34.

¹¹⁶ Cfr. Taguieff, Pierre-André. (2007). "Interpretar la ola populista en la Europa contemporánea: entre resurgencia y emergencia", en Miguel Ángel Simón (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnos.

¹¹⁷ Cfr. Jagers, Jan y Walgrave, Stefaan. (2007). "Populism as Political Communication Style: An Empirical Study of Political Parties' Discourse in Belgium", *European Journal of Political Research*, 46 (3), pp. 319-345.

¹¹⁸ Mudde, Cas y Rovira Kaltwasser, Cristóbal (eds.). (2012). *Populism in Europe and the Americas. Threat or Corrective for Democracy?* Cambridge: University Cambridge Press, p. 3.

¹¹⁹ Panizza, Francisco. (2005). "Introduction", en Francisco Panizza (ed.). *Populism and the Mirror of Democracy*. London: Verso, p. 1.

¹²⁰ Laclau, Ernesto. (1977). *Politics and Ideology in Marxist Theory: Capitalism, Fascism, Populism*. London: New Left Books, p. 143.

¹²¹ Taguieff, Pierre-André. (1997). "Le Populisme et la Science Politique. Du Mirage Conceptuel aux vrais Problèmes", *Vingtème Siècle*, 56 (1) p. 11.

A su vez Margaret Canovan observó que los movimientos populistas que irrumpieron en décadas pasadas en el escenario político europeo han sido usualmente observados como un síntoma patológico los cuales sólo se explicaron a través de una explicación sociológica. Ellos nunca fueron vistos como un fenómeno que representara una amenaza para el sistema democrático, razón por la cual, expone, el populismo nunca captó en el pasado el interés de los teóricos políticos. Canovan sostiene: "El populismo en las modernas sociedades democráticas se percibe mejor como un llamado hacia 'el pueblo' en contra tanto de las estructuras de poder establecidas como de las ideas y los valores dominantes de la sociedad".¹²² Pero, continúa, "el populismo no es sólo una reacción en contra de las estructuras de poder, sino también es un llamado hacia la autoridad reconocida. Los populistas reclaman legitimidad sobre las bases de que ellos hablan en nombre del pueblo: es decir, ellos afirman representar la soberanía democrática, no un interés sectorial proveniente de una clase económica".¹²³

La democracia representativa encara una paradoja en la actualidad: los ejercicios democráticos no tienen ningún sentido para la mayor parte de la gente a la cual pretende representar y con mayor frecuencia se observa un abstencionismo. El populismo, por tanto, sostiene una relación ambigua con los regímenes democráticos puesto que éstos, desde su perspectiva, no representan los verdaderos intereses del pueblo. Cada vez más los ciudadanos, no sólo en Europa sino a nivel internacional, exhiben una mayor desafección hacia la vida pública y todo lo relativo a las prácticas democráticas. Por ejemplo, este desencanto se manifiesta recurrentemente en la celebración de elecciones bajo dos comportamientos: uno pasivo y otro activo. Por un lado, los ciudadanos no acuden a sufragar en los comicios que se celebran en los regímenes democráticos; mientras que, por otro lado, cuando participan emiten un voto de protesta o castigo en contra de los partidos establecidos en el gobierno. En este sentido, expone Canovan, el mensaje central populista, repetido por diversos líderes y movimientos en varias democracias representativas, radica en que el ejercicio de la política ha escapado del control popular. Por tanto, el mensaje de los ciudadanos es el siguiente: "Este es nuestro gobierno, en el cual nosotros, el soberano democrático, tenemos el derecho a que el gobierno se ejerza por el pueblo; sin embargo, hemos sido excluidos del poder por los políticos corruptos y una élite no representativa que traiciona nuestros intereses, ignora nuestras opiniones y nos trata con desprecio".¹²⁴

Por su parte, Paul Taggart observó que había emergido una nueva variante de populismo principalmente en los países de Europa Occidental a partir de la década de los noventa, la cual ha

¹²² Canovan, Margaret. (1999). "Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy", *Political Studies*, 47 (1), p. 3.

¹²³ *Ibid.*, p. 4.

¹²⁴ Canovan, Margaret. (2002). "Taking Politics to the People: Populism as the Ideology of Democracy", en Yves Mény e Yves Surel. *Democracies and the Populist Challenge*. New York: Palgrave Macmillan, p. 27.

sido justificada e instrumentada por ciertos partidos ubicados en la extrema derecha del espectro político como una reacción en contra del dominio de los principales partidos en el gobierno y que se encuentra usualmente asociada con determinados líderes políticos.¹²⁵ En la perspectiva teórica de Taggart existen básicamente tres elementos característicos para comprender la naturaleza del populismo: el pueblo como entidad primaria, el concepto del *heartland* y la oposición hacia la clase política.

El pueblo es el núcleo del populismo y en torno a él giran los reclamos populistas. El populismo es un movimiento representante del pueblo y lo celebra en la medida en que sus valores innatos contrastan con los de la élite política. Sin embargo, cuando los populistas hablan en nombre del pueblo deben saber con exactitud quién es el pueblo, quién no es, cómo es y cuántos lo conforman. En este sentido, cuando se utiliza el término, los populistas suponen que el pueblo es por naturaleza numeroso y mayoritario, masivo. Esta característica representa una ventaja para sus exponentes ya que el propio pueblo confiere una gran legitimidad para aquellos que hablan en su nombre. Para los líderes populistas el pueblo es una entidad monolítica, es decir, el pueblo se presenta como una unidad carente de divisiones, unificado y solidario, por tanto, apunta el autor, el pueblo es una entidad completamente formada y consciente de sí misma, por lo que resulta atractivo referirse a él.¹²⁶

Por su parte, para los populistas el *heartland* representa una concepción idealizada de la comunidad de la cual provienen y a la cual pertenecen originariamente. Esta entidad imaginada es el pueblo (*das Volk*). La política del *heartland* contiene una noción un tanto difusa, pero, considera, es una potente fuerza de movilización que con bastante frecuencia arremete contra todo aquello que parece amenazar a esta entidad (políticos, inmigrantes, burócratas, intelectuales y los beneficiarios de la asistencia social).¹²⁷ El pueblo, para los partidos de extrema derecha, se caracteriza más por su exclusión antes que por su inclusión. Ejemplos del *heartland* se encuentran en la concepción que tienen los nuevos populistas de una Europa integrada por una diversidad de naciones, pero que, lejos de mezclarse entre sí, cada una preserva una homogeneidad étnica y cultural. Taggart considera que "el *heartland* es una construcción de un mundo ideal pero que, a diferencia de las concepciones utópicas, se construye retrospectivamente desde el pasado. Es en esencia una visión derivada del pasado proyectada en el presente de lo que se ha perdido. [...] Se asume y se sostiene que hubo una buena vida antes de las corrupciones y las distorsiones del presente".¹²⁸

¹²⁵ Taggart, Paul. (2000). *Populism*. Buckingham: Open University Press, p. 73.

¹²⁶ *Ibid.*, pp. 91-92.

¹²⁷ Taggart, Paul. (1995). "New Populist Parties in Western Europe", *West European Politics*, 18 (1), p. 37.

¹²⁸ Taggart, Paul. (2004). "Populism and Representative Politics in Contemporary Europe", *Journal of Political Ideologies*, 9 (3), p. 274.

Por último, un elemento clave del populismo consiste en la hostilidad exhibida por los partidos de extrema derecha hacia la política representativa dominante en las democracias occidentales contemporáneas. La extrema derecha considera que, a través de los mecanismos de representación popular como son las elecciones, la clase política ha sustraído el poder soberano que le corresponde en primera instancia al pueblo y, por tanto, los populistas se presentan como los únicos y legítimos representantes del pueblo. Sobre este último punto, resulta contradictoria la postura de estos partidos políticos: por un lado, se inscriben dentro de los regímenes democráticos y respetan las reglas del juego electoral para competir por los puestos de elección popular, pero, por otro lado, rechazan por lo general el método representativo por considerarlo contrario a la elección primaria del pueblo. Desde la perspectiva populista, el rechazo a la representación política se debe principalmente a que las minorías están sobrerrepresentadas en los regímenes democráticos en contra de los intereses del pueblo.¹²⁹

De acuerdo con Hans-Georg Betz, el populismo expuesto por estas formaciones no se basa en una apuesta ideológica sobre cómo organizar social y políticamente a la sociedad, sino que es esencialmente un recurso estratégico para conseguir una movilización política favorable a sus intereses electorales, la cual se consigue a través de un discurso que realiza un "doble movimiento retórico".¹³⁰ Por un lado se apela a un "pueblo" idealizado que se presenta como un portador de virtudes y de un sentido común que debe extenderse al campo de lo político y, por otro lado, se exhibe a este "pueblo" en oposición a un elemento externo a él (ya sean las élites o la población extranjera). Este discurso tanto antisistémico como antiextranjero representa el auténtico motor de la movilización populista. En consecuencia, los nuevos partidos populistas se presentan como los inflexibles defensores de los derechos y los intereses de la gente común y como los verdaderos representantes y promotores de una democracia genuina.¹³¹

Recuperando parte del trabajo expuesto por Canovan, Taggart y Betz, Cas Mudde propone tres diferentes tipos de populismo: el agrario, el económico y el político. Para él, el populismo político sostiene una relación ambivalente con la política: "Por un lado, ellos [los populistas] consideran a la política un 'trabajo sucio', típico de la élite amoral; mientras que, por el otro lado, la necesitan para regresar el poder al pueblo. En definitiva, los políticos populistas [...] consideran a la política un mal necesario".¹³² Esta categoría de populismo ha sido vinculada con regularidad con la extrema derecha puesto que, estos partidos, conciben a la nación-pueblo como un organismo unificado, monolítico y soberano opuesto a la élite política antinacional, corrupta y supeditada a interés externos.

¹²⁹ Taggart, Paul. *Op. cit.*, 2000, p. 110.

¹³⁰ Betz, Hans-Georg. (2004). *La Droite Populiste en Europe. Extrême et Démocrate?* Paris: Autrement, p. 44.

¹³¹ Betz, Hans-Georg. (2001). "Exclusionary Populism in Austria, Italy and Switzerland", *International Journal*, 56 (3), p. 393.

¹³² Mudde, Cas. *Op. cit.*, 2001, p. 37.

Para Mudde el populismo representa una expresión moral antes que programática. Esencial para el discurso de los populistas es la distinción normativa entre "la élite" y "el pueblo", no las diferencias empíricas en las conductas o las actitudes. El populismo por definición, apunta Mudde, tiene dos opositores: el elitismo y el pluralismo. El elitismo es lo contrapuesto al populismo: comparte su visión maniquea, pero busca que la política sea una expresión de los puntos de vista de la élite moral, en vez del pueblo inmoral. Por su parte, el pluralismo rechaza la homogeneidad tanto del populismo como del elitismo y ve a la sociedad como un conjunto heterogéneo de grupos y personas con diferentes puntos de vista y deseos.¹³³ En oposición a estos dos conceptos, el populismo habla en nombre del "pueblo oprimido" y pretende, por tanto, emanciparlo haciéndolo consciente de su opresión. En este sentido, para los populistas la consciencia del pueblo, generalmente conocida como sentido común, es la base de toda buena política.¹³⁴

Con estos elementos, Mudde construye una definición un poco más acabada sobre el populismo en la que realiza una diferenciación sustancial entre el pueblo soberano y la élite política. El populismo es definido por este autor como "una ideología que considera que la sociedad puede ser a final de cuentas dividida en dos grupos homogéneos y antagónicos, 'el pueblo puro' contra 'la élite corrupta', y la cual argumenta que la política debe ser una expresión de la *volonté générale* (voluntad general) del pueblo".¹³⁵ En resumen, estas propuestas teóricas revelan que los elementos clave en los que se basa el populismo son: en primer lugar, el enaltecimiento del pueblo como entidad originaria y suprema en la cual radica la soberanía popular del poder político y, en segundo lugar, la división antagónica entre éste pueblo y su contraparte personificada en la élite gobernante establecida en las democracias representativas.

Pero ¿por qué el populismo resulta atractivo para los partidos de extrema derecha en Europa? Yves Mény e Yves Surel responden con una sencilla respuesta: "El populismo, como muchos otros conceptos, es por sí mismo un cascarón vacío que puede llenarse y dotarse de significado por lo que se vierte dentro de él. Esto ayuda a explicar la dificultad para definir al populismo y encontrar características comunes a través del tiempo y el espacio cuando se toman en cuenta sus múltiples manifestaciones".¹³⁶ A su vez, Paul Taggart añade que "la razón de su adaptación reside en su 'corazón vacío': el populismo carece de un compromiso con valores clave. Mientras que otras ideologías contienen, implícita o explícitamente, un enfoque en uno o más valores tales como la igualdad, la libertad y la justicia social, el populismo no tiene dicho núcleo.

¹³³ Mudde, Cas. (2004). "The Populist Zeitgeist", *Government and Opposition*, 39 (4), pp. 543-544.

¹³⁴ *Ibid.*, pp. 546-547.

¹³⁵ Mudde, Cas y Rovira Kaltwasser, Cristóbal (eds.). *Op. cit.*, p. 8.

¹³⁶ Mény, Yves y Surel, Yves. (2002). "The Constitutive Ambiguity of Populism", en Yves Mény e Yves Surel. *Democracies and the Populist Challenge*. New York: Palgrave Macmillan, p. 6.

El populismo tiene una cualidad esencial camaleónica que siempre adquiere el matiz del medio ambiente en el que se manifiesta".¹³⁷

Bajo este entendido, si el populismo adquiere un significado distinto de acuerdo con las circunstancias en las que surge y se manifiesta, entonces el mismo concepto puede referirse a realidades específicas diferentes. Desde una perspectiva democrática, plural e incluyente, el concepto pueblo se refiere a una construcción abstracta que incorpora en un mismo organismo a cada uno de los individuos que integran una determinada sociedad; sin embargo, para la ideología populista contemporánea, principalmente expuesta por los partidos de extrema derecha, el pueblo se concibe más como una comunidad excluyente de todos aquellos individuos que no comparten vínculos sanguíneos, culturales y raciales, antes que como un ente integrador e inclusivo de todos los elementos que lo componen.

En este sentido, Hans-Georg Betz observa a estos partidos políticos como exponentes de un "populismo excluyente", cuya principal característica es "la noción restrictiva de la ciudadanía, la cual sostiene que una verdadera democracia está basada en una comunidad, si no étnica por lo menos culturalmente homogénea, en la que sólo los ciudadanos de mucha antigüedad son miembros plenos de la sociedad civil, y en la que sólo los que han contribuido en forma sustancial a la sociedad, ya sea como ciudadanos o contribuyentes, tienen derecho a gozar de los beneficios de ésta".¹³⁸ El espíritu de esta doctrina se refleja en postulados como "primero nuestro pueblo", "en el nombre del pueblo" y la "preferencia nacional", cuyas demandas son básicas en los planteamientos expuestos por los partidos etnonacional populistas en Europa.

En años recientes, el populismo excluyente expuesto por estos partidos políticos se extiende más allá de las prácticas xenófobas y se ha convertido en una nueva forma de nativismo cultural, alejado de las formas tradicionales de racismo. Betz señala que "el nuevo nativismo populista cultural, antes que promover nociones de superioridad etnocultural, tiene como propósito la protección de su propia sociedad indígena, cultura y estilo de vida en contra de lo que sea considerado como una intrusión extranjera, contaminante y subversiva, ya sea bajo el disfraz de la cultura popular estadounidense o las prácticas religiosas islámicas".¹³⁹ En este sentido, para legitimar el rechazo hacia la población extranjera sin recurrir a las referencias biológicas y jerárquicas del viejo racismo, este nuevo discurso se apoya en el enaltecimiento de la cultura. La raza ahora es sustituida por la cultura como un elemento para clasificar tanto a los individuos como a los diversos grupos presentes en una determinada sociedad. Esta nueva práctica ha sido

¹³⁷ *Ibíd.*, pp. 3-4.

¹³⁸ Betz, Hans-Georg. (2004). (2004). *Exclusionary Populism in Western Europe in the 1990s and Beyond. A Threat to Democracy and Civil Rights?* United Nations Research Institute for Social Development. Identities, Conflict and Cohesion Programme, Paper 9, p. 1

¹³⁹ *Ibíd.*

conceptualizada como "racismo cultural"¹⁴⁰ o "racismo diferenciado"¹⁴¹ y se ha convertido en un nuevo escudo retórico de los partidos etnonacional populistas para combatir a los extranjeros en Europa, pero sin ser estigmatizados como precursores del fascismo o el nacionalsocialismo. Un elemento clave para comprender esta nueva retórica consiste en que las culturas y los individuos no son desiguales, sino diferentes, y por ello se debe preservar ante todo la diversidad cultural. Bajo este enfoque cultural se oculta una retórica discriminante y segregadora la cual se opone a la convivencia entre las diversas culturas establecidas en un mismo territorio en nombre de la multiplicidad étnica y cultural. En suma, en sintonía con los parámetros del etnonacionalismo, para los populistas de extrema derecha el pueblo, así como la propia nación, se concibe más como una unidad étnica homogénea-excluyente (*ethnos*) antes que como una entidad heterogénea-incluyente (*demos*).

A pesar de que la comunidad académica no siempre está de acuerdo sobre qué es lo que exactamente distingue a esta familia política, ella converge regularmente en que el Partido Liberal Austriaco, el Frente Nacional, la Liga del Norte, el Partido Popular Danés, el Interés Flamenco y el Partido Liberal Holandés son formaciones exponentes de un populismo antisistémico. Personajes como Jörg Haider, Heinz-Christian Strache, Jean Marie Le Pen, Marine Le Pen, Umberto Bossi, Pia Kjaersgaard, Filip Dewinter y Geert Wilders han conducido los destinos de estos partidos políticos a través de una forma populista de hacer política y los ha colocado, a gran parte de ellos, a las puertas del ejercicio del poder público. En palabras de Hans-Georg Betz: "Los más exitosos partidos de la extrema derecha populista están dirigidos por figuras carismáticas capaces de establecer la dirección programática y política. Además, la mayoría de estos partidos presentan una estructura organizacional altamente centralizada, cuyas decisiones sólo son tomadas por las cúpulas partidistas, las cuales posteriormente son transmitidas hacia las bases del partido".¹⁴²

El carisma es una característica perceptible en los actuales populismos de extrema derecha en Europa. La literatura sobre esta cualidad en esta familia política se remonta a los regímenes fascistas y el estudio de figuras emblemáticas como Adolf Hitler y Benito Mussolini. El éxito de estos partidos no se comprendería sin observar el papel mediático que han desempeñado los diversos liderazgos partidistas en la escena política y la relación intrínseca que sostienen con los medios de comunicación masivos.¹⁴³ En sintonía con la propuesta de Angelo Panebianco, "los partidos carismáticos son aquellos en los cuales hay una simbiosis entre el líder y la identidad

¹⁴⁰ Cfr. Wieviorka, Michel. (1992). *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós Ibérica.

¹⁴¹ Cfr. Taguieff, Pierre-André. (1993). "From Race to Culture: The New Right's View of European Identity", *Telos*, (98-99), pp. 99-125.

¹⁴² Betz, Hans-Georg. (1998). "Introduction", en Hans-Georg Betz y Stefan Immerfall (eds.). *The New Politics of the Right: Neopopulist Parties and Movements in Established Democracies*. New York: St. Martin's Press, p. 9.

¹⁴³ Cfr. Ellinas, Antonis A. (2010). *The Media and the Far Right in Western Europe. Playing the Nationalist Card*. Cambridge: Cambridge University Press.

organizacional".¹⁴⁴ Bajo estos parámetros, los líderes de la extrema derecha populista se han erigido como un elemento unificador entre el pueblo, la militancia y el propio partido político.

Junto con el carisma de los líderes políticos, existen otras razones para entender el éxito de estos partidos: el desencanto ciudadano hacia la política, la clase política y los procesos democráticos; la incertidumbre ante las nuevas dinámicas socioeconómicas en un contexto globalizador, y el malestar sobre la influencia negativa de los inmigrantes hacia la cultura occidental. En particular, Daniele Albertazzi y Duncan McDonnell señalan que "el auge de los populismos en Europa Occidental se debe, en gran parte, a una reacción contra el fracaso de los partidos tradicionales para responder correctamente a los ojos de los electores a un conjunto de fenómenos como son la globalización económica y cultural, la velocidad y dirección de la integración europea, los flujos migratorios, el declive de las ideologías y la clase política, la exposición de corrupción de la élite, etc."¹⁴⁵

A diferencia de los regímenes fascistas del periodo de entreguerras, la clave del discurso populista radica en que no cuestiona el sistema democrático parlamentario, sino que arremete únicamente contra los representantes de dicho sistema (gobierno y partidos tradicionales) y no contra las instituciones políticas. En este contexto, a través de la crítica hacia unos partidos políticos desprestigiados entre la opinión pública, el discurso de "respeto" por el sistema democrático y la exaltación de la soberanía popular, las formaciones de la derecha radical populista habrían conseguido superar, en parte, el estigma de ser consideradas formaciones anti-democráticas o vinculadas con los regímenes totalitarios.¹⁴⁶

El populismo antisistémico no es una característica distintiva de los partidos etnonacionalistas. Partidos populistas hay tanto de izquierda como de derecha y su naturaleza antisistémica se debe básicamente a su condición opositora en los regímenes democráticos. Como lo ha notado acertadamente Pierre-André Taguieff: "La característica formal que puede ser la más específica del populismo consiste en su alta compatibilidad con cualquier ideología política".¹⁴⁷ En esta investigación sólo se utilizará este concepto como un recurso retórico en el que se apoyan estos partidos para obtener el poder político, es decir, como un instrumento pragmático antes que ideológico y a través del cual estas formaciones se alinean según su posición en el juego democrático. Sobre el particular, Canovan apuntó que "la única cosa que [los partidos populistas] comparten es una retórica común. La retórica populista es antielitista, exalta

¹⁴⁴ Panebianco, Angelo. (1988). *Political Parties: Organization and Power*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 145.

¹⁴⁵ Albertazzi, Daniel y McDonnell, Duncan (eds.). (2008). *Twenty-first Century Populism. The Spectre of Western European Democracy*. New York: Palgrave Macmillan, p. 1.

¹⁴⁶ Hernández-Carr, Aitor. (2011). "La derecha radical populista en Europa: discurso, electorado y explicaciones", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 136, p. 148.

¹⁴⁷ Taguieff, Pierre-André. (1997). "Le Populisme et la Science Politique. Du Mirage Conceptuel aux vrais Problèmes", *Vingtième Siècle*, 56 (1), p. 9.

el pueblo y subraya el *phatos* del 'hombre pequeño'.¹⁴⁸ Esto resulta evidente cuando se observan casos como la Liga del Norte, Alianza Nacional, el Partido Liberal Austriaco o recientemente Los Finlandeses, los cuáles, una vez instalados en el poder político, han extraviado en el baúl de los recuerdos la retórica antisistémica expuesta cuando permanecieron en las filas de la oposición.

Antes de concluir este apartado, resulta pertinente precisar qué entienden los partidos de la extrema derecha populista en Europa por el término pueblo. De acuerdo con Canovan, este concepto tiene tres sentidos: el pueblo como una nación (*nation*), como un sector desfavorecido (*underdogs*) y como una totalidad (*everyman*). De acuerdo con el primer sentido, continúa la autora, "cuando se habla del 'pueblo británico' o del 'pueblo de Argentina', por lo general nos referimos a la nación, [...] lo cual incluye no sólo el conjunto de todos los miembros presentes, sino también se remonta al pasado y se extiende hacia el futuro. El pueblo, en este sentido, no sólo es una simple colección de personas, sino también es una comunidad estructurada y articulada, tal vez bajo la tutela de líderes naturales".¹⁴⁹ En particular, los partidos de la extrema derecha populista se inclinan por ésta concepción. Para ellos, el pueblo original (*die Gemeinschaft*) está conformado por una comunidad que comparte un referente básico, enraizado en una ascendencia común y una identidad nacional, el cual, desde su perspectiva, está invadido en su espacio vital, relegado de los beneficios de la asistencia social y desprovisto del ejercicio del poder político en las contemporáneas sociedades multiculturales (*die Gesellschaft*), promovidas principalmente por los regímenes liberales democráticos.

Después de revisar tanto el eje ideológico como el eje pragmático en los que se sustenta esta familia política para sustentar y obtener el poder político, respectivamente, concluyo que un partido etnonacional populista es: una institución política que encuentra su *raison d'être* (razón de ser) en la defensa, preservación y promoción de la identidad nacional de una determinada comunidad, la cual comparte un supuesto origen ancestral, y que se manifiesta contra todos aquellos elementos internos (élite política y minorías étnicas) y externos (instituciones supranacionales e inmigrantes) los cuales puedan representar una amenaza para su homogeneidad como entidad originaria.

Una vez explicado estos dos ejes utilizados por los partidos de extrema derecha en Europa, considero oportuno ubicar un punto de unión entre el discurso etnonacional y la retórica populista. En mi opinión, el etnonacionalismo se acopla perfectamente con los propósitos populistas bajo los parámetros de una misma lógica: el eterno conflicto entre dos grupos homogéneos entre sí (nosotros), pero diferenciados entre los demás (ellos). Bajo este supuesto, en el pensamiento de la extrema derecha populista el planteamiento retórico sería el siguiente:

¹⁴⁸ Canovan, Margaret. (1982). "Two Strategies for the Study of Populism", *Political Studies*, 30 (4), p. 552.

¹⁴⁹ Canovan, Margaret. (1984). "People, Politicians and Populism", *Government and Opposition*, 19 (3), pp. 313-315.

"Nosotros, *la nación*, hemos compartido un pasado común, nos hemos establecido históricamente en un territorio ocupado y heredado por nuestros ancestros y nos identificamos como un grupo homogéneo a través de la raza, la lengua, la religión, la cultura y las costumbres; por tanto, ahora es nuestro deber defender, conservar y promover nuestra identidad nacional como entidad originaria en contra de todos aquellos elementos externos que constituyan una amenaza para nuestra nación original. Por su parte, nosotros, *el pueblo*, innato, puro y honesto, compartimos un conjunto de experiencias enraizadas en el pasado que nos hace un pueblo singular, unido y solidario, por tanto, somos los únicos responsables de construir nuestro futuro con base en nuestros propios intereses; el pueblo debe ser una expresión de la voluntad general y en ella radica su poder original como entidad soberana para combatir a los integrantes de una clase política corrupta y deshonesto, opuesta a los propósitos originales del pueblo".

Con esta base teórica sustentada en el etnonacionalismo xenófobo y el populismo antisistémico, expondré a continuación por qué considero que los partidos de la extrema derecha populista se pueden analizar en su conjunto como una familia política establecida en las democracias europeas contemporáneas y, por tanto, ser objeto de estudio en la presente investigación como un grupo de unidades que, si bien se ha caracterizado desde su origen por su heterogeneidad, se encuentra enlazado en la actualidad por un núcleo ideológico-pragmático como lo representan el binomio etnonacionalismo-populismo.

1.4. La extrema derecha: ¿por qué es una familia política?

Después de nombrar a estas formaciones políticas bajo la etiqueta de partidos etnonacionalistas; exponer tanto su eje ideológico, sustentado en el etnonacionalismo, como su eje pragmático, basado en el populismo; y proponer una definición conceptual para estos partidos políticos, continuaré por argumentar si es posible considerar a un conjunto de formaciones políticas, el cual se ha caracterizado desde un inicio por ser dinámico y heterogéneo a través de los años, como una familia política establecida en el sistema de partidos en Europa.

El concepto de familia política se utiliza con bastante frecuencia en la ciencia política, pero raramente es definido en la literatura de los partidos políticos. En un principio, este concepto

usualmente se utilizaba para referirse a aquellos partidos con un origen histórico similar y una posición determinada en la estructura de clivajes.¹⁵⁰ Desde esta perspectiva, los partidos políticos son concebidos como una familia política siempre y cuando hayan surgido como resultado de un contexto histórico en particular. Sin embargo, como lo apuntan Peter Mair y Cas Mudde, "los nuevos partidos que han aparecido en la última parte del siglo no pueden ser fácilmente agrupados dentro del modelo original de clivajes".¹⁵¹ Este problema aplica para esta familia política, cuyos integrantes han aparecido en diversos momentos y contextos históricos en la escena política europea en un periodo comprendido desde la posguerra hasta los inicios del siglo XXI.

Con regularidad, estos partidos políticos se han apartado de las experiencias fascista y nacionalsocialista y rechazan determinantemente todo nexo ideológico con estos regímenes totalitarios; sin embargo, sus principales dirigentes han manifestado lo contrario y en diversos momentos han expresado su simpatía por los dirigentes de estos regímenes como el *Führer* y el *Duce*. Por ejemplo, Gianfranco Fini, ex presidente de Alianza Nacional, consideró a Benito Mussolini como "el más grande estadista del siglo XX"; Udo Voigt, ex líder del Partido Nacionaldemocrático Alemán, calificó a Adolf Hitler como "un gran hombre de Estado"; a su vez Nikólaos Michaloliakos, dirigente de Amanecer Dorado, señaló que el ex canciller alemán fue "una gran personalidad histórica del siglo XX"; y recientemente, Gábor Vona, presidente del Movimiento por una Hungría Mejor, consideró a Miklós Horthy como "el gran estadista húngaro del siglo XX". Sin embargo, no sólo exaltan las virtudes de estos personajes históricos, sino también han reconocido las políticas adoptadas por estos regímenes políticos. Por ejemplo, Jörg Haider, extinto líder del Partido Liberal Austriaco, elogió la política laboral del Tercer Reich y declaró que los campos de concentración nazis eran sólo "campos disciplinarios"; mientras que Jean Marie Le Pen, ex presidente del Frente Nacional, ha afirmado en diversos momentos que las cámaras de gas nazis para exterminar a los judíos sólo fueron un "detalle de la historia" y consideró que la ocupación nazi en Francia "no fue particularmente inhumana".

Como se observa, los integrantes de esta familia política presentan con bastante frecuencia un comportamiento poco homogéneo e incluso variable con el paso del tiempo. Esta inconsistencia ha sido la principal razón por la que no suele considerársele como una familia política establecida a la par de la socialdemócrata, la liberal o la democristiana. No obstante, si se parte del supuesto de que una familia está compuesta por diversos integrantes, los cuales se identifican entre sí por compartir un determinado origen, a pesar de sus diferencias naturales,

¹⁵⁰ Cfr. Lipset, Seymour y Rokkan, Stein. (1967). *Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments: Cross-national Perspectives*. Toronto: The Free Press.

¹⁵¹ Mair, Peter y Mudde, Cas. (1998). "The Party Family and its Study", *Annual Review of Political Science*, 1 (1), p. 216.

entonces se concluye que los partidos de la extrema derecha populista constituyen una familia política por compartir una característica en común: el nacionalismo o, como se ha explicado con anterioridad, el etnonacionalismo.

Nunca han existido familias políticas plenamente uniformes, ni tampoco existen partidos políticos homogéneos en su totalidad. En este sentido, como bien apuntó Maurice Duverger: "Un partido no es una comunidad, sino una colección de comunidades".¹⁵² Sin embargo, a pesar de sus diferencias innatas, existen familias más homogéneas entre sí en los sistemas políticos europeos. Recientemente, a través de un estudio comparativo, se demostró que los partidos de la extrema derecha populista, contrario a lo que pudiera pensarse, son una familia menos heterogénea que, por ejemplo, los liberales y mucho más semejante a los democristianos; no obstante, revela el estudio, sí se comparara con los verdes o los socialdemócratas, ésta familia política no resulta tan homogénea.¹⁵³

Pero ¿bajo qué criterios se conforma una familia política? En los textos académicos sobre el estudio de las familias políticas existen, por lo menos, cuatro criterios diferentes para determinar la afiliación de los partidos políticos, a saber: el origen sociológico (se agrupan de acuerdo con las circunstancias históricas en las que surgen o por los intereses que buscan representar), los vínculos transnacionales (establecen relaciones institucionales con federaciones transnacionales), el nombre partidista (se autodenominan con una etiqueta partidista) y la ideología política (profesan una determinada doctrina ideológica).¹⁵⁴

El primer criterio resulta conveniente si se consideran los intereses en común que persiguen; sin embargo, estas formaciones políticas han surgido en diferentes momentos históricos y con demandas muy específicas (en la literatura se ubican por lo menos tres periodos en los que nacen); en torno al segundo criterio, no todos los partidos políticos están inscritos en organizaciones internacionales y, a diferencia de otras familias políticas, existen por lo menos cuatro instancias que los agrupa sólo como partido político europeo (la Alianza Europea de Movimientos Nacionales, la Alianza Europea por la Libertad, Europa de la Libertad y la Democracia Directa, y Europa de las Naciones y de las Libertades);¹⁵⁵ respecto al tercer criterio no hay suficientes elementos para demostrar que a través de sus nombres simpatizan con esta familia (varios partidos políticos se autodenominan como liberales, populares, demócratas y progresistas

¹⁵² Duverger, Maurice. (1957). *Political Parties: Their Organization and Activity in the Modern State*. London: Methuen, p. 17.

¹⁵³ Cfr. Ennser, Laurenz. (2012). "The Homogeneity of West European Party Families: The Radical Right in Comparative Perspective", *Party Politics*, 18 (2), pp. 151-171.

¹⁵⁴ Mair, Peter y Mudde, Cas. *Op. cit.*, 1998, pp. 214-215.

¹⁵⁵ Por ejemplo, los partidos socialistas, socialdemócratas y laboristas se encuentran inscritos en la Internacional Socialista; los partidos conservadores y, en algunos casos, democristianos y liberales se agrupan en la Unión Internacional Demócrata; los partidos liberales confluyen básicamente en la Internacional Liberal y los partidos democristianos y socialcristianos se encuentran en la Internacional Demócrata de Centro.

en vez de nombrarse como nacionalistas). Por tanto, para efectos de la presente investigación, optaré por el cuarto criterio puesto que, considero, es con base en la ideología de los partidos políticos como mejor pueden definirse como familia política y, a su vez, es el recurso que me proporciona mayores elementos empíricos para encuadrarlos como integrantes de la extrema derecha populista.

Antes de profundizar más sobre este punto, me parece oportuno recuperar la definición sobre ideología de Teun A. Van Dijk y la relación que sostiene ésta con la práctica discursiva, sobre todo porque a través de este medio retórico es como mejor exteriorizan estos partidos políticos su propuesta ideológica. Este autor apunta que las ideologías "son sistemas de creencias socialmente compartidos por los miembros de una colectividad de actores sociales".¹⁵⁶ No obstante, este conjunto de creencias fundacionales se transmite hacia un determinado grupo social a través de la práctica discursiva. Van Dijk concluye que "definidas como grupos de representaciones socialmente compartidas, las ideologías son los fundamentos de las actitudes y creencias de un grupo, y por tanto también controlan los modelos mentales de las personas que subyacen en la producción del discurso ideológico".¹⁵⁷

Pero ¿por qué es importante estudiar la ideología en los partidos políticos? La ideología es el *leitmotiv* de todo partido político. De acuerdo con Cas Mudde, la ideología partidista se define como "un conjunto de ideas normativas (relacionadas) sobre la naturaleza del hombre y la sociedad, así como su propia organización y sus objetivos".¹⁵⁸ Por su parte, Terence Ball puntualiza que "las ideologías orientan las acciones; mueven o motivan a las personas a actuar de una u otra forma. [...] Antes de que las ideologías inspiren o motiven a las personas a actuar con las armas, ellas primero procuran convencer con palabras. O, mejor dicho, en las luchas políticas las palabras son incorporadas dentro de las ideologías, donde éstas se convierten en armas".¹⁵⁹

A su vez, Michael Freeden centra su atención en la construcción morfológica de la ideología y señala lo siguiente: "Las palabras son las formas exteriores de los conceptos. Pero los conceptos pueden constituir teorías, y la teoría es para los conceptos lo que el lenguaje es para las palabras: un organizador, un regulador, un conjunto de reglas y uniformidades, una gramática, un sistema".¹⁶⁰ Posteriormente, Freeden define lo que entiende por ideología política y concluye que "la ideología se refiere a un aspecto particular de los sistemas de creencias o –en tanto un

¹⁵⁶ Van Dijk, Teun A. (2006). "Ideology and Discourse Analysis", *Journal of Political Ideologies*, 11 (2), p. 116.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 138.

¹⁵⁸ Mudde, Cas. (2000). *The Ideology of the Extreme Right*. Manchester: Manchester University Press, p. 19.

¹⁵⁹ Ball, Terence. (1999). "From 'Core' to 'Sore' Concepts: Ideological Innovation and Conceptual Change", *Journal of Political Ideologies*, 4 (3), p. 391.

¹⁶⁰ Freeden, Michael. (1996). *Ideologies and Political Theory: A Conceptual Approach*. Oxford: Clarendon Press, p. 48.

concepto se incorpora a la realidad- a una forma específica de interpretación y decodificación de la realidad política, para interpretar las prácticas políticas como expresiones de, y constitutivas de, ideas políticas con el objetivo final de formular una política pública legítima.¹⁶¹

En sintonía con el trabajo de Freedon, las ideologías políticas contienen conceptos nucleares (*core concepts*) a partir de los cuales se construyen teorías que procuran explicar la realidad social desde una perspectiva en particular. Por ejemplo, complementa Ball en este sentido, "el concepto de 'clase' (y por supuesto la 'lucha de clases') es un concepto clave o nuclear en la teoría marxista, como el 'género' lo es en el feminismo, y la 'libertad' (o 'libertad individual') lo es en el liberalismo, y así sucesivamente con el resto de las ideologías".¹⁶² Los conceptos nucleares son como un eje de rotación a través de los cuales circulan un conjunto de conceptos adyacentes (*adjacent concepts*) y conceptos periféricos (*peripheral concepts*). Los conceptos adyacentes proporcionan un soporte teórico y se encuentran estrechamente enlazados a los conceptos nucleares, mientras que los conceptos periféricos mantienen una escasa o nula presencia en una determinada ideología. Freedon expone el siguiente caso: "Por ejemplo, un examen de los liberalismos observados podría establecer que la libertad se encuentra dentro de su núcleo, que los derechos humanos, la democracia y la igualdad son adyacentes a la libertad, y que el nacionalismo se encuentra en su periferia".¹⁶³

A pesar de que este autor no contempla el nacionalismo como una ideología política plenamente constituida como si lo representan el comunismo, el liberalismo, el conservadurismo y el socialismo y lo ubica como una ideología limitada (*thin-centred ideology*),¹⁶⁴ los partidos de la extrema derecha populista conciben a la nación, desde una perspectiva exclusivamente étnica, como su concepto nuclear; a su vez, esta ideología política presenta paralelamente conceptos adyacentes como pueden ser los principios de la libertad, la democracia, el desarrollo humano y sustentable, y el pleno ejercicio de un Estado de derecho; por último, en su periferia orbitan conceptos como la igualdad, el pluralismo, la justicia social, la tolerancia y el respeto a los derechos humanos.¹⁶⁵

La familia de la extrema derecha por tanto está compuesta por movimientos que nacieron como regionalistas o separatistas como es el caso de la Liga del Norte y el Bloque Flamenco (hoy renombrado como Interés Flamenco); por formaciones con raíces fascistas o nacionalsocialistas como el Movimiento Social Italiano-Alianza Nacional, el Partido Nacionaldemócrata Alemán, el

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 553.

¹⁶² Ball, Terence. *Op. cit.*, p. 392.

¹⁶³ Freedon, Michael. *Op. cit.*, p. 77.

¹⁶⁴ El nacionalismo no es contemplado por este autor como una ideología principal; por el contrario, la ubica dentro una categoría inferior por considerarla limitada y de poco alcance ideológico.

¹⁶⁵ Freedon, Michael. (2002). "Is Nationalism a Distinct Ideology?", *Political Studies*, 46 (4), 2002, pp. 751-754.

Partido Nacional Británico, el Movimiento por una Hungría Mejor y recientemente Amanecer Dorado; por partidos abiertamente antiinmigrantes como el Frente Nacional, el Partido Popular Danés, los Demócratas Suecos y el Partido Liberal Holandés; por fuerzas políticas antiimpuestos como los partidos del Progreso en Dinamarca, Noruega y Suecia; por partidos que nacieron como agrarios y liberales, pero que, paulatinamente, se radicalizaron como el Partido Popular Suizo, Los Finlandeses, el Partido Liberal Austriaco y la Unión Cívica Húngara; sin embargo, a pesar de estas diferencias, estos partidos políticos pueden enlazarse a través de un vínculo ideológico común: el etnonacionalismo, doctrina que, por un lado, incluye a todos los nativos dentro de una nación, pero, por otro lado, excluye a todos los elementos extranjeros.

A diferencia de otras familias políticas "espirituales" como los comunistas (extrema izquierda), los socialistas (izquierda), los verdes y los socialdemócratas (centro-izquierda), los liberales (centro-izquierda o centro-derecha), los democristianos (centro-derecha), los conservadores (derecha), por nombrar a las más representativas,¹⁶⁶ los partidos de la extrema derecha populista no han encontrado un apelativo común que los identifique plenamente como una familia política establecida y, por tanto, recurren a la nomenclatura ofrecida por el espectro político para ser identificados dentro de las familias partidistas europeas.

Asimismo, se ha señalado con frecuencia que la carencia de una ideología política y un concepto nuclear propio,¹⁶⁷ como lo representan el marxismo (lucha de clases), el socialismo (igualdad social), el ecologismo (desarrollo sustentable), la socialdemocracia (justicia social), el liberalismo (libertad individual), el democristianismo (desarrollo humano) y el conservadurismo (*status quo*) para las demás familias políticas, concede, por un lado, a estas formaciones un rango de indefinición en su comportamiento político, pero, por otro lado, metodológicamente complica el trabajo académico al momento de construir una tipología. No obstante, a pesar de no contar con una etiqueta y una ideología política ampliamente reconocidas por la comunidad científica, en los estudios realizados sobre estos partidos políticos no se ha presentado ningún inconveniente a la hora de seleccionar los casos apropiados;¹⁶⁸ por el contrario, el interés por abordarlos como fenómeno de investigación cada vez más se acrecienta entre los estudiosos de las ciencias sociales.

¹⁶⁶ En 1985, Klaus von Beyme publicó uno de los trabajos más influyentes sobre el estudio de las familias políticas en el que identifica nueve "familias espirituales", a saber: 1) los partidos liberales y radicales, 2) los partidos conservadores, 3) los partidos socialistas y socialdemócratas, 4) los partidos demócratas cristianos, 5) los partidos comunistas, 6) los partidos agrarios, 7) los partidos regionales y étnicos, 8) los partidos de extrema derecha, y 9) el movimiento ecologista. Cfr. Von Beyme, Klaus. (1985). *Political Parties in Western Democracies*. New York: St. Martin's Press.

¹⁶⁷ A pesar de que con frecuencia se denuncia la inexistencia de una doctrina política, la ideología de estos partidos ha descansado principalmente en los postulados de dos figuras intelectuales: el italiano Julius Evola (1898-1974), impulsor de la corriente denominada Neotradicionalismo, y el francés Alain de Benoist (1943-presente), líder e ideólogo de la Nueva Derecha. Ambas escuelas de pensamiento denuncian la decadencia actual en la que se encuentra Europa Occidental y promueven una perspectiva paneuropea en el viejo continente.

¹⁶⁸ Von Beyme, Klaus. (1988) "Right-wing Extremism in Post-war Europe", *West European Politics*, 11 (2), p. 3.

Como se observa, la familia de la extrema derecha se distingue por ser variable y heterogénea; no obstante, considero, estas formaciones no sólo comparten un vínculo ideológico basado en el etnonacionalismo xenófobo y un comportamiento pragmático sustentado en el populismo antisistémico, sino que ahora también establecen vínculos internacionales, circunstancias que me permiten considerarlos como una familia política. En este sentido, como afirma Andrej Zaslove: "La actual ola de partidos de la derecha radical populista constituyen una familia partidista específica. Poseen una ideología específica. Tienen un modo común de organización y reciben el apoyo de segmentos similares de la población".¹⁶⁹

En conclusión, si se parte de la premisa básica de que ninguna familia política es completamente homogénea y, en este sentido, cada uno de sus integrantes no son una réplica exacta como resultado de su propio contexto político e histórico; luego entonces, se afirma que cada uno de los integrantes de una familia política debe compartir cuando menos una base mínima que los agrupe, los diferencie y los identifique si se compara con los integrantes de otras familias políticas. De acuerdo con lo expuesto, ésta base mínima se encuentra compuesta por una ideología propia (el etnonacionalismo) y una retórica antisistémica (el populismo). Asimismo, los integrantes de esta familia se ubican en el extremo derecho del espectro político y en su mayoría se encuentran afiliados en las mismas organizaciones internacionales.

1.5. Clasificando a los partidos de extrema derecha

Como se ha mencionado, mientras que un cúmulo de familias políticas son catalogadas como "comunistas", "socialistas", "socialdemócratas", "verdes", "liberales", "democristianos", los partidos de extrema derecha constituyen una familia en la que abundan las nomenclaturas para nombrarla, sin embargo, todavía no existe un apelativo que se presente como unívoco e incuestionable entre la comunidad académica. En este sentido, sí existe aún disenso para nombrar de manera común a estos partidos políticos, su clasificación presenta todavía un mayor desacuerdo entre los estudiosos de este fenómeno político.

Llevar a cabo una tipología sobre esta familia política representa una tarea complicada principalmente por la heterogeneidad e incluso la movilidad ideológica que presentan a lo largo del tiempo los partidos que la integran. Sobre este último punto, por ejemplo, partidos ubicados en un inicio como liberales, rurales o conservadores como el Partido Liberal Austriaco, Los Finlandeses, el Partido Popular Suizo, la Unión Cívica Húngara y Ley y Justicia, respectivamente,

¹⁶⁹ Zaslove, Andrej. (2007). "Alpine Populism, Padania and beyond: A Response to Duncan McDonnell", *Politics*, 27 (1), p. 66.

se han radicalizado y hoy día se presentan como miembros de esta familia política; por su parte, partidos como Alianza Nacional, la Unión Democrática Croata y la Alianza por el Futuro de Austria se han deslizado paulatinamente hacia la derecha conservadora. Un problema de clasificación más, advierte Roger Eatwell, se deriva del hecho de que muchos de estos partidos, especialmente aquellos con facciones neofascistas o neonazistas, tienen buenas razones para ocultar o negar su paternidad. Como consecuencia de ello, puede haber una disyunción entre lo que se dice en público y lo que parece influenciar en los círculos internos del partido.¹⁷⁰

En la investigación sobre este fenómeno político existen tantas clasificaciones como estudios académicos se han presentado si se parte de la idea de que la extrema derecha en sí no es y nunca ha sido una entidad monolítica. Estas clasificaciones varían sustancialmente de acuerdo con los criterios que se adopten para catalogar a cada uno de sus miembros dentro de una serie de categorías; no obstante, a pesar de contar con diversos elementos para llevar a cabo este ejercicio tipológico, cada una de estas propuestas converge regularmente en encuadrar a los mismos partidos políticos dentro de sus clasificaciones.

Una de las primeras clasificaciones fue elaborada por Christopher T. Husbands sobre las bases del exclusionismo étnico (hostilidad hacia los extranjeros, inmigrantes, asilados políticos y grupos externos similares), el cual, considera, es la *raison d'être* (razón de ser) de los partidos de extrema derecha en Europa, y que mezcla con un nacionalismo agresivo. En su propuesta, distingue cuatro diferentes modelos de este tipo de formaciones políticas, a saber: los partidos nacionalistas-populistas, los partidos neofascistas, los partidos de extrema derecha nacionalistas y los partidos xenófobos tradicionales.¹⁷¹

El politólogo Piero Ignazi presentó una clasificación a partir de tres criterios: la localización espacial en el espectro político izquierda-derecha, la ideología en relación con la herencia fascista y las actitudes adoptadas por estos partidos opuestos a los regímenes democráticos. Este autor identifica sólo dos tipos de partidos de extrema derecha: los tradicionales/viejos, los cuales pertenecen a un tipo de partidos considerados como neofascistas o neonazistas y cuyos miembros se presentan como custodios nostálgicos de estos regímenes históricos; y los postindustriales/nuevos, los cuales no mantienen ningún vínculo con el legado fascista, sin embargo, son producto de los conflictos de las sociedades postindustriales.¹⁷²

Por su parte, Paul Taggart divide a esta familia política en dos grupos predominantes: los partidos neofascistas y los nuevos populistas. Su tipología está basada también en tres criterios:

¹⁷⁰ Eatwell, Roger. *Op. cit.*, 2000, p. 410.

¹⁷¹ Husbands, Christopher T. (1992). "The Other Face of 1992: The Extreme-right Explosion in Western Europe", *Parliamentary Affairs*, 45 (3), p. 268.

¹⁷² Ignazi, Piero. (1995). *The Re-emergence of the Extreme Right in Europe*. Wien: Reihe Politikwissenschaft, Institut für Höhere Studien. pp. 3-5.

su posición ideológica, su estructura organizacional y su base electoral. En su clasificación, Taggart sólo considera las formaciones políticas institucionales, las cuales participan frecuentemente o han participado en elecciones parlamentarias; de esta manera, excluye a todos los movimientos, organizaciones, subculturas o grupos de extrema derecha extraparlamentarios que se identifican por promover una violencia racista.¹⁷³

Posteriormente, Elisabeth Carter clasifica a esta familia política sobre las bases de un criterio estrictamente ideológico, el cual ha sido analizado con anterioridad en la literatura existente sobre esta familia política. La autora identifica tres bases de división para construir su tipología: la importancia concedida por estos partidos políticos a la cuestión migratoria, la naturaleza de las actitudes racistas por parte de estas formaciones y las posturas partidistas respecto a la democracia, el parlamentarismo y el pluralismo.¹⁷⁴ A partir de estos puntos, la autora identifica cinco tipos de partidos: los neonazistas, los neofascistas, los xenófobos autoritarios, los xenófobos neoliberales y los populistas neoliberales.

En su clasificación, Cas Mudde propone dividir a esta familia política a partir de tres características primordiales: el nativismo, el populismo y el autoritarismo. Este autor tipifica a esta familia política en dos principales grupos: los partidos de la derecha radical populista y los partidos que no pertenecen a la derecha radical populista. Con frecuencia, argumenta, ambos grupos son estudiados de manera indistinta por los investigadores, no obstante, asevera que entre aquellas formaciones que no son consideradas como integrantes de la derecha radical populista se encuentran una plétora de partidos políticos: populistas neoliberales, populistas socialistas, conservadores, etnoregionalistas y extremistas (neofascistas y neonazistas).¹⁷⁵

La propuesta tripartita de David Art realiza una tipología considerando las actitudes y motivaciones de los propios activistas: un primer grupo son los extremistas identificados por su hostilidad o rechazo hacia la democracia parlamentaria, es decir, consideran la posibilidad de construir un nuevo orden autoritario. Estos activistas se inscriben en el racismo biológico y simpatizan con el uso de la violencia en contra de sus enemigos, particularmente militantes de la izquierda e inmigrantes. Un segundo grupo son los moderados el cual acepta las reglas del juego democrático, pero buscan alterar las instituciones democráticas para crear un sistema de representación más directo a través del referéndum; la característica que vincula a este grupo es su preferencia hacia el etnopluralismo en lugar del racismo biológico y frecuentemente condenan el nacionalsocialismo y el fascismo históricos. Por último, un tercer grupo son los oportunistas el cual se diferencia de los extremistas y los moderados porque no emergen generalmente de

¹⁷³ Taggart, Paul. *Op. cit.*, 1995, pp. 43-45.

¹⁷⁴ Carter, Elisabeth. (2005). *The Extreme Right in Western Europe*. Manchester: Manchester University Press, p. 28.

¹⁷⁵ Mudde, Cas. *Op. cit.*, 2007, pp. 41-57.

subculturas de extrema derecha; posiblemente son políticos novatos seducidos por el discurso extremista o por su éxito electoral; este grupo está más interesados en el poder, en los beneficios materiales, en la visibilidad y en su desarrollo profesional, antes que en una propia ideología.¹⁷⁶

Por su parte, Matthew Goodwin, Vidhya Ramalingam y Rachel Briggs construyen una tipología con base en los orígenes de estas formaciones políticas y la dividen en las siguientes categorías: fundaciones nacionales, subculturas extremistas, movimientos de protesta, partidos poscomunistas y nuevos partidos. Estos investigadores reconocen que su tipología representa sólo un método de distinción entre estos partidos políticos, la cual está elaborada a partir de la información reunida de un conjunto de fuentes que detallan tanto las historias como las características de cada uno de sus integrantes, por lo que, como en cualquier intento de categorizar a estas formaciones, siempre habrá casos atípicos.¹⁷⁷

El investigador Anton Pelinka propone categorizar a los integrantes de esta familia política tanto en Europa Occidental como en Europa del Este a partir de sus orígenes populistas, su postura revisionista respecto a los regímenes fascistas, la naturaleza de su electorado tradicional y su posición sobre los temas de la agenda económica y social. En continuidad con la línea propuesta por Ignazi, este autor reconoce que el debate general sobre este punto ha aceptado una significativa coincidencia entre la vieja extrema derecha (neofascista o neonazista) y la naciente extrema derecha populista y, por tanto, sus diferencias radican en el grado de continuidad entre una y otra.¹⁷⁸

Basado en un criterio de exclusión, Michael Minkenberg propone dividir a esta familia política en cuatro variantes: una derecha autocrática-fascista simpatizante del racismo o el etnocentrismo e inspirada por los regímenes fascistas del periodo de entreguerras; una derecha racista o etnocentrista, pero no fascista, la cual expone una retórica a favor de la incompatibilidad cultural y étnica, mientras niega la existencia de una "jerarquía natural"; una derecha populista autoritaria organizada en torno a un líder fuerte y carismático, con una estructura rígida y una ideología nacionalista o xenófoba difusa; por último, una derecha religiosa fundamentalista en la que el nacionalismo o la xenofobia se fusiona con la ortodoxia religiosa, cuyo resultado es la defensa de una concepción religiosa circunscrita en la "pureza" nacional.¹⁷⁹

¹⁷⁶ Art, David. (2011). *Inside the Radical Right: The Development of Anti-immigrant Parties in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 32-33.

¹⁷⁷ Goodwin, Matthew. (2012). "The New Radical Right: Violent and Non-violent Movements in Europe", *Briefing Paper*, London: Institute for Strategic Dialogue, pp. 13-17.

¹⁷⁸ Wodak, Ruth, Khosravinik, Majid y Mral, Brigitte (eds.). (2013). *Right-wing Populism in Europe: Politics and Discourse*. London: Bloomsbury Academic, pp. 12-17.

¹⁷⁹ Minkenberg, Michael. "The European Radical Right and Xenophobia in West and East: Trends, Patterns and Challenges", en Ralf Melzer y Sebastian Serafin (eds.). *Right-wing Extremism in Europe. Country Analyses, Counter-strategies and Labor-market Oriented Exit Strategies*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung, Forum Berlin/Politischer Dialog "Project on Combatting Right-Wing Extremism", pp. 12-13.

En una de las últimas tipologías propuestas, Aristotle Kallis clasifica a los representantes de esta ideología política a partir de dos vertientes: modos de acción y procedencia ideológica. La propuesta en términos de acción considera que estas fuerzas políticas se pueden dividir en cuatro grupos principales: partidos políticos organizados, movimientos sociales extraparlamentarios, grupúsculos y los "lobos solitarios". Por su parte, el enfoque basado en la ideología categoriza a estos partidos a partir de cuatro criterios: los partidos surgidos de los residuos fascistas, los partidos nacionalistas con pretensiones separatistas, los movimientos de protesta derivados de temas como la inmigración y los nuevos movimientos radicales en los países poscomunistas con un perfil ideológico autoritario y agresivamente nacionalista.¹⁸⁰

Para el presente trabajo propongo una clasificación que recupere los principios ideológicos expuestos en el apartado anterior –el etnonacionalismo xenófobo y el populismo antisistémico- junto con el desempeño electoral de los integrantes de esta familia política con el objetivo de identificar bajo qué escenarios este tipo de partidos políticos se han estabilizado en los últimos comicios parlamentarios realizados en Europa. En primer lugar, la familia de la extrema derecha se puede dividir ideológicamente en partidos neofascistas (racismo biológico) y partidos etnonacionalistas (xenofobia cultural). Este criterio lo adopto a partir de la tipología realizada por Piero Ignazi y la propuesta teórica de Michel Wieviorka.¹⁸¹ Sobre el particular, los primeros partidos son descendientes de los regímenes fascistas cuyo propósito radica en perpetuar el racismo biológico (raza) expuesto en el periodo de entreguerras como un componente básico para jerarquizar las actuales sociedades contemporáneas. Por su parte, los partidos etnacionales, una vez desvinculados del legado fascista, son exponentes de una retórica etnocéntrica, la cual enaltece la supremacía étnica y cultural de un grupo de personas con base en las diferencias culturales (lengua, religión, tradiciones y costumbres).

Respecto al segundo criterio me apoyo en la propuesta de Pippa Norris,¹⁸² quien clasifica a estos partidos de acuerdo con su fuerza electoral en partidos relevantes y partidos marginales.¹⁸³ Pero ¿cómo se mide su fuerza electoral? Para evitar fluctuaciones en el comportamiento electoral de estos partidos y llevar a cabo una clasificación más fiable y coherente, Norris propone medir su fortaleza actual a través de su media de escaños en una serie

¹⁸⁰ Kallis, Aristotle. (2014). *The Radical Right in Contemporary Europe*. Istanbul: SETA, No. 13, pp. 12-13.

¹⁸¹ Wieviorka, Michel. (2009). *El racismo: una introducción*. Barcelona: Gedisa, pp. 42-46.

¹⁸² Michael Minkenberg clasifica la fuerza electoral como alta (12% o más), media (entre el 6 y 12%) y baja (menos del 6%); sin embargo, no explica ni justifica el uso de estas categorías por lo que no recupero su metodología. Minkenberg, Michael. (2003). "The West European Radical Right as a Collective Actor: Modeling the Impact of Cultural and Structural Variables on Party Formation and Movement Mobilization", *Comparative European Politics*, 1 (2), p. 164. A su vez, Cas Mudde utiliza casi las mismas categorías para medir el éxito de esta familia política en Europa Occidental y Europa del Este (alto, moderado y bajo). Mudde, Cas. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 246.

¹⁸³ La investigadora define a los partidos relevantes como aquellos que consiguen por lo menos una media del 3% de los votos; por el contrario, los partidos marginales promedian un 2.9% o menos de la votación. Norris, Pippa. (2005). *Radical Right: Voters and Parties in the Electoral Market*. New York: Cambridge University Press, p. 50.

de elecciones nacionales legislativas. Sin embargo, este criterio resulta poco operativo ya que no considero viable medir la fuerza electoral de un partido político a través de las curules obtenidas en el parlamento, particularmente por dos razones: porque existen sistemas electorales no proporcionales como los mayoritarios: el caso británico (mayoría simple) y el francés (doble vuelta), o los sistemas mixtos como el alemán (representación proporcional personalizada) y el ruso (paralelo segmentado), los cuales no traducen el voto popular equitativamente en escaños y también porque existe una gran desigualdad respecto a los umbrales electorales establecidos (desde el 0.67% para un escaño en los Países Bajos, el 2% para Dinamarca, el 5% en países como Bélgica, Alemania, Hungría, República Checa, entre otros, y hasta el 8% para casos como el de Liechtenstein), circunstancias que no me permitirían medir la fuerza electoral real de estas formaciones políticas. Por tanto, para efectos de la presente investigación, recurriré al porcentaje de votos total obtenido en cada elección parlamentaria como criterio base para ofrecer una clasificación más acorde con la realidad de cada partido político.

En este sentido, considero que los "partidos relevantes" deben ser aquellos que obtengan una media de diez puntos porcentuales o más en las últimas cuatro elecciones federales;¹⁸⁴ por su parte, incorporo una categoría intermedia a la cual denomino "partidos potenciales" para aquellas formaciones que no son ni relevantes ni marginales, pero que, sin embargo, han estado o están presentes en los parlamentos por haber superado por lo menos en una ocasión los umbrales electorales y continúan presentes en el sistema de partidos; por último, considero como "partidos marginales" a aquellos que participan con regularidad en los comicios federales, pero que en sus últimas cuatro participaciones no han obtenido representación parlamentaria por no haber superado en ningún momento los mínimos electorales establecidos.

Apoyado en esta propuesta tipológica, seleccionaré la muestra de partidos relevantes para ubicar aquellos contextos nacionales que me permitan conocer bajo qué factores contextuales y en qué circunstancias políticas los partidos etnonacional populistas encuentran condiciones más favorables para establecerse como una opción real de gobierno para los votantes tanto en las democracias establecidas de Europa Occidental como en las emergentes de Europa del Este, y así ofrecer una respuesta puntual a la pregunta guía de la presente investigación: ¿Por qué ciertos miembros de esta familia política gozan de mayor presencia y estabilidad en sus respectivos sistemas políticos.

¹⁸⁴ Este criterio lo adopto con tres propósitos: primero, un partido relevante puede obtener un mal resultado electoral sin que esto reste su importancia en el sistema de partidos; segundo, con este criterio evito etiquetar en esta categoría a aquellas formaciones consideradas como "partidos relámpago" (*flash parties*), las cuales son muy propensas a la volatilidad electoral como lo puede ejemplificar los casos de la Lista de Pim Fortuyn en los Países Bajos y Nueva Democracia en Suecia; por último, considero que el tiempo en el que se celebran cuatro elecciones federales (más de diez años en promedio) me permite observar de manera confiable el comportamiento de un partido en un determinado contexto político.

Capítulo II

La evolución de los partidos de extrema derecha en Europa Occidental y del Este

2. El avance de los partidos de extrema derecha en la posguerra y el poscomunismo

"Hasta ahora, el fascismo del periodo de entreguerras no ha sido genérico, sino más bien un fascismo de 'época europea'. Actualmente, su legado persiste principalmente en un tipo diferente de movimiento social: el etnonacionalismo en busca de una limpieza inhumana. En recientes años, este fenómeno étnico, religioso y enfocado a una versión nacionalista donde 'gobierna el pueblo', ha reemplazado la versión militarista y estatista propuesta por el fascismo". (Mann, 2004: 375)

2.1. Europa Occidental en el periodo de la posguerra

2.1.1. Primera etapa: el renacimiento y su marginalización política

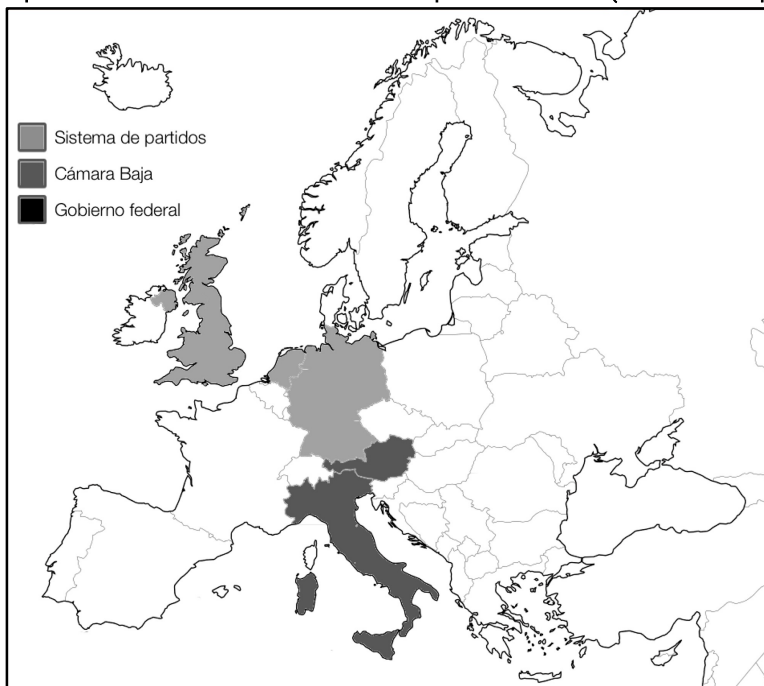
En este primer periodo, los partidos de extrema derecha desaparecieron prácticamente del escenario político europeo a raíz de la conclusión de las experiencias fascista y nacionalsocialista; sin embargo, a pesar del estigma político y el desprestigio histórico hacia estos regímenes políticos, los simpatizantes del fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán, así como sus otras variantes en países como Austria, Hungría, Rumania, Bulgaria, Eslovaquia, Croacia, Gran Bretaña, Bélgica, Francia, España, Portugal, Grecia, Noruega, Suecia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania,¹⁸⁵ subsistieron entre la sociedad y se reorganizaron iniciada la posguerra a través de nuevos movimientos u organizaciones políticas para competir por cargos de elección popular, aunque casi sin ningún éxito electoral en el plano institucional.

Ante la expansión de la democracia liberal en Europa Occidental, sustentada en un modelo consociacional de partidos entre los socialdemócratas y los democristianos, los partidos de extrema derecha fueron ilegalizados o relegados del ejercicio del poder político en las siguientes décadas; sin embargo, estos obstáculos judiciales o políticos no fueron suficientes para contrarrestar la reaparición de estos movimientos políticos en el continente europeo. Siguiendo la propuesta de Robert Paxton quien ha estudiado la evolución del fascismo en el periodo de entreguerras en cinco etapas desde su origen hasta su apogeo (la creación del movimiento, el enraizamiento en el

¹⁸⁵ Cfr. Griffin, Roger (ed.). (1995). *Fascism*. Oxford: Oxford University Press.

sistema político, el ascenso en el poder, el ejercicio del poder y la estabilización),¹⁸⁶ a continuación, se expondrá brevemente bajo qué circunstancias surgieron y en qué entornos evolucionaron cada uno de estos partidos una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial. (Mapa 1)

Mapa 1. La extrema derecha en Europa Occidental (Primera etapa)



En la posguerra, a inicios de 1946, el primer partido con tintes extremistas nació en Italia bajo el nombre del Frente del Hombre Común. Este partido de tendencias monárquicas, populistas y anticomunistas fue dirigido por Guglielmo Giannini y en su primera participación electoral celebrada ese mismo año obtuvo representación en la Cámara de Diputados. Sin embargo, en los comicios legislativos de 1948, el Frente del Hombre Común formó parte de una alianza denominada Bloque Nacional, pero sin cosechar ningún éxito electoral, situación que precipitó su inmediata disolución en 1949. Por su parte, con la conclusión de la República Social Italiana y la amnistía otorgada por el gobierno entrante a los crímenes fascistas en 1946, los ex integrantes del Partido Nacional Fascista y del Partido Fascista Republicano resurgieron en la escena política y constituyeron el Movimiento Social Italiano en 1946, bajo el liderazgo de Giorgio Almirante, para revivir el régimen fascista, contravenir los principios democráticos y combatir el comunismo.¹⁸⁷

¹⁸⁶ Paxton, Robert. (2004). *The Anatomy of Fascism*. New York: Alfred A. Knopf, p. 23.

¹⁸⁷ El partido adoptó como símbolo la llama tricolor (*fiamma tricolore*) emblema de los "Arditi", escuadrón de élite del Ejército italiano en la Primera Guerra Mundial, la cual representaba el "fuego fatuo que surgía del féretro de Mussolini". Por otra parte, miembros del partido sugirieron que las siglas del Movimiento Social Italiano en realidad significaban: "Mussolini Eres Inmortal" (*Mussolini Sei Immortale*).

Este partido extendió una invitación a los italianos para iniciar una nueva fase de reconstrucción y reconciliación nacional y así superar tanto la derrota en la Segunda Guerra Mundial como los estragos ocasionados por la guerra civil en Italia. Entre sus puntos básicos se encontraban: la defensa de la integridad de la patria, la afirmación de las relaciones con la iglesia católica, el fin de la depuración y las leyes de excepción y la creación de una sociedad caracterizada por la cooperación entre los factores del mundo económico.¹⁸⁸ A pesar de que la ley prohibía la reaparición de partidos de signo fascista, el Movimiento Social Italiano fue la única organización heredera de este régimen y preservó parte de su ideología en la vida política italiana desde los inicios de la posguerra hasta su desaparición en 1995. Bajo la dirección de Arturo Michelini, el partido neofascista entró en una etapa de cooperación en busca de reconocimiento y legitimidad política, razón por la que apoyó los propósitos del gobierno de minoría encabezado por Democracia Cristiana en 1960; sin embargo, este cambio provocó que el sector más radical y extremista se escindiera del Movimiento Social Italiano y creara otros grupos políticos como Nuevo Orden y Vanguardia Nacional, encabezados por Pino Rauti y Stefano Delle Chiaie, respectivamente. En 1972, el Partido Democrático Italiano de Unidad Monárquica se fusionó con este partido neofascista para crear una nueva formación política denominada Movimiento Social Italiano-Derecha Nacional. Sin contar con una sólida fuerza electoral a nivel nacional, este partido político fue considerado por décadas como un referente para los partidos europeos de extrema derecha por ser el único representante explícito del fascismo en el periodo de la posguerra. A partir de 1993, Gianfranco Fini, líder del Movimiento Social Italiano, inició un proceso de reestructuración y redirigió el legado neofascista hacia el posfascismo con el propósito de desvincularlo de su herencia fascista y así transformarlo a inicios de 1995 en una nueva formación política de corte menos radical e inscrita en los parámetros de la derecha conservadora: Alianza Nacional. Este proceso de transformación concluyó formalmente cuando Alianza Nacional se disolvió para integrarse en el Pueblo de la Libertad y encarar las elecciones generales celebradas en 2008.

En Alemania, con la capitulación del Tercer Reich, los neonazistas desvinculados del Partido Derechista Alemán se reagruparon en torno a las figuras de Otto Ernst Remer, Fritz Dorls y Gerhard Krüger y fundaron el Partido Socialista del Reich en 1949. Desde sus inicios, este partido nacionalista, anticapitalista y anticomunista anheló reconstruir el sueño de una Alemania imperial y negó una y otra vez la existencia del Holocausto en la Segunda Guerra Mundial desde una perspectiva revisionista. En el año de 1952, el Tribunal Constitucional Federal prohibió este partido por no apoyar el orden libre y democrático, ser un partido antisemita, autoritario y exponer un

¹⁸⁸ Gallego, Ferrán. (2012). "El MSI y el lugar del fascismo en la cultura política italiana", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, (30), pp. 178-179.

programa muy similar al Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán.¹⁸⁹ Una vez concluido el proceso de ilegalización del Partido Socialista del Reich,¹⁹⁰ sus integrantes se adhirieron a las filas del Partido del Reich Alemán constituido en 1950 por los ex miembros nazis Alexander Andrae, Wilhelm Meinberg y Adolf von Thadden, entre otros simpatizantes del nacionalsocialismo. Hasta antes de 1952, el Partido del Reich Alemán desempeñó un papel secundario en la escena de la extrema derecha germana, sin embargo, paulatinamente se convirtió en el partido neonazista más fuerte y con mayor presencia en Alemania.¹⁹¹ A pesar de desvincularse del neonazismo para no ser ilegalizado por el Tribunal Constitucional Federal, el Partido del Reich Alemán representó el primer intento serio para reunificar a los sobrevivientes del régimen nacionalsocialista, no obstante, en el plano institucional, este partido político nunca logró superar la barrera del umbral electoral a nivel federal y terminó por integrarse, junto con otros movimientos y fuerzas políticas extremistas, en un nuevo proyecto: el Partido Nacionaldemócrata de Alemania.

En el Reino Unido, el Partido Popular Británico fue una organización antibélica, patriótica y antisemita establecida en 1939 por John Beckett, ex integrante del Partido Laborista y la Unión Británica de Fascistas, y Hastings William Sackville Russell, duque de Bedford. Este partido exponente del fascismo sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial, pero se disolvió por falta de financiamiento en 1954. Por su parte, Oswald Mosley, simpatizante del fascismo, fundó el Movimiento por la Unión en 1948 como un partido sucesor de la proscrita Unión Británica de Fascistas. El partido de Mosley reconfiguró el nacionalismo británico e hizo hincapié en una mayor integración entre las naciones de Europa. Bajo la campaña "Europa, una nación", Mosley vislumbró el fortalecimiento del continente europeo frente a otras potencias internacionales como Estados Unidos y la Unión Soviética. Basándose en un hecho histórico en el que identificó un periodo cuando los bretones se anexaron al reino de Gran Bretaña, Mosley propuso que el destino del Reino Unido era integrarse a una Europa compuesta por un conjunto de naciones étnicamente homogéneas. A pesar de que el Movimiento por la Unión se refundó en el Partido Acción y en la Sociedad Acción en 1973 y 1978, respectivamente, bajo la dirigencia de Jeffrey Hamm, nunca obtuvo ningún resultado electoral de relevancia, situación que precipitó su desaparición en 1994.

En Austria, los simpatizantes del régimen nacionalsocialista, pangermanistas y grupos radicales de extrema derecha, bajo los liderazgos de Herbert Kraus y Viktor Reimann, constituyeron la Liga de los Independientes en un intento por conservar vigente los restos del

¹⁸⁹ Braunthal, Gerard. (2009). *Right-wing Extremism in Contemporary Germany*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, p. 24.

¹⁹⁰ En la historia de la República Federal Alemana sólo hay dos antecedentes de partidos políticos prohibidos por el Tribunal Constitucional Federal: el Partido Socialista del Reich en 1952 y el Partido Comunista de Alemania en 1956. En la actualidad, hay una solicitud de prohibición presentada por los 16 Estados federados para ilegalizar al Partido Nacionaldemocrático Alemán.

¹⁹¹ Cromwell, Richard S. (1964). "Rightist Extremism in Postwar West Germany", *The Western Political Quarterly*, 17 (2), p. 288.

régimen nacionalsocialista en el escenario político austriaco en 1949. La Liga de los Independientes ocupó el tercer campo político en el sistema de partidos y representó un espacio donde coincidieron todas aquellas expresiones no simpatizantes con los dos principales partidos: los socialdemócratas y los democristianos. En el año de su inauguración, este partido participó en sus primeras elecciones parlamentarias y obtuvo un inesperado resultado con el que ingresó en la Asamblea Federal; sin embargo, este éxito fue efímero como resultado de los conflictos internos y la posterior fuga de sus electores hacia los partidos tradicionales.¹⁹² Después de la firma del Tratado de Estado de Austria en 1955, la Liga de los Independientes se desintegró y un año más tarde sus militantes se incorporarían a la fundación de uno de los partidos políticos más estables y exitosos de la extrema derecha en Europa: el Partido Liberal Austriaco.

Por último, en los Países Bajos, los vestigios del régimen colaboracionista encabezado por el Movimiento Nacional Socialista en los Países Bajos, único partido legal durante la ocupación alemana, resurgieron en una nueva formación neonazi en 1953: el Movimiento Nacional Social Europeo, fundado por Paul Van Tienen, ex miembro de las Escuadras de Protección nacionalsocialistas. Su principal propuesta radicaba en su oposición a los extranjeros por considerarlos una amenaza para la "comunidad nacional europea". Sin embargo, a pesar de que su programa respetó en un inicio los lineamientos democráticos, este partido finalmente fue ilegalizado por la Suprema Corte Holandesa en 1955 por considerar que su propósito era restablecer el régimen colaboracionista pro nazi.¹⁹³ Después de la prohibición de su partido, Van Tienen y sus correligionarios se anexaron a la Unión Nacional Opositora con la consigna de instaurar una Europa "racialmente pura", pero sin ningún éxito electoral a nivel federal y casi de inmediato desapareció del escenario político holandés.

2.1.2. Segunda etapa: la reorganización y su inscripción democrática

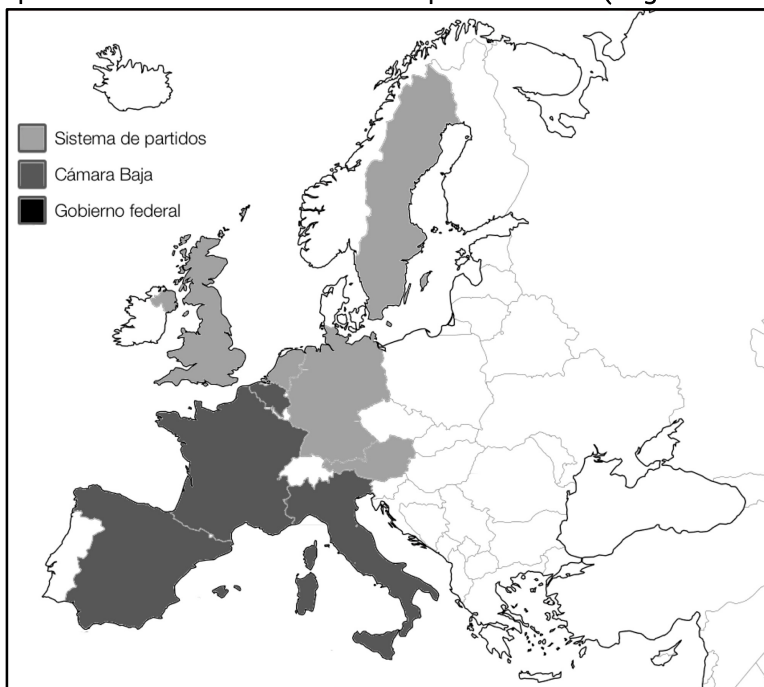
En esta segunda fase, a raíz de los procesos de ilegalización, los conflictos partidistas y la escasa fuerza electoral, los partidos neofascistas se reconstruyeron y se integraron a la vida institucional respetando las reglas del juego democrático para participar plenamente como actores legítimos en los procesos electorales. En este sentido, la extrema derecha se reorganizó y para conservar su presencia en la escena política optó por dos caminos: refundar sus propias organizaciones extremistas o reintegrarse en nuevos partidos políticos democráticos. Renovarse o morir. Después de reorganizarse, los partidos de extrema derecha se presentaron ante los electores

¹⁹² Luther, Kurt R. (2000). "Austria: A Democracy under Threat from the Freedom Party?", *Parliamentary Affairs*, 53 (3), p. 427.

¹⁹³ Ignazi, Piero. (2003). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press, p. 163.

como fuerzas políticas respetables e inscritas en los márgenes democráticos, con programas electorales sin ningún vínculo explícito con la ideología fascista (en su mayoría), pero con un nuevo discurso antisistémico, xenófobo y populista en el cual priorizaron la defensa del interés nacional, una postura antiinmigratoria y el rechazo categórico hacia el cobro de impuestos promovido por los partidos tradicionales. (Mapa 2)

Mapa 2. La extrema derecha en Europa Occidental (Segunda etapa)



En Francia, en el contexto de la crisis en Argelia, la pequeña burguesía de la posguerra convergió en un movimiento radical, anarquista y contestatario, encabezado por Pierre Poujade, el cual se constituyó formalmente como partido político en la Unión de Defensa de los Comerciantes y Artesanos en 1953. El comerciante Poujade visualizó a esta organización como un vehículo de protesta contra la Cuarta República, la modernización económica de la posguerra y el republicanismo. En términos más concretos, el movimiento poujadista representó la voz de los humildes y marginados comerciantes franceses.¹⁹⁴ Pero en realidad, este movimiento era una coalición de integrantes radicales, conservadores, ultranacionalistas, ex militares y neofascistas, apoyado básicamente por los sectores populares de la sociedad. En su primera elección parlamentaria celebrada en 1956, este partido político obtuvo una efímera representación en la Asamblea Nacional; sin embargo, entre sus parlamentarios se encontraba una promesa para la

¹⁹⁴ Davies, Peter. (2002). *The Extreme Right in France, 1789 to the Present. From de Maistre to Le Pen*. London: Routledge, p. 129.

extrema derecha en Francia y Europa: Jean Marie Le Pen, entonces líder del sector juvenil de la Unión de Defensa de los Comerciantes y Artesanos y futuro fundador del Frente Nacional, partido referente de la extrema derecha contemporánea en el viejo continente.

En Suecia, los restos del nacionalsocialismo se conjuntaron en el Partido del Reich Nórdico fundado en 1956 por Göran Assar Oredsson. Este partido nacionalista y racista, precursor del régimen nazi funcionó como un puente entre los nostálgicos de Adolf Hitler y las organizaciones neonazis en la década de los noventa. Esta organización política se apoyó en su rama juvenil denominada los Grupos de Acción del Partido del Reich para perpetrar una serie de actos vandálicos como robos con violencia, incendios en espacios públicos y actos de xenofobia y homofobia principalmente en el área de Gotemburgo. Sin embargo, su participación electoral fue escasamente marginal y sólo se presentó en los comicios de 1973 donde no obtuvo representación en la Dieta.

Tras disolverse el Movimiento Social Italiano en 1995, el Partido Nacionaldemócrata Alemán, cuyo origen se remonta a 1964, se convirtió en el partido de extrema derecha vigente con mayor trayectoria en Europa. Ante una extrema derecha ilegalizada y dispersa, este nuevo partido reunió a los grupos disidentes y atrajo a las clases insatisfechas en Alemania Occidental.¹⁹⁵ Con una plataforma racista, antisemita y revisionista, el Partido Nacionaldemócrata Alemán fue fundado por Adolf von Thadden y Fritz Thielen, ex miembros del Partido del Reich Alemán y del Partido Derechista Alemán, respectivamente. Con excepción de los comicios de 1994, este partido ha participado en cada elección legislativa, pero nunca ha obtenido ningún representante en el Parlamento Federal y sus éxitos electorales se han limitado sólo a nivel regional, básicamente en los estados federados de la extinta República Democrática Alemana. Sin embargo, en los pasados comicios europeos celebrados en 2014, este partido neonazi obtuvo un escaño e ingresó por primera vez en el Parlamento Europeo representado por Udo Voigt. El fracaso electoral del Partido Nacionaldemócrata Alemán se explica en parte como resultado de su herencia nacionalsocialista y la prevaleciente memoria histórica, motivos por los cuales el electorado lo percibe abiertamente como un partido neonazi y antidemocrático. Incluso, recientemente las autoridades judiciales han reabierto un proceso iniciado en 2000 para ilegalizar a este partido exponente del nazismo por considerarlo contrario a los principios democráticos estipulados en la Ley Fundamental.

A inicios de 1967 se fundó el Partido Nacional Democrático en Austria por Norbert Burger, ex soldado nazi y ex integrante del Partido Liberal Austriaco. Basado en su contraparte germana, este partido político se presentó en los comicios legislativos de 1970 con propuestas como la reincorporación de Austria en Alemania, la reintroducción de la pena de muerte y el combate a la

¹⁹⁵ McGowan, Lee. (2002). *The Radical Right in Germany: 1870 to the Present*. London: Routledge, p.155.

excesiva infiltración de trabajadores extranjeros. En las elecciones presidenciales de 1980, el propio Burger se presentó como candidato bajo el eslogan "Por una Austria alemana", pero sin obtener ningún resultado sobresaliente. Por último, la Corte Constitucional de Austria ilegalizó al Partido Nacional Democrático en 1988 por considerarlo un exponente de una ideología biológica-racista y promotora de una propaganda pangermanista en línea con los propósitos del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán en el periodo de entreguerras.

En 1967, el Frente Nacional se fundó a partir del Movimiento de la Gran Bretaña, el Partido Nacional Británico, la Liga de la Lealtad Imperial y la Sociedad de la Preservación Racial bajo el liderazgo de Gilbert Keith Chesterton. Este nuevo partido nació como un sentimiento espontáneo entre estos grupos para unirse y crecer a partir de un conjunto de agrupaciones disidentes relativamente sin fuerza.¹⁹⁶ Desde 1974, bajo la dirección de John Tyndall, este partido se ha centrado en dos objetivos: la oposición hacia el multiculturalismo y el rechazo a los inmigrantes en Gran Bretaña. Por ejemplo, el partido nacionalista solicita que los trabajos sean proporcionados exclusivamente para los nativos británicos y exige la inmediata repatriación obligatoria de los inmigrantes "no blancos" y su descendencia. A su vez, el Frente Nacional invita a toda la población blanca residente en los países de la Mancomunidad a regresar a la Gran Bretaña. Después de un proceso de negociación que culminó en 1982, parte de este partido político se escindió en un nuevo intento para reunificar a la extrema derecha bajo el nombre del Partido Nacional Británico. En la década de los ochenta, el Frente Nacional se dividió en dos grupos: los radicales, simpatizantes de una estrategia revolucionaria, y los tradicionales, partidarios de un populismo nacionalista. Desde entonces, las divisiones en el interior del partido y las disputas por el liderazgo no han cesado y esto no ha permitido que el Frente Nacional ingrese a la Cámara de los Comunes; por el contrario, la presencia de este partido resulta más visible en la subcultura de la extrema derecha en el Reino Unido antes que en el plano institucional.

En los Países Bajos, la Unión del Pueblo Neerlandés nace en 1971 a iniciativa de Guus Looy, cuyo interés se centró en unificar a los Países Bajos y Flandes en un "Gran Estado Neerlandés", así como el establecimiento de una Europa de las Patrias. Este partido político se integró por ex miembros del partido nazi Movimiento Nacional Socialista en los Países Bajos y ello originó que, hacia finales de la década de los setenta, se convirtiera en un partido racista y abiertamente simpatizante con el nacionalsocialismo. Por ejemplo, en las elecciones locales de La Haya celebradas en 1974, su candidato Joop Glimmerveen se postuló con el eslogan: "La Haya debe permanecer blanca y segura"¹⁹⁷ y, posteriormente, en las elecciones parlamentarias

¹⁹⁶ Fielding, Nigel. (1981). *The National Front*. London: Routledge, p. 19.

¹⁹⁷ Rydgren, Jens y Van Holsteyn, Joop. (2004). "Holland and Pim Fortuyn: A Deviant Case or the Beginning of Something New?", en Jens Rydgren (ed.). *Movements of Exclusion: Radical Right-wing Populism in the Western World*. New York: Nova Science Publishers, p. 43.

realizadas en 1977, este mismo candidato proclamó: "Conservar blanca a los Países Bajos". La Unión del Pueblo Neerlandés nunca ha obtenido ningún resultado electoral de importancia a nivel federal y para 1978 fue prohibida por la Corte de la Haya, la cual consideró que su programa y sus actividades no se conciliaban con "el orden público y la moralidad";¹⁹⁸ sin embargo, debido a un error en el proceso legal, este partido neonazi no fue ilegalizado y desde entonces se ha mantenido vigente en el escenario político holandés, pero prácticamente en la inactividad.

Por su parte, en Francia se fundó el Frente Nacional en 1972 como un partido nacionalista, populista y autoritario, en el que la dispersa extrema derecha se conjuntó con el fin de defender la identidad nacional y preservar la cultura de los franceses.¹⁹⁹ Desde sus orígenes, el Frente Nacional transitó paulatinamente desde una posición marginal e irrelevante en el sistema de partidos a desempeñar un papel protagónico en el escenario político francés. No obstante, a pesar de que este partido se ha convertido en un actor esencial y ha recolectado un porcentaje considerable de votos a su favor, nunca ha obtenido los asientos proporcionales en la Asamblea Nacional como resultado de las particularidades del sistema electoral.²⁰⁰ Después de la partida de Bruno Mégret en 1999, principal ideólogo del Frente Nacional, las elecciones presidenciales de 2002 representaron un punto de inflexión para este partido nacionalista: Jean Marie Le Pen logró por primera vez en su historia imponerse al candidato socialista, Lionel Jospin, para acceder a la segunda vuelta, resultado electoral que representó un sismo político en la vida política francesa y un epicentro entre los miembros de la Unión Europea. Sin embargo, los resultados electorales de 2007 significaron el punto más bajo en las preferencias del partido lepenista, situación que originó una crisis en el interior del partido. No obstante, el revés sufrido por el Frente Nacional debe ser percibido como un revés temporal para la derecha radical antes que como una señal de su baja definitiva.²⁰¹ En este contexto, el relevo generacional acontecido en 2011 y la posterior expulsión de su mítico líder en 2015 han repercutido favorablemente en las simpatías hacia el Frente Nacional y ello se constató con los últimos comicios regionales de 2015 en los que el partido liderado por Marine Le Pen se posicionó como la primera fuerza política en Francia si se considera el voto popular. El Frente Nacional ha sufrido dos escisiones en su historia debido a profundas e irreconciliables diferencias ideológicas en la cúpula partidista: primero, los intelectuales de Nuevo Orden, Alain Robert y François Brigneau, secretario general y vicepresidente del Frente Nacional,

¹⁹⁸ Bouw, Carolien, Van Donselaar, Jaap y Nelissen, Carien. (1981). *De Nederlandse Volks-unie. Portret van een Racistische Splinterpartij*. Bussum: Het Wereldvenster, p. 101.

¹⁹⁹ Junto a Jean Marie Le Pen, en la mesa constitutiva del Frente Nacional se encontraban: Victor Berthélemy (Partido Popular Francés), Pierre Bousquet (Escuadras de Protección de la División Charlemagne), Roland Gaucher (Unión Nacional Popular), Alain Robert (Nuevo Orden) y los ex combatientes Pierre Sergent y Roger Holeindre (Organización del Ejército Secreto).

²⁰⁰ Con excepción de las elecciones legislativas celebradas en 1986, cuyo sistema electoral proporcional le otorgó 35 asientos con el 9.8% de los votos.

²⁰¹ Goodliffe, Gabriel. (2012). *The Resurgence of the Radical Right in France. From Boulangisme to the Front National*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 329.

respectivamente, fundan el Partido de las Fuerzas Nuevas en 1974 en un esfuerzo por recuperar los postulados del neofascismo en la escena política; y segundo, uno de los principales ideólogos del Frente Nacional, Bruno Mégret, se desprende del partido lepenista para crear el Movimiento Nacional Republicano en 1999 y ofrecer un partido mucho más moderado, moderno e institucional para establecer alianzas con las demás fuerzas políticas.

En Suecia, Dinamarca y Noruega se constituyen uno tras de otro los Partidos del Progreso en 1968, 1972 y 1973, respectivamente, como una reacción en contra del cobro de impuestos y la burocracia. En un inicio estos partidos no eran considerados como miembros de esta familia política, sino como parte de los partidos populistas neoliberales,²⁰² sin embargo, hacia finales de los ochenta, con el incremento de las solicitudes de asilo y la consecuente presencia migratoria, estos partidos se radicalizaron e incluyeron en sus programas propuestas xenófobas para combatir el arribo de inmigrantes y la instrumentación de políticas benefactoras confeccionadas bajo un enfoque chovinista.²⁰³ En particular, el Partido del Progreso Sueco nunca participó en ninguna elección federal y su presencia sólo se limitó a nivel regional; mientras que el Partido del Progreso Danés fue un partido relevante en los setenta, pero, en las siguientes dos décadas, su fuerza electoral disminuyó hasta prácticamente desaparecer de la escena política. Por el contrario, el Partido del Progreso Noruego se ha mantenido vigente como un actor fundamental en el sistema de partidos: ha apoyado parlamentariamente a la coalición de gobierno conservadora entre 2001 y 2005, y después de los comicios legislativos celebrados en 2013 se ha incorporado en el gobierno de minoría encabezado por el Partido Conservador.

En 1976, Blas Piñar López conjuntó a la dispersa extrema derecha española en el partido Fuerza Nueva para mantener vigente el ideario del golpe de Estado perpetrado contra la Segunda República Española el 18 de julio de 1936 y reunificar en una sola organización a las diversas fuerzas nacionalistas. Uno de sus principales objetivos era reinstaurar la dictadura de Francisco Franco y revivir los movimientos falangistas en la naciente democracia española. Después de un primer fracaso en 1977, para las elecciones generales de 1979, Fuerza Nueva se integró en la coalición Unión Nacional junto con la Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, los Círculos Doctrinales José Antonio, la Comunión Tradicionalista, la Asociación de Jóvenes Tradicionalistas y la Confederación Nacional de Combatientes, obteniendo un sólo

²⁰² Hasta el día de hoy continúa abierto el debate en torno a si estos partidos políticos son miembros de esta familia política o si pertenecen a los partidos populistas neoliberales; no obstante, lo cierto es que, por ejemplo, el Partido del Progreso Noruego ha recuperado en las últimas décadas una concepción etnonacionalista en su plataforma política. *Cf.* Gullestad, Marianne. (2006). "Imagined Kinship: The Role of Descent in the Rearticulation of Norwegian Ethno-nationalism", en André Gingrich y Marcus Banks. *Neo-nationalism in Europe and Beyond: Perspectives from Social Anthropology*. New York: Berghahn Books, pp. 69-91.

²⁰³ Rydgren, Jens. (2004). *The Populist Challenge: Political Protest and Ethno-nationalist Mobilization in France*. New York: Berghahn Books, pp. 15-16.

escaño en el Congreso de los Diputados. Sin embargo, Fuerza Nueva no ratificó su compromiso con la Unión Nacional y se presentó de manera independiente para los comicios de 1982, cuyos resultados le fueron adversos. Este fracaso político, pero particularmente problemas con las finanzas del partido precipitaron la disolución de Fuerza Nueva en 1982.

En última instancia, en Bélgica nace el Bloque Flamenco en 1978 a partir de la fusión entre el Partido Nacional y el Partido Popular. Bajo el eslogan "Nuestro pueblo primero", este partido es considerado como una formación etnonacionalista, regionalista y xenófoba cuyos objetivos son la independencia de la región flamenca, la defensa de los intereses de Flandes y el rechazo a los inmigrantes islámicos. Desde su primera participación electoral a nivel federal, el Bloque Flamenco obtuvo representación parlamentaria y se ha ido consolidando paulatinamente como una fuerza política estable en el norte de Bélgica. No obstante, para contrarrestar su fuerza electoral, los principales partidos políticos en Bélgica han firmado un convenio para no negociar ni politizar el tema migratorio como resultado del cordón sanitario impuesto en su contra.²⁰⁴ En 2004, en concordancia con la resolución del Tribunal de Apelación de Gante, el Tribunal Supremo de Bélgica ilegalizó a este partido por considerarlo racista, xenófobo y homófobo, sin embargo, este resolutive judicial no lo extinguió y en breve nacería su sucesor bajo las mismas siglas, pero con diferente nombre: el Interés Flamenco. A pesar de estar presente en la escena política, la fuerza electoral del Interés Flamenco ha decrecido últimamente y ello se reflejó en su pasada participación electoral registrada en 2014, en la cual sólo consiguió tres curules en la Cámara de Representantes.

2.1.3. Tercera etapa: el ingreso a los recintos parlamentarios

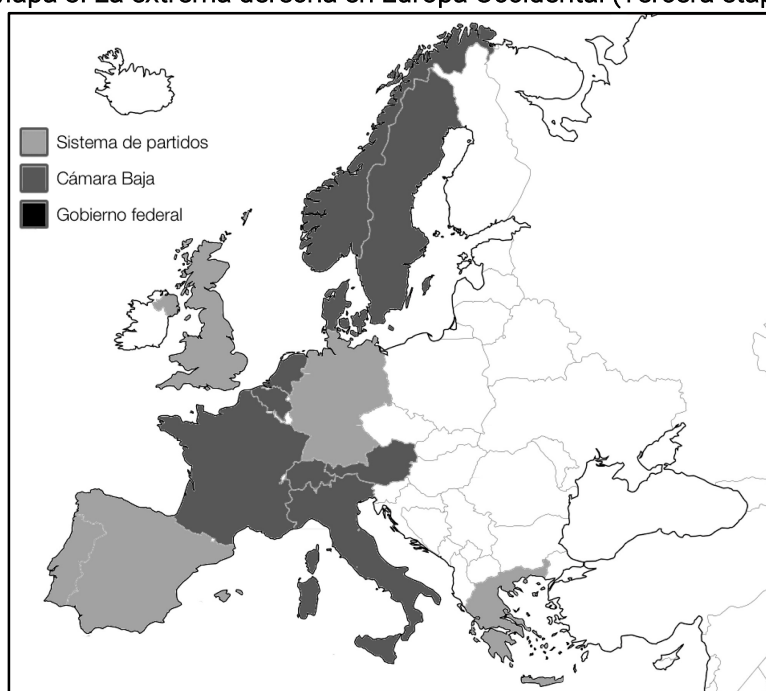
Entre el inicio de la posguerra y la década de los ochenta, las democracias liberales establecidas en Europa Occidental presenciaron un nivel óptimo de aceptación y estabilidad política y social. Las tasas sostenidas de crecimiento económico, el incremento en el poder adquisitivo y la expansión de los beneficios del Estado de bienestar contribuyeron positivamente en la relación entre gobernantes y gobernados, situación que erosionó momentáneamente las soluciones extremistas entre los polos de la izquierda y la derecha. Sin embargo, este periodo de bonanza expiró tan pronto surgieron nuevas dinámicas económicas a nivel internacional. Hasta antes de la década de los ochenta, apunta Roger Eatwell, los partidos de extrema derecha parecían tener como destino el olvido político,²⁰⁵ pero esta historia cambió en el contexto de la globalización

²⁰⁴ Mudde, Cas. (2000). *The Ideology of the Extreme Right*. Manchester: Manchester University Press, p. 88.

²⁰⁵ Eatwell, Roger. (2000). "The Rebirth of the 'Extreme Right' in Western Europe", *Parliamentary Affairs*, 53 (3), p. 407.

económica. Desprovistos en su mayoría de cualquier vínculo con el fascismo histórico y después de experimentar un proceso de reorganización, reconstrucción y readaptación, esta familia política modificó su discurso político y su desempeño en la escena política: incluyó el nacionalismo étnico como la piedra angular de su ideología política e incorporó el populismo antisistémico como un recurso pragmático para obtener un mayor número de simpatizantes. Paralelamente a este proceso, parte de los integrantes de esta familia política se consolidaron en sus respectivos parlamentos a nivel nacional y continuaron apareciendo en otros países pertenecientes a la constelación democrática europea. (Mapa 3)

Mapa 3. La extrema derecha en Europa Occidental (Tercera etapa)



A principios de los ochenta y hasta mediados de los noventa, los partidos de extrema derecha incrementaron significativamente su porcentaje de votos e iniciaron un proceso de consolidación a nivel parlamentario en países como Austria, Bélgica, Italia, Noruega y Suiza. En este periodo, estos partidos políticos todavía no son considerados para integrar una coalición de gobierno como socios minoritarios,²⁰⁶ pero su presencia ha recobrado un papel protagónico en la Cámara Baja y sus propuestas de gobierno son expuestas a menudo en los plenos parlamentarios. Esta nueva condición ha provocado que el ejercicio de gobierno de los partidos

²⁰⁶ Tras los comicios de 1970 y 1983, el Partido Liberal Austriaco integró una coalición de gobierno con los socialdemócratas, sin embargo, en ese entonces, el partido liderado Friedrich Peter y Norbert Steger, respectivamente, era considerado todavía como liberal y centrista y no como parte de la familia de la extrema derecha populista.

socialdemócratas y democristianos dependa cada vez más de la aprobación de las propuestas de la extrema derecha en programas concretos de gobierno.

Paralelamente, el continente europeo ha presenciado una nueva oleada de partidos de extrema derecha de corte populista. Fenómenos derivados de la globalización como las tasas de desempleo, la crisis económica, los flujos migratorios, la xenofobia cultural, el multiculturalismo y la pérdida de la identidad nacional, han abonado un terreno fértil entre el electorado para el establecimiento y la consolidación de los partidos etnonacionalistas populistas, cuyas propuestas de campaña cada vez son más adoptadas por los partidos convencionales y son más votadas por los ciudadanos insatisfechos y desilusionados con el ejercicio gubernamental de éstos partidos políticos.

En 1982, el Partido Nacional Británico surge en el Reino Unido bajo el liderazgo de John Tyndall, a raíz de una escisión del Frente Nacional en el que convergieron desertores del Movimiento Británico, el Partido Democrático Británico y el Partido Nacionalista. Este partido es considerado un exponente explícitamente neofascista con expresiones nativistas y supremacistas cuyo objetivo es conservar una Gran Bretaña étnicamente blanca. Entre sus principales propuestas se encuentran la reintroducción de la pena de muerte, el rechazo a los matrimonios entre homosexuales, el multiculturalismo y la islamización del Reino Unido. En 1986, su líder Tyndall ingresó a prisión por emprender una campaña de odio racial denominada "Derechos para los blancos". El Partido Nacional Británico no acepta sus raíces fascistas o nazistas: "El fascismo era italiano; el nazismo era alemán. Nosotros somos británicos. Haremos las cosas a nuestra manera; no copiaremos a extranjeros".²⁰⁷ Desde sus orígenes y hasta 2010, el Partido Nacional Británico restringió su membresía exclusivamente a las personas indígenas británicas. Respecto a su presencia electoral, ésta se ha limitado sólo a nivel regional y en ninguna contienda federal ha superado el umbral electoral para ingresar a la Cámara de los Comunes. Sin embargo, en 2009, el Partido Nacional Británico consiguió dos asientos en Estrasburgo con el eslogan xenófobo "Empleos británicos para trabajadores británicos"; pero, en las últimas elecciones europeas, este partido no consiguió refrendar su posición y no obtuvo ningún representante en el Parlamento Europeo.

En Alemania nacen dos partidos políticos más de extrema derecha: Los Republicanos y la Unión del Pueblo Alemán. En 1983, los ex miembros de la Unión Social Cristiana de Baviera, Franz Handlos, Ekkehard Voigt y Franz Schönhuber constituyen Los Republicanos como un partido conservador, patriótico y promotor de la reunificación alemana; sin embargo, bajo la presidencia de Schönhuber, ex integrante del régimen nacionalsocialista, este partido se radicalizó e incorporó

²⁰⁷ Copsey, Nigel. (2008). *Contemporary British Fascism. The British National Party and the Quest for Legitimacy*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, p. 76.

una plataforma nacionalista y opuesta a la inmigración. Los Republicanos han obtenido escasas victorias a nivel regional; no obstante, consiguió su éxito electoral más relevante en 1989 cuando ingresó por primera vez en el Parlamento Europeo. Los conflictos en la cúpula del partido alcanzaron su punto más crítico en 1994. Rolf Schlierer, vicepresidente del partido, expulsó a Schönhuber poco antes de las elecciones nacionales debido a su cercanía con el líder nazista de la Unión del Pueblo Alemán, Gerhard Frey.²⁰⁸ Durante la presidencia de Schlierer, el partido regresó a su tendencia conservadora; sin embargo, su porcentaje de votos decreció significativamente. A nivel federal, Los Republicanos nunca han ingresado a la Cámara Baja y su último resultado no superó el 1% de los votos. Por su parte, la Unión del Pueblo Alemán, cuyo origen se remonta a 1987, nació como un partido pangermanista y nacionalista. Su fuerza electoral a nivel federal nunca fue relevante y sólo obtuvo una escasa representación a nivel estatal. Debido a estos fracasos electorales, Gerhard Frey, líder de la Unión del Pueblo Alemán, y Udo Voigt, presidente del Partido Nacionaldemocrático Alemán, signaron un acuerdo de no agresión y cooperación en 2005 con el fin de no competir en las mismas circunscripciones, pero éste finalizó en 2009. No obstante, estos partidos de extrema derecha por fin se fusionaron bajo las siglas NPD-DVU en 2011 para presentarse en las siguientes contiendas electorales.

En los Países Bajos, Henry Brookman, ex integrante del Partido del Centro Nacional y de la Unión del Pueblo Neerlandés, inauguró el Partido del Centro en 1980 con un programa nacionalista y antiinmigrante. Entre sus postulados se encontraba: "Los Países Bajos no son una entidad de inmigrantes, así que paremos el flujo de extranjeros"²⁰⁹ En sus tres participaciones electorales, el Partido del Centro sólo obtuvo un escaño en la Cámara de Representantes, el cual fue ocupado por Hans Janmaat. Sin embargo, los conflictos para dirigir el partido provocaron dos escisiones: primero, se fundó el Centro Democrático en 1984 y, posteriormente, nació el Partido del Centro '86 en 1986. Finalmente, el Partido del Centro se declaró en bancarrota y se desintegró poco antes de las elecciones de 1986. Después de su expulsión del Partido del Centro, Janmaat encabezó la fundación del Centro Democrático con una propuesta más moderada, pero con un énfasis en tópicos como la inmigración, el multiculturalismo y el nacionalismo bajo el eslogan "Los Países Bajos para los neerlandeses". Este partido no sobrepasó el umbral en las elecciones parlamentarias de 1986, pero en los comicios de 1989 y 1994 el Centro Democrático obtuvo un representante y tres curules, respectivamente. Su última participación se verificó en las elecciones de 1998, pero, esta vez, no ganó ningún asiento en el parlamento y posteriormente se disolvió en 2002. Por su parte, el Partido del Centro '86 nació como el heredero del Partido del Centro con una propuesta más radical que promovió una sociedad étnicamente neerlandesa. Inicialmente, este

²⁰⁸ Braunthal, Gerard. (2009). *Right-wing Extremism in Contemporary Germany*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, p. 44.

²⁰⁹ Mudde, Cas. *Op. cit.*, 2000, p. 120.

nuevo partido tuvo poco éxito, pero con la integración de los miembros del Frente Juvenil Neerlandés, ex rama de la Unión del Pueblo Neerlandés, obtuvo cierta fuerza.²¹⁰ El Partido del Centro '86 sólo participó en las elecciones de 1986 y 1994 sin obtener ningún escaño en la Cámara de Representantes. Finalmente, este partido fue ilegalizado por la Corte de Ámsterdam por considerarlo una "organización criminal" por incitación racial en 1998.

El Partido Liberal Austriaco se fundó en 1955 con una tendencia pangermanista y nacionalista bajo el liderazgo de Anton Reinthaller, un ex oficial nazi de las Escuadras de Protección. A pesar de ser considerado un partido con numerosas contradicciones ideológicas,²¹¹ el Partido Liberal Austriaco en sus inicios se identificó con el liberalismo y el nacionalismo. Su postura original fue entonces anticomunista, opuesto hacia el sistema proporcional, promotor del pangermanismo e impulsor del liberalismo económico. Durante la presidencia de Friedrich Peter entre 1958 y 1978, este partido se deslizó paulatinamente hacia el centro del espectro político con el objetivo de construir puentes con la socialdemocracia y así integrarse por primera vez en una coalición de gobierno en 1970. Este viraje ideológico provocó que su sector más radical se escindiera y constituyera el Partido Nacionaldemocrático en 1967. Entre 1979 y 1986, bajo la presidencia de Norbert Steger, este partido continuó como una instancia moderada de centro con un enfoque de libre mercado y antiestatista, refrendando de nueva cuenta una alianza con el Partido Socialdemócrata Austriaco en 1983. Pero la historia cambió radicalmente en 1986. En este año, Jörg Haider asumió el liderazgo del partido y lo encaminó hacia el extremismo político con una agenda nacionalista y xenófoba. En repetidas ocasiones, Haider se pronunció a favor de las políticas instrumentadas por el nacionalsocialismo.²¹² Esta radicalización provocó una nueva escisión por parte de los moderados para fundar el Foro Liberal en 1993. Durante su presidencia, este partido político creció electoralmente y de una posición marginal lo instaló nuevamente en las oficinas del gobierno. En 1999, el Partido Liberal Austriaco obtuvo el éxito electoral más sobresaliente de su historia y se integró en una coalición de gobierno en igualdad de condiciones con el Partido Popular Austriaco, desplazando a la socialdemocracia y rompiendo así una vez más con la tradicional "Gran Coalición". Este nuevo gobierno tuvo vigencia entre 2000-2002 y 2002-2005; sin embargo, en este último año, Haider encabezó una división en su interior y fundó su propio partido: la Alianza por el Futuro de Austria. El ejercicio del poder afectó el desempeño electoral de la formación ahora dirigida por Heinz-Christian Strache; no obstante, en los últimos

²¹⁰ De Witte, Hans y Klandermans, Bert. (2000). "Political Racism in Flanders and the Netherlands: Explaining Differences in the Electoral Success of Extreme Right-wing Parties", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 26 (4), p. 705.

²¹¹ Luther, Kurt R. (1988). *The Freiheitliche Partei Österreichs: Protest Party or Governing Party?*, en Emil J. Kirchner (ed.). *Liberal Parties in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 213.

²¹² Gärtner, Reinhold. (2002). "The FPÖ, Foreigners, and Racism in the Haider Era", en Ruth Wodak y Anton Pelinka (eds.). *The Haider Phenomenon in Austria*. London: Transactions Publishers, p. 7.

comicios el partido registró un crecimiento significativo y lo ubicó nuevamente como una de las tres principales fuerzas políticas en Austria.

En 1985, Daniel Féret instauró el Frente Nacional en la región francófona de Valonia, Bélgica, una réplica de su contraparte homónima en Francia. Por un lado, el programa del Frente Nacional osciló entre el neofascismo, el racismo y el ultranacionalismo y, por otro lado, entre el neoliberalismo, la protesta fiscal y el *antiestablishment*.²¹³ Este partido se propuso recuperar los valores tradicionales de la derecha: la patria, el honor, el valor y la búsqueda de objetivos.²¹⁴ Su política xenófoba se centró en proteger a los integrantes de la nación belga en contra de las fuerzas disruptivas internas (flamencos) y externas (inmigrantes). En el 2006, el Tribunal de Apelación de Bruselas conminó a su líder Féret a cumplir 250 horas de servicio público a favor de la integración migratoria en Bélgica por encontrarlo culpable de publicar panfletos racistas. En el terreno electoral, el Frente Nacional fue un partido marginal y su escasa votación nunca le permitió influir en la política interna en Valonia. El porcentaje de votos obtenido entre 1991 y 2007 no sobrepasó más allá de los 3 puntos porcentuales en cada una de sus participaciones electorales, situación que aceleró su disolución en 2012.

Paralelamente en España surgió una réplica del partido fundado por Jean Marie Le Pen. El Frente Nacional se constituyó en 1986 a instancias de Blas Piñar López para continuar con el legado de su partido antecesor Fuerza Nueva y revivir el régimen franquista. A pesar de contar con el apoyo tanto del lepenismo como del Movimiento Social Italiano para incrementar su influencia en el Parlamento Europeo, el Frente Nacional español no obtuvo ninguna curul en los comicios legislativos de 1986 y 1989, ni en las euroelecciones de 1987 y 1989. Las derrotas en el terreno electoral se debieron, en parte, a la fuga de la militancia joven inconforme con la gerontocracia establecida en la cúpula del partido. De manera similar a Fuerza Nueva, el nuevo partido de Piñar López se endeudó económicamente y tuvo que disolverse en 1993.

En 1986, el Partido Sueco surgió como una entidad nacionalista a raíz de la fusión entre el Partido Progresista Sueco y el movimiento Mantener a Suecia Sueca; sin embargo, este nuevo partido se desintegró en breve. En un contexto donde la extrema derecha estaba desarticulada, Leif Eriksson y Anders Klarström, ex integrantes de Mantener a Suecia Sueca y el Partido del Reich Nórdico,²¹⁵ respectivamente, constituyen a los Demócratas Suecos en 1988 como sucesor del Partido Sueco. Las raíces de este partido se hayan en el fascismo sueco entre finales de los ochenta e inicios de los noventa, periodo en el que convergieron grupos antidemocráticos, nazis

²¹³ Ignazi, Piero. (2003). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press, p. 129.

²¹⁴ Rea, Andrea. (1996). "Le Front National: Force Électorale et Faiblesse Organisationnelle", en Pascal Delwit y Jean-Michel De Waele. *Les Partis Politiques en Belgique*. Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles, p. 200.

²¹⁵ Este partido neonazi se fundó en 1956 bajo el liderazgo de Göran Assar Oredsson y permaneció activo hasta 2009. Hacia finales de la década de los ochenta, varios de sus integrantes se sumaron a las filas de los Demócratas Suecos.

y fascistas.²¹⁶ Los Demócratas Suecos exponen un nacionalismo etnopluralista y xenófobo en defensa de la identidad nacional y la cultura sueca. A pesar de la proclividad de parte de sus miembros hacia el régimen nazi y en un intento por renovar su imagen, este partido renunció formalmente a sus simpatías nacionalsocialistas en 1999. Bajo la presidencia de Mikael Jansson, el partido expulsó a su sector más radical cuyo destino fue el partido Demócratas Nacionales en 2001, sin embargo, éste se desintegró formalmente en 2014. Durante varios años, los Demócratas Suecos sólo fueron una pequeña secta extremista marginada de la escena política debido a los antecedentes de sus líderes y las relaciones con grupos extremistas.²¹⁷ Pero, bajo la presidencia de Jimmie Åkesson, este partido ha transitado de una posición marginal e intrascendente a ser la tercera fuerza política con mayor proyección en el panorama sueco. Por su parte, el partido Nueva Democracia nace en 1991 a iniciativa de Bert Karlsson y Ian Wachtmeister. Este partido surgió como una respuesta frontal a la inmigración ilegal, el rechazo al cobro de impuestos y con una perspectiva chovinista del Estado de bienestar. En su primera asistencia a las urnas repentinamente ingresó a la Cámara Baja, pero, para los comicios de 1994, Nueva Democracia perdió todos sus escaños y en el año 2000 este partido fue declarado en bancarrota.

En Dinamarca, los residuos del nacionalsocialismo se reestructuraron a partir de la década de los noventa en partidos como el Movimiento Nacional Socialista Danés, el Frente Danés, el Frente Nacional y más recientemente en el Partido de los Daneses, como organizaciones herederas del Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores de Dinamarca. Estos partidos explícitamente neonazis han resucitado los ideales de Adolf Hitler y luchan por restablecer el régimen nacionalsocialista en este país escandinavo. Los partidos neonazis son antidemócratas y hostiles hacia las sociedades multiétnicas establecidas en este país, por lo que su interés primario consiste en preservar y fortalecer el bienestar biológico y mental de los daneses y evitar así la mezcla entre razas para garantizar el futuro de una Dinamarca étnicamente blanca. Sin embargo, el neonazismo en este país escandinavo no deja de ser una fuerza marginal en el plano institucional y su presencia sólo es perceptible a nivel local, razón por la cual nunca ha obtenido representación en la Asamblea del Gobierno del Pueblo.²¹⁸

En Italia, Umberto Bossi fundó la Liga del Norte en 1991 a partir de la fusión de diversos partidos regionales del norte de la península itálica, cuyo propósito original consistió en independizar la zona desarrollada del norte y conformar una nación más próspera denominada

²¹⁶ Rydgren, Jens. (2006). *From Tax Populism to Ethnic Nationalism. Radical Right-wing Populism in Sweden*. New York: Berghahn Books, p. 108.

²¹⁷ Widfeldt, Anders. (2008). "Party Change as a Necessity: The Case of the Sweden Democrats", *Representation*, 44 (3), 268-269.

²¹⁸ Cfr. Larsen, Chris H. (2012). *Political Extremism in Denmark. A Pre-investigation for Mapping of Right-wing and Left-wing Extremism*. Roskilde: Roskilde Universitet.

La Padania; sin embargo, en los últimos años, este partido político se ha concentrado en transformar a Italia en un Estado federado, sin pretensiones secesionistas. El corazón de su plataforma política radica en obtener una especie de autonomía territorial en las regiones del norte aprobada desde el gobierno central. La Liga del Norte ha responsabilizado a Roma y los partidos en el gobierno del malestar generado entre los italianos por lo que consideró necesario aprobar una reforma federal constitucional para concretar los cambios económicos y sociales que solicita el electorado.²¹⁹ Desde su nacimiento, la Liga del Norte ha estado presente en la Cámara de Diputados y ha participado en tres gobiernos de coalición como socio minoritario. En las elecciones legislativas de 1994, la Liga del Norte, junto con Fuerza Italia y Alianza Nacional, se unió a la coalición denominada el Polo de las Libertades, encabezada por Silvio Berlusconi, y formó parte de un efímero gobierno en Italia. Posteriormente, entre 2001 y 2005, la Liga del Norte se integró de nueva cuenta en el gobierno liderado por Fuerza Italia ocupando carteras como la de Justicia, Trabajo y Reformas Institucionales. Este partido político participó por tercera vez en el gobierno conducido por el Pueblo de la Libertad entre 2008 y 2011 hasta la renuncia del entonces primer ministro, Silvio Berlusconi. En 2012, el propio Bossi dimitió como líder de la Liga del Norte por estar involucrado en un escándalo de corrupción en el que participó su tesorero, Francesco Belsito. Este evento perjudicó electoralmente a este partido regionalista cuya participación en los comicios generales de 2013 fue intrascendente, relegándolo momentáneamente de la escena política en Italia.

Finalmente, en Grecia, Amanecer Dorado se institucionalizó como partido en 1993, a raíz de la conversión de un grupo de extrema derecha conformado por jóvenes nostálgicos del nazismo y ex militares de la Dictadura de los Coroneles, bajo el liderazgo de Nikólaos Michaloliakos. Amanecer Dorado se exhibe como un partido extremista, ultranacionalista y racista. Entre los actuales exponentes de la extrema derecha en Europa, es la expresión política más parecida a los fascistas y particularmente a los nazistas. Este partido se concibe como un movimiento popular con fe en la ideología del nacionalismo, exalta la supremacía blanca, nivela el Estado con la etnicidad y su ideología se basa en torno a la nación griega, la cual debe entenderse como una entidad orgánica definida étnicamente por elementos biológicos y culturales como la línea de sangre, el lenguaje, la religión, la comunidad de nacimiento, elementos que hacen a la nación griega un club exclusivo cuya membresía es expresamente restringida. Por su parte, Amanecer Dorado reprueba ideologías como el comunismo y el liberalismo e identifica a los integrantes de la clase media complaciente, liberal, democrática y comunista como el enemigo interno de la nación. Esto explica su posición antisistémica y su rechazo abierto a la democracia

²¹⁹ Bull, Anna y Gilbert, Mark. (2001). *The Lega Nord and the Northern Question in Italian Politics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, pp. 4-5.

sustantiva. Por último, el partido es una organización de combate definida por la violencia, la disciplina y el respeto máximo hacia el líder. Sus miembros se autodefinen como soldados de la calle.²²⁰ Desde sus orígenes, Amanecer Dorado se identificó plenamente con los postulados del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán y adoptó su estructura piramidal, el culto al líder, la conformación de un grupo paramilitar y la simbología nazi, para constituir un partido abiertamente neonazi. Sin embargo, Michaloliakos ha rechazado este vínculo: "No somos neonazis en absoluto, porque no somos alemanes. Ni fascistas, porque no somos italianos, ni creemos en el Estado. Somos nacionalistas griegos".²²¹ El lema del partido es "Patria, Honor, Amanecer Dorado" y su eslogan de campaña es "Grecia pertenece a los griegos; fuera extranjeros". En sus primeros años, la fuerza electoral de Amanecer Dorado fue insignificante, por ello se anexó a la Alianza Patriótica en 2005, pero sin mucho éxito; sin embargo, obtuvo sus primeras curules en el Consejo de los Helenos en los comicios celebrados en 2012. Su entrada a la Cámara Baja contrastó con la detención de la cúpula partidista por el asesinato del activista y músico, Pavlos Fyssas, hacia finales de 2013. A pesar de que este proceso judicial continúa abierto, Amanecer Dorado refrendó su fuerza electoral en los comicios parlamentarios de 2015 para ubicarse como la tercera fuerza política en Grecia.

2.1.4. Cuarta etapa: el ejercicio del poder político

En esta última fase, los partidos de la extrema derecha populista avanzaron en el escenario político-electoral europeo e ingresaron, por vez primera en el periodo de la posguerra, a la esfera del poder político a través de coaliciones suscritas principalmente con los partidos ubicados a la derecha del espectro político. Hacia finales de la década de los noventa, prácticamente esta familia política se encuentra presente en la mayor parte de los países de Europa Occidental, por lo que no existe actualmente un sistema político inmunizado a la presencia de la extrema derecha.²²² Su avance ha sido progresivo: primero, estos partidos obtuvieron sus primeras curules en los parlamentos locales; posteriormente, ingresaron tanto a la Cámara Baja como en el Parlamento Europeo y, por último, la extrema derecha populista ha establecido, por un lado,

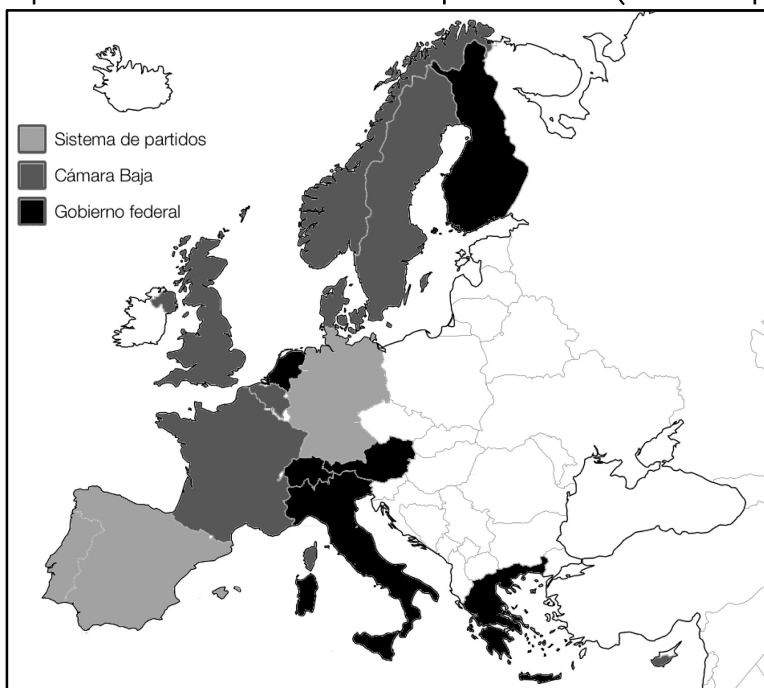
²²⁰ Vasilopoulou, Sofia y Halikiopoulou, Daphne. (2015). *The Golden Dawn's 'Nationalist Solution': Explaining the Rise of the Far Right in Greece*. London: Palgrave Macmillan, pp. 3-4.

²²¹ Sánchez-Vallejo, María Antonia, "Aurora Dorada: Hay que minar las fronteras para frenar la inmigración", en *El País*, España, 7 de mayo de 2012.

²²² Como se ha expuesto, los partidos de la extrema derecha populista todavía no figuran a nivel federal en países como Albania, Bielorrusia, España, Irlanda, Islandia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Moldavia, Mónaco, Montenegro, Portugal y San Marino, a pesar de que se encuentran presentes en varias de estas democracias liberales.

alianzas con los partidos conservadores y democristianos en la composición de gobiernos²²³ y, por otro lado, extienden sus vínculos partidistas a nivel internacional.²²⁴ Probablemente, el último terreno por conquistar para la extrema derecha populista sea el pleno ejercicio del poder político y su estabilización como primera fuerza o socio mayoritario en una alianza de gobierno, es decir, ocupando el cargo de primer ministro o, en su caso, de presidente.²²⁵ (Mapa 4)

Mapa 4. La extrema derecha en Europa Occidental (Cuarta etapa)



A mediados de los noventa, el neofascismo se ramificó en Italia y tras décadas en busca del poder político por fin lo ejerció. En las elecciones generales de 1994, el partido Fuerza Italia conformó dos coaliciones: en el norte se unió con la Liga del Norte, el Centro Cristiano Democrático y la Unión de Centro bajo el Polo de las Libertades; mientras que en el sur se conjuntó con Alianza Nacional (partido en proceso formativo), el Centro Cristiano Democrático, la Unión de Centro, el Polo Liberal Democrático y la Lista Pannella en la coalición el Polo del Buen Gobierno. Una vez ganados los comicios, Gianfranco Fini y Umberto Bossi, dirigentes del Movimiento Social

²²³ Cabe aclarar que las coaliciones de gobierno suscritas por los partidos de extrema derecha las han llevado a cabo bajo una condición de socios minoritarios, lo cual implica que la conducción de los gobiernos federales todavía es responsabilidad, en su mayoría, de los socios mayoritarios y no de esta familia política.

²²⁴ La extrema derecha ha logrado ramificar sus vínculos más allá de las fronteras nacionales en instancias como EuroNat (1999), el Frente Nacional Europeo (2004) y la Alianza Europea de Movimientos Nacionales (2009).

²²⁵ Probablemente, el Partido Popular Suizo es el único partido perteneciente a esta familia política en Europa Occidental que se ha consolidado como primera fuerza política en el sistema de partidos helvético, pero, debido a la propia naturaleza del sistema político, el ejercicio del poder político del Partido Popular Suizo se encuentra limitado por las demás fuerzas políticas presentes en el Consejo Federal.

Italiano y la Liga del Norte, respectivamente, se incorporaron a las filas del gobierno de coalición encabezado por Silvio Berlusconi, líder de Fuerza Italia. Sin embargo, a raíz de las diferencias entre la Liga del Norte y sus socios en el gobierno, Berlusconi renunciaría anticipadamente como primer ministro para convocar a elecciones. A pesar de esta pronta ruptura, este hecho en particular resulta muy significativo para los partidos de extrema derecha en Europa Occidental, porque por primera vez desde la consumación del fascismo y el nacionalsocialismo un par de miembros de esta familia política han accedido al ejercicio del poder político en un régimen democrático-liberal. A principios de 1995, Fini refundó el Movimiento Social Italiano en Alianza Nacional con el fin de convertirlo en una fuerza ubicada en la derecha tradicional. Este cambio en la ruta del partido provocó que una de sus principales figuras, Pino Rauti, dirigiera una escisión en Alianza Nacional en 1995 para establecer el Movimiento Social-Flama Tricolor y continuar así con el legado fascista. A su vez, Roberto Fiore y Massimo Morsello, disidentes de éste nuevo movimiento, crearon una organización neofascista denominada Fuerza Nueva en 1997, inspirada en el pensamiento de Julius Evola, la cual, ha destacado más por su violento comportamiento antes que por sus logros en el plano institucional. A pesar del fracaso en 1994, la Liga del Norte y Alianza Nacional refrendarían su compromiso con la coalición la Casa de las Libertades, encabezada nuevamente por Fuerza Italia, para participar en los comicios generales de 2001 e integrar un gobierno coalicionista entre 2001 y 2005. Por su parte, en un esfuerzo por figurar en la escena política, los partidos Acción Social, Fuerza Nueva y el Frente Social Nacional integraron una coalición de extrema derecha nombrada Alternativa Social en 2003 bajo la dirección de Alessandra Mussolini, nieta de *El Duce*, sin embargo, debido a su poca efectividad electoral, ésta se desintegraría en 2006. Una nueva escisión se concretó en Alianza Nacional cuando Francesco Storace renunció a su militancia y lideró la constitución del partido conocido como La Derecha en 2007. El neofascismo ingresó en su etapa final cuando Fini anunció la fusión de Alianza Nacional en el Pueblo de la Libertad, dirigido por el propio Berlusconi, para encarar las elecciones de 2008 e integrar por tercera vez una coalición de gobierno junto con la Liga del Norte para el periodo 2008 y 2011.

Después de las elecciones federales de 1999, el Partido Liberal Austriaco obtuvo uno de los resultados electorales más sobresalientes para esta familia política en el periodo de la posguerra, el cual le permitió formar parte del gobierno de coalición con el Partido Popular Austriaco entre 2000 y 2002, rompiendo así, una vez más, con la tradicional alianza rojinegra entre los socialdemócratas y conservadores. Con este resultado electoral, el Partido Liberal Austriaco se convirtió en la segunda fuerza política y su eventual incorporación en el gobierno de coalición provocó que sus socios europeos integraran un "comité de sabios" para verificar si este nuevo gobierno populista estaba en condiciones de respetar los valores y principios fundamentales de

la Unión Europea. Después de una breve evaluación, el "comité de sabios" decidió levantar las sanciones impuestas en contra de Austria y en su reporte calificó al Partido Liberal Austriaco como un "partido populista de derechas con elementos radicales". A pesar de este voto de confianza, las disputas entre Haider y sus correligionarios y los desencuentros con su socio en la coalición precipitaron la ruptura del gobierno encabezado por el canciller Wolfgang Schüssel. Los exabruptos se reflejaron de inmediato: los votos obtenidos en los comicios de 2002 representaron un retroceso significativo para el Partido Liberal Austriaco. Después de estas elecciones, el conservador Schüssel renovó la coalición de gobierno con el Partido Liberal Austriaco entre 2002 y 2005, pero con la condición de que Haider no interviniera en las decisiones del gobierno. No obstante, con el arribo de Heinz-Christian Strache a la presidencia de este partido y la escisión de la Alianza por el Futuro de Austria, liderada por el propio Haider, el Partido Liberal Austriaco concluyó repentinamente su participación en la coalición de gobierno con los conservadores en 2005.

A pesar de que nunca ha formado parte del gobierno federal, el Partido Popular Danés ha apoyado a los gobiernos de minoría compuestos por el Partido Liberal Danés-Venstre y el Partido Popular Conservador en el periodo entre 2001 y 2011. Después de las elecciones parlamentarias de 2001, el partido liderado por Pia Kjaersgaard se convirtió en la tercera fuerza política en Dinamarca y se desempeñó como una pieza clave en el ejercicio del gobierno liberal-conservador dirigido por Anders Fogh Rasmussen. El apoyo parlamentario del Partido Popular Danés hacia el gobierno de minoría fue retribuido en este periodo con la aprobación de una ley más estricta en materia de migración en el año 2002. En los comicios parlamentarios de 2005 y 2007, este partido político incrementó su porcentaje de votos y nuevamente refrendó su respaldo desde la Cámara Baja para el gobierno de minoría conservador. En esta década, el partido liderado por Kjaersgaard se ha desempeñado como un "árbitro" en la escena política entre ambas corrientes políticas: la progresista centro-izquierda y la conservadora centro-derecha. En las últimas elecciones celebradas en 2015, el Partido Popular Danés encabezó el "bloque azul", junto con el Partido Liberal Danés-Venstre, Alianza Liberal y el Partido Popular Conservador, para integrar una coalición de gobierno liderado por Lars Løkke Rasmussen. Sin importar su condición de segunda fuerza política en estos comicios, el partido dirigido por Kristian Thulesen Dahl ha preferido de nueva cuenta no enrolarse en las labores gubernamentales y respaldar desde el parlamento a este gobierno de centro-derecha. Sin embargo, resultado de la cooperación con el gobierno en turno y la nula presencia del Partido de los Daneses, los simpatizantes del nacionalsocialismo en Dinamarca se han apartado de la institucionalidad, los procesos democráticos y la vida parlamentaria y se han reorganizado en subgrupos radicales con una mayor presencia en las calles y espacios públicos.

En los Países Bajos, después de las elecciones de 2002, la Lista de Pim Fortuyn se convirtió en la segunda fuerza política y fue invitada por la Llamada Democristiana y el Partido Popular por la Libertad y la Democracia para integrar una coalición de gobierno dirigida por Jan Peter Balkenende. Entre sus logros, la Lista de Pim Fortuyn se adjudicó la cartera de Inmigración e Integración, sin embargo, los conflictos por el liderazgo del partido provocaron la ruptura de la coalición de centro-derecha, situación que obligó a sus socios en el gobierno a disolver la coalición y convocar a elecciones anticipadas. Los comicios parlamentarios en 2003 no resultaron tan benéficos para la Lista de Pim Fortuyn, situación que debilitó su fuerza política hasta su completa desarticulación en 2008. Por su parte, el Partido Liberal Holandés, liderado por Geert Wilders, se posicionó como la tercera fuerza política en los Países Bajos después de los comicios celebrados en 2010 con un discurso xenófobo en contra de la inmigración islámica y promotor de la cultura neerlandesa.²²⁶ El Partido Popular por la Libertad y la Democracia y la Llamada Democristiana gobernaron en una coalición de minoría apoyado desde el parlamento por el Partido Liberal Holandés, pero las diferencias entre éste partido y sus socios en materia presupuestal para combatir a la inmigración islámica provocaron la ruptura de la coalición liberal-conservadora y la eventual celebración de comicios anticipados en 2012, tras los cuales el partido liderado por Wilders no fue considerado para integrar un nuevo gobierno de coalición.

Después de las elecciones parlamentarias de 2011, los Auténticos Finlandeses se convirtieron en la cuarta fuerza política, posición que les aseguró un espacio en la coalición gubernamental entrante compuesta tanto por partidos de derecha como de izquierda; no obstante, el partido comandado por Timo Soini rechazó la invitación a sumarse a la denominada "coalición arcoíris" debido a sus irreconciliables diferencias con los conservadores y los socialdemócratas, corrientes políticas que se pronunciaron a favor del rescate financiero para los miembros de la Unión Europea con problemas de endeudamiento público. Pero la tentación por integrarse en un gobierno de coalición concluyó después de los comicios parlamentarios celebrados en 2015, resultados que ubicaron a los renombrados Los Finlandeses como la tercera fuerza política en el país escandinavo. En esta ocasión, la composición del gobierno en Finlandia estuvo compuesta por una coalición liberal-conservadora entre el Partido del Centro, el Partido Nacional de Coalición y Los Finlandeses, cuyo líder Timo Soini ocupa desde entonces la cartera de Asuntos Exteriores y de Europa.

²²⁶ El islamófobo Geert Wilders se ha pronunciado contra las mezquitas, los inmigrantes islámicos y las mujeres con velo. Por ejemplo, en la campaña de 2010, Wilders propuso cerrar todas las mezquitas y colegios islámicos, reducir el número de inmigrantes marroquíes y cobrar un impuesto a las mujeres para permitir el uso del *burka*. Wilders ha sido procesado en dos ocasiones por discriminación e incitar el odio racial en 2010 y 2014. En su primer juicio, el líder del Partido Liberal Holandés fue llevado a la corte por comparar el Corán con el libro escrito por Adolf Hitler, *Mein Kampf*, y afirmar que el islam es "una ideología fascista que promueve el odio y justifica la violencia". En su segundo juicio, Wilders se pronunció a favor de "limpiar de marroquíes" el país y calificó a este grupo migratorio como "escoria marroquí".

En el contexto de la crisis económica, el primer ministro griego y presidente del Movimiento Socialista Panhelénico, Yorgos Papandréu, presentó su renuncia hacia finales de 2011 a raíz del endeudamiento público y las presiones económicas por parte de la Unión Europea. Concluida su dimisión, el propio Papandréu y Antonis Samarás, líder del partido opositor Nueva Democracia, se reunieron para elegir un nuevo primer ministro y convocar elecciones anticipadas para 2012. En este periodo de transición, el gobierno interino de unidad nacional se integró por los partidos Movimiento Socialista Panhelénico, Nueva Democracia y la Concentración Popular Ortodoxa, bajo la dirigencia del tecnócrata independiente y ex funcionario europeo Lukás Papadimos. Después de casi cuatro décadas de concluida la Dictadura de los Coroneles, este gobierno de unidad nacional –conservador, socialista y nacionalista- representó el regreso de un partido de extrema derecha a Grecia. Sin embargo, a principios de 2012, la Concentración Popular Ortodoxa expulsó a dos de sus diputados por votar a favor de un plan de reformas económicas y retiró de su cargo a Makis Voridis, ministro de Infraestructuras, Transporte y Redes, situación que provocó la ruptura del gobierno de unidad y la celebración de elecciones anticipadas en 2012 para instaurar un nuevo gobierno de coalición en Grecia. Tras los comicios registrados en 2015, Panos Kammenos, líder de los Independientes Griegos, fue invitado a sumarse al gobierno encabezado por la Coalición de la Izquierda Radical para ocupar el Ministerio de Defensa.

En Suiza, el Partido Popular Suizo representa un caso especial para el estudio de la extrema derecha populista en Europa debido a su historia, estructura y el contexto político en el que se circunscribe. Sus orígenes se remontan a 1971 cuando el Partido de los Campesinos, Comerciantes e Independientes y el Partido Democrático de los cantones de Grisones y Glarus se unificaron para fundar el Partido Popular Suizo como una instancia agraria y conservadora. Resultado de la diversidad lingüística en Suiza, este partido utiliza los nombres Partido Popular Suizo en la región germanófono (*Schweizerische Volkspartei*) y Unión Democrática de Centro en los cantones francófonos (*Union Démocratique du Centre*) e itálofonos (*Unione Democratica di Centro*). Asimismo, los dos cantones con mayor influencia en el partido son: Berna, refugio conservador, y Zúrich, bastión nacionalista.²²⁷ Desde sus orígenes, estos dos cantones antagónicos se han disputado la dirección del partido, sin embargo, con el arribo de Christoph Blocher a la presidencia del Partido Popular Suizo en el cantón de Zúrich en 1977, éste se radicalizó gradualmente hasta incorporar un discurso xenófobo y antiinmigrante en la década de los noventa. En el ejercicio de gobierno, el Partido Popular Suizo se ha desempeñado como parte del gobierno federal gracias al sistema político que le confiere representatividad a las principales fuerzas políticas en el Consejo Federal. Entre 1959 y 2003, la composición de este órgano

²²⁷ Skenderovic, Damir. (2009). *The Radical Right in Switzerland: Continuity and Change, 1945-2000*. Oxford: Berghahn Books, p. 129.

ejecutivo se repartió invariablemente con base en la "fórmula mágica": seis representantes en su conjunto para el Partido Liberal Radical,²²⁸ el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Socialista Suizo y un sólo representante para el Partido Popular Suizo. Sin embargo, los resultados de los comicios de 2003 le proporcionaron un representante más a la organización liderada por Blocher en detrimento del Partido Demócrata Cristiano, interrumpiendo así con la tradicional "fórmula mágica". En las elecciones federales de 2007, el Partido Popular Suizo no conservó este asiento en el Consejo Federal y lo cedió momentáneamente al Partido Burgués Democrático; no obstante, lo recuperó después de registrar su mayor éxito electoral en los comicios celebrados en 2015.

Actualmente, en España no existe un partido político de extrema derecha relevante en el plano institucional principalmente por dos razones: porque su electorado ha sido encapsulado por el Partido Popular y por la atomización que presenta en el sistema de partidos. Ejemplo de ello son las diversas agrupaciones existentes como Democracia Nacional (1995), el Estado Nacional Europeo (1995), La Falange (1999), el Movimiento Social Republicano (1999), España 2000 (2002), el Frente Español (2002), Plataforma por Cataluña (2002), la Alianza Nacional (2005), el Frente Nacional (2006), Acción Nacional Revolucionaria (2012) y Vox (2013). Estos partidos políticos de tendencias fascistas simpatizan abiertamente con el movimiento falangista de José Antonio Primo de Rivera y el régimen nacionalcatolicista de Francisco Franco; sin embargo, con excepción de la diputación obtenida por Blas Piñar López al frente de la coalición Unión Nacional en 1979, la extrema derecha nunca ha figurado en el sistema político español y su fuerza todavía es marginal, incluso a pesar de coaligarse en La España en Marcha para presentarse a las elecciones europeas de 2014 donde coincidieron Democracia Nacional, Alianza Nacional, la Falange Española, el Movimiento Católico Español y el Nudo Patriota Español.²²⁹

De manera similar a lo acontecido en otros escenarios occidentales, tras la caída del régimen dictatorial salazarista en 1974, la extrema derecha portuguesa se desvaneció por completo de la escena política hacia finales de los ochenta. Sin embargo, los cambios económicos y políticos acontecidos a nivel internacional, impulsaron el resurgimiento de nuevas fuerzas políticas defensoras de una postura etnonacional garantes de la homogeneidad cultural y racial en Portugal como el Movimiento de Acción Nacional y Alianza Nacional. No obstante, a raíz de la no obtención de su registro como partido político, los militantes de Alianza Nacional se incorporaron en el Partido Renovador Democrático, partido de izquierda con severos problemas económicos, el cual posteriormente sería refundado como el Partido Nacional Renovador en el año 2000. Desde entonces, este nuevo partido nacionalista promueve los valores de la familia, la

²²⁸ El Partido Liberal Radical es resultado de la fusión entre el Partido Radical Democrático y el Partido Liberal Suizo concretada en 2009.

²²⁹ Cfr. Rodríguez Jiménez, José Luis. (1997). *La extrema derecha española en el siglo XXI*. Madrid: Alianza Editores.

natalidad de los portugueses y el combate a la inmigración, el crimen y la corrupción. Basado en el etnocentrismo, este partido ha sido acusado de incitar el odio racial, religioso y sexual, a pesar de que el texto constitucional prohíbe todo tipo de discriminación en Portugal. Respecto a su participación electoral, el Partido Nacional Renovador nunca ha superado la barrera mínima para ingresar a la Asamblea de la República y su votación no supera más allá del 1 por ciento.²³⁰

A partir de esta nueva fase, la relevancia de estos partidos políticos ha adquirido un nuevo matiz en el escenario político europeo, porque hasta antes de este periodo los partidos de extrema derecha sólo habían sido vistos como un fenómeno esporádico e intrascendente, los cuales no representaban un mayor peligro para las sólidas democracias liberales europeas. Pero el panorama político ha cambiado: la memoria histórica se desvanece entre las nuevas generaciones; fenómenos como la crisis económica, el desempleo y la inmigración se agudizan en Europa; florece el multiculturalismo y la diversidad étnica en la globalización y sobre todo existe un mayor desapego ciudadano hacia la política y la vida pública. Ello, en parte, ha provocado que el electorado confíe cada vez más su voto hacia los partidos de extrema derecha en Europa. En el pasado inmediato, el voto depositado hacia esta familia política representaba un voto de castigo (en contra) que reprobaba el ejercicio gubernamental de los partidos tradicionales; sin embargo, hoy día representa un voto racional (a favor) que apoya las propuestas de la extrema derecha. En suma, el éxito de los partidos de extrema derecha en Europa Occidental, y ahora también en Europa del Este, ha dejado de ser considerado una flor exótica en el panorama europeo y comienza a extenderse como una mancha de tinta esparcida sobre el mapa del viejo continente.

2.2. Europa del Este en el periodo del poscomunismo

2.2.1. Primera y única etapa: el resurgimiento y la estabilidad del extremismo político

Con el desplome del Muro de Berlín en 1989 y la subsecuente desintegración de la Unión Soviética en 1991, los países integrantes del bloque comunista experimentaron una serie de conflictos que los regímenes totalitarios no solucionaron en el transcurso de la Guerra Fría: el rebrote de los nacionalismos étnicos (etnocidios), las disputas fronterizas (irredentismo) y los enfrentamientos entre grupos diferenciados a nivel cultural, lingüístico y religioso (xenofobia), factores que, junto con la desaparición de los partidos únicos comunistas, la posterior transición democrática y la

²³⁰ Cfr. Marchi, Riccardo. (2013). The Extreme Right in 21st-Century Portugal: The Partido Nacional Renovador. en Ralf Melzer y Sebastian Serafin (eds.). *Right-wing Extremism in Europe. Country Analyses, Counter-strategies and Labor-market Oriented Exit Strategies*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung, Forum Berlin/Politischer Dialog "Project on Combatting Right-Wing Extremism", pp. 133-155.

apertura a la economía de mercado, propiciaron la reemergencia de esta familia política en los países de Europa del Este.²³¹

Los etnonacionalismos en Europa del Este no hibernaron durante la Guerra Fría. El “nacionalcomunismo” creyó haber cortado con la hoz las raíces del nacionalismo étnico y contenido con el martillo los reclamos identitarios en esta región; sin embargo, con la inesperada implosión de la Unión Soviética, éstas expresiones étnico-nacionalistas se liberaron de la opresión comunista y, en un caldo de cultivo nutrido por el autoritarismo y la diversidad étnica, han derivado en episodios nunca antes vistos en la historia de la humanidad. A partir del colapso del comunismo, tanto las ex repúblicas soviéticas como el conjunto de países que conformaron el bloque comunista dejaron de considerar la ocupación de su territorio por el Ejército Rojo, acontecida una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, como un episodio glorioso y lo identificaron con el horror y la humillación de la conciencia nacional, por lo que se han restablecido mitos nacionales que los regímenes comunistas supusieron haber desaparecido.²³²

Europa del Este se ha caracterizado por ser un mosaico étnico y cultural a lo largo de la historia.²³³ A diferencia de Occidente, la etnicidad se ha convertido en un componente mucho más enfático para la identidad de los pueblos de origen eslavo: se reconocen como serbios, croatas, eslovenos, bosníacos y macedonios en lugar de yugoslavos (incluso todavía se multiplica más la etnicidad cuando se identifican como albaneses-kosovares y montenegrinos antes que como serbios), checos y eslovacos en vez de checoslovacos; abjasios y osetos antes que georgianos, y lituanos, letones y estonios en lugar de rusos.²³⁴ Esta multiplicidad étnica ha provocado perpetuamente una serie de conflictos entre las minorías étnicas y religiosas establecidas dispersamente en esta región, cuyo episodio más representativo se experimentó durante los noventa con las denominadas guerras nativistas acontecidas en la región de los Balcanes.

A pesar de que Europa es un producto histórico que nace de la misma diversidad cultural y en donde no existe ningún principio fundador original,²³⁵ Europa del Este se ha caracterizado por la multiplicidad, cuya constante se refleja en la gran diversidad de etnias, lenguas, culturas y religiones. Este escenario caleidoscópico nada uniforme ha sido aprovechado por los partidos de la extrema derecha populista en la era del poscomunismo para enarbolar la bandera de la

²³¹ Cfr. Anastasakis, Othon. (2002). “The Politics of Extremism in Eastern Europe: A Reaction to Transition”, *Papeles del Este*, 3 (3), pp. 1-15.

²³² Rodríguez Jiménez, José Luis. (1998). *¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neofascismo en Europa y Estados Unidos*. Barcelona: Península, p. 269.

²³³ Cfr. Cole, Jeffrey (ed.). (2011). *Ethnic Groups of Europe. An Encyclopedia*. Oxford: ABC-CLIO.

²³⁴ A diferencia de Europa del Este donde la diversidad étnica ha desintegrado políticamente varios Estados, en Europa Occidental éstos todavía permanecen unificados, pero con fuertes reclamos y movimientos independentistas como son los flamencos en Bélgica; los escoceses en el Reino Unido; los vénetos, lombardos y cerdeños en Italia, y los catalanes, vascos y gallegos en España.

²³⁵ Morin, Edgar. (1988). *Pensar Europa. Las metamorfosis de Europa*. Barcelona: Gedisa, p. 31.

supremacía étnica de un grupo determinado por encima de las restantes minorías establecidas en un mismo territorio, recordar un pasado iluso e inmemorial y reivindicar pretensiones irredentistas en pleno siglo XXI.

Una vez caída la Unión Soviética y con la posterior disolución de Yugoslavia, las fuerzas centrífugas brotaron en la región balcánica entre las minorías étnicas croata, eslovena, albanesa, macedonia y bosniaca para independizarse de la supremacía serbia y detener el proyecto irredentista de la "Gran Serbia". En este contexto de inestabilidad política, los movimientos etnonacionalistas en Europa del Este celebraron los nuevos vientos de la diferenciación, contrarios a la unicidad reclamada por los regímenes comunistas, y se constituyeron como los representantes de las etnias ancestrales establecidas en la región; sin embargo, los nacionalismos étnicos reaparecieron en el mosaico balcánico en los noventa bajo nuevas facetas más violentas, intransigentes y radicales como por ejemplo el genocidio perpetrado en la región de Srebrenica, Bosnia y Herzegovina, la limpieza étnica realizada en la región de Krajina, Croacia, y el etnocidio cometido en la provincia autónoma de Kosovo.

Para comprender y explicar los conflictos entre etnias en esta región del continente, Gáspár Miklós Tamás ha introducido un concepto novedoso en la literatura del extremismo político en Europa del Este: la etnarquía, cuyo significado consiste en que "la fuente originaria del poder no radica en el pueblo, sino en la mayoría dominante étnica o racialmente pura establecida en un determinado territorio, que puede o no pertenecer a un Estado y que puede o no estar bajo la autoridad de un gobierno legalmente constituido".²³⁶ Como consecuencia de este rechazo a la normatividad constitucional, Tamás iguala el etnarquismo con el etnoanarquismo, el cual, afirma, "es una nueva versión del mal. No todos los males son idénticos. El etnoanarquismo es la consecuencia final de la versión secularizada de la vieja idea de la liberación".²³⁷ Este concepto es útil para comprender los orígenes, la evolución y el establecimiento de los partidos de extrema derecha en la posguerra fría: cuando el comunismo soviético renunció a su potestad sobre los estados satélites de Europa del Este, los movimientos étnicos y religiosos, gestados y contenidos en la penumbra del totalitarismo, se expusieron abruptamente a la luz pública para reivindicarse frente a su pasado y posicionarse en su presente, por lo que, en un entorno de apertura democrática e institucionalizados como partidos, buscan ejercer el poder político para enaltecer banderas de supremacía étnica, religiosa y cultural en perjuicio de los demás grupos minoritarios y reclamar los territorios despojados a lo largo de la historia contemporánea, desconociendo los actuales límites geográficos estipulados por tratados internacionales signados por países ajenos a la región en conflicto.

²³⁶ Tamás, Gáspár. M. (1996). "Ethnarchy and Ethno-anarchism", *Social Research*, 63 (1), p. 172.

²³⁷ *Ibid.*, p. 183.

En el contexto poscomunista, la historia de estas formaciones políticas ha sido distinta a la registrada en Europa Occidental principalmente por dos causas: la nacionalización de la política y la reestructuración institucional. Primero, en Europa del Este, los regímenes comunistas contuvieron los conflictos étnicos a través de la imposición de políticas estatistas instrumentadas por el partido único con una lógica homogeneizadora; mientras que, en Europa Occidental, los regímenes democráticos liberales han fusionado estas diferencias mediante políticas de beneficencia impulsadas por el Estado-nación, pero respetando la heterogeneidad de sus sociedades. Y segundo, los países ex comunistas experimentan un proceso de transición democráticas e incorporación a una economía de mercado en las últimas décadas –cambios estructurales que han provocado incertidumbre entre la población–, situación que han aprovechado estas formaciones políticas para legitimar sus demandas supremacistas e irredentistas; mientras que, por su parte, los países occidentales tienen una trayectoria democrática mucho más amplia y sólida en la que los partidos de extrema derecha, en su mayoría, se han adaptado paulatinamente a las reglas del juego democrático, en un ambiente económico mixto basado en el libre mercado, pero regulado por el propio Estado.

Como se ha expuesto, el avance de esta familia política ha sido diferente en ambas Europas, principalmente por factores históricos, políticos y culturales. En Europa Occidental la experiencia fascista culminó hace siete décadas, periodo en el que se han constituido y consolidado los sistemas políticos en instituciones democráticas y liberales; por su parte, en Europa del Este las estructuras del régimen comunista subsistieron hasta principios de la década de los noventa, periodo en el que los países ex soviéticos iniciaron su travesía democrática en medio de un entorno de incertidumbre política y económica.

Walter Laqueur apunta: "La liberación de Europa del Este en 1989 fue recibida como una revolución nacional y democrática. Pero no pasó mucho tiempo para que la gente notara que las raíces democráticas eran todavía débiles y que, como resultado de las dificultades económicas y las tensiones sociales, la mayor parte de Europa del Este era un terreno fértil para los movimientos radicales populistas de derecha e izquierda".²³⁸ En este sentido, una vez desvanecido el fantasma del comunismo y, por tanto, la lógica de los partidos únicos, tanto el rezago democrático como la incertidumbre económica en esta región detonó la emergencia del extremismo político en un caldo de cultivo abonado en todo momento por la diversidad étnica, cultural y religiosa. Según Othon Anastasakis, la extrema derecha poscomunista rechaza abiertamente el pluralismo político y las instituciones democráticas con una propensión hacia formas autoritarias de gobierno.²³⁹

²³⁸ Laqueur, Walter. (1996). *Fascism: Past, Present, Future*. New York: Oxford University Press, p. 198.

²³⁹ Anastasakis, Othon. (2000). *Extreme Right in Europe: A Comparative Study of Recent Trends*. Discussion Paper 3. London: Hellenic Observatory-London School of Economics, p. 26.

Por otra parte, la emergencia de esta nueva ola populista de extrema derecha en ambas Europas es resultado de particulares procesos históricos. Durante las décadas de los ochenta y noventa, en el marco de la globalización económica y la construcción de una entidad eurocomunitaria mucho más permisiva, Europa Occidental experimentó una mayor presencia migratoria en su territorio y, por ende, una mayor diversidad cultural, contexto que ha nutrido el discurso político de los partidos etnonacional populistas en esta parte del continente. Por su parte, hacia finales de los ochenta y principios de los noventa, en un contexto de transición democrática y apertura económica con miras a una eventual integración supranacional, Europa del Este observó el reavivamiento de los conflictos étnicos y religiosos como producto de la supuesta supremacía de un grupo determinado por encima de las restantes minorías, panorama que ha enriquecido la propuesta política de estos partidos en esta región del continente europeo.

A pesar de que los partidos de extrema derecha orientales comparten afinidades ideológicas y objetivos políticos con sus homólogos occidentales, también poseen sus propias características como producto de sus contextos históricos. Por ejemplo, el discurso político de estas formaciones no tiene como destinatario a los inmigrantes, sino a las minorías étnicas, religiosas y grupos vulnerables, principalmente porque, en la mayoría de estos países, el fenómeno migratorio no resulta tan evidente como en Occidente; por otro lado, estos partidos enarbolan una posición irredentista de las fronteras de Europa del Este y resucitan a menudo proyectos expansionistas como la "Gran Serbia", la "Gran Hungría", la "Gran Bulgaria", la "Gran Croacia", la "Gran Eslovenia", el "Reino de Macedonia" o el "Reino de Rumania",²⁴⁰ mientras que en Europa Occidental estas formaciones políticas son proteccionistas y antes que pretender extender sus límites geográficos se preocupan más por proteger sus fronteras nacionales para evitar el arribo de inmigrantes, fenómeno que representa una amenaza para su identidad nacional. Aunque existen diferencias inherentes a su propio contexto, los nacionalismos en Europa Occidental y Europa del Este conservan un común denominador a través del cual los miembros de esta familia política son comparados: la supremacía de un grupo étnico ancestral, asentado históricamente en un determinado territorio e identificado entre sí por compartir una raza, lengua, religión y costumbres, cuyos intereses predominan por encima de los demás grupos étnicos.

Una vez expuestas las causas que han propiciado el resurgimiento de este fenómeno en Europa del Este, considero oportuno clasificar a estos partidos para enfocarme sólo en aquellos que han surgido y se han establecido tras la caída del Muro de Berlín y la posterior desintegración soviética. En este contexto, Cas Mudde los clasifica en tres grupos históricos: los partidos

²⁴⁰ El irredentismo es una corriente política que propugna la anexión de los territorios expropiados en el pasado, los cuales se consideran propios de una nación por motivos culturales, históricos, lingüísticos o raciales. Bajo esta perspectiva, las fronteras naturales se levantan hasta donde se extiende una comunidad determinada, sin importar los límites geográficos impuestos por los tratados internacionales o los tratados de paz.

precomunistas, los comunistas y los poscomunistas.²⁴¹ Para efectos del presente trabajo sólo me enfocaré en la última categoría, la cual sólo concibe a los partidos políticos que se han establecido en la mayoría de los países del ex bloque soviético y que se encuentran en el marco de la Unión Europea. Después de la caída de los regímenes comunistas, Mudde señala que los movimientos de extrema derecha se movilaron en dos caminos diferentes: mientras unos fundaron sus propias organizaciones extremistas racistas, otros continuaron trabajando en el marco de los partidos anticomunistas.²⁴²

Considerando sólo la fuerza electoral de estos partidos políticos, Mudde distingue tres grupos: en el primero, los partidos racistas extremistas nunca han sido electoralmente exitosos (Bulgaria, Estonia, Letonia y Lituania); hay otro grupo que ha tenido un limitado éxito electoral, pero que nunca se ha consolidado (Polonia, Eslovaquia, República Checa, Hungría y Eslovenia); por último, sólo en un caso, estos partidos políticos han logrado establecerse por sí mismos como un importante actor político (Rumania).²⁴³ Sin lugar a dudas, la inestabilidad de estos partidos políticos en la era del poscomunismo ha sido producto de su reciente adaptación a un entorno democrático, la falta de competitividad electoral y la carencia de una sólida cultura política. En este contexto, la extrema derecha no se ha consolidado en la mayor parte de los países de Europa del Este a diferencia de su contraparte en Europa Occidental, pero ha ganado notoriedad en la política continental. En palabras del propio Mudde estas formaciones son "(mucho) más extremistas, pero (también) menos exitosas".²⁴⁴

De acuerdo con los últimos comicios registrados en los países ex comunistas, esta familia política se caracteriza por su compleja volatilidad e inconsistencia electoral a diferencia de la estabilidad que ha alcanzado su contraparte en Europa Occidental. Por ejemplo, en las elecciones de 2008 y 2012, el Partido de la Gran Rumania no superó el umbral establecido y perdió toda representación en la Cámara de Diputados; por su parte, La Liga de las Familias Polacas ha decrecido paulatinamente y en los últimos comicios parlamentarios celebrados en 2015 no participó; por el contrario, el Movimiento por una Hungría Mejor ha crecido electoralmente y en las contiendas efectuadas en 2010 y 2014 se afianzó como la tercera fuerza política en la Asamblea Nacional. En lo particular, la extrema derecha en este país resulta paradigmática en la era del poscomunismo ya que en menos de una década transitó de ser una agrupación extraparlamentaria a convertirse en el partido con mayor proyección y crecimiento en Hungría y en Europa del Este.

²⁴¹ Cfr. Mudde, Cas. (2000). "Extreme-right Parties in Eastern Europe", *Patterns of Prejudice*, 34 (1), 5-27.

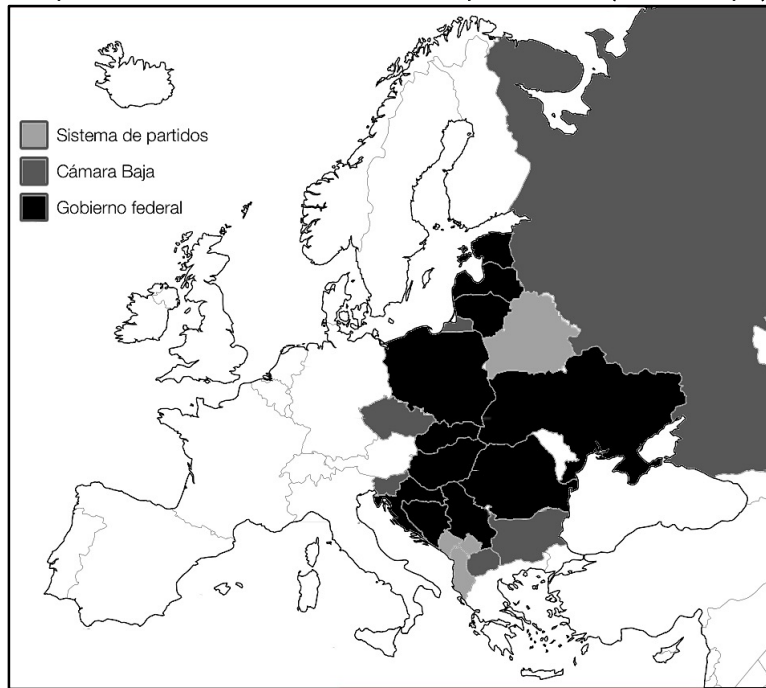
²⁴² Mudde, Cas. (2005). "Central and Eastern Europe", en Cas Mudde (ed.). *Racist Extremism in Central and Eastern Europe*. London: Routledge, pp. 247-248.

²⁴³ *Ibid.*, pp. 248-249.

²⁴⁴ *Ibid.*, p. 249.

En un contexto recientemente democrático, los partidos de extrema derecha están presentándose como fuerzas políticas con cierta estabilidad en determinados países de Europa del Este. A pesar de su reciente creación, en diversos escenarios estos partidos políticos se han posicionado electoralmente (Bulgaria, Bosnia-Herzegovina, Eslovaquia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rusia y Serbia); en otros países están presentes, pero sin mucha relevancia (Croacia, Eslovenia, Estonia, República Checa y Ucrania), mientras que en otros contextos han perdido presencia o simplemente no figuran en la escena política (Albania, Bielorrusia, Macedonia y Rumania). Con estandartes que enaltecen la supremacía de un grupo étnico por encima de las minorías restantes, el retorno de un pasado mítico e inmemorial y un reclamo constante respecto a los territorios perdidos a lo largo de la historia,²⁴⁵ estos partidos políticos se consolidan a nivel parlamentario e incluso han formado parte de gobiernos de coalición en ciertos países de Europa del Este. Sin embargo, para comprender mejor el papel de estos partidos políticos en las democracias emergentes, resulta indispensable conocer bajo qué contextos históricos han surgido, cuáles son sus principales demandas, así como su desempeño en la arena electoral. A continuación, se expondrá el surgimiento de estas fuerzas políticas en los países bajo la influencia soviética en la Guerra Fría, la región de la península balcánica y, por último, en algunos países de la Comunidad de Estados Independientes. (Mapa 5)

Mapa 5. La extrema derecha en Europa del Este (Única etapa)



²⁴⁵ Mareš, Miroslav. (2009). "The Extreme Right in Eastern Europe and Territorial Issues", *Central European Political Studies Review*, 11 (2-3), pp. 82-106.

En Eslovaquia, poco antes de la disolución de Checoslovaquia en dos repúblicas independientes, se constituyó el Partido Nacional Eslovaco en 1989 como una agrupación política que promovió la independencia de la República de Eslovaquia.²⁴⁶ Una vez cumplido este objetivo en 1993, este partido modificó su propuesta original y se enfocó ahora en contrarrestar la presencia de las minorías húngara y gitana establecidas en este país. Este partido político etnonacionalista, fascista y clerical, propugna por la reinstauración de la República Eslovaca de Jozef Tiso, protectorado del régimen nacionalsocialista. El Partido Nacional Eslovaco ha obtenido representación parlamentaria con regularidad y ha participado en los gobiernos de coalición con el Partido Popular-Movimiento por una Eslovaquia Democrática entre 1994-1998 y 2006-2010; sin embargo, en los comicios celebrados en 2012, este partido no superó el umbral electoral, situación que lo relegó momentáneamente de la escena eslovaca. Pero, recientemente, el Partido Nacional Eslovaco se integró de nueva cuenta en un gobierno de coalición encabezado por Dirección-Socialdemocracia con una agenda en contra de la multiculturalidad y las minorías étnicas. Por su parte, el Partido Auténtico Nacional Eslovaco nació a raíz de una ruptura encabezada por el propio Ján Slota en 2001. En su única participación electoral en 2002 no obtuvo representación popular y tras negociar su regreso se reintegró de inmediato en el Partido Nacional Eslovaco.

Por su parte, el Partido Popular Nuestra Eslovaquia nació como instituto político en 2011 con tres ejes rectores: el nacionalismo, el socialismo y el cristianismo. En su retórica populista, esta agrupación neonazi denuncia la pérdida de la identidad nacional eslovaca como resultado de un contexto de ingobernabilidad e injusticia social por parte de los partidos tradicionales y reclama el control del Estado para beneficio de los eslovacos y en perjuicio de los inmigrantes, los extranjeros y las minorías étnicas. Una de sus propuestas más controvertidas consiste en instrumentar un programa eugenésico para mejorar y conservar el prototipo genético de los eslovacos y contrarrestar así la tasa de natalidad de los "parásitos gitanos". Este partido se presentó en las elecciones parlamentarias de 2010 y 2012, pero no superó el umbral electoral en ninguna ocasión; sin embargo, a pesar de no figurar en ninguno de los sondeos previos a la elección celebrada en 2016, el partido dirigido por Marian Kotleba obtuvo sus primeras curules en el Consejo Nacional.²⁴⁷

En República Checa se fundó la Coalición por la República-Partido Republicano de Checoslovaquia en 1990. Este partido político, a través de su semanario *La República*, se pronuncia en contra de los gitanos, los judíos y los alemanes establecidos en la región de los

²⁴⁶ El Partido Nacional Eslovaco originalmente se fundó en 1871 y fue el primer partido político en la historia de este país. Se mantuvo vigente hasta 1938, fecha en la que fue disuelto por el Partido Popular Eslovaco; no obstante, en 1989, recobró fuerza y se constituyó nuevamente como una formación política en Eslovaquia.

²⁴⁷ Cfr. Nociar, Tomáš. (2012). *Right-wing Extremism in Slovakia*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

Sudetes. En las elecciones federales de 1992 y 1996, este partido obtuvo sus éxitos electorales más relevantes cuyos resultados le proporcionaron representación en el parlamento checo; sin embargo, después de una serie de irregularidades financieras, esta coalición fue disuelta por la Corte de Praga en 2001. De inmediato, este partido se reorganizó bajo el denominativo Los Republicanos de Miroslav Sládek para presentarse en las elecciones federales de 2002, sin embargo, no obtuvo los suficientes votos para ingresar a la Cámara Baja. En los siguientes comicios celebrados en 2006, esta formación se integró a la coalición Fuerzas Nacionales, pero nuevamente permaneció sin representación parlamentaria. A pesar de que se reactivó la Coalición por la República-Partido Republicano de Checoslovaquia en 2008 y se presentó en alianza con el Partido Nacionalista no obtuvo ninguna curul en las elecciones de 2010. Una vez concluida su participación electoral, este partido extremista fue invalidado por no presentar su informe financiero anual en 2011; sin embargo, de nueva cuenta ha regresado a la arena política en 2016.

A su vez, el Partido de los Trabajadores se constituyó en 2003 a raíz de una escisión de los Republicanos de Miroslav Sládek; sin embargo, este partido fue ilegalizado por la Suprema Corte Checa en 2010 por considerarlo un peligro para la democracia por sus nexos con el neonazismo. A pesar de su proscripción, este partido cambió de nombre y se presentó bajo el apelativo de Partido de los Trabajadores por la Justicia Social. Entre sus propuestas pretende restaurar la soberanía de la República Checa, contener el acceso de la inmigración ilegal, restablecer las fronteras geográficas con la región de Moravia-Silesia, proteger los derechos de la familia por encima de la homosexualidad y conservar el patrimonio cultural y nacional de los checos. Por su parte, el Partido Nacionalista surgió en 2002 dirigido por Petra Edelmánová con un programa opuesto a su ingreso a la Unión Europea para recuperar la soberanía perdida y establecer sus propias políticas antiinmigrantes. Una de sus más controvertidas propuestas fue la llamada "Solución final para el tema de los gitanos", la cual procuraba reubicar a esta minoría étnica en la India. Asimismo, contó con una estructura paramilitar denominada la Guardia Nacional para proteger a la población checa. Finalmente, este partido fue disuelto por la Corte Suprema Checa en 2011. Ambos partidos políticos nunca figuraron a nivel nacional y en sus respectivas participaciones electorales no superaron más allá del 1% de la votación.²⁴⁸

Amanecer-Coalición Nacional se fundó en 2013 a instancias del senador independiente Tomio Okamura, de origen japonés, como un partido promotor de mecanismos democráticos directos en todos los niveles de gobierno para combatir la corrupción, el nepotismo, el clientelismo y la cleptocracia; el uso de los referéndums, la elección directa de los gobernantes, un sistema presidencial y, en consecuencia, una más sólida división de poderes. Este partido populista y

²⁴⁸ Cfr. Mareš, Miroslav. (2012). *Right-wing Extremism in the Czech Republic*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

nacionalista ha sugerido expulsar a los gitanos y musulmanes radicados en la República Checa e incluso su líder Okamura ha negado la existencia del campo de concentración de Lety, establecido por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. En comicios de 2013, Amanecer-Coalición Nacional recogió el 6.9% de la votación y obtuvo representación en la Cámara de Diputados; no obstante, una escisión entre las filas de Amanecer-Coalición Nacional originó la creación de dos partidos políticos en 2015: Libertad y Democracia Directa, liderado por el propio Okamura, e Intereses Nacionales, presidido por Petr Adam.

En 1990 nace la primera organización nacionalista en la era del poscomunismo rumano bajo la dirección de Gheorghe Funar: el Partido de la Unidad Nacional Rumana. En el contexto de los conflictos entre rumanos y húngaros en la región de Transilvania, este partido político surgió para promover la unidad nacional y la integridad territorial del Estado rumano. La retórica antihúngara expuesta por el Partido de la Unidad Nacional Rumana incrementó la votación a su favor en los comicios parlamentarios realizados en 1992 y 1996, sin embargo, para las elecciones generales del 2000 y 2004, la simpatía hacia este partido disminuyó hasta perder toda su representación en la Cámara de Diputados, posición que lo obligó a integrarse en el Partido Conservador en 2006.

En 1991, los líderes Corneliu Vadim Tudor y Eugen Barbu constituyen el Partido de la Gran Rumania como una formación defensora de la nación rumana y promotora de la reunificación del "Reino de Rumania", cuya época de esplendor se circunscribe a inicios de la primera posguerra cuando su territorio se extendió a lo largo y ancho del continente europeo.²⁴⁹ El Partido de la Gran Rumania publica periódicamente la revista *La Rumania Grande*, espacio en el que se pronuncia contra las minorías húngara, gitana, judía y, sobre todo, contra la clase política corrupta, la cual considera el principal obstáculo para el restablecimiento del "Reino de Rumania". Entre sus objetivos están salvaguardar la continuidad histórica de esta nación, la cual es definida en un sentido puramente étnico; la necesidad de proteger la integridad territorial de Rumania y la recuperación de las fronteras nacionales anteriores a 1940. Entre 1995 y 1996, este partido político participó brevemente en el gobierno liderado por el Partido Socialdemócrata Rumano, no obstante, logró sus mejores votaciones en los comicios de 2000 y 2004, resultados que lo ubicaron entre las tres principales fuerzas políticas; sin embargo, en los últimos comicios celebrados en 2008 y 2012, el Partido de la Gran Rumania disminuyó su cuota de votos y por tanto no ha obtenido representación en la Cámara de Diputados.

²⁴⁹ El término "Reino de Rumania" se refiere a las fronteras del país tal y como estaban configuradas entre 1918 y 1940, el periodo cuando Rumania tuvo la máxima amplitud territorial. Entonces incluía también Besarabia y el norte de Bucovina, territorios incorporados a la URSS al término de la Segunda Guerra Mundial y que ahora son parte de Moldavia y Ucrania, respectivamente.

En los noventa, el escenario político rumano presencié el surgimiento de un grupo de pequeños partidos radicales inspirados en el movimiento fascista la Guardia de Hierro, conocido también como la Legión de San Miguel Arcángel, cuya ideología mezcla el nacionalismo étnico, la fe cristiana ortodoxa, la tradición popular y la pureza racial basada en los mitos fundacionales nacionalistas, y el restablecimiento de las fronteras nacionales para la construcción de la "Gran Rumania" a partir de los territorios expropiados en el periodo de entreguerras. En este periodo surgen el Movimiento por Rumania, el Partido por la Patria (renombrado como Todo por la Patria en 2012), el Partido de la Derecha Rumana, el Partido de la Derecha Nacional, el Partido Nueva Generación (renombrado como Partido Nueva Generación-Democracia Cristiana en 2006), el Movimiento Legionario y la Nueva Derecha. Sin embargo, a pesar de este florecimiento en la escena política, ninguna de estas fuerzas logró superar la barrera electoral para obtener representación en la Cámara de Diputados y en la mayoría de los casos han desaparecido del panorama político.²⁵⁰ Recientemente, Bogdan Diaconu, político ex socialdemócrata, creó el Partido de la Rumania Unida en 2014 con una agenda nacional democrática, nostálgica, irredentista y supremacista. Este partido promueve la doctrina expuesta por el historiador y político Nicolae Iorga basada en la justicia social, el proteccionismo económico y el nacionalismo rumano; se pronuncia a favor de la anexión del territorio de Moldavia para reconstruir el "Reino de Rumania" y rechaza la presencia de las minorías étnicas –particularmente la húngara–, los matrimonios entre homosexuales y la adopción del euro como divisa nacional.

En Bulgaria, los reclamos nacionalistas renacieron con la Organización Revolucionaria Interna de Macedonia-Unión de Asociaciones Culturales Educativas de Macedonia en 1991, precursora de una red terrorista búlgara establecida hacia finales del siglo XIX, para combatir la intromisión del Imperio Otomano. Posteriormente, su líder Krassimir Karakachanov renombró a esta agrupación como Organización Revolucionaria Interna de Macedonia-Movimiento Nacional Búlgaro en 1998 y, un año más tarde, lo institucionalizó como partido político. Este movimiento nacionalista y cristiano ortodoxo se ha propuesto "unificar espiritualmente a la población búlgara" dentro de un Estado de derecho. Asimismo, este partido reconoce también como parte fundamental de su territorio a la provincia de Macedonia y reclama su anexión para construir la "Gran Bulgaria". Su doctrina ortodoxa rechaza el fundamentalismo islámico, la "turquización" del pueblo musulmán y la influencia de toda secta que erosione las bases nacionalistas del Estado búlgaro. Electoralmente, este partido nunca figuró como una fuerza política consolidada en la Cámara Baja, pero, a raíz de los acuerdos establecidos con el Frente Nacional para la Salvación de Bulgaria, partido comprometido para resistir los "intereses extranjeros" y revivir el sentimiento

²⁵⁰ Cfr. Cinpoș, Radu. (2012). *The Extreme Right in Contemporary Romania*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

nacional, ingresó a la Asamblea Nacional a través de una coalición electoral denominada Frente Patriótico en 2014.

Por su parte, la Unión Nacional Ataque se constituyó en 2005 a raíz de la fusión del Movimiento Nacional para la Salvación de la Madre Patria, el Partido Patriótico Nacional Búlgaro y la Unión de Fuerzas Patrióticas y Militares de la Reserva-Defensa. Este partido concibe a Bulgaria como un Estado de una única nación, compuesta rigurosamente por búlgaros y ubica como sus principales obstáculos para integrar a esta nación orgánica tanto a las minorías étnicas como a la clase política corrupta. El perfil ideológico de este partido radical gira en torno a tres cuestiones: la promoción de un nacionalismo étnico, el rechazo a las minorías y la defensa de los intereses búlgaros en el exterior. En sus cuatro participaciones electorales, el partido liderado por Volen Siderov ha obtenido representación en la Cámara Baja; sin embargo, en los últimos comicios celebrados en 2014, su fuerza electoral disminuyó significativamente y apenas sobrepasó el umbral electoral.²⁵¹ El descenso de la Unión Nacional Ataque se relaciona con el surgimiento de la coalición nacionalista denominada Frente Patriótico. Con una retórica menos radical, este acuerdo político se ha propuesto reactivar la economía nacional, modernizar la salubridad y la educación y combatir la corrupción. En los comicios más recientes celebrados en 2014, el Frente Patriótico se posicionó como la quinta fuerza política en la Asamblea Nacional, espacio donde recientemente impulsó la aprobación de una ley contra el uso del velo en un contexto de creciente hostilidad hacia la población musulmana.

Desde hace varias décadas, el vínculo simbiótico entre el nacionalismo y la religión ha permeado la vida política en Polonia. Basado en el pensamiento de Roman Dmowski, padre del nacionalismo antisemita e ideólogo del Movimiento Democracia Nacional (Endecja), la nación se construye a partir de la homogeneidad etnocultural y la indivisible lealtad étnica.²⁵² Este nacionalismo orgánico concibe a las minorías étnicas como una amenaza real para la identidad cultural, la integridad y la cohesión étnica de Polonia. Desde esta perspectiva, en Polonia no hay espacio para las minorías étnicas: o bien éstas se integran o son expulsadas. En 1992, el Renacimiento Nacional de Polonia se institucionalizó como partido político, cuyos orígenes se remontan una década atrás cuando surgió como un movimiento político juvenil nacionalista. Considerado como el partido nacionalista más antiguo en Polonia, éste se autoproclama como el heredero del Campamento Nacional Radical-Falange, grupo católico totalitarista en el periodo de entreguerras. El Renacimiento Nacional de Polonia simpatiza con los valores de la civilización cristiana, la descentralización de la política y la inhabilitación de la Unión Europea para reivindicar una Europa de naciones libres; por el contrario, se opone a la clase política corrupta, el aborto y

²⁵¹ Cfr. Todorov, Antoni. (2012). *The Extreme Right Wing in Bulgaria*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

²⁵² Walicki, Andrzej. (2000). "The Troubling Legacy of Roman Dmowski", *East European Politics and Societies*, 14 (1), p. 15.

los matrimonios homosexuales. Durante un congreso auspiciado por el partido neofascista Fuerza Nueva en 2013, este partido resumió su plataforma: "Nuestro credo. No concesiones. Nuestro objetivo es una Europa de naciones libres, una Europa basada en los principios de la civilización cristiana [...] Hay que detener la inmigración no europea que está destruyendo nuestra cultura. Hay que detener el desmantelamiento del modelo tradicional de vida social que se lleva a cabo a través de la promoción de la homosexualidad y otras perversiones".²⁵³ En el plano electoral, este partido nunca ha superado el umbral electoral y se mantiene como una fuerza extraparlamentaria, pero con una sólida presencia en las calles, particularmente cuando se celebra el Día de la Independencia de Polonia.

Por su parte, la Liga de las Familias Polacas nació en 2001 como una organización política heredera del movimiento nacionalista Endecja, vigente entre mediados del siglo XIX y el fin de la Segunda República Polaca en 1939. Este partido se considera nacionalista, católico, anticomunista, antisemita, homofóbico y euroescéptico, postulados que le otorgaron escaños en la Cámara Baja en 2001 y 2005. Después de estos últimos comicios, la Liga de las Familias Polacas se coaligó brevemente con los conservadores entre 2005 y 2006; sin embargo, para las elecciones anticipadas de 2007, este partido no superó el umbral electoral y perdió toda representación parlamentaria. Una vez concluidos estos comicios, se registró una escisión en su interior y la disidencia se integró en el partido Ley y Justicia, formación nacionalista y católica de tintes xenófobos y autoritarios. A raíz de esta división, la fuerza electoral de la Liga de las Familias Polacas ha disminuido paulatinamente e incluso, en las últimas dos elecciones parlamentarias, no ha participado y permanece ausente del escenario político polaco.

El partido Ley y Justicia se organizó en 2001 a iniciativa de los hermanos gemelos Lech y Jaroslaw Kaczynski como un partido encuadrado en un principio dentro de la familia conservadora, católico y nacionalista, cuyos ejes rectores son el retorno de la pena capital por delitos graves, el combate a la corrupción y su oposición a la eutanasia, los matrimonios entre homosexuales y la legalización de las drogas. Este partido continuamente ha tenido representación en la Cámara Baja y se ubicó como la primera fuerza en las elecciones de 2005, posición que le permitió encabezar un gobierno de coalición junto con el partido Autodefensa de la República de Polonia y la Liga de las Familias Polacas; sin embargo, este gobierno se disolvió en 2007 cuando perdió el apoyo de uno de sus socios gubernamentales. A partir de estos comicios, el partido Ley y Justicia continuó como una instancia de corte nacionalista y católica, pero ahora con connotaciones xenófobas e incluso racistas, cambios que suscitaron inmediatamente un par de escisiones en 2010. A pesar de esta deserción, en los últimos comicios

²⁵³ Redacción, "El líder de Renacimiento Nacional de Polonia, en entrevista: "Nuestro objetivo es una Europa de naciones libres", en *Revista Digital Disidencia*, 18 de abril de 2013.

de 2015, Ley y Justicia se erigió nuevamente como el primer partido en Polonia e integró un gobierno monopartidista, cuya mayoría absoluta en la Cámara Baja le ha permitido aprobar una serie de reformas para controlar los medios de comunicación y el internet, prohibir el aborto y restringir los derechos de la comunidad homosexual, fortalecer a la policía y bloquear las facultades del Tribunal Constitucional para con ello restaurar el "orgullo nacional" sin ningún tipo de oposición, en sintonía con las políticas antidemocráticas impuestas por su homólogo en Hungría, Viktor Orbán. En el contexto de la crisis migratoria proveniente de Siria, Kaczynski declaró: "Los refugiados están provocando brotes de 'cólera en Grecia' y 'disentería en Viena'. Traen parásitos que portan enfermedades contra las que están inmunizados en sus países, pero no en Europa", y continuó: "La prioridad de Ley y Justicia es proteger a los polacos antes que agradar a Bruselas". Recientemente, este partido eliminó el Consejo contra la Discriminación Racial, la Xenofobia y la Intolerancia, organismo público destinado a "luchar contra el racismo e investigar los crímenes de odio", por considerarlo un entidad obsoleta e ineficiente.

Nuevas fuerzas extremistas han surgido en los últimos años en Polonia. Por ejemplo, Janusz Korwin-Mikke, personaje polémico por recitar un eslogan nazi y saludar con el brazo extendido en el pleno del Parlamento Europeo, fundó el Congreso de la Nueva Derecha en 2011 para oponerse a los matrimonios entre el mismo sexo, restaurar la pena de muerte y retirar a Polonia de la Unión Europea. Asimismo, Solidaridad Polonia nace de una escisión del partido Ley y Justicia en 2012, liderada por Zbigniew Ziobro, cuyos intereses consisten en prohibir la práctica del aborto, la eutanasia y las uniones entre homosexuales. Por su parte, el Movimiento Nacional se originó hacia finales de 2012 bajo el lema "Recuperar Polonia" con tres ejes rectores: identidad para la nación, la familia y el pueblo; soberanía para el Estado, la cultura y la economía, y libertad de expresión, gestión e individual. En los últimos comicios legislativos de 2015, el Movimiento Nacional declinó a favor del recién creado partido populista Kukiz'15, agrupación que se ubicó como la tercera fuerza política. El Kukiz'15 es una formación populista de extrema derecha liderada por el músico Pawel Kukiz, cuyo estandarte radica en la crítica hacia la partidocracia imperante en Polonia. Por último, tras su expulsión del Congreso de la Nueva Derecha, Korwin-Mikke constituyó la Coalición por el Renacimiento de la República-Libertad y Esperanza en 2015; sin embargo, este partido no logró representación en la Asamblea Nacional en las últimas elecciones.²⁵⁴

En Hungría, István Csurka, político disidente del Foro Democrático Húngaro, constituyó el primer partido de extrema derecha en 1993: el Partido Húngaro de la Justicia y la Vida. Esta organización política de corte racista, nativista, revisionista y antisemita, exhorta restaurar la

²⁵⁴ Cfr. Pankowski, Rafal. (2012). *Right-wing Extremism in Poland*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

"Gran Hungría" y revocar los Tratados de Trianón a través de los cuales este país perdió gran parte de su territorio cuando concluyó la Primera Guerra Mundial. Desde su nacimiento, el partido liderado por Csurka anheló la reunificación de los magiares establecidos en los países limítrofes y se pronunció enérgicamente por expulsar a las minorías judía y gitana situadas en Hungría. Este partido político sólo ingresó en una ocasión a la Cámara Baja en las elecciones parlamentarias de 1998; sin embargo, para los comicios celebrados en 2006, se presentó junto con el Movimiento por una Hungría Mejor y el Partido Independiente Cívico de los Pequeños Propietarios a través de la Alianza de Partidos por la Tercera Vía, pero sin ninguna relevancia política. En las elecciones de 2010 y 2014, la votación para este partido fue prácticamente inexistente y desde entonces ya no figura como un actor político relevante.

En 2003 se institucionalizó la Asociación de Jóvenes de Derecha en un partido político denominado Movimiento por una Hungría Mejor, organización filofascista y promotora de los valores e intereses húngaros dentro y fuera de sus fronteras nacionales. Su propuesta política defiende un nacionalismo étnico, el Estado de derecho y la preservación del catolicismo, se exhibe hostil hacia el comunismo, los gitanos, los judíos y la élite política, y es crítica hacia la globalización y el europeísmo. Asimismo, este partido político contó con la Guardia Húngara, estructura paramilitar cuyo objetivo consistió en reunir y organizar a los grupos nacionalistas dispersos en defensa de la patria y la "Gran Hungría".²⁵⁵ En 2006, el Partido Húngaro de la Justicia y la Vida estableció una alianza con este partido político, pero ésta fracasó electoralmente y se diluyó casi de inmediato. No obstante, el Movimiento por una Hungría Mejor ha experimentado un crecimiento exponencial en las últimas elecciones parlamentarias registradas en 2010 y 2014, en las que se convirtió en la tercera y segunda fuerza política en el escenario político húngaro, respectivamente.²⁵⁶

Aunque nació como una fuerza política liberal en 1988, la Alianza de Jóvenes Demócratas ha transitado desde el liberalismo, pasando por el conservadurismo hasta exhibirse actualmente como un partido de extrema derecha. En sus inicios, este partido político defendió una postura liberal clásica y anticomunista, pero sus primeros resultados electorales no le vaticinaron éxito en la arena política. A mediados de los noventa, este partido abandonó los postulados liberales para reconstruirse sobre una base conservadora y democristiana, cuyos ejes eran la solidaridad, la familia, la soberanía nacional y la rectoría del Estado. Con esta plataforma de centro-derecha, la Alianza de Jóvenes Demócratas se renombró como la Unión Cívica Húngara y obtuvo su primer éxito electoral en 1998, encabezando una coalición de gobierno con el Foro Democrático de

²⁵⁵ La "Gran Hungría" está concebida a partir de la recuperación de los territorios perdidos después de la Primera Guerra Mundial, a saber: las regiones de Burgenland (Austria), Voivodina (Serbia), Transilvania (Rumania) y todo el país de Eslovaquia.

²⁵⁶ Cfr. Bíró Nagy, András (et. al.). (2012). *Right-wing Extremism in Hungary*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

Hungría y el Partido Independiente Cívico de los Pequeños Propietarios. Sin embargo, a pesar de incrementar su votación en 2002 y 2006, el partido liderado por Viktor Orbán perdió ambos comicios por estrecho margen frente a la coalición de gobierno dirigida por el Partido Socialista Húngaro. Este nuevo fracaso electoral propició que la Unión Cívica Húngara se reformulara, radicalizara su discurso y abandonara gradualmente su plataforma conservadora. Durante los comicios celebrados en 2010 y 2014, el partido de Orbán, coaligado con el Partido Popular Demócrata Cristiano, obtuvo sendos triunfos que le aseguraron mayoría absoluta en la Cámara Baja, a partir de los cuales ha aprobado una serie de reformas autoritarias y antidemocráticas, propias de la extrema derecha, que han alertado tanto a la izquierda en Hungría como a las autoridades de Bruselas.

Desde hace siglos, la composición étnica en la región de los Balcanes representa literalmente un rompecabezas que nunca ha alcanzado ningún grado de uniformidad como resultado de los eternos conflictos en la zona. Esta heterogeneidad a menudo se refleja en una profunda fragmentación en el sistema de partidos, en el cual coexisten un sinfín de intereses étnicos y religiosos. En esta región no hay un Estado-nación con tal, ni mucho menos se ha forjado una identidad nacional como en Occidente; por tanto, las fronteras no contienen lo nacional. A partir de la década de los noventa, cada grupo étnico ha proclamado su nacionalismo a través de la independencia o, en su defecto, el principio de autodeterminación de los pueblos. Esta particularidad balcánica ha provocado el rebrote de un conjunto de partidos radicales situados en el extremo derecho del espectro político, cuya principal demanda consiste en unificar su propia etnia a partir de la construcción de un Estado irredentista, pero sobre todo en ser reconocidos como el grupo predominante en sus respectivos países.²⁵⁷

En Croacia, la Unión Democrática Croata surgió en 1989 bajo el liderazgo de Franjo Tudjman como un partido nacionalista, revisionista y promotor de una Croacia étnicamente pura.²⁵⁸ Inspirada en la Ustacha, organización terrorista basada en el racismo religioso y el nacionalismo dirigida por Ante Pavelić, Tudjman gobernó Croacia como primera fuerza política entre 1990 y 2000 y reintegró a las filas de su gobierno a los oficiales veteranos de esta organización exiliados en el extranjero. Entre sus primeras acciones como presidente, Tudjman aprobó una constitución que no reconocía la presencia serbia en su territorio e invitó a los integrantes de esta etnia a someterse bajo la autoridad croata o, en su defecto, abandonar Croacia. Posteriormente, el líder de la Unión Democrática Croata determinó que los aspirantes a ingresar a la policía nacional cumplieran con el requisito de ser "croatas puros, sin ningún tipo de

²⁵⁷ Cfr. Stojarová, Vera. (2013). *The Far Right in the Balkans*. New York: Palgrave Macmillan.

²⁵⁸ De acuerdo con información de la Agencia Central de Inteligencia para 2011, Croacia estaba compuesta étnicamente de la siguiente forma: croatas (90.4%), serbios (4.4%), otras etnias (4.4%) y sin especificar (0.8%).

mestizaje". En 1995, Tudjman aprobó la Operación Tormenta, maniobra militar de limpieza étnica para desplazar a la población serbia del territorio de Krajina. Durante la presidencia de Tudjman, este partido obtuvo notables porcentajes en las elecciones de 1990, 1992 y 1995 y gobernó como primera fuerza hasta su muerte en 1999. A raíz del fallecimiento de Tudjman, la Unión Democrática Croata ha moderado su plataforma política hasta convertirse en un partido conservador de centro-derecha. Inspirado por esta renovación ideológica y tras no ganar la dirigencia de la Unión Democrática Croata, Ivić Pašalić fundó el Bloque Croata en 2002 para reivindicar los postulados nacionalistas de Tudjman. El Bloque Croata se definió como un partido conservador, patriótico y nacionalista para proteger la identidad centro europea-mediterránea y promover la lengua croata. Sin embargo, la participación electoral de este partido fue marginal y en sus dos únicas participaciones parlamentarias no logró superar el umbral establecido. Finalmente, el Bloque Croata se disolvió a inicios de 2009 y de inmediato sus miembros se integraron en una nueva formación nombrada Sólo Croacia-Movimiento por Croacia.

En 1990, los nacionalistas Dobroslav Paraga y Ante Paradžik encabezaron el resurgimiento del Partido Croata por los Derechos para independizar a Croacia de Yugoslavia. Sus orígenes se remontan hasta 1861 cuando Ante Starčević, considerado el padre de la patria croata, constituyó este partido nacionalista para emanciparse de la opresión del Imperio de los Habsburgo. Esta nueva versión promueve una visión etnocéntrica y niega la existencia de la minoría étnica serbia en Croacia. Entre 1991 y 1992, este partido contó con una rama paramilitar denominada las Fuerzas de Defensa Croata cuyo objetivo radicó en limpiar étnicamente el territorio croata de los serbios. El Partido Croata por los Derechos obtuvo una relativa presencia en la Cámara Baja en los noventa, pero siempre se mantuvo en las filas de la oposición; sin embargo, en las últimas elecciones celebradas en 2015 su votación disminuyó significativamente aun cuando se presentó como parte de una coalición con el Partido Conservador Croata y el Partido de la Familia. En su historia reciente ha sufrido dos escisiones: la primera de ellas se registró en 1995 cuando Paraga fue removido de la presidencia y fundó el Partido Croata por los Derechos 1861 con una campaña a favor de la liberación de la totalidad del espacio étnico croata; la segunda ruptura se registró en 2009 bajo el liderazgo de Ruža Tomašić, quien instauró el Partido Croata por los Derechos Dr. Ante Starčević con una plataforma nativista. Éste último partido ha integrado tres alianzas electorales para participar en los comicios parlamentarios realizados en 2011, 2015 y 2016 bajo la Coalición Patriótica; no obstante, únicamente en las elecciones de 2015 ocupó un lugar en el gobierno dirigido por la conservadora Unión Democrática Croata. Por su parte, el Partido Croata Puro por los Derechos nació en 1992 como precursor del movimiento terrorista de la Ustacha y el legado histórico del padre de la patria, Ante Starčević, con el fin de reunificar en un mismo territorio a la totalidad del pueblo étnico croata. Esta fuerza política se ha

propuesto depurar el sistema político croata para acabar con la corrupción política, prohibir el aborto y los matrimonios entre personas del mismo sexo. Con excepción de los comicios de 2011 en los que se coaligó con el partido liderado por Tomašić para ganar un escaño en la Cámara Baja, el Partido Croata Puro por los Derechos nunca ha obtenido ningún resultado electoral de relevancia y hasta hoy día su presencia es casi inexistente en el escenario político.²⁵⁹

Después de la firma de los Acuerdos de Dayton en 1995,²⁶⁰ Bosnia y Herzegovina se constituyó como una confederación compuesta por la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República de Srpska, territorio en el cual cohabitan tres principales etnias: bosníacos, croatas y serbios.²⁶¹ Para evitar conflictos étnicos, el poder Ejecutivo es tripartito y se integra por un representante de cada una de ellas, sin embargo, tanto bosníacos, como croatas y serbios han pretendido autoproclamarse como el portavoz del interés nacional. Por ejemplo, el Partido de Acción Democrática, cuyo origen se remonta a 1990, promueve como religión el islam en beneficio de la comunidad musulmana, pero sin soslayar la construcción de una Bosnia unida y multiétnica. Incluso, como parte de este acercamiento entre etnias, en las últimas elecciones parlamentarias celebradas en 2014, este partido encabezó un gobierno de coalición junto con la Unión Democrática Croata de Bosnia Herzegovina, el Partido Democrático Serbio y otras fuerzas políticas. A pesar de profesar una doctrina nacionalista, el Partido de Acción Democrática se inclina por una plataforma incluyente hacia las demás etnias, pero siempre y cuando los bosníacos sean preponderantes. Además de los integrantes en el gobierno pro serbio y pro croata, existen otras propuestas nacionalistas representantes de la doctrina irredentista como el Partido Patriótico Bosnio-Herzegovino de Sefer Halilović, el Partido Bosnio y el Partido Radical Serbio; sin embargo, sólo los partidos en el gobierno han conservado cierta estabilidad electoral desde la década de los noventa hasta el presente.

La extrema derecha en Macedonia reaparece en la escena con la Organización Revolucionaria Interna de Macedonia-Partido Democrático por la Unidad Nacional de Macedonia en 1990, liderada por Ljubčo Georgievski. En la víspera de la independencia de Macedonia, este partido político irrumpe en el panorama político con una agenda nacionalista, revisionista, anticomunista y hostil hacia los albaneses.²⁶² Su principal objetivo fue la unificación de todos los macedonios dispersos en la región de los Balcanes dentro de las fronteras del antiguo "Reino de Macedonia". Integrante del Frente por la Unidad de Macedonia junto con otras fuerzas

²⁵⁹ Cfr. Obućina, Vedran. (2012). *Right-wing Extremism in Croatia*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

²⁶⁰ Los Acuerdos de Dayton son el tratado de paz firmado en 1995 entre Croacia, Yugoslavia y Bosnia-Herzegovina, países en conflicto, para concluir con la Guerra de Bosnia acontecida entre 1991 y 1995.

²⁶¹ Según información de la Agencia Central de Inteligencia para 2013, Bosnia y Herzegovina se componía de la siguiente forma: bosníacos (50.1%), serbios (30.8%), croatas (15.4%), otras etnias (2.7%) y sin especificar (1%). Cabe mencionar que estas cifras no son reconocidas por la República de Srpska.

²⁶² De acuerdo con información proporcionada por la Agencia Central de Inteligencia para 2002, Macedonia se integraba por las siguientes etnias: macedonios (64.2%), albaneses (25.2%), turcos (3.9%), gitanos (2.7%), serbios (1.8%) y otras etnias (2.2%).

nacionalistas, esta organización ganó las elecciones parlamentarias en 1990; sin embargo, no tuvo éxito para encabezar un gobierno de coalición afín a sus propósitos. En su próxima participación celebrada en 1994, el partido liderado por Georgievski no asistió a la segunda vuelta de los comicios parlamentarios por considerarlos fraudulentos en la primera vuelta, por lo que en esa ocasión no tuvo representación en la Asamblea de la República. A partir de 1996, la Organización Revolucionaria Interna de Macedonia moderó sustancialmente su discurso nacionalista y xenófobo en contra de la minoría albanesa y se transformó paulatinamente en un partido democristiano. Incluso, tras ganar las elecciones parlamentarias celebradas en 1998, este partido político invitó como socio de gobierno en la coalición a un partido albanés.²⁶³

En Eslovenia, la extrema derecha surgió con el Partido Nacional Esloveno en 1991 cuya ideología se centra en un nacionalismo simpatizante con la antigua Yugoslavia comandada por Josip Broz Tito. El partido fundado y liderado por Zmago Jelinčič Plemeniti no apoya el principio de igualdad entre los habitantes establecidos en este país y se manifiesta por beneficiar exclusivamente a la población eslovena.²⁶⁴ En este sentido, el Partido Nacional Esloveno exhibe una postura chovinista en la que las prerrogativas del Estado de bienestar sólo estarían destinadas hacia los nativos. Este partido radical rechaza tanto la intromisión de los inmigrantes proveniente de otros países balcánicos como la presencia de minorías étnicas como los gitanos y los croatas, pero a la vez demanda un mejor trato para la población eslovena establecida en los países colindantes. Asimismo, esta formación política sostiene una visión irredentista para reconstruir la "Gran Eslovenia", la cual se integraría por la región de Carintia (Austria), Istria (Croacia) y Venecia Julia (Italia). Respecto a su fuerza electoral, el Partido Nacional Esloveno irrumpió en la Asamblea Nacional en su primera asistencia en 1992, pero a partir de ese momento ha perdido paulatinamente representación hasta prácticamente convertirse en un partido marginal en el escenario político. Por su parte, Los Republicanos Eslovenos fueron un partido racista extraparlamentario cuyo origen se remonta a 1992. Su plataforma consistía en proteger a la población autóctona, facultar únicamente a los eslovenos para el ejercicio de los cargos públicos y prohibir a los partidos políticos "extranjeros" establecidos en Eslovenia. Sin embargo, su presencia parlamentaria fue prácticamente nula, ya que en los comicios de 1992 y 1996 recibió poco menos del 1% de la votación, no participó en los celebrados en el año 2000 y hoy día prácticamente ha desaparecido de la escena política eslovena.

En 1991, Abaz Ermenji revivió en Albania el régimen simpatizante del nacionalsocialismo durante la Segunda Guerra Mundial: el Frente Nacional Albanés. Esta nueva versión de tendencias

²⁶³ Cfr. Saveski, Zdravko y Sadiku, Artan. (2012). *The Radical Right in Macedonia*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

²⁶⁴ Basado en información de la Agencia Central de Inteligencia para 2002, Eslovenia se componía étnicamente de la siguiente forma: eslovenos (83.1%), serbios (2%), croatas (1.8%), bosníacos (1.1%) y sin especificar (12%).

nacionalistas, anticomunistas e irredentistas tiene como propósito unificar a todos los albaneses residentes dentro y fuera de sus fronteras bajo un mismo territorio, sin importar su condición social o de credo.²⁶⁵ En ese sentido, el Frente Nacional Albanés busca recuperar las propiedades confiscadas durante el régimen pro soviético de Enver Hoxha y extinguir los residuos del comunismo en Albania, por lo que su postura irredentista contempla un territorio compuesto por la provincia autónoma de Kosovo, el norte de Epirus, el oeste de Macedonia, el sureste de Serbia y parte de Montenegro. Después de una serie de conflictos en la cúpula entre el propio Ermenji y Hysen Selfo, este partido sufrió una escisión que llevó a éste último a fundar el Frente Democrático Nacional en 1997. En el terreno electoral, ambos partidos políticos no figuran a nivel parlamentario y esta condición marginal los ha exhortado a dirimir sus diferencias para refundarse en un nuevo partido. Por su parte, la Alianza Rojinegra surgió en 2012 como un partido nacionalista, irredentista, xenófobo y antigriego, bajo el liderazgo de Kreshnik Spahiu, cuyo lema es "Dios es primero, Albania por encima de todo". Su plataforma irredentista concibe una Albania más allá de sus fronteras nacionales basada en el "Reino de Albania": Grecia, Macedonia, Montenegro y Serbia, región geográfica en donde habitan actualmente la etnia albanesa. Entre sus propuestas se encuentra anexar la provincia autónoma de Kosovo para conformar la Federación Albanesa y así construir un Estado uniforme donde no existan divisiones ni conflictos por razones étnicas o religiosas. Electoralmente, la Alianza Rojinegra no superó el umbral establecido para obtener representación en la Asamblea Nacional durante los comicios de 2013.

En Serbia, el Partido Radical Serbio derivó de la alianza entre el Partido Popular Radical y el Movimiento Chetnik en 1991. Desde sus orígenes ha reivindicado su pretensión expansionista para conformar un espacio donde habite exclusivamente esta etnia: la "Gran Serbia", integrada por la República de Macedonia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina y la Krajina (actual Croacia). Este partido se opone a la globalización económica, la integración europea y exalta un nacionalismo agresivo en contra de las restantes minorías étnicas.²⁶⁶ Entre 1998 y 2000, el Partido Radical Serbio se coaligó gubernamentalmente con el Partido Socialista de Serbia, dirigido por Slobodan Milošević. A pesar de constituirse como un referente político en los últimos años, incluso posicionándose como la primera fuerza política entre 2003 y 2008, el Partido Radical Serbio no superó el umbral en las elecciones parlamentarias celebradas en 2012 y 2014 y perdió toda su representación en la Cámara Baja. Este descenso electoral se explica por la escisión en su interior a raíz del surgimiento de un movimiento nacionalista más moderado, moderno y pro europeo: el Partido del Progreso Serbio. Después de esta división, en los últimos comicios

²⁶⁵ Según información de la Agencia Central de Inteligencia para 2011, Albania se conformaba por: albanos (82.6%), griegos (0.9%), otras etnias (1%) y sin especificar (15.5%).

²⁶⁶ De acuerdo con información de la Agencia Central de Inteligencia para 2011, Serbia estaba integrada por: serbios (83.3%), húngaros (3.5%), gitanos (2.1%), bosniacos (2%), otras etnias (5.7%) y sin especificar (3.4%).

legislativos realizados en 2016, este partido recuperó parte de su electorado y presencia en la Asamblea Nacional al colocarse como la tercera fuerza política. Por su parte, el Movimiento Dveri, una organización juvenil de derecha cristiana, nació en el seno de la Universidad de Belgrado en 1999 a instancias de Boško Obradović. Este círculo estudiantil propaga un nacionalismo exacerbado y se opone tanto a la independencia de Kosovo como a la Unión Europea; promueve un cristianismo ortodoxo y exalta los valores de la familia, en contraposición a las prácticas homosexuales. A inicios de 2012, esta organización civil se transformó en partido político y participó en las elecciones de ese mismo año, pero no logró sobrepasar el umbral en esa ocasión ni en los siguientes comicios de 2014; no obstante, en las recientes elecciones de 2016, se coaligó con el Partido Democrático de Serbia e ingresó por primera vez a la Cámara Baja.²⁶⁷

En Kosovo cada partido político albanés se reconoce como el garante de la independencia de esta provincia autónoma de Serbia;²⁶⁸ por el contrario, los representantes serbios establecidos en este territorio se inclinan por reintegrarse a la República de Serbia. En un sentido estricto, casi todos los partidos políticos albaneses son nacionalistas por naturaleza; sin embargo, existe uno en particular que sobresale en la escena etnonacional y que reclama como su meta principal construir una "Gran Albania": el Frente Nacional de Kosovo. A pesar de su marginación del sistema político, este partido lucha por la unificación del pueblo albanés dentro de un mismo Estado soberano e independiente, promueve su incorporación a la Unión Europea y respeta en principio los derechos de las demás minorías establecidas en Kosovo, siempre y cuando éstas no contravengan el interés nacional de los albaneses.²⁶⁹

En Montenegro, el proceso de construcción del Estado-nación todavía es un asunto pendiente desde su separación de la República de Serbia en 2006. Hablar por tanto de un nacionalismo unívoco en un territorio cuya composición étnica se divide entre montenegrinos y serbios resulta una tarea compleja.²⁷⁰ Esta situación se refleja claramente en el sistema de partidos: existen partidos pro Montenegro y pro Serbia, sin dejar de lado a los representantes de las etnias bosnia, albanesa y croata; sin embargo, no existe como tal un partido de extrema derecha que reúna los reclamos nacionalistas en Montenegro. Paradójicamente, instancias como el Partido Popular Serbio y el Partido Radical Serbio de Montenegro han sido los únicos exponentes del sueño irredentista de la "Gran Serbia". En este contexto, los grupos pro montenegrinos se han coaligado en diversos momentos con los partidos nacionalistas de

²⁶⁷ Cfr. Bakic, Jovo. (2013). *Right-wing Extremism in Serbia*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.

²⁶⁸ La República de Kosovo declaró unilateralmente su independencia en 2008; sin embargo, Serbia aún la considera como una provincia autónoma dentro de su territorio.

²⁶⁹ Datos proporcionados por la Agencia Central de Inteligencia para 2011 revelan que Kosovo se integra de la siguiente forma: albaneses (92.9%), bosníacos (1.6%), serbios (1.5%), turcos (1.1%), otras etnias (2.7%) y sin especificar (0.2%).

²⁷⁰ Basado en información de la Agencia Central de Inteligencia para 2011, Montenegro se componía étnicamente de la siguiente manera: montenegrinos (45%), serbios (28.7%), bosníacos (8.7%), albaneses (4.9%), musulmanes (3.3%), gitanos (1%), croatas (1%), otras etnias (2.6%) y sin especificar (4.8%).

izquierda como fue con la Coalición Patriótica por Yugoslavia en 2002 y la Lista Serbia en 2006; pero, los grupos pro serbios han resurgido en partidos como Nueva Democracia Serbia y en la coalición Frente Democrático para asistir a los comicios de 2009 y 2012, respectivamente.

Por último, la extrema derecha también se ha manifestado en las ex repúblicas soviéticas y los países bálticos, incluso antes de la propia implosión del régimen comunista. En Rusia, la extrema derecha nostálgica coincide en el Partido Liberal Democrático de la Unión Soviética en 1989 para revivir el sueño de la "Gran Rusia", bajo el liderazgo de Vladímir Zhirinovski, quien lo renombra como Partido Liberal Democrático Ruso en 1991, con un perfil nacionalista, anticomunista, antisemita y anticapitalista. Sus objetivos consisten en reunificar el Imperio Ruso, recobrar la categoría de gran potencia y defender los intereses del grupo étnico ruso interna y externamente. Asimismo, el Partido Liberal Democrático Ruso favorece la reintegración económica y política dentro de un Estado unitario junto con Ucrania y Bielorrusia, el cual debe estar compuesto exclusivamente por los rusos étnicos como base de la nación. En su primera contienda electoral celebrada en 1993, el partido liderado por Zhirinovski se convirtió en la primera fuerza política; sin embargo, a raíz de estos comicios legislativos, este partido nacionalista nunca ha recuperado ese porcentaje de votos en las posteriores elecciones. Desde un inicio, este partido político ha estado representado en la Duma; no obstante, nunca ha participado en el gobierno federal a pesar de que es considerado afín a las políticas impulsadas desde el Kremlin.

Por su parte, Dimitry Vasiliev, personaje vinculado con grupos neonazistas, fundó el movimiento nacionalista cristiano ortodoxo Pamyat para reinstaurar un régimen monárquico y la sucesión legítima del poder autocrático; sin embargo, éste se bifurcó posteriormente en dos grupos de extrema derecha: la Unidad Nacional Rusa y la Unión Nacional Rusa. En 1990, Alexander Barkashov organiza la Unidad Nacional Rusa con un enfoque racista y xenófobo bajo el principio de "Rusia para los rusos y los compatriotas". Este partido político pretende expulsar a los inmigrantes provenientes de ex repúblicas soviéticas como Azerbaiyán, Armenia y Georgia y minorías étnicas como los judíos y gitanos establecidos en Rusia. Su influencia se ha extendido a países colindantes como Estonia, Letonia, Lituania y Ucrania. Por su parte, Konstantin Kasimovsky y Aleksei Vdovin inauguran la Unión Nacional Rusa en 1993 con el propósito de fortalecer el papel del Estado, recuperar la presencia del cristianismo ortodoxo en todo el territorio ruso, promover un nacionalismo exacerbado en contra de los judíos e impulsar un socialismo no marxista. Después de refundarse bajo el nombre Partido Nacional Socialista Ruso en 1998 confeccionó su plataforma desde una perspectiva entocéntrica, racista, nacionalista y paramilitarista. Ambos partidos políticos no han participado en ninguna elección a nivel nacional y, por tanto, no tienen representación en la Duma; sin embargo, su presencia permanece oculta entre las filas de la subcultura de la extrema derecha.

En los países bálticos, los partidos nacionalistas y neonazistas han surgido en la era del poscomunismo. El Partido de la Independencia Nacional Estoniana surgió como una expresión nacionalista disidente del régimen soviético en 1988. Este partido político acogió los reclamos del movimiento de independencia y se manifestó en contra de los comunistas del Frente Popular y las estructuras soviéticas. El Partido de la Independencia Nacional Estoniana participó en las elecciones de 1992 y se coaligó con el gobierno de centro-derecha encabezado por la Alianza Pro-Patria en el periodo entre 1992 y 1995. Posteriormente, el Partido de la Independencia Estoniana nació en 1999 como heredero del Partido por el Futuro Estoniano con dos propósitos: excluir a su país de la Unión Europea, organismo acusado de prácticas neocolonialistas, y proyectar su importancia geopolítica entre Occidente y Oriente; sin embargo, este partido nunca ha ingresado a la Cámara Baja o el Parlamento Europeo, a pesar de participar en estas dos últimas contiendas electorales. Recientemente, el Partido Conservador Popular de Estonia surgió en 2012 con un programa que protege la etnicidad y los valores nacionales y se manifiesta en contra de los inmigrantes y extranjeros ajenos a la Unión Europea. En sus primeros comicios celebrados en 2015 superó la barrera electoral y obtuvo representación en el parlamento.

Por su parte, Lituania Joven nace en 1994 con un perfil nacionalista y anticomunista. En su plataforma política reclama la expulsión de todas las minorías étnicas establecidas tras la invasión soviética en 1940, pero, en el plano electoral, Lituania Joven permanece como un partido extraparlamentario. Otra fuerza política es el Partido Nacional Democrático de Lituania cuya fundación fue en 1999 para proteger la independencia de este país bajo los principios democráticos. Su ideología proclamó una democracia nacionalista anárquica, liberal y totalitaria para evitar la creciente disparidad de ingresos y la decadencia cultural y moral de Lituania. Debido a su escasa fuerza electoral, este partido se anexó en el Movimiento Nacional Unitario de los Trabajadores de Lituania en 2009, pero éste último se desarticuló dos años más tarde para resurgir en la Unión Nacional Lituana, partido no reconocido por el Ministerio de Justicia por considerarlo racista y antisemita. A pesar de este panorama, el radicalismo lituano ha obtenido sus mejores resultados con el sucesor del Partido Liberal Democrático: Orden y Justicia. Rolandas Paksas creó este partido en 2002 como una instancia liberal, nacionalista y antisistémica. Orden y Justicia se consolidó en los comicios de 2004 y 2008, pero, a raíz de su última participación en 2012, este partido se integró en una coalición de gobierno de centro-izquierda.

Por último, en Letonia, los partidos nacionalistas Por la Patria y la Libertad y Todo por Letonia se presentaron conjuntamente en Alianza Nacional para asistir a los comicios parlamentarios de 2010. Este acuerdo electoral se constituyó eventualmente como partido político bajo el nombre de la coalición que los representó en 2011. Su propósito consiste en incrementar el porcentaje de letones étnicos a través de un incentivo económico, retornar a los

nativos radicados en el exterior y expulsar inmediatamente a los extranjeros establecidos en Letonia. Desde su fundación, Alianza Nacional ha obtenido representación en la Dieta y se ha sumado a dos gobiernos de coalición: primero con el Partido Reformista de Zatlers y Unidad entre 2011 y 2014 y, posteriormente, con el partido Unidad y la Unión Verde y Campesina a partir de 2014. Resta mencionar un hecho peculiar en esta región de Europa: en Estonia y Letonia, países ocupados por el régimen nazi, cada año se celebran homenajes públicos en reconocimiento a los veteranos de guerra de las Escuadras de Protección que lucharon junto a Adolf Hitler contra el régimen soviético en la Segunda Guerra Mundial. Particularmente, la Asamblea del Estado en Estonia ha reconocido públicamente el papel de estos héroes combatientes concediéndoles el título de "luchadores de la libertad" en 2012.²⁷¹

En Ucrania, el Partido Nacional-Social de Ucrania nace en 1995, bajo el liderazgo de Yaroslav Andrushkiv, como un partido nacionalista, populista, anticomunista y antisemita. Su lema "20 años de pelea" expone claramente su postura nacionalista e independentista contra el régimen pro soviético y se pronuncia por llevar a cabo un registro étnico para que sólo los ucranianos nativos ocupen cargos públicos. En sus primeros comicios parlamentarios no obtuvo ningún representante en la Rada Suprema y permaneció como una fuerza marginal. En 2004, Oleh Tyahnybok se erigió como el nuevo presidente del partido y lo renombró como la Unión Panucraniana Libertad para purificar su imagen neonazista y presentarlo como un partido democrático. Este cambio se reflejó en breve en los dos últimos comicios celebrados en 2012 y 2014 en los que el partido obtuvo sus primeras curules parlamentarias. Después del golpe de Estado en contra del presidente Víktor Yanukóvich en 2014, la Unión Toda Ucrania-Patria encabezó el gobierno interino y nombró como parte de su gabinete a integrantes de la Unión Panucraniana Libertad en la vicepresidencia, en los ministerios de Defensa, Educación, Ecología y Agricultura y en la Fiscalía General; sin embargo, éste gobierno de unidad se disolvió casi de inmediato y se convocó a nuevas elecciones hacia finales de 2014.

Por su parte, el Sector de Derecha nace recientemente en 2014 como un frente popular antisistémico de grupos extremistas compuesto por varias organizaciones: Patriotas de Ucrania, la Asamblea Nacional-Social de Ucrania, Tridente, la Asamblea Nacional de Ucrania-Autodefensa de Ucrania y Martillo Blanco, bajo la dirección de Dmitry Yárosh. El Sector de Derecha es considerado un partido nacionalista, paramilitar y anarquista con una evidente herencia neonazista, cuyo propósito radica en regresar el poder del gobierno al pueblo, incluso a través de la violencia, sin ningún tipo de influencia desde el Kremlin. Este partido político surgió en las calles en el contexto de las protestas de Euromaidán en las que fue derrocado el presidente electo en

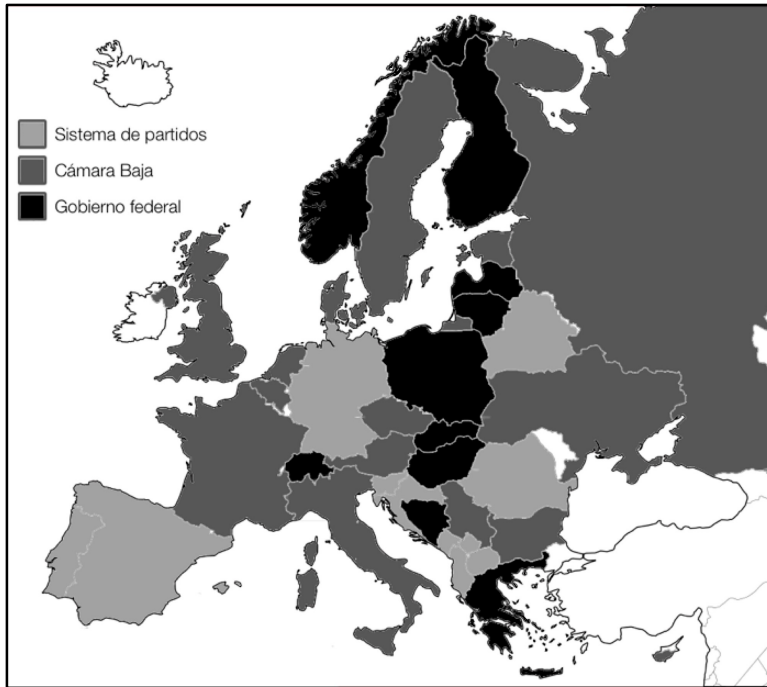
²⁷¹ Poch, Rafael, "Europa del Este, ¿regreso a los años 30?", en *La Vanguardia*, España, 16 de enero de 2012.

Ucrania, Víktor Yanukóvich. Con eslóganes como "¡Dios!, ¡Ucrania!, ¡Libertad!" y "Gloria a Ucrania, muerte a los enemigos", el Sector de Derecha consiguió introducir un representante en la Rada Suprema en las elecciones parlamentarias de 2014 e incorporar a su líder en el gobierno interino como vicepresidente del Consejo de Seguridad Nacional.

A partir de la posguerra, como se ha expuesto en este apartado histórico, el fenómeno de la extrema derecha populista se ha extendido por todo el viejo continente: primero resurgió en las naciones de Europa Occidental y, posteriormente, rebrotó en su contraparte en Europa del Este. A pesar de la consumación de las experiencias totalitarias acontecidas en el siglo XX, las raíces del fascismo italiano, el nacionalsocialismo alemán y el comunismo soviético no han sido erradicadas por completo por la democracia-liberal contemporánea, situación que propicia, bajo nuevos reclamos y retóricas, su florecimiento a lo largo y ancho del continente europeo. El camino recorrido ha sido distinto en las dos Europas: mientras los nacionalismos se reunificaron en Europa Occidental en el periodo de la posguerra, en Europa del Este la diversidad étnica, religiosa y cultural no ha permitido la unicidad nacional en el poscomunismo; sin embargo, ésto no ha obstaculizado su gradual ascenso.

El avance de estos partidos ha sido pausado, pero progresivo en Europa Occidental; por el contrario, en Europa del Este la extrema derecha renació abruptamente aun cuando todavía no expiraban por completo las estructuras soviéticas socialistas. Iniciada la posguerra y hasta finales de la década de los cincuenta, los vestigios del extremismo político en Europa Occidental yacían presentes en unos cuantos parlamentos, a saber: Italia, Austria, Francia y Alemania. Hoy, estos partidos están prácticamente presentes en cada uno de los parlamentos de la Unión Europea y se han posicionado entre las primeras tres fuerzas políticas en países como Austria, Dinamarca, Finlandia, Francia, Grecia, los Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza y el Reino Unido. Respecto a Europa del Este, inaugurada la era del poscomunismo, estos partidos políticos irrumpieron en las Cámaras Bajas de Rumania, Eslovaquia, Croacia, Eslovenia, Serbia, Bosnia y Herzegovina, Macedonia, Estonia y Rusia, pero hoy día permanecen sentados en las curules parlamentarias de República Checa, Eslovaquia, Hungría, Bulgaria, Serbia, Bosnia y Herzegovina, Polonia, Rusia y Ucrania, así como en los países bálticos de Letonia, Estonia y Lituania. En contra de todo vaticinio apocalíptico sobre el papel de las ideologías –particularmente la nacionalista-, los partidos de extrema derecha se han consolidado tanto en las naciones de Europa Occidental como en los países de Europa del Este de tal suerte que, lejos de extinguirse el legado de los regímenes fascistas en las democracias contemporáneas, han transitado paulatinamente de ser un pasajero esporádico y marginal a convertirse en un huésped incómodo y relevante en los sistemas políticos europeos como se aprecia a continuación en la siguiente figura. (Mapa 6)

Mapa 6. La extrema derecha en Europa Occidental y del Este (Actual)



Capítulo III

Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral de la extrema derecha en Europa

3. Teoría y metodología para el estudio comparado de la extrema derecha en Europa

"¿Por qué comparar? Entonces respondía: La comparación es un método de control de nuestras generalizaciones... o leyes del tipo *si... entonces...* Digo un método de control porque obviamente no es el único". (Sartori, 1971: 8)

3.1. Estudios comparativos en torno a los partidos de extrema derecha

Durante varias décadas, los investigadores subestimaron los estudios comparativos sobre esta familia política y se inclinaron por elaborar múltiples estudios de caso privilegiando las descripciones densas cuyas explicaciones eran parcialmente convincentes para un contexto en específico, pero raramente ofrecían una explicación general y de mayor alcance para un fenómeno complejo como lo representa esta familia política. En este sentido, la comunidad académica se concentró en analizar un partido político en un tiempo y espacio determinados antes que proponer una explicación sobre el resurgimiento, el avance y la consolidación de los partidos de extrema derecha que viajara a través del tiempo y cruzara las fronteras nacionales. Esta práctica común propició que los resultados obtenidos en una investigación se objetaran en un siguiente trabajo, situación que obstaculizó momentáneamente el avance científico en este campo de estudio.

A pesar de que en 1988 Klaus von Beyme sentenció que virtualmente no había literatura comparativa sobre el tema,²⁷² iniciada la década de los noventa, los estudios comparativos se incrementaron en el campo académico y los investigadores se inclinaron por presentar trabajos explicativos antes que descriptivos sobre este fenómeno político. De acuerdo con Sarah de Lange y Cas Mudde, los estudios comparativos han proporcionado los mayores avances teóricos para comprender a estos partidos políticos no sólo en un contexto nacional, sino también en el ámbito supranacional.²⁷³ En este sentido, si el propósito de esta investigación consiste en conocer las causas por las cuáles los integrantes de esta familia política son exitosos en sus respectivos sistemas políticos, luego entonces considero oportuno realizar un estudio comparativo sincrónico que me permita contrastar un mismo modelo explicativo para diversos contextos nacionales.²⁷⁴

²⁷² Von Beyme, Klaus. (1988). Right-wing Extremism in Post-war Europe", *West European Politics*, 11 (2), p. 14.

²⁷³ De Lange, Sarah L. y Mudde, Cas. (2005). "Political Extremism in Europe", *European Political Science*, 4 (4), p. 477.

²⁷⁴ En este sentido, Gianfranco Pasquino apunta: "La mayor parte de los estudios comparativos son realizados bajo la estrategia sincrónica (un número de casos relativamente homogéneo, no muy numeroso y fotografiado en el mismo periodo de tiempo)

En los estudios comparativos sobre la extrema derecha existen principalmente dos escuelas que han explicado este fenómeno político en Europa Occidental.²⁷⁵ La primera de ellas descansa en los trabajos pioneros de Piero Ignazi, Hans-Georg Betz, Herbert Kitschelt y Anthony McGann en los que se analiza el comportamiento electoral de estos partidos y su relación con los cambios estructurales experimentados en las sociedades posindustriales bajo la "hipótesis de la contrarrevolución silenciosa". En síntesis, la tesis central de estos trabajos señala que los efectos del capitalismo posindustrial han fragmentado a las sociedades contemporáneas en nuevos clivajes. En este contexto, los individuos están propensos a una posición de vulnerabilidad respecto a sus preferencias en el mercado electoral, situación que ha sido aprovechada por esta familia política para atraer su voto en un contexto de crisis económica e incertidumbre política.

Por su parte, la segunda escuela, con tendencia empírica y cuantitativa, ha examinado cómo repercuten un conjunto de variables socioeconómicas –principalmente el desempleo y la inmigración- junto con otras variables político-institucionales en relación con el voto obtenido por la extrema derecha. Las investigaciones de Robert Jackman y Karen Volpert; Duane Swank y Hans-Georg Betz; Marcel Lubbers, Merove Gijsberts y Peer Scheepers, y Matt Golder, por mencionar los primeros trabajos en esta línea de investigación, se centran en el entorno socioeconómico y político institucional en el que se desempeñan estos partidos y sugieren que su éxito y/o fracaso se debe principalmente a la existencia de un contexto en particular denominado regularmente en la literatura como la "estructura institucional de oportunidades".

3.1.1. La escuela teórica de la extrema derecha en las sociedades posindustriales

Una de las primeras propuestas teóricas para comprender este fenómeno político fue elaborada por Piero Ignazi quien expuso la "hipótesis de la contrarrevolución silenciosa". Esta tesis sugiere básicamente que el capitalismo posindustrial ha dividido a las sociedades contemporáneas en nuevos clivajes, situando en una condición vulnerable a las clases más desfavorecidas de la sociedad en la era de la globalización. A partir de los ochenta, los partidos de extrema derecha han confeccionado atractivas plataformas electorales para satisfacer las demandas de estos sectores y rentabilizar su inconformidad respecto a la gestión de los partidos tradicionales.²⁷⁶

debido a la dificultad para recolectar datos en la misma cantidad y calidad en el curso del tiempo sobre determinados sistemas políticos". Pasquino, Gianfranco. (2004). *Sistemas políticos comparados. Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia y Estados Unidos*. Buenos Aires: Bononia University Press, p. 32.

²⁷⁵ Givens, Terri E. (2005). *Voting Radical Right in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 13-17.

²⁷⁶ Ignazi, Piero. (1992). "The Silent Counter-revolution: Hypotheses on the Emergence of Extreme Right-wing Parties in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 22 (1), pp. 3-34.

Posteriormente, en esta línea, Herbert Kitschelt y Anthony McGann consideraron que el éxito de la extrema derecha se encuentra supeditado a las decisiones estratégicas adoptadas por los partidos conservadores moderados, así como a la capacidad de los propios líderes de la extrema derecha para encontrar una "fórmula ganadora" para establecer una circunscripción significativa de votantes. Las condiciones son más favorables para esta familia política, puntualiza, si la izquierda moderada y los partidos de derecha convergen hacia el votante medio. Bajo estas condiciones, los partidos tradicionales fracasan en su intento de buscar el apoyo de los votantes radicales de derecha y, por tanto, éstos ciudadanos buscan nuevas alternativas en el espectro político las cuales encuentran en los partidos de extrema derecha.²⁷⁷

En el marco de la crisis económica de la década de los ochenta, Hans-Georg Betz observó que los partidos de extrema derecha han construido una agenda económica liberal basada primordialmente en temas relacionados con la inmigración, el refugio y el asilo políticos. Ante el desencanto hacia la política convencional, el desapego hacia las instituciones democráticas y la incertidumbre económica, Betz considera que la elección estratégica de estos partidos depende en gran medida de los grupos sociales que busca atraer en los procesos electorales y a los cuales ofrece una respuesta convincente para satisfacer sus principales demandas. En este sentido, las democracias establecidas en Occidente han permanecido bajo presión a partir de la aparición de estos partidos políticos, los cuales representan un desafío si se considera la atractiva e influyente oferta electoral que ofrecen a las clases más desfavorecidas como el sector obrero.²⁷⁸

Una de las aportaciones más importantes de Kitschelt y Betz en el campo de la sociología política consistió en puntualizar las características del típico votante de estos partidos políticos en los sectores afectados por la modernización económica. Apoyándose en trabajos previos, el perfil socioeconómico del ciudadano promedio que vota a favor de la extrema derecha es, por lo general, de género masculino, joven en su mayoría, con bajo nivel educativo y preocupado por temas como la inmigración.²⁷⁹ En la era de la globalización, este segmento de la sociedad – comúnmente denominado en la literatura como los "perdedores de la modernidad"- resulta ser el más perjudicado por las necesidades del capitalismo posindustrial, puesto que no cuenta, en su mayoría, con las habilidades técnicas indispensables para enrolarse en el sistema de producción y, por tanto, son los primeros candidatos para engrosar las filas del desempleo.²⁸⁰

²⁷⁷ Kitschelt, Herbert y McGann, Anthony. (1995). *The Radical Right in Western Europe. A Comparative Analysis*. Michigan: The University of Michigan Press, pp. vii y viii.

²⁷⁸ Betz, Hans-Georg. (1994). *Radical right-wing Populism in Western Europe*. New York: St. Martin's Press, pp. 3-4.

²⁷⁹ Cfr. Arzheimer, Kai. (2012). "Electoral Sociology: Who Votes for the Extreme Right and Why and When?" en Uwe Backes y Patrick Moreau (eds.). *The Extreme Right in Europe. Current Trends and Perspectives*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 35-50.

²⁸⁰ De acuerdo con la oficina de estadística de la Unión Europea (Eurostat), la tasa de desempleo juvenil se ubicó en el 20% en los 28 países de la Unión Europea en noviembre de 2015. En particular, los índices más altos se registraron en Grecia (49.5%), España (47.5%), Croacia (45.1%) e Italia (38.1%).

En resumen, estos autores concluyen que los partidos de extrema derecha han encontrado un nicho electoral rentable en aquellos sectores de la sociedad que han sido marginados por los cambios estructurales impulsados por un sistema capitalista cada vez más competitivo y tecnificado, el cual los ha instalado indefinidamente en el desempleo y los ha privado de los beneficios económicos derivados de la apertura comercial en el contexto de la globalización económica. Bajo este argumento, estas formaciones políticas se han encargado de confeccionar un conjunto de propuestas electorales atractivas que buscan satisfacer las demandas más inmediatas de este sector de la sociedad, ante la falta de resultados concretos por parte de la gestión gubernamental de los partidos tradicionales.

No obstante, el principal problema con estas investigaciones consiste en que los datos que son utilizados –obtenidos básicamente a través de encuestas- no siempre son confiables como consecuencia del levantamiento de los mismos y en el caso específico del trabajo de Kitschelt se limita a la recolección de sólo un año, situación que puede representar un sesgo a la hora de evaluar los resultados de la investigación. Pero el problema principal radica en que estos estudios se enfocan en particular en la relación causal que pudiera existir entre factores tales como el desempleo y el porcentaje de inmigrantes y el voto que reciben los partidos de extrema derecha sin considerar otro tipo de variables explicativas. En resumen, la hipótesis central de estos trabajos afirma que estas formaciones políticas encuentran condiciones más favorables en escenarios donde existen altas tasas de desempleo y una mayor presencia migratoria.

3.1.2. La escuela empírica de la extrema derecha en el contexto de la globalización

En el marco de la segunda escuela, en la cual se circunscribe mi propuesta de investigación, el artículo realizado por Robert Jackman y Karin Volpert, "Conditions Favouring Parties of the Extreme Right in Western Europe",²⁸¹ sugirió que además de las variables económicas se deben considerar las de carácter político-institucional para explicar el voto que obtienen los partidos de extrema derecha en Europa. Ellos argumentan que existen otro tipo de condiciones sistemáticas las cuales propician un ambiente favorable para estas formaciones políticas. En otras palabras, su investigación concluye que los partidos de extrema derecha se benefician, en términos electorales, de tres escenarios en particular: las altas tasas de desempleo; los bajos umbrales electorales y, por último, los sistemas políticos multipartidistas estructurados bajo la representación proporcional.

²⁸¹ Cfr. Jackman, Robert y Volpert, Karin. (1996). "Conditions Favouring Parties of the Extreme Right in Western Europe", *British Journal of Political Science*, 26 (4), pp. 501-521.

Sin embargo, a pesar de que este artículo fue novedoso en su momento por explicar por primera vez cuantitativamente el fenómeno de la extrema derecha, existen –como todo trabajo pionero– ciertos sesgos metodológicos que los autores no contemplaron antes de obtener estas conclusiones. En un estudio comparativo, el investigador debe ser cuidadoso con la selección de los casos puesto que, a través de ellos, se llegan a conclusiones generales. En específico, existen por lo menos dos partidos conservadores que incluyen dentro de su muestra de 16 casos y que a mi juicio no pertenecen a esta familia política por ser agrupaciones de derecha: el Partido de la Democracia Cristiana en Portugal y la Alianza Popular en España (actual Partido Popular).²⁸² Asimismo, tanto el Partido Liberal Austriaco como los Partidos del Progreso en Dinamarca y Noruega se incluyen dentro de esta selección a partir de 1970 a pesar de que no fue sino hasta mediados de los ochenta –en particular cuando Jörg Haider asume el liderazgo del Partido Liberal Austriaco y los Partidos del Progreso radicalizaron su discurso político– cuando estas formaciones comenzaron a ser consideradas como partidos de extrema derecha. Una última crítica está relacionada con su perspectiva en tiempo y espacio. Ambos consideran la totalidad de elecciones parlamentarias celebradas entre 1970 y 1990 en 16 democracias europeas; sin embargo, no fue sino hasta la década de los ochenta –en lo que se denominó la tercera ola populista– cuando estos partidos políticos irrumpen en el escenario europeo e incorporan en su agenda política el tema migratorio –piedra angular de su discurso político–, situación que puede representar un sesgo porque contemplan las primeras elecciones de los años setenta en las que ni siquiera había presencia de partidos de extrema derecha estables como por ejemplo Bélgica y los Países Bajos y en muchos otros casos todavía no estaban representados en sus respectivas Cámaras Bajas.

Posteriormente, Pia Knigge complementó el trabajo anterior y en su artículo "The Ecological Correlates of Right-wing Extremism in Western Europe"²⁸³ encontró que las variables sociales (inmigración) y políticas (desafección con el régimen político) propician un escenario óptimo para estas formaciones; sin embargo, las variables económicas (desempleo e inflación), contrario a lo esperado, disminuyen el porcentaje de votos a favor de los partidos de extrema derecha. Este último hallazgo se contrapone a una de las hipótesis que en un principio fue de las

²⁸² En el libro *Populist Radical Right Parties in Europe*, Cas Mudde realiza un trabajo puntual en el que establece las fronteras ideológicas entre los partidos conservadores, los radicales y los que integran esta familia política. En su opinión, los conservadores, apoyándose en un trabajo previo de Klaus von Beyme, se distinguen de los reaccionarios porque los primeros buscan mantener el *status quo*, mientras que los segundos buscan reinstaurar el pasado. En particular, con respecto a la derecha radical populista, la diferencia sustancial radica en que éstos últimos son considerados como una forma específica de nacionalismo y, por tanto, los ubica como una expresión moderada y democrática de la extrema derecha. Cfr. Mudde, Cas. (2007). *Populist Radical Right parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 27-31.

²⁸³ Cfr. Knigge, Pia. (1998). "The Ecological Correlates of Right-wing Extremism in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 34 (2), pp. 249-279.

más recurrentes para explicar el éxito de los partidos de extrema derecha y que comúnmente estaba correlacionado positivamente con las tasas de desempleo a nivel nacional.

Sin embargo, probablemente el único problema que presenta este trabajo está relacionado con la temporalidad y el número de casos que selecciona la autora porque sólo se limita a la totalidad de elecciones federales registradas en el curso de una sola década y, por otra parte, sólo analiza los partidos de extrema derecha que están presentes en seis países de Europa Occidental, excluyendo casos representativos como el de Austria y el Reino Unido. Con toda seguridad, la selección de casos es uno de los problemas de muchos de los estudios realizados sobre esta familia política principalmente porque se busca explicar un fenómeno político complejo, extenso y dinámico a partir de unos cuantos casos. Como se ha mencionado, los estudios de caso, a mi consideración, son por lo regular descriptivos antes que explicativos y con frecuencia, en una arbitraria selección de casos como en este artículo, una hipótesis puede ser comprobada en determinados países, pero sí se aplica en otros contextos nacionales, muy probablemente no podría ser aprobada.

Por su parte, Marcel Lubbers, Mérove Gijsberts y Peer Scheepers en su trabajo "Extreme Right-wing Voting in Western Europe"²⁸⁴ concluyen que las actitudes de xenofobia en contra de los inmigrantes y la desafección hacia los regímenes democráticos contribuyen en mayor medida a favorecer la votación de estas formaciones políticas; sin embargo, en el mismo sentido que la investigación de Knigge, encontraron que la variable que evalúa el desempleo no presenta una correlación significativa con respecto a la preferencia electoral de los partidos de extrema derecha. No obstante, una de las principales contribuciones de estos autores consiste en que comprobaron que los partidos políticos con mayor éxito cuentan con determinadas características: liderazgos carismáticos, mayor organización partidistas y la formación de cuadros activos.

La propuesta de estos autores utiliza factores tanto sociológicos (composición étnica), como económicos (malestar económico) y políticos (sistema de partidos) desde una perspectiva multidisciplinaria; no obstante, una de las principales críticas realizadas en torno a su propuesta explicativa se relaciona con este último punto: los autores cruzan datos provenientes de encuestas en seis elecciones nacionales de manera indistinta y los contrastan con datos obtenidos a partir de tres estudios comparativos a nivel supranacional (el Eurobarómetro 47.1 relacionado con las prácticas racistas y xenófobas en Europa, el Estudio sobre Elecciones Europeas y el Módulo de Identidad Nacional del Programa Internacional de Encuestas Sociales). Por último, su modelo explicativo sólo contempla los resultados electorales que tuvieron

²⁸⁴ Cfr. Lubbers, Marcel (*et. al.*). (2002). "Extreme right-wing Voting in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 41 (3), pp. 345-378.

verificativo en el transcurso de la década de los noventa sin considerar los años ochenta, periodo de importancia analítica para explicar el origen de la transición política de estos partidos en el escenario político europeo.

Por su parte, Matt Golder realiza uno de los trabajos más críticos en torno a los sesgos presentados por estos estudios comparativos. En su artículo "Explaining Variation in the Success of Extreme Right Parties in Western Europe"²⁸⁵ presenta un análisis estadístico en el que considera los efectos de las variables inmigración, desempleo e instituciones electorales y su relación con el voto que reciben los partidos de extrema derecha. El autor propone tres argumentos para explicar este fenómeno político: el materialista (la relación existente entre la inmigración y el desempleo), el identitario (el vínculo entre la inmigración y la pérdida de la identidad nacional) y el instrumental (la habilidad que tienen estos partidos para alcanzar sus objetivos dentro de las instituciones electorales). Basado en la tipología expuesta por Ignazi, Golder considera oportuno dividir su objeto de estudio en dos categorías: los partidos populistas y los partidos neofascistas. Con esta propuesta teórico-metodológica, este autor ejecuta por separado su modelo estadístico para cada uno de los grupos señalados con el objeto de evitar posibles inferencias erróneas.

La propuesta de Golder resulta pertinente porque comienza a estructurar un modelo en el que distingue por separado los posibles efectos de estas variables en el voto que reciben los partidos de extrema derecha. Este recurso permite obtener conclusiones más confiables porque explica un determinado fenómeno a través de un conjunto de variables (en este caso económicas, sociales e institucionales) analizadas no en su conjunto, sino respetando su propia dimensión; no obstante, a pesar de evitar un modelo unitario, considero oportuno realizar una mejor selección de variables que me permitan explicar este fenómeno político, pero también, de manera conjunta, contemplar aquéllas a través de las cuales puedo analizar el papel que desempeñan los actores políticos en el curso de una campaña electoral.

A la par de este último estudio, Duane Swank y Hans-Georg Betz presentaron su artículo denominado "Globalization, the Welfare State and Right-wing Populism in Western Europe"²⁸⁶ en el que incorporan nuevas variables explicativas para comprender el éxito de esta familia política. Para ellos el fenómeno de la globalización económica repercute directamente en un mayor porcentaje de votos para los partidos de extrema derecha puesto que, justo en este contexto internacional, se han incrementado: la movilidad del capital financiero, la apertura comercial y los flujos migratorios, condiciones que han debilitado paulatinamente las virtudes del Estado de bienestar y la rectoría sobre los asuntos públicos por parte del Estado.

²⁸⁵ Cfr. Golder, Matt. (2003). "Explaining Variation in the Success of Extreme Right parties in Western Europe", *Comparative Political Studies*, 36 (4), pp. 432-466.

²⁸⁶ Cfr. Swank, Duane y Betz, Hans-Georg. (2003). "Globalization, the Welfare State and Right-wing Populism in Western Europe", *Socio-Economic Review*, 1 (2), pp. 215-245.

A pesar de que Swank y Betz encuentran en los efectos derivados del proceso de globalización los razonamientos indispensables para explicar el éxito de esta familia política en los países que analizan, su propuesta no contempla otro tipo de factores ajenos a los económicos y subestima la posible influencia de otro tipo de variables como las políticas o culturales en el comportamiento electoral de los partidos de extrema derecha. Como se ha mencionado con anterioridad, y sin desestimar su importancia, considero que no necesariamente sólo las variables económicas pueden ofrecer una respuesta unívoca a los fenómenos políticos en la actualidad, puesto que un objeto de estudio de esta naturaleza debe ser observado y cotejado desde diversas perspectivas. Por ejemplo, en el contexto europeo contemporáneo existen escenarios donde las condiciones económicas son propicias para estas fuerzas políticas, sin embargo, a pesar de contar con estos elementos, los partidos de extrema derecha no han podido consolidarse en términos electorales.

En uno de los trabajos más completos por analizar este fenómeno en otras latitudes ajenas al contexto europeo, Pippa Norris en su libro *Radical Right. Voters and Parties in the Electoral Market*²⁸⁷ recurre a una explicación institucional en la que considera un conjunto de mecanismos electorales y el propio desempeño de los partidos de extrema derecha en la escena política. Norris considera que el éxito y/o fracaso de estos partidos debe comprenderse bajo un contexto de competencia electoral en el que convergen diversas propuestas políticas. Después de analizar y desestimar un conjunto de variables que explican este fenómeno, la propuesta de esta autora se centra particularmente en aquellos elementos que propician mejores condiciones para estos partidos en el terreno institucional como son las leyes electorales y el sistema de partidos, pero sin soslayar otros elementos básicos como son el surgimiento de un nuevo clivaje social y el papel que juegan estas formaciones en una contienda electoral. Para alcanzar su objetivo, Norris construye un enfoque integrado que entiende que los resultados diversos de los partidos de extrema derecha son el producto del modo en que las reglas institucionales formales establecen el contexto tanto de la oferta de los partidos como de la demanda de la población en unas elecciones y, por consiguiente, también de cómo interactúa con ellas.²⁸⁸ Por tanto, la autora concluye que para comprender la fortuna de estas formaciones políticas no debe soslayarse el diseño de las instituciones electorales y sus posibles implicaciones en un contexto de competencia política bajo una "estructura institucional de oportunidades".

El trabajo de Norris resulta persuasivo metodológicamente porque construye un puente en el que observa la oferta de los partidos políticos y la demanda ciudadana en el contexto de un mercado regulado bajo leyes electorales; sin embargo, a pesar de que no encuentra una relación

²⁸⁷ Cfr. Norris, Pippa. (2005). *Radical Right: Voters and Parties in the Electoral Market*. New York: Cambridge University Press.

²⁸⁸ *Ibid.*, p. 18.

consistentemente significativa entre la votación que reciben estos partidos y las principales variables utilizadas para explicar el comportamiento electoral de la extrema derecha, la "estructura institucional de oportunidades" que propone sobreestima el papel que desempeñan las reglas del juego electoral en detrimento de un modelo agregado en el que incluya otro tipo de variables. Aunque reconoce que su propuesta expone sólo algunas de las características que propician el éxito de estos partidos políticos, sugiere atender nuevos terrenos de conocimiento como son las estructuras organizativas, las características y actitudes de sus militantes, las coberturas de campaña que reciben por parte de los medios de comunicación y el impacto de los liderazgos políticos en los procesos electorales.

Desde esta misma perspectiva institucional, Terri E. Givens en su trabajo *Voting Radical Right in Western Europe*²⁸⁹ concuerda con la propuesta de Norris en señalar que el impacto de los sistemas electorales y la estrategia adoptada por los partidos políticos repercuten en el voto que se confía a la extrema derecha. Esta investigadora afirma que estas formaciones no existen en el vacío puesto que compiten –como todas las demás fuerzas políticas- en un sistema de partidos; por tanto, las reglas institucionales que definen un sistema electoral y la forma en que los partidos reaccionan a esas normas son fundamentales para explicar las diferencias en el grado de éxito de estas formaciones políticas.

Givens no sólo permanece en el terreno de las variables macro (inmigración y desempleo), sino también analiza el papel desempeñado por los votantes y los políticos en el curso de una elección. Para la investigadora, los ciudadanos no presentan un comportamiento automático y, por tanto, no sólo sufragan por el partido de su preferencia según su condición socioeconómica; por el contrario, emiten un voto estratégico y racional para incidir directamente en los resultados electorales. Desde su perspectiva, los partidos políticos buscan influir en la decisión de los votantes no sólo a través de campañas políticas, sino también al limitar sus opciones en el espectro político para alentar el voto estratégico. Sin embargo, como he argumentado con anterioridad, tanto la propuesta de Norris como la de Givens se enfocan específicamente en el campo institucional sin considerar en su modelo otro tipo de variables explicativas como son las de naturaleza cultural.

Posteriormente, Kai Arzheimer y Elisabeth Carter en su artículo "Political Opportunity Structures and Right-wing Extremist Party Success"²⁹⁰ reexaminaron parte de las variables utilizadas en los previos trabajos comparativos y recurrieron a un concepto denominado la

²⁸⁹ Cfr. Givens, Terri E. (2005). *Voting Radical Right in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.

²⁹⁰ Cfr. Arzheimer, Kai y Carter Elisabeth. (2006). "Political Opportunity Structures and Right-wing Extremist Party Success", *European Journal of Political Research*, 45 (3), pp. 419-443.

"estructura de oportunidad política"²⁹¹ para exponer su modelo explicativo en tres vertientes con respecto a los votos recibidos por estas formaciones políticas: un primer conjunto de variables capturó el impacto a largo plazo de las características institucionales; un segundo grupo examinó los factores de mediano plazo que se relacionan con el sistema de partidos y, por último, un tercer conjunto evaluó a corto plazo las variables contextuales.

Después de analizar las variables a las que recurren, los autores concluyen que en el modelo expuesto –construido a partir de la "estructura de oportunidad política"- se ha encontrado que las tasas de desempleo, la posición de un partido convencional a la derecha del espectro político, la desproporcionalidad del sistema electoral y la presencia de una gran coalición de gobierno son elementos sustanciales para explicar el porcentaje de votos a favor de estos partidos políticos. Estas últimas tres propuestas se centran en explicar el comportamiento electoral de los partidos de extrema derecha desde una perspectiva político-institucional; sin embargo, y sin desestimar sus alcances los cuales resultan fundamentales para el estudio de esta familia política, no han considerado observar el comportamiento de este fenómeno político desde una perspectiva identitaria-cultural.

Por último, Michael Minkenberg ha presentado uno de los últimos estudios comparativos denominado *The Radical Right in Europe: An Overview*²⁹² en el que contempla nuevos factores explicativos como son el desempeño de las organizaciones extremistas y su posible relación con los propios partidos políticos y variables como la composición social y religiosa de los países pertenecientes a la Unión Europea. Con estas últimas variables, el autor observa cómo se han ido pluralizando y fragmentando las sociedades europeas contemporáneas a raíz de la inmigración. A diferencia de otras religiones, la presencia del islam en Europa Occidental ha provocado –desde la perspectiva de la extrema derecha- que las otrora sociedades homogéneas europeas hayan transitado gradualmente hacia sociedades multiculturales enraizadas en una cultura ajena a la occidental. En este sentido, en concordancia con los reportes de la Agencia de la Unión Europea para los Derechos Fundamentales, la diversidad cultural y el multiculturalismo han detonado en los últimos años el número de ataques xenófobos en contra de los inmigrantes y minorías étnicas y religiosas. Por tanto, Minkenberg instrumenta un conjunto de variables en el contexto estructural y cultural en diez países tanto de Europa Occidental como de Europa del Este y ofrece una explicación alternativa a los trabajos realizados para comprender este fenómeno político en el continente europeo contemporáneo.

²⁹¹ En 1986, Herbert Kitschelt acuñó este concepto y lo definió como aquellos recursos específicos, arreglos institucionales y precedentes históricos para la movilización social de protesta en unos casos mientras que en otros son restringidos. *Cfr.* Kitschelt, Herbert. (1986). "Political Opportunity Structures and Political Protest: Antinuclear Movements in Four Democracies", *British Journal of Political Science*, 16 (1), pp. 57-85.

²⁹² *Cfr.* Minkenberg, Michael. (2008). *The Radical Right in Europe: An Overview*. Gütersloh: Verlag Bertelsmann Stiftung.

3.2. Exposición de dimensiones para el estudio de los partidos de extrema derecha

3.2.1. La dimensión socioeconómica: las consecuencias del desempleo y la inmigración

El predominio de las explicaciones socioeconómicas en la literatura especializada para comprender el fenómeno contemporáneo de la extrema derecha populista encuentra sus raíces en la abundante e interminable historiografía escrita sobre el fascismo. Una vez concluida la Primera Guerra Mundial, Europa experimentó un periodo de estancamiento económico, el cual convergió hacia finales de la década de los veinte con la Gran Depresión originada en Estados Unidos en 1929: inflación, desempleo, pérdida del poder adquisitivo, endeudamiento público, etc., abonaron un terreno fértil para la instauración de los regímenes fascistas en Europa en la década de los treinta. En este contexto histórico, la literatura vinculó la crisis económica y el deterioro en la calidad de vida como la razón principal para explicar el ascenso del fascismo en Italia en 1922 y el nacionalsocialismo en Alemania en 1933, así como el arribo de otros regímenes dictatoriales en las sociedades democráticas de Europa Occidental y Oriental en el periodo de entreguerras.

En las últimas tres décadas, el Estado de bienestar europeo ha experimentado una serie de profundos cambios como resultado de la crisis del empleo, la dinámica demográfica, el endeudamiento público y el sistema de "Estados de mercado". En este escenario de crisis económica, los beneficios de la seguridad social poco a poco han sido desmantelados por los gobiernos en turno en varios países de la Unión Europea y sus repercusiones en el ámbito económico comienzan a ser perceptibles para la población. En particular, la crisis del Estado de bienestar se explica a través de los recortes en materia de presupuesto público para solventar los sistemas de pensiones y de salud, los cuales representan entre el 70 y el 80% de los gastos destinados para sostener el Estado de bienestar,²⁹³ así como los seguros de desempleo y la asistencia social en otros rubros como la vivienda y la educación.

Desde mediados de los noventa, una de las principales demandas de los ciudadanos europeos ha sido la generación de fuentes de trabajo, con mejores prestaciones sociales y una mayor remuneración económica. Paralelamente, Europa ha experimentado una serie de cambios estructurales en el sistema de producción capitalista que han repercutido directamente en las prácticas tradicionales de trabajo. Por citar unos cuantos ejemplos: el número de trabajadores en el sector terciario se ha incrementado considerablemente en detrimento de los sectores primario

²⁹³ Busch, Klaus. (2010). *World Economic Crisis and the Welfare State. Possible Solutions to Reduce the Economic and Social Imbalances in the World Economy, Europe and Germany*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung, p. 7.

y secundario; el mercado laboral está regulado cada vez más por fuerzas económicas supranacionales ajenas a los propios gobiernos nacionales; las empresas establecidas en el pasado en Europa se han ido desplazando hacia otros mercados emergentes y las leyes de la oferta y la demanda solicitan en mayor medida mano de obra no calificada y flexible para ocupar empleos temporales y de tiempo parcial.²⁹⁴ Desde la perspectiva de los partidos de la extrema derecha populista, este deterioro económico sólo ha incrementado las oportunidades de trabajo únicamente para los inmigrantes y extranjeros asentados en el continente europeo, pero también simultáneamente ha repercutido en una mayor desocupación laboral de los ciudadanos nativos.

A partir de la década de los ochenta, la piedra angular del discurso de los partidos etnonacional populistas se ha centrado en el binomio desempleo-inmigración a través del cual confeccionan sus principales propuestas electorales para convencer a los ciudadanos europeos que la crisis económica se encuentra vinculada con la presencia de los inmigrantes. Estos partidos políticos consideran que la desocupación laboral, los bajos salarios y la pérdida de prestaciones sociales son una consecuencia directa de los inmigrantes asentados en los países de la Unión Europea, sector que perjudica a las clases más desfavorecidas en un entorno capitalista competitivo. Por su parte, la progresiva pérdida del poder adquisitivo y el decrecimiento en el nivel de vida han sido resultado de las políticas neoliberales instrumentadas por los gobiernos tradicionales en materia económica.

En un contexto cada vez más globalizado en el que Europa se ha transformado y ha transitado de una comunidad económica a una unión política, los partidos de la extrema derecha populista han encontrado un caldo de cultivo idóneo para presentarse en el mercado electoral como una viable opción de gobierno. Como se ha expuesto con anterioridad, la literatura sobre la extrema derecha explicó, en un primer momento, que la reaparición de esta familia política en el escenario político europeo estaba vinculada con un contexto socioeconómico caracterizado por altas tasas de desempleo y una sólida presencia migratoria. Sin embargo, en el ámbito de la política comparada, Matt Golder encontró que los estudios empíricos realizados sobre este fenómeno a menudo obtenían resultados inconsistentes.²⁹⁵ En este sentido, señala, existen investigaciones que sugieren que la inmigración es una variable que influye directamente en el comportamiento electoral de los partidos de extrema derecha,²⁹⁶ mientras hay otras que

²⁹⁴ Cfr. Betz, Hans-Georg. (1994). *Radical Right-wing Populism in Western Europe*. New York: St. Martin's Press, pp. 1-35; Kitschelt, Herbert y McGann, Anthony. (1995). *The Radical Right in Western Europe. A Comparative Analysis*. Michigan: The University of Michigan Press, pp. 1-45.

²⁹⁵ Golder, Matt. (2003). "Explaining Variation in the Success of Extreme Right Parties in Western Europe", *Comparative Political Studies*, 36 (4), p. 433.

²⁹⁶ Cfr. Anderson, Christopher. (1996). "Economics, Politics and Foreigners: Populist Party Support in Denmark and Norway", *Electoral Studies*, 15 (4), pp. 497-511; Knigge, Pia. (1998). "The Ecological Correlates of Right-wing Extremism in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 34 (2), pp. 249-279; Martin, Pierre. (1996). *Le Vote Le Pen: L'électorat du Front National*. Paris: Notes de la Fondation Saint-Simon, No. 84.

concluyen lo contrario,²⁹⁷ e incluso otras refieren que el fenómeno de la inmigración sólo influye en determinados países.²⁹⁸ Existe esta misma inconsistencia cuando se instrumenta la variable desempleo para explicar el éxito o fracaso de esta familia política. En este sentido, hay estudios que indican que esta última variable reduce el apoyo a los partidos de extrema derecha,²⁹⁹ mientras otras investigaciones concluyen lo opuesto,³⁰⁰ y otras afirman que los efectos del desempleo dependen proporcionalmente de los niveles migratorios.³⁰¹

Frecuentemente, los partidos de extrema derecha han correlacionado el creciente desempleo con la inmigración como parte de su estrategia electoral en el curso de una campaña política. Para estos partidos, los inmigrantes son la principal causa del desempleo experimentado en el continente europeo. Por ejemplo, en los comicios europeos de 1984, el Frente Nacional se presentó con uno de sus lemas emblemáticos: "Dos millones de inmigrantes son la causa de dos millones de franceses desempleados"; en este mismo sentido, el partido germano Los Republicanos proponía "eliminar el desempleo: detener la inmigración" para combatir la desocupación laboral en Alemania; por su parte, el Bloque Flamenco (hoy renombrado como Interés Flamenco) asistió a las elecciones parlamentarias de 1987 con el eslogan "¡Nuestra gente primero!"; mientras que, el Partido Liberal Austriaco, a inicios de los noventa, organizó un referéndum para detener la inmigración bajo el lema "Austria primero"; finalmente, en los últimos comicios parlamentarios celebrados en 2015, el partido Amanecer Dorado se presentó con el eslogan "Grecia para los griegos; fuera extranjeros". Con estos pronunciamientos xenófobos, los partidos de extrema derecha se han encargado de convencer a los ciudadanos nativos de que la principal causa de sus problemas económicos se encuentra vinculada con los efectos negativos provocados por los inmigrantes establecidos en Europa, puesto que éstos producen, entre otros, recortes laborales, depreciación de la mano de obra, reducción en las prestaciones sociales y, en una última instancia, la pérdida gradual del poder adquisitivo.³⁰²

En las últimas décadas, el desempleo masivo se ha afianzado como uno de los principales problemas en el panorama económico, político y social europeo. A partir de la década de los

²⁹⁷ Cfr. Mayer, Nonna y Perrineau, Pascal (eds.). (1989). *Le Front National à Découvert*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.

²⁹⁸ Cfr. Givens, Terri E. (2002). "The Role of Socio-economic Variables in the Success of Radical Right Parties", en Martin Schain, Aristide Zolberg y Patrick Hossay (eds.). *Shadows over Europe: The Development and Impact of the Extreme Right in Western Europe*. New York: Palgrave Macmillan.

²⁹⁹ Cfr. Knigge, Pia. (1998). "The Ecological Correlates of Right-wing Extremism in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 34 (2), pp. 249-279.

³⁰⁰ Cfr. Jackman, Robert y Volpert, Karin. (1996). "Conditions Favouring Parties of the Extreme Right in Western Europe", *British Journal of Political Science*, 26 (4), pp. 501-521.

³⁰¹ Cfr. Lewis-Beck, Michael y Mitchell, Glenn E. (1993). "French Electoral Theory: The National Front Test", *Electoral Studies*, 12 (2), pp. 112-127.

³⁰² Cfr. Compston, Hugh (ed.). (1997). *The New Politics of Unemployment. Radical Policy Initiatives in Western Europe*. London: Routledge.

noventa, pero sobre todo con la reciente crisis económica iniciada en 2008, el número de personas desempleadas se ha incrementado considerablemente entre los países miembros de la Unión Europea.³⁰³ Por su parte, a pesar de la aprobación de leyes más restrictivas para contrarrestar el fenómeno migratorio y el reforzamiento de las fronteras continentales, el porcentaje de inmigrantes no nacidos en el continente también ha aumentado en las últimas décadas principalmente en los países de Europa Occidental.³⁰⁴ Este fenómeno se ha agudizado con la reciente crisis migratoria que proviene ya no sólo de Europa del Este vía terrestre, sino también la procedente del norte de África y el Medio Oriente a través del Mediterráneo como consecuencia de las guerras civiles y el terrorismo prevaleciente en estas zonas geográficas.

En un entorno donde los recortes presupuestales promovidos desde Bruselas han erosionado las prestaciones del Estado de bienestar, los partidos etnonacional populistas ofrecen solucionar las principales demandas socioeconómicas de los ciudadanos europeos como son la generación de empleos bien remunerados, la prestación de servicios de salud, el acceso a una educación pública de calidad, el otorgamiento a un sistema de pensiones, entre otros, a través de un concepto básico para la extrema derecha populista: la preferencia nacional. Este concepto – también denominado chovinismo de bienestar e incorporado en el discurso de la extrema derecha por el Frente Nacional a mediados de los noventa– considera que, de acuerdo con Cas Mudde, “el Estado debe garantizar que los empleos y las políticas asistenciales funcionen para beneficio (exclusivo) de su propio pueblo”.³⁰⁵ Por su parte, Paul Hainsworth señala que la preferencia nacional significa “propagar la idea de reservar o priorizar el Estado proveedor de bienes y prestaciones (como el empleo, la vivienda y la asistencia social) para los nacionales sobre la base de una ciudadanía restrictiva, antes que para la población en general”.³⁰⁶ En suma, la instrumentación de este concepto por parte de los partidos etnonacional populistas a través de políticas públicas exclusivas para los ciudadanos nativos expresa abiertamente su comportamiento xenófobo y excluyente en las sociedades europeas contemporáneas.

En esta primera dimensión, para efectos de la presente investigación, se instrumentarán dos variables de tipo socioeconómico en el modelo multidimensional: la satisfacción ciudadana respecto a la economía y su sentir en torno a la integración de los inmigrantes. Con este par de

³⁰³ De acuerdo con la Oficina de Estadística Europea (Eurostat), la tasa de desempleo promedio en los países que integran la Unión Europea creció del 7.2% al 9.4% entre 2007 y 2015. En este periodo, el índice de desempleo más alto se registró en 2013 con el 10.9 por ciento.

³⁰⁴ En 2014, Eurostat publicó que el número de personas nacidas en el extranjero residentes en la Unión Europea se ubicaba en 33.6 millones de personas, cifra que representa el 7% de la población total. Los ciudadanos extranjeros son definidos como aquellas personas que no poseen la nacionalidad del país de residencia, independientemente de que hayan nacido en el país o en otro lugar. Entre los países con mayor población extranjera, como porcentaje de la población total, se encuentran: Alemania (20%), Italia (17.8%), Francia (13.8%), España (13.7%), el Reino Unido (12.4%) y Grecia (3.3%).

³⁰⁵ Mudde, Cas. (2000). *The Ideology of the Extreme Right*. Manchester: Manchester University Press, p. 177.

³⁰⁶ Hainsworth, Paul (ed.). (2000). *The Politics of the Extreme Right: From the Margins to the Mainstream*. London: Pinter, p. 10.

variables se verificará si la dimensión socioeconómica representa o no un escenario propicio para la obtención de mejores resultados electorales en beneficio de los partidos etnonacional populistas. Bajo este supuesto teórico se infiere lo siguiente: la desocupación laboral conjugada con una creciente presencia migratoria en los países seleccionados constituye un elemento determinante para que estos partidos políticos obtengan un mayor porcentaje de votos cuando participan en una contienda electoral.

3.2.2. La dimensión político-institucional: los efectos de la insatisfacción democrática y la desafección política

Durante la década de los noventa, la comunidad científica explicó este fenómeno político a través de la instrumentación de una serie de variables de naturaleza económica o social; sin embargo, las conclusiones obtenidas no resultaron convincentes ni unánimes para comprender en su totalidad el resurgimiento de estos partidos en el escenario político europeo, por lo que se transitó de una explicación de carácter socioeconómica a una de carácter político-institucional para corroborar si este último tipo de variables explicaban de mejor forma este fenómeno político. En este sentido, los estudios realizados a mediados de la década pasada contemplaron por vez primera la posible influencia del diseño político-institucional en relación con el éxito o fracaso de los partidos etnonacional populistas.³⁰⁷ De acuerdo con Sussane Jungerstam-Mulders, la hipótesis subyacente en esta dimensión explicativa radica básicamente en que "los diferentes sistemas políticos ofrecen diferentes oportunidades y limitaciones a los partidos de extrema derecha para tener éxito en la arena electoral".³⁰⁸

En los últimos años, la literatura especializada ha incorporado el concepto de "estructuras de oportunidad política" para comprender la posible injerencia de la esfera institucional en el comportamiento electoral de estos partidos políticos. De acuerdo con Herbert Kitschelt, éstas estructuras son "configuraciones específicas de recursos, arreglos institucionales y precedentes históricos para la movilización social, los cuales facilitan el desarrollo de los movimientos de protesta en algunos casos y los limitan en otros".³⁰⁹ Por su parte, Wouter Van der Brug considera lo siguiente: "La interacción entre un partido de derecha radical populista y otros partidos políticos,

³⁰⁷ Cfr. Carter, Elisabeth. (2005). *The Extreme Right in Western Europe*. Manchester: Manchester University Press; Norris, Pippa. (2005). *Radical Right: Voters and Parties in the Electoral Market*. New York: Cambridge University Press.

³⁰⁸ Jungerstam-Mulders, Susanne. (2003). *Uneven Odds: The Electoral Success of the Freiheitliche Partei Österreichs, the Vlaams Blok, the Republikaner and the Centrumdemocraten under the Conditions Provided by the Political System in Austria, Belgium, Germany and The Netherlands*. Helsinki: Helsinki University Press, p. 29.

³⁰⁹ Kitschelt, Herbert. (1986). "Political Opportunity Structures and Political Protest: Antinuclear Movements in Four Democracies", *British Journal of Political Science*, 16 (1), p. 58.

en especial los establecidos o tradicionales, así como la dinámica entre los partidos dentro del sistema, crea en gran medida las oportunidades para los partidos de la derecha radical populista. El impacto de la interacción estructurada de los partidos dentro de la arena electoral ha sido denominado como la estructura de oportunidad electoral".³¹⁰

Este concepto se explica mejor de la siguiente forma: para obtener cierto éxito electoral, los partidos de la extrema derecha populista deben encontrar primero un espacio como nuevos partidos dentro del sistema de partidos establecido.³¹¹ Pero, sí los votantes en el mercado electoral son completamente leales a sus partidos, las nuevas formaciones políticas sólo serán de interés para los nuevos votantes o para aquellos que no participaron en las últimas elecciones. A pesar de que la mayoría de los partidos de la derecha radical populista son bien recibidos por los jóvenes que votan por primera vez, así como entre los ciudadanos que con frecuencia se abstienen de votar,³¹² sus electores únicamente representan un pequeño subconjunto entre el total de votantes. En este sentido, el supuesto relacionado con la lealtad hacia un partido político, el cual hace a los ciudadanos menos susceptibles a los llamados por parte de los líderes demagógicos y los movimientos extremistas,³¹³ no explica mucho e incluso resulta tautológico si el "partido político" se define a sí mismo como una formación convencional, es decir, como no extremista.

En particular, la mayor parte de los estudios comparativos no ha soslayado dos elementos institucionales básicos para comprender el comportamiento electoral de estos partidos: el sistema de partidos y el sistema electoral. En su mayoría, han concluido, los partidos de extrema derecha encuentran mejores condiciones políticas en sistemas multipartidistas y con bajos umbrales electorales. Sin embargo, existen sistemas políticos europeos que por décadas han permanecido como sistemas sólidamente bipartidistas, pero que, en años recientes, se han bifurcado para convertirse en sistemas tripartidistas como son los casos de Francia, Austria, Dinamarca y recientemente el Reino Unido, donde precisamente los partidos etnonacional populistas han ingresado como serios contendientes en la arena electoral y han desplazado en

³¹⁰ Cfr. Van der Brug, Wouter (et. al.). (2005). "Why some Anti-immigrant Parties Fail and Others Succeed: A Two-step Model of Aggregate Electoral Support", *Comparative Political Studies*, 38 (5), pp. 537-573.

³¹¹ Cfr. Rydgren, Jens. (2005). "Is Extreme Right-wing Populism Contagious? Explaining the Emergence of a New Party Family", *European Journal of Political Research*, 44 (3), pp. 413-437; Veugelers, John. (1997). "Social Cleavage and the Revival of Far Right Parties: The Case of France's National Front", *Acta Sociologica*, 40 (1), pp. 31-49; Linz, Juan. (1976). "Some Notes toward a Comparative Study of Fascism in Sociological Historical Perspective", en Walter Laqueur (ed.). *Fascism: A Reader's Guide*. Berkeley: University of California Press, pp. 13-78.

³¹² Cfr. Kreidl, Martin y Klara Vlachová. (2000). "Rise and Decline of Right-wing Extremism in the Czech Republic in the 1990s", *Czech Sociological Review*, 8 (1), pp. 69-91; Ignazi, Piero. (1996). "The Crisis of Parties and the Rise of New Political Parties", *Party Politics*, 2 (4), pp. 549-566; Betz, Hans-Georg. (1993). "The Two Faces of Radical Right-wing Populism in Western Europe", *Review of Politics*, 55 (4), pp. 663-685.

³¹³ Cfr. Dalton, Russell y Wattenberg, Martin. (2002). "Unthinkable Democracy: Political Change in Advanced Industrial Democracies", en Russell Dalton y Martin Wattenberg (eds.). *Parties without Partisans: Political Change in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press.

varios momentos a los partidos tradicionales a una tercera posición.³¹⁴ No obstante, considero, existen otro tipo de circunstancias, más allá del diseño institucional, las cuales me ofrecen una explicación alternativa para comprender por qué cada vez más los ciudadanos europeos depositan su confianza a favor de los partidos de la extrema derecha populista antes que favorecer a los partidos establecidos.

En este sentido, existe una línea explicativa que señala que la creciente alienación política y el malestar democrático, síntomas cada vez más perceptibles en los países de la Unión Europea, han creado un público receptivo a los mensajes antisistémicos, entorno que proporciona un clima favorable hacia estos partidos para movilizar a su favor el voto de protesta. Sobre el particular, diversos estudios han demostrado que los votantes más insatisfechos con el desempeño democrático, así como aquellos que manifiestan una menor confianza hacia la clase política y las instituciones democráticas, son más propensos a sufragar a favor de los partidos de la extrema derecha populista.³¹⁵ No obstante, otro tipo de investigaciones concluyen que no hay una correlación directa entre la preferencia electoral de la extrema derecha populista y el voto de protesta emitido por los ciudadanos desencantados con los partidos tradicionales.³¹⁶

Uno de los problemas que está relacionado con esta hipótesis consiste en que no existe la certeza de por qué los ciudadanos insatisfechos con el desempeño gubernamental y la práctica democrática se inclinan a favor de los nuevos partidos de la extrema derecha populista antes que por cualquier otro partido de la oposición. En las dos últimas décadas, la desconfianza hacia la clase política y las instituciones de gobierno, así como el malestar democrático expresado por los ciudadanos, ha aumentado en la mayor parte de las naciones de Europa Occidental y ahora también en los países de Europa del Este; sin embargo, debo reconocer, los partidos etnonacional populistas sólo han sido exitosos electoralmente en determinados contextos europeos, mientras que en otros escenarios no figuran como actores predominantes de sus sistemas políticos. En este sentido, la presente investigación pretende vincular la desafección democrática con la conducta electoral de los ciudadanos antes que priorizar los razonamientos explicativos sobre el contexto institucional (sistema de partidos y sistema electoral), porque, supongo, los partidos de extrema derecha han rentabilizado esta insatisfacción democrática a su favor cada vez que

³¹⁴ Por mencionar sólo dos ejemplos, el Partido Liberal Austriaco se integró a una coalición de gobierno con el Partido Popular Austriaco en 2000, interrumpiendo la tradicional coalición entre los conservadores y el Partido Socialdemócrata Austriaco. Por su parte, en las elecciones presidenciales de 2002, Jean Marie Le Pen, candidato del Frente Nacional, superó al candidato socialista, Lionel Jospin, y se presentó a la segunda vuelta para competir por la presidencia francesa junto con el candidato de la Unión por un Movimiento Popular, Jacques Chirac.

³¹⁵ Cfr. Lubbers, Marcel (*et. al.*). (2002). "Extreme Right-wing Voting in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 41 (3), pp. 345-378; Norris, Pippa. (2005). *Radical Right: Voters and Parties in the Electoral Market*. New York: Cambridge University Press.

³¹⁶ Cfr. Van der Brug, Wouter; Fennema, Meindert y Tillie, Jean. (2000). "Anti-immigrant Parties in Europe: Ideological or Protest Vote?", *European Journal of Political Research*, 37 (1), pp. 77-102.

participan en una contienda a través de un discurso populista en contra del sistema político y las instituciones de gobierno.

En diversos momentos, estos partidos han catalogado a la clase política convencional como uno de sus principales objetivos para emerger electoralmente y la han responsabilizado de los problemas que afectan a las sociedades europeas a través de un discurso populista y demagogo. Al respecto, Daniele Albertazzi y Duncan McDonnell advierten que “el auge del populismo en Europa Occidental es una reacción al fracaso de los partidos tradicionales por no responder correctamente a una serie de fenómenos como la globalización económica y cultural, la velocidad y dirección de la integración europea, la inmigración, la decadencia de las ideologías y la clase política, los actos de corrupción, etc. También es el producto de un multicitado, pero raramente definido, ‘malestar político’, el cual se manifiesta a través de la disminución de la membresía partidista y un número creciente de ciudadanos encuestados que citan falta de interés y desconfianza hacia la política y los políticos”.³¹⁷

Personajes populistas como Jörg Haider, Heinz-Christian Strache, Jean Marie Le Pen, Marine Le Pen, Umberto Bossi, Pia Kjaersgaard, Filip Dewinter, Geert Wilders, Gábor Vona, entre otros, han responsabilizado sistemáticamente a la clase política convencional, conformada principalmente por los socialdemócratas, los liberales y los democristianos, por no ofrecer respuestas puntuales a las demandas ciudadanas, razón por la cual esta nueva generación de políticos populistas se presenta frente a los electores como la única voz del pueblo soberano, representante de la nación étnica, capaz de solucionar problemas como el desempleo, detener los flujos migratorios, reducir la criminalidad, combatir la corrupción, defender la identidad nacional, contener la multiculturalidad y detener el declive de Occidente, entre otras preocupaciones perceptibles entre los pueblos originarios de Europa.

Desde mi perspectiva, y como resultado de las investigaciones realizadas sobre este fenómeno político en el contexto institucional, estos partidos políticos se han posicionado como actores indiscutibles en el sistema de partidos a partir de su eje pragmático: el populismo antisistémico. Entonces, para explicar esta segunda dimensión, me apoyo en las variables relacionadas con la insatisfacción democrática y la desconfianza hacia la clase política, antes que en las propuestas teóricas sustentadas en el diseño institucional como son el sistema de partidos y el sistema electoral. Instrumentando estas variables se infiere lo siguiente: el sentimiento de desafecto hacia los regímenes democráticos junto con la desconfianza hacia los políticos tradicionales son dos elementos cruciales que consideran los electores para votar por los partidos etnonacional populistas en Europa.

³¹⁷ Albertazzi, Daniel y McDonnell, Duncan (eds.). (2008). *Twenty-first Century Populism. The Spectre of Western European Democracy*. New York: Palgrave Macmillan, p. 1.

3.2.3. La dimensión identitaria-cultural: la influencia del multiculturalismo y la xenofobia

Como se ha señalado, los estudios que explican el fenómeno de la extrema derecha en Europa han transitado desde una perspectiva socioeconómica hasta la inclusión de un enfoque político-institucional. Variables como el desempleo, la inmigración, la inflación, la apertura comercial, el sistema de partidos, el sistema electoral, los umbrales electorales, la desafección democrática, el abstencionismo, entre otras han sido utilizadas para explicar el avance de estos partidos políticos en Europa. Sin embargo, las explicaciones basadas a partir de un enfoque cultural o identitario han sido subestimadas por los académicos hasta no hace mucho tiempo.

Europa es el continente donde habita la diversidad cultural. El multiculturalismo es un fenómeno inmemorial como la propia existencia de las culturas occidentales, el cual se ha nutrido constantemente de la propia migración a través de la historia. En la globalización económica, los inmigrantes se mueven básicamente por dos razones: mejorar su calidad de vida en el primer mundo o, en su defecto, son expulsados de sus lugares de origen a causa de la guerra. En el primer supuesto, los individuos emigran de los países subdesarrollados hacia el primer mundo: de Marruecos a los Países Bajos, de Argelia a Francia, de Turquía a Alemania o de la India hacia el Reino Unido. Bajo el segundo supuesto, los refugiados emigran hacia los países sin conflictos internos cobijados por el asilo político: de los Balcanes o Medio Oriente hacia los países de Europa Occidental. Este fenómeno provoca a menudo en el país receptor una reacción contraproducente, la cual exige excluir o expulsar a los inmigrantes para conservar las fuentes de trabajo y evitar así la descomposición étnica de los pueblos europeos. Los partidos de extrema derecha vociferan un discurso en el que enuncian: los nativos son los habitantes originarios de Europa y, por tanto, deben preservar su integridad y su homogeneidad como entidad ancestral. La retórica contra la multiculturalidad es un recurso utilizado con frecuencia por los integrantes de esta familia política y con bastante éxito logran inocularlo cada vez más entre los ciudadanos europeos.

En las últimas tres décadas, los nuevos patrones migratorios y las recientes dinámicas socioeconómicas han repercutido en una mayor diversidad etnocultural y han fisurado íntegramente la cohesión social.³¹⁸ Basada en los valores de la modernidad y el respeto a los derechos humanos, la Europa comunitaria ha levantado las puertas a la inmigración y promueve, como uno de sus objetivos prioritarios, la integración de los grupos étnicos en su entorno. Sin embargo, Europa corre en dos sentidos opuestos: mientras se unifica a nivel político-institucional, se diversifica en el plano sociocultural. En las democracias establecidas de Occidente, se ha

³¹⁸ Eatwell, Roger y Goodwin, Matthew J. (2010). "Introduction", en Roger Eatwell y Matthew J. Goodwin. *The New Extremism in 21st Century Britain*. London: Routledge, p. 1.

incrementado el debate sobre la integración de los grupos étnicos minoritarios y los posibles efectos a causa de una mayor diversidad en el tejido de la vida comunitaria. Desde esta perspectiva, en el corto plazo, la inmigración y la diversidad cultural tienen un efecto negativo en los niveles de confianza social, es decir, los integrantes de las comunidades con una mayor diversidad étnica suelen desconfiar de su entorno y se apartan a menudo de la vida comunitaria. En otras palabras, los ciudadanos nativos se sienten amenazados y se muestran hostiles hacia los grupos étnicos externos, razón por la cual exigen controles más estrictos para contener la inmigración, preocupación compartida con los partidos etnonacionalistas y populistas.

En este contexto, el discurso de la extrema derecha se centra bajo tres direcciones: las normas tradicionales basadas en el común entendimiento están por encima de los principios universales abstractos; la sociedad multicultural destruye la comunidad nacional "orgánicamente cultivada" y, por tanto, diluye estas normas tradicionales; por último, las decisiones tomadas dentro de la comunidad política son de mayor relevancia que las decisiones adoptadas por las autoridades políticas supranacionales.³¹⁹ La extrema derecha ha comprendido que la defensa de la identidad nacional (étnicamente homogénea) y el legado cultural (históricamente occidental) son dos herencias que están amenazadas internamente por los inmigrantes y las minorías étnicas y externamente por los representantes de la Unión Europea.

En el pasado reciente, los partidos convencionales –principalmente los socialdemócratas y los liberales- han promovido el multiculturalismo y la integración de las minorías étnicas y religiosas, pero ahora, en el presente, como consecuencia del éxito de los partidos de extrema derecha, los partidos conservadores enarbolan banderas ajenas contra la inmigración. Sin embargo, esto no es exclusivo de la ideología y en una campaña electoral, tanto la izquierda como la derecha suelen adoptar indistintamente el discurso xenófobo y racista de la extrema derecha para obtener mejores dividendos. Por ejemplo, personajes como Anthony Blair, ex primer ministro británico; Göran Persson, ex primer ministro sueco; Gerhard Schröder, ex canciller alemán; José María Aznar, ex presidente español; Nicolas Sarkozy, ex presidente francés; Lars Løkke Rasmussen, primer ministro danés; Beata Szydło, primera ministra polaca, y Viktor Orbán, primer ministro húngaro, promovieron o han promovido leyes más restrictivas contra la inmigración para prevenir no sólo el arribo de extranjeros a sus países, sino también el ascenso al poder de esta familia política. Sin embargo, como apunta Matt Golder: "Las personas preocupadas respecto a la amenaza que representa la inmigración no consideran que sólo por votar a favor de los partidos convencionales haya un cambio sustancial sobre la política migratoria".³²⁰

³¹⁹ Bornschie, Simon. (2010). *Cleavage Politics and the Populist Right. The New Cultural Conflict in Western Europe*. Philadelphia: Temple University Press, p. 18.

³²⁰ Golder, Matt. (2003). "Explaining Variation in the Success of Extreme Right Parties in Western Europe", *Comparative Political Studies*, 36 (4), p. 440.

La diversidad cultural se encuentra estrechamente vinculada a la práctica religiosa. Recientemente, Michael Minkenberg ha incorporado la variable religión, bajo este último enfoque cultural, para comprender el comportamiento electoral de estos partidos. Este autor sugiere que los patrones religiosos en una determinada nación son identificados como oportunidades para movilizar el voto a favor de la extrema derecha.³²¹ Por ejemplo, los países católicos en el periodo de entreguerras eran más susceptibles a los regímenes fascistas con excepción de la Alemania protestante nazi. Actualmente, estos partidos políticos se erigen como los defensores de religiones como el cristianismo y el catolicismo, así como de los valores y las costumbres occidentales en perjuicio de religiones como el islam. El papel de la religión ha adquirido relevancia en el contexto de las sociedades multiculturales en Europa y se ajusta correctamente a la dinámica discursiva de estos partidos que dividen a las sociedades entre: nosotros contra ellos.

Por su parte, Jean-Yves Camus señala que la extrema derecha en Europa se asocia a menudo con el extremismo religioso, especialmente con las ideas teocráticas del catolicismo fundamentalista y, en algunas partes de Europa del Este y los Balcanes, con una mezcla de nacionalismo chovinista, xenofobia y misticismo ortodoxo.³²² La extrema derecha se ha abierto a la modernidad, pero también se exhibe nostálgica sobre el pasado, sobre todo cuando se trata de religión. Sin embargo, estos partidos no se pronuncian en el mismo sentido sobre la religión: hay un grupo mayoritario hostil hacia el islam e incluso construye puentes con Israel y los judíos como "bastiones de la cultura occidental"; por el contrario, hay otro grupo que ve en el islam un aliado natural para combatir el "imperialismo estadounidense", a Israel y el sionismo; por último, hay un tercer grupo que combina una postura antiinmigrante e islamófoba con una retórica antisemita.³²³

Hasta no hace mucho tiempo, la extrema derecha instrumentaba un discurso en contra de la inmigración en general; sin embargo, a principios de la década pasada, estos partidos políticos han encauzado su discurso en contra de un sector en particular: la inmigración islámica. A raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos y los subsecuentes episodios terroristas en Europa,³²⁴ los partidos etnonacional populistas han concluido un proceso simbiótico entre la inmigración y la religión para configurar un nuevo enemigo simbolizado en el islam, el cual representa, en su opinión, un peligro constante para las sociedades europeas.³²⁵ En

³²¹ Minkenberg, Michael. (2008). *The Radical Right in Europe: An Overview*. Gütersloh: Verlag Bertelsmann Stiftung, p. 24.

³²² Camus, Jean-Yves. (2013). "The European Extreme Right and Religious Extremism", en Andrea Mammone, Emmanuel Godin y Brian Jenkins (eds.). *Varieties of Right-wing Extremism in Europe*. London: Routledge, p. 107.

³²³ *Ibid.*, p. 108.

³²⁴ En Madrid, España, fallecen 192 personas en 2004; en Londres, Reino Unido, mueren 56 individuos en 2005; en Winnenden, Alemania, perecen 16 personas en 2009; en Rusia, Moscú, mueren 36 personas en 2011; en Oslo y la Isla de Utoya, Noruega, fallecen 77 personas en 2011; en París, Francia, perecen 15 personas en enero y 130 individuos más en noviembre de 2015.

³²⁵ Zúquete, José Pedro. (2008). "The European Extreme-right and Islam: New Directions?", *Journal of Political Ideologies*, 13 (3), p. 322.

este sentido, Camus señala que para la extrema derecha el islam se ha convertido en el "nuevo enemigo" y apunta que la retórica racista hoy día tiene una innegable dimensión islamófoba.³²⁶

La islamofobia se ha enraizado en el discurso de la extrema derecha en Europa y la campaña en contra de esta religión cada vez es más recurrente entre los integrantes de esta familia política. Por ejemplo, Heinz-Christian Strache, presidente del Partido Liberal Austriaco, publicó en sus redes sociales el rostro de una mujer nativa con el siguiente mensaje: "Demasiado hermosa para utilizar velo", en clara alusión al uso del *burka* utilizado por las mujeres musulmanas; Geert Wilders, líder del Partido Liberal Holandés, se refirió al islam como "una ideología fascista de terroristas" y comparó el *Corán* con *Mein Kampf*, libro escrito por Adolf Hitler; Marine Le Pen, presidenta del Frente Nacional, comparó los rezos de los musulmanes en las calles de Francia con la ocupación nazi; Pia Kjaersgaard, ex lideresa del Partido Popular Danés, acusó a esta religión de "glorificar la violencia" y comparó el *burka* con la esvástica, y Jimmie Åkesson, presidente de los Demócratas Suecos, describió al Islam como "la mayor amenaza extranjera en Suecia desde la Segunda Guerra Mundial".

En el contexto del combate contra el radicalismo islámico, los gobiernos europeos, secundados por la extrema derecha, han aprobado una serie de leyes en perjuicio de la diversidad religiosa, particularmente en contra del islam, bajo el argumento de la seguridad nacional, la lucha contra el terrorismo y la defensa de las tradiciones occidentales. En Francia, la Asamblea Nacional aprobó una ley promotora de un Estado laico en 2004, la cual restringe el uso de símbolos religiosos en las escuelas estatales y, a partir de 2011, prohibió el uso de todo tipo de vestimenta que no permita identificar a las personas en lugares públicos. En Suiza, el pueblo helvético se presentó a un referéndum para detener la construcción de minaretes en las mezquitas en 2009. En Bélgica, la Cámara de Representantes ratificó una ley en 2010 que prohíbe el uso del *burka* o el *niqab* en espacios públicos. En Austria, el Consejo Nacional modificó la ley islámica en 2015 para promover un "islam con carácter europeo" y prohibió el financiamiento extranjero para las mezquitas. En los Países Bajos, el Consejo de Ministros propuso a la Cámara Baja en 2015 prohibir el uso del *burka* y el *niqab* en las escuelas, hospitales, oficinas de gobierno y transporte público.

Pero no sólo los gobiernos europeos se pronuncian contra el islam, sino también la sociedad civil se organiza para combatir a esta religión en Europa. Primero en Dinamarca en 2005 y después en Noruega en 2008 se crearon los grupos Alto a la Islamización de Europa, cuyo propósito es evitar que el islam se convierta en una fuerza política dominante en Europa y contener así el extremismo islámico. En 2009, en el Reino Unido se conformó la Liga de la Defensa Inglesa como un movimiento de protesta que se opone básicamente al fanatismo religioso

³²⁶ Camus, Jean-Yves. (2005). *The Use of Racist, Antisemitic and Xenophobic Elements in Political Discourse*. Paris: ECRI (European Commission against Racism and Intolerance), p. 46.

islámico, el establecimiento de la sharia y la construcción de mezquitas en territorio británico. Esta organización antiislámica cuenta con ramificaciones en los Países Bajos, Francia, Dinamarca, Alemania y Noruega. Por su parte, en Dresde, Alemania se organizó en 2014 un movimiento popular denominado Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente, el cual se opone a la promoción del islam en Alemania, el abuso del derecho de asilo por parte de sus feligreses y la amenaza a la cultura alemana. Desde su fundación, los simpatizantes de este movimiento se han incrementado sustancialmente y su influencia se ha extendido a otras ciudades alemanas como Berlín, Colonia y Stuttgart.

Para explicar esta última dimensión identitaria-cultural utilizo las variables que evalúan el grado de influencia migratoria tanto en el modo de vivir como en la cultura en Europa. Instrumentando estas dos variables en el modelo propuesto deduzco lo siguiente: la percepción respecto a un mayor número de inmigrantes establecidos en un determinado territorio y la influencia supuestamente negativa hacia la cultura occidental son dos de los principales motivos que considera un elector para cruzar la boleta electoral a favor de este tipo de partidos políticos.

3.3. Propuesta de un modelo estadístico para comprender el éxito de los partidos etnonacional populistas

La literatura sobre esta familia política se ha centrado básicamente en tres vertientes: la naturaleza ideológica y política de estos partidos,³²⁷ las razones de su éxito y/o fracaso electoral³²⁸ y su influencia tanto en el gobierno como en la elaboración de políticas públicas.³²⁹ En el contexto de la segunda línea de investigación, una vez expuesto tanto los avances como las limitantes de estas investigaciones, he identificado que los estudios comparativos realizados hasta hoy día se encuentran en un debate metodológico sobre dos aspectos en particular: por un lado, la selección de casos y periodos que se analizan y, por otro lado, el tipo de variables utilizadas para llevar a cabo un ejercicio comparativo que proporcione explicaciones de mayor alcance.

La falta de consenso académico ha provocado que las investigaciones se hayan complejizado con el paso del tiempo y cada vez se estudie un mayor número de casos y variables para explicar este fenómeno político. Sin embargo, una investigación no resulta más explicativa si analiza un mayor número de casos o variables por sí misma; por el contrario, en los estudios

³²⁷ Cfr. Cas Mudde. (2000). *The Ideology of the Extreme Right*. Manchester: Manchester University Press.

³²⁸ Cfr. Carter, Elisabeth. (2005). *The Extreme Right in Western Europe*. Manchester: Manchester University Press.

³²⁹ Cfr. Schain, Martin, Zolberg, Aristide y Hossay, Patrick (eds.). (2002). *Shadows over Europe: The Development and Impact of the Extreme Right in Western Europe*. New York: Palgrave Macmillan.

comparativos resulta imprescindible identificar los casos más representativos dentro de un universo, analizarlos bajo un mismo modelo explicativo integrado por un conjunto de variables y constatar, a través de ellas, cuáles son las que proporcionan un sustento más explicativo para el mayor número de casos. Como se ha señalado, los trabajos realizados sobre el tema han transitado desde una perspectiva socioeconómica a una de carácter político-institucional hasta llegar a las explicaciones que introducen variables propias de la esfera identitaria-cultural; no obstante, se carece todavía de una investigación que analice estos partidos políticos bajo estas tres perspectivas en su conjunto, pero por separado. En otras palabras, este fenómeno debe ser examinado por etapas: primero a partir de un enfoque socioeconómico, posteriormente bajo una perspectiva político-institucional y, por último, desde una visión identitaria-cultural con el fin de cotejar los diversos supuestos explicativos sobre este fenómeno político.

No obstante, la presente investigación no sólo debe permanecer en el nivel macro (contextual), sino también se debe incluir el nivel micro (actoral). El papel de los propios actores políticos (factores de oferta) resulta clave para los electores ya que tanto los partidos como los liderazgos son a menudo los medios a través de los cuales los votantes determinan su preferencia hacia una u otra opción política en un proceso electoral, bajo el supuesto de que ningún ciudadano vota como autómatas por un partido político motivado sólo por su condición socioeconómica, sino también lo vota a partir de su desempeño en el sistema político respecto a la interacción con otras fuerzas políticas y su oferta política en el competido mercado electoral.

Para resolver la primera problemática, considero oportuno llevar a cabo una selección que contemple únicamente los casos en los que los partidos etnonacional populistas se han estabilizado en sus respectivos sistemas políticos en un determinado periodo (casos de máxima semejanza),³³⁰ puesto que el objetivo primario de la presente investigación radica en conocer bajo qué circunstancias estos partidos son más propensos a obtener un mayor porcentaje de votos.³³¹ Para cumplir con este propósito necesito clasificarlos según su fuerza electoral en tres categorías: partidos relevantes (10 por ciento o más), partidos potenciales (porcentajes mayores a los umbrales establecidos, pero menores a 10 por ciento) y partidos marginales (porcentajes que nunca han sobrepasado los umbrales electorales establecidos y, por tanto, nunca han obtenido representación parlamentaria). En esta investigación sólo me remitiré a los partidos relevantes

³³⁰ Al respecto, Giovanni Sartori indica que la comparación se debe llevar a cabo entre "algo que pertenece al mismo género, a la misma especie o a la misma subespecie, en resumen, a la misma clase (de una clasificación). De ahí que la clase proporcione el "elemento de similitud" de la comparación. Sartori, Giovanni. (1970). "Concept Misformation in Comparative Politice", *The American Political Science Review*, 64 (4), p. 1036.

³³¹ En la presente investigación contemplo únicamente las elecciones parlamentarias celebradas en los últimos años [Francia (2012), Austria (2013), Dinamarca (2011) y Hungría (2010)] debido a la obtención de los datos proporcionados por la Encuesta Social Europea. Sin embargo, me remito a los resultados registrados en las últimas cuatro elecciones parlamentarias para determinar la fuerza electoral de cada uno de los partidos políticos seleccionados.

por una sencilla razón: si el propósito de este trabajo consiste en explicar las causas por las cuales la extrema derecha populista se ha consolidado en ciertos escenarios europeos, entonces resulta inconveniente incluir en esta selección los casos donde no figuran como actores preponderantes en sus respectivos sistemas políticos por pertenecer a la categoría de potenciales o marginales.

Explicado lo anterior, los países a comparar son los siguientes: Francia, Austria, Dinamarca y Hungría. Considerando su porcentaje de votos en las últimas cuatro elecciones parlamentarias, para la presente investigación contemplo únicamente como partidos relevantes a las siguientes fuerzas políticas: el Frente Nacional (11.1%), el Partido Liberal Austriaco (14.8%), el Partido Popular Danés (15%) y el Movimiento por una Hungría Mejor (13%). Si bien, estos partidos seleccionados no son los que presentan los mejores porcentajes según su fuerza electoral, el papel que desempeñan en sus respectivos sistemas políticos resulta indiscutible para comprender el éxito electoral de esta familia política: el Frente Nacional, prototipo de la extrema derecha contemporánea en Europa, es el partido más estudiados por la comunidad académica; el Partido Liberal Austriaco y el Partido Popular Danés son los integrantes de esta familia política cuya estabilidad electoral se ha mantenido en los últimos años, lo cual se ha reflejado en su participación gubernamental desde los poderes Ejecutivo y Legislativo, respectivamente, y el Movimiento por una Hungría Mejor se perfila como el partido con mayor proyección en Europa del Este y representa uno de los partidos más radicales en este continente. En el siguiente cuadro agrupo por categorías a los integrantes de esta familia política vigentes en sus respectivos sistemas políticos.³³² Este cuadro contiene los siguientes apartados: las siglas del país, las siglas del partido, el año de su fundación, la escala de izquierda a derecha en el espectro político,³³³ los resultados de los últimos cuatro comicios parlamentarios, la media de su porcentaje de votos³³⁴ y los resultados de las últimas estimaciones respecto a su preferencia electoral.³³⁵ (Cuadro 1)

³³² Existen un par de partidos políticos dentro de la categoría de partidos marginales (KORWIN y AfD), a pesar de que presentan porcentajes superiores a varios partidos potenciales; sin embargo, los agrupo dentro de esta última categoría porque sólo han participado en unas elecciones y todavía, considero, es muy prematuro para lograr cierta estabilidad electoral.

³³³ La ubicación ideológica del partido en el espectro político se mide con los siguientes parámetros: la extrema izquierda (0), el centro (5) y la extrema derecha (10). Esta escala considera los valores propuestos por Francis G. Castles y Peter Mair, John Huber y Ronald Inglehart, Kenneth Benoit y Michael Laver y la encuesta de expertos de la Universidad de Carolina del Norte Chapel Hill. Cfr. Castles, Francis G. y Mair, Peter. (1984). "Left-right Political Scales: Some 'Expert' Judgements", *European Journal of Political Research*, 12 (1), pp. 73-88; Huber, John y Inglehart, Ronald. (1995). "Expert Interpretations of Party Space and Party Locations in 42 Societies", *Party Politics*, 1 (1), pp. 73-111; Benoit, Kenneth y Laver, Michael. (2007). "Estimating Party Policy Positions: Comparing Expert Surveys and Hand-coded Content Analysis", *Electoral Studies*, 26 (1), pp. 90-107; Bakker, Ryan (et.al.). (2015). "Measuring Party Positions in Europe: The Chapel Hill Expert Survey Trend File, 1999-2010", *Party Politics*, 21 (1), pp. 143-152. Esta información se recogió de la página de internet de la Base de Datos de Parlamentos y Gobiernos. Disponible en: <http://www.parl.gov.org/documentation/codebook/#party>

³³⁴ Se consideran sólo las cuatro últimas elecciones legislativas para cada país a partir de 2016. Por ejemplo, para los casos seleccionados en esta investigación, la media del porcentaje de votos para el Frente Nacional se obtuvo con los comicios de 1997, 2002, 2007 y 2012; para el Partido Liberal Austriaco con las elecciones de 2002, 2006, 2008 y 2013; para el Partido Popular Danés a partir de las contiendas de 2005, 2007, 2011 y 2015; por último, para el Movimiento por una Hungría Mejor se obtuvo únicamente con los resultados de los comicios de 2006, 2010 y 2014, ya que este partido se fundó en 2003, un año después de los comicios de 2002.

³³⁵ El porcentaje respecto a las últimas estimaciones sobre la preferencia electoral de estos partidos se obtuvo a partir de la información proporcionada por una serie de encuestas recogidas en la página de internet de Electograph. Disponible en <http://www.electograph.com>

Cuadro 1. Categorías para los partidos de extrema derecha vigentes según su porcentaje de votos

País	Partido	Fundación	Escala I-D	Elección 1	Elección 2	Elección 3	Elección 4	Media	Encuesta
Partidos relevantes									
HU	FIDESZ	1988	6.5	-	-	52.7*	44.9*	48.8	49
PL	PiS	2001	7.7	-	32.1	29.9	37.6	33.2	42
CH	SVP	1971	7.4	26.7	28.9	26.6	29.4	27.9	27.9
NO	FRP	1973	8.8	14.7	22.1	22.9	16.3	19	14
RS	SRS	1991	-	28.6	29.5	4.6	8.1	17.7	8.2
DK	DF	1995	8.2	13.3	13.9	12.2	20.6	15	18.7
AT	FPO	1956	8.3	10	11	17.5	20.5	14.8	34
HU	JOBBIK	2003	8.7	-	2.2*	16.7	20.2	13	20
LV	NA	2011	8.3	6.9	7.8*	13.9	16.6	11.3	14.3
RU	LDPR	1989	-	11.5	8.1	11.7	13.1	11.1	15.2
FR	FN	1972	9.7	15	11.3	4.3	13.6	11.1	28.5***
BiH	SDS	1990	-	14	7.7	8.4	13	10.8	-
FI	PS	1995	7.7	1.6	4.1	19.1	17.7	10.6	9.6
NL	PVV	2006	8.8	-	5.9	15.5	10.1	10.5	15.6
LT	TT	2002	5.3	-	11.4*	12.7	7.3	10.5	8.9
Partidos potenciales									
RO	PRM	1991	6.7	19.5	13	3.2	1.3	9.3	3
PL	K	2015	8.7	-	-	-	8.8	8.8	11.1
BE	VB	1979	9.7	11.6	12	7.8	3.7	8.8	12
EE	EKRE	1994	4.6	13	7.1	2.1	8.2	7.6	13
SK	SNS	1989	7	11.7	5.1	4.6	8.6	7.5	11.2
BG	ATAKA	2005	5.5	8.1	9.4	7.3	4.5	7.3	3.9
BiH	HDZ	1990	-	9.3	4.9	7	7.5	7.2	-
CZ	UPD	2013	7.4	-	-	-	6.9	6.9	1.4
GR	AE	2012	8.7	-	-	9	4.2	6.6	3.2
AT	BZO	2005	8.8	-	4.1	10.7	3.5	6.1	-
SE	SD	1988	8.7	1.4	2.9	5.7	12.9	5.7	16.9
PL	LPR	2001	8.9	8	1.3	-	-	5.7	-
BG	NFSB	2011	8.7	-	-	3.7	7.3*	5.5	7
IT	LN	1991	7.8	4.9	4.5	8.3	4.1	5.5	12.5
UK	UKIP	1993	7.8	1.5	2.2	3.1	12.7	4.9	6
BG	VMRO	1999	8.7	5.2*	-	1.9	7.3*	4.8	7
GR	XA	1993	8.7	-	0.3	6.9	7	4.7	10
UA	SVOBODA	1995	-	0.4	0.8	10.4	4.7	4.1	5.8
SI	SNS	1991	4.8	6.3	5.4	1.8	2.2	3.9	2.3
SK	L'SNS	2010	8.7	-	1.3	1.6	8	3.6	8.9
GR	LAOS	2000	9.1	3.8	5.6	1.6	1	3	-
CY	ELAM	2008	8.7	-	-	1.1	3.7	2.4	2.2
UA	PS	2013	-	-	-	-	1.8	1.8	0.7
HR	HSP	1990	8.8	3.4	3*	0.6*	0	1.8	-
HR	HSPAS	2009	8.7	-	2.8*	2**	0.6*	1.8	-
BiH	BPS	1996	-	0.8	2.7	-	2.4	1.7	-
Partidos marginales									
PL	KORWIN	2015	7.4	-	-	-	4.8	4.8	3.7
DE	AfD	2013	8.7	-	-	-	4.7	4.7	14
HU	MIEP	1993	9.6	4.4	2.2*	0	0	1.7	-
DE	NPD	1964	9.8	0.4	1.6	1.5	1.3	1.2	-
IT	MSFT	1995	9.6	0.4	0.6	2.5*	0.1	0.9	-
UK	BNP	1982	8.7	0.2	0.7	1.9	0	0.7	-
PL	KNP	2011	-	-	-	1.1	0	0.6	-
DE	REP	1983	9.3	0.6	0.6	0.4	0.2	0.5	-
IT	FN	1997	-	0	0.7	0.3	0.3	0.3	-
PT	PNR	2000	-	0.2	0.2	0.3	0.5	0.3	-
ES	DN	1995	-	0.1	0.1	0	0	0.1	-

* Porcentaje de votos obtenido en coalición electoral: Hungría: FIDESZ-KDNP (2010 y 2014); MIEP-JOBBIK-FKgP (2006); Letonia: TB-LNNK-VL (2010); Lituania: LDP-LLS-UTL (2004); Bulgaria: VMRO-ZNS-SSD (2005), NFSB-VMRO (2014); Croacia: HSP-HKS-OS (2011), HSP-HS (2015), HSPAS-HCSP (2011), HDZ-HSPAS-HSS-HSLS-BUZ-HRAST-HDS-ZDS (2015), HSPAS-DESNO-HKDU-USP-HDS (2016), e Italia: MSFT-LD (2008).

** Porcentaje obtenido respecto a la "cuota de asientos" asignada en la Cámara Baja sobre la votación de la coalición electoral.

*** Porcentaje obtenido con base en los posibles escenarios para las elecciones presidenciales francesas a celebrarse en 2017.

Debo mencionar que estos partidos políticos también se han posicionado como fuerzas políticas relevantes en países como Suiza, los Países Bajos, Noruega, Finlandia, Rusia, Polonia, Serbia, Letonia y Lituania y han incrementado su porcentaje de votos en las últimas elecciones parlamentarias (Cuadro 2), sin embargo, considero que los países seleccionados son representativos por dos motivos: por un lado, son claros exponentes de los conceptos en los que se sustenta esta investigación (el etnonacionalismo xenófobo y el populismo antisistémico), pero, por otro lado, son fuerzas políticas que se han posicionado en el sistema de partidos y han alcanzado cierta estabilidad política en los últimos años, a pesar de los obstáculos a los que se han enfrentado en su trayectoria política. Por citar unos cuantos ejemplos, el Frente Nacional se escindió en 1999 con la salida de Bruno Mégret, uno de sus principales ideólogos y número dos en la cúpula del partido, y obtuvo su más bajo resultado electoral en 2007, no obstante, el lepenismo, contra todo pronóstico catastrófico, ha superado estos dos momentos críticos y hoy día es el partido más votado a nivel regional y uno de los tres principales partidos a nivel federal en Francia.³³⁶ Por su parte, a pesar de haberse dividido en 2005 tras la salida de su líder histórico Jörg Haider y ser relegado a la cuarta posición en las elecciones de 2006, el Partido Liberal Austriaco se ha consolidado como una de las principales fuerzas políticas en Austria y se perfila como el partido más votado para las próximas elecciones parlamentarias.³³⁷ Respecto al partido fundado por Pia Kjaersgaard, el Partido Popular Danés ha desempeñado un papel clave desde el parlamento a favor de los gobiernos de minoría conservadores, posición que le ha permitido influir decisivamente en el gobierno sin retroceder electoralmente, aunque sea considerado un partido xenófobo y racista.³³⁸ En último lugar, pese a su corta vida política, su constante vinculación con el Partido de la Cruz Flechada, la prohibición de su organización paramilitar en 2009 y la expulsión en los últimos años de figuras relevantes en la cúpula del partido, el Movimiento por una Hungría Mejor se ubica como el partido con mayor proyección y consolidación en Europa del Este y se posiciona como una de las principales fuerzas políticas en Hungría.³³⁹

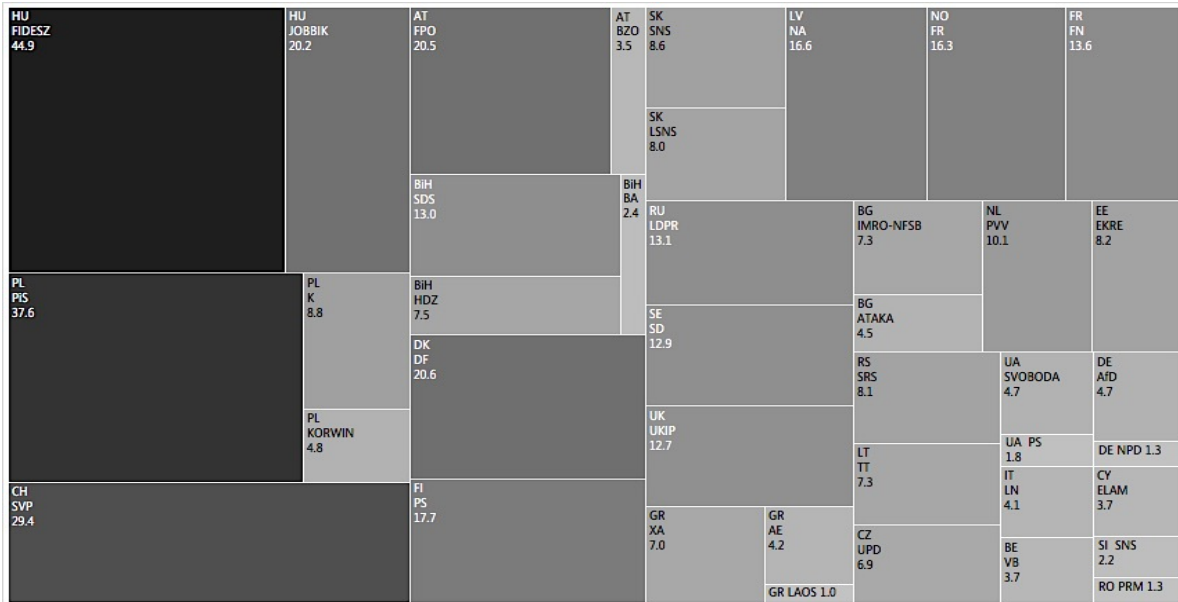
³³⁶ Una encuesta realizada por Ipsos en mayo de 2016 revela que el Frente Nacional se ha convertido en la primera fuerza política en Francia rumbo a las elecciones presidenciales de 2017. El partido liderado por Marine Le Pen recogería el 28% de la intención de voto, Los Republicanos representados por Nicolas Sarkozy obtendrían el 21% y el Partido Socialista dirigido por François Hollande se ubicaría con el 14%; sin embargo, este escenario cambia radicalmente si son representados por otros candidatos: Los Republicanos con Alain Juppé obtienen el 35%, seguidos por Le Pen con el 28% y Hollande con el 14% de la intención de voto.

³³⁷ Según una encuesta de Gallup para julio de 2016, el Partido Liberal Austriaco obtiene una intención de voto del 35%, seguido por el Partido Socialdemócrata Austriaco con el 25% y en tercer lugar se ubica el Partido Popular Austriaco con el 19% de las preferencias electorales.

³³⁸ La encuesta levantada en agosto de 2016 por Voxmeter señala que el Partido Popular Danés permanece en la segunda posición de las preferencias electorales con el 21.4% de la intención de voto, ligeramente por encima de su último resultado electoral obtenido en 2015.

³³⁹ En julio de 2016, la encuestadora Századvég señaló que el Movimiento por una Hungría Mejor conserva su segunda posición y obtiene el 23% de la intención de voto, sólo por detrás de la Unión Cívica Húngara cuya preferencia electoral ronda el 45% de los votos.

Cuadro 2. Porcentaje de votos de la extrema derecha en las últimas elecciones parlamentarias



En relación con el periodo a investigar, considero oportuno observar el comportamiento de la variable dependiente (resultado electoral) en contraste con las variables socioeconómicas (satisfacción económica e inmigración en la economía), político-institucionales (satisfacción democrática y confianza en los políticos) e identitarias-culturales (inmigración en la cultura e inmigración en la forma de vivir) en las más recientes elecciones: junio de 2012 para Francia, septiembre de 2013 para Austria, septiembre de 2011 para Dinamarca y abril de 2010 para Hungría. La selección de estos comicios se realizó con base en dos criterios: uno metodológico y otro teórico. El primer criterio consiste en la disponibilidad de información proporcionada por las bases de datos de la Encuesta Social Europea, la cual sólo está disponible a partir del año 2000. Este ejercicio estadístico se realiza cada bienio y hasta hoy día se han llevado a cabo siete ejercicios (*rounds*) en la mayor parte de los países miembros de la Unión Europea.³⁴⁰ El segundo criterio se ubica en el contexto de la crisis económica a nivel mundial registrada entre 2008 y 2015, a partir de la cual, teóricamente, los partidos de extrema derecha encuentran condiciones más favorables para obtener un mejor desempeño electoral. Aunado a estos dos criterios, la mayor parte de los integrantes de esta familia política se han reposicionado en el sistema de partidos en las últimas elecciones, razón por la cual considero mucho más relevante para la presente investigación analizar esta última fase y comprender así por qué estos partidos comienzan a ser considerados actores esenciales en sus respectivos sistemas políticos.

³⁴⁰ Sobre los casos seleccionados, Francia, Dinamarca y Hungría han participado en todos los ejercicios realizados por la Encuesta Social Europea. Por su parte, Austria únicamente no participó en el ejercicio número 6 de esta encuesta.

Los cuatro países que se han elegido son miembros plenos de la Unión Europea: Francia (1958), Austria (1995), Dinamarca (1973) y Hungría (2004). Pero ¿por qué se eligieron estos países miembros de la Unión Europea y no otros casos como el suizo o el noruego cuyos partidos de extrema derecha obtienen mejores resultados electorales? Por una sencilla razón: a partir del proceso de institucionalización de la Unión Europea, los partidos de extrema derecha consideran que los esfuerzos comunitarios por consolidar un ente supranacional sin ningún tipo de barreras nacionales –primero en la esfera económica y posteriormente en la política- son la principal razón por la que se han incrementado los flujos migratorios (libre circulación de personas) y las tasas de desempleo (carencia de programas laborales); se ha agudizado la crisis económica y el desmantelamiento del Estado de bienestar (incompetencia gubernamental) y se ha perdido gradualmente la identidad nacional de los países en Europa (multiculturalismo a raíz de la liberalización de las fronteras nacionales).

En las dos últimas décadas, Europa ha evolucionado vertiginosamente de un mercado común (Comunidad Económica Europea) a una comunidad política (Unión Europea). Desde la firma del Tratado de Maastricht en 1992 en la que inicia una nueva etapa de integración europea, la entrada en vigor de los Acuerdos Schengen en 1995 y la liberación de las fronteras estatales para establecer un espacio común, la circulación del euro como divisa única en varios países miembros de la Unión Europea en 2002 hasta la incorporación de los países de Europa del Este en la Unión Europea en 2004 y 2007, inicia un proceso de reunificación cuyo objetivo ha consistido en construir una Europa con propósitos comunes contraria a las especificidades de los pueblos nativos europeos. Este proceso de integración política no es apoyado del todo por los ciudadanos europeos y ello se evidencia cada vez más cuando se vota a favor de un partido político contrario a los cimientos de la Unión Europea como lo representan los integrantes de esta familia política.

Los partidos de extrema derecha se han afianzado en los recintos parlamentarios, posición desde la cual en su mayoría han participado en diversas coaliciones de gobierno. Desde mediados de los noventa, la extrema derecha populista saltó por primera vez de las curules parlamentarias a las oficinas de los gobiernos federales en Europa Occidental. Por ejemplo, en Italia, Alianza Nacional y la Liga del Norte se convirtieron en los primeros partidos de extrema derecha que ingresan a este nivel de gobierno en 1994, posteriormente revalidan este compromiso entre 2001-2005 y para el periodo entre 2008-2011 sólo la Liga del Norte se coaliga en el gobierno encabezado por el Pueblo de la Libertad; en Austria, el Partido Liberal Austriaco participó en la coalición de gobierno conformada entre 2000-2002 y 2002-2005 y la Alianza por el Futuro de Austria hizo lo propio entre 2005-2006; en los Países Bajos, la Lista de Pim Fortuyn se integró como parte del gobierno conservador entre 2002-2003; en Suiza, el Partido Popular Suizo ganó un segundo asiento rompiendo con el tradicional equilibrio de la "fórmula mágica" en

el Consejo Federal en dos momentos: 2003-2007 y 2015-presente; en Grecia, la Concentración Popular Ortodoxa se incorporó al gobierno de unidad nacional entre 2011-2012, y recientemente, tras las elecciones de 2015, los Independientes Griegos se integraron en el gobierno liderado por la Coalición de la Izquierda Radical; en Noruega, el Partido del Progreso participa en el gobierno conservador desde 2013; y en Finlandia, Los Finlandeses se han sumado al gobierno de centro-derecha a partir de 2015; por último, tanto en Dinamarca como en Noruega y en los Países Bajos, el Partido Popular Danés, el Partido del Progreso y el Partido Liberal Holandés, han apoyado desde el parlamento a los gobiernos de minoría conformados en estos países entre 2001-2011 y 2015-presente; 2001-2005 y 2010-2012, respectivamente.

En Europa del Este, los integrantes de esta familia política se han caracterizado por su volatilidad electoral durante el periodo de transición democrática. En varios contextos poscomunistas, estos partidos han arribado a la esfera del poder político a través de alianzas, pero, en su mayoría, como socios minoritarios y de manera intermitente. Incluso algunos partidos extremistas se han moderado con el paso del tiempo o, en su caso, han desaparecido de la escena política. Por ejemplo, la Unión Democrática Croata se desempeñó como única fuerza política en el gobierno entre 1990 y 2000, periodo en el que todavía era considerado un partido de extrema derecha; el Partido por la Independencia Nacional Estoniana se coaligó con la Alianza Pro-Patria entre 1992-1995; el Partido de la Unidad Nacional Rumana y el Partido de la Gran Rumania gobernaron entre 1994-1996 y 1995, respectivamente, pero en la actualidad ninguno de estos partidos está presente en la Cámara Baja; el Partido Nacional Eslovaco ha gobernado en coalición entre 1994-1998, 2006-2010 y 2016-presente; la Liga de las Familias Polacas participó en el gobierno entre 2005-2006, no obstante, no ha acudido a los últimos comicios de 2011 y 2015, y Ley y Justicia, partido que recientemente abraza los reclamos de la extrema derecha, dirige hoy día un gobierno monocolor en Polonia; el Partido Radical Serbio se sumó a la coalición de izquierda en el periodo entre 1998-2000; la Unión Cívica Húngara ha gobernado como primera fuerza y se ha integrado como parte de esta familia política a partir de las elecciones de 2010; Alianza Nacional, partido precursor de Por la Patria y la Libertad y Todo por Letonia, ha conformado dos gobierno coalicionistas en los periodos 2011-2014 y 2014-presente; Orden y Justicia fue invitado a gobernar por los partidos de centro-izquierda para el periodo 2012-2016 y es probable que refrende esta posición tras los recientes comicios celebrados a finales de 2016; la Unión Panucraniana Libertad participó brevemente en el gobierno de unidad nacional liderado por la Unión Toda Ucrania-Patria tras el golpe de Estado perpetrado en contra del presidente Víktor Yanukóvich en 2014; por último, la Unión Nacional Ataque ha apoyado a los gobiernos de minoría en Bulgaria entre 2009-2013 y 2013-2014, y recientemente el Frente Patriótico, integrado

por el Frente Nacional para la Salvación de Bulgaria y el Movimiento Nacional Búlgaro, ha realizado lo conducente a partir de 2014. (Cuadro 3)

Cuadro 3. Participación de la extrema derecha populista en el gobierno a nivel nacional

País	Partido	Periodo	Socio (s) en la coalición
Europa Occidental			
Italia	Alianza Nacional	1994	FI-LN
Italia	Alianza Nacional	2001-2005	FI-LN
Italia	Liga del Norte	1994	FI-AN
Italia	Liga del Norte	2001-2005	FI-AN
Italia	Liga del Norte	2008-2011	PdL (FI, AN y otros)
Austria	Partido Liberal Austriaco	2000-2005	ÖVP
Austria	Alianza por el Futuro de Austria	2005-2006	ÖVP
Dinamarca	Partido Popular Danés*	2001-2011	V-KF
Dinamarca	Partido Popular Danés*	2015-Presente	V
Noruega	Partido del Progreso*	2001-2005	H-KRF-V
Noruega	Partido del Progreso	2013-Presente	H
Países Bajos	Lista de Pim Fortuyn	2002-2003	VVD-CDA
Países Bajos	Partido Liberal Holandés*	2010-2012	VVD-CDA
Suiza	Partido Popular Suizo	2003-2007	SPS-FDP-CDV
Suiza	Partido Popular Suizo	2015-Presente	SPS-FDP-CDV
Grecia	Concentración Popular Ortodoxa	2011-2012	PASOK-ND
Grecia	Independientes Griegos	2015-Presente	SYRIZA
Finlandia	Los Finlandeses	2015-Presente	KESK-KOK
Europa del Este			
Croacia	Unión Democrática Croata	1990-2000	-
Estonia	Partido de la Independencia Nacional Estoniana	1992-1995	ISAMAA
Rumania	Partido de la Unidad Nacional Rumana	1994-1996	PDSR-PSM
Rumania	Partido de la Gran Rumania	1995	PDSR-PSM
Eslovaquia	Partido Nacional Eslovaco	1994-1998	HZDS-ZRS
Eslovaquia	Partido Nacional Eslovaco	2006-2010	HZDS-SMER
Eslovaquia	Partido Nacional Eslovaco	2016-Presente	SMER/SD-MH-SIET
Polonia	Liga de las Familias Polacas	2005-2006	PiS-SAMOOBRONA
Polonia	Ley y Justicia	2015-Presente	-
Serbia	Partido Radical Serbio	1998-2000	SPS-JUL
Hungría	Unión Cívica Húngara	2010-Presente	KDNP
Letonia	Alianza Nacional	2011-2014	ZRP-V
Letonia	Alianza Nacional	2014-Presente	V-ZZS
Lituania	Orden y Justicia	2012-2016	DP-LSDP
Ucrania	Unión Panucraniana Libertad	2014	BA
Bulgaria	Unión Nacional Ataque*	2009-2013	GERB
Bulgaria	Unión Nacional Ataque*	2013-2014	BSP-DPS
Bulgaria	Frente Nacional para la Salvación de Bulgaria*	2014-Presente	GERB-RB-ABV
Bulgaria	Movimiento Nacional Búlgaro*	2014-Presente	GERB-RB-ABV

* No forman parte de una coalición de gobierno, pero apoyan desde el parlamento las iniciativas del gobierno en turno.

En torno a la segunda problemática, como se ha expuesto, la mayor parte de las investigaciones recurre a una serie de variables explicativas para comprender las causas de este fenómeno político; sin embargo, su principal problema radica en que sólo consideran un conjunto de variables sociales, económicas, políticas e institucionales, sin atender otras que están cobrando cada vez mayor importancia en el mundo contemporáneo como son las relacionadas

con la cultura y la identidad. En este sentido, las variables en las que se apoya mi propuesta para explicar el comportamiento electoral de los partidos de extrema derecha se relacionan con las tres dimensiones que he mencionado anteriormente y que se circunscriben en el contexto de las siguientes crisis, a saber: la socioeconómica (pérdida del bienestar económico), la político-institucional (pérdida de confianza en las instituciones gubernamentales) y la identitaria-cultural (pérdida de la identidad nacional).³⁴¹

En este contexto, el modelo explicativo que propongo no subestima ninguna de estas tres dimensiones porque, considero, un partido etnonacional populista confecciona su discurso político con base en dos objetivos primarios: los inmigrantes y/o minorías étnicas, y los integrantes de la clase política. Desde su perspectiva, ambos grupos son los responsables de las crisis que han afectado a la Unión Europea en las tres últimas décadas. El razonamiento sería el siguiente: los inmigrantes ocupan puestos de trabajo afectando a los sectores más desprotegidos (artesanos, comerciantes, obreros y campesinos) y, si este sector económico se encuentra en paro en el país receptor, recurren a la asistencia proporcionada por el precario Estado de bienestar (crisis socioeconómica); por su parte, la gestión gubernamental de los partidos convencionales no ha cumplido con las principales demandas ciudadanas –entre ellas el problema de la inmigración–, situación que estimula un sentimiento de desafección hacia la clase política en el poder (crisis político-institucional); por último, el multiculturalismo experimentado en las últimas décadas en el mundo occidental, nutrido por los flujos migratorios y las peticiones de asilo político, ha provocado una constante pérdida de valores y costumbres propios de la identidad de los pueblos originarios de Europa (crisis identitaria-cultural).

En síntesis, para comprobar este supuesto recorro a tres binomios de variables explicativas con base en los siguientes conceptos: a) inmigración y economía; b) democracia y populismo, y c) xenofobia y multiculturalismo. Con esta propuesta no pretendo priorizar una sola dimensión por encima de las otras, por el contrario, examinaré el objeto de estudio desde cada una de ellas para encontrar una respuesta que, si bien no pretendo sea unívoca, al menos sí explique el mayor número de casos seleccionados. Resta mencionar que las variables que utilizo para construir este modelo explicativo las he seleccionado con base en dos criterios: primero, estos partidos incluyen estas problemáticas en sus plataformas políticas y, segundo, hay información disponible en bases de datos para los casos seleccionados.

³⁴¹ El investigador Othon Anastasakis propone estudiar este fenómeno político a través de cuatro enfoques o dimensiones: el histórico, el estructural, el político y el ideológico-cultural. El histórico está conectado con el legado fascista en el periodo de entreguerras. El estructural se refiere a un contexto socioeconómico propicio para este fenómeno. El político hace hincapié en el papel que desempeñan los actores políticos para incrementar o disminuir su fuerza electoral. El ideológico-cultural traza la continuidad histórica y el significado de las ideas radicales y se centra, en la mayoría de los casos, en la naturaleza racista y xenófoba de la extrema derecha. Anastasakis, Othon. (2000). *Extreme Right in Europe: A Comparative Study of Recent Trends*. Discussion Paper 3. London: Hellenic Observatory-London School of Economics, pp. 5-6.

Una vez expuesto la primera parte de mi modelo explicativo (contexto/demanda), y puesto que considero no se puede comprender este fenómeno político sólo a través de una serie de variables explicativas contextuales, resulta oportuno realizar un análisis electoral (actor/oferta) para conocer cómo se comportan los propios partidos –en particular ciertos liderazgos partidistas- en el curso de una campaña política. Estas formaciones se caracterizan por exponer un discurso de corte populista antisistémico en contra de la clase política y los partidos políticos convencionales. Personajes históricos como Jean Marie Le Pen, Jörg Haider, Udo Voigt, Filip Dewinter, Christoph Blocher, Pia Kjaersgaard y, más recientemente, líderes con un perfil renovado, menos radical y más propositivo, como Marine Le Pen, Heinz-Christian Strache, Jimmie Åkesson, Kristian Thulesen Dahl, Gábor Vona, entre otros, han ubicado con éxito a sus respectivos partidos en diversos parlamentos europeos. En el curso de la última década, los partidos de la extrema derecha populista más exitosos han reconocido sus principales errores y se han reinventado para presentarse frente a los electores –utilizando las palabras del investigador Tim Bale- ya no como la fea hermana, sino como la bella cenicienta en la constelación democrática europea.³⁴²

En esta segunda parte del análisis me concentraré en el desempeño de ciertos personajes en el curso de las campañas políticas puesto que, considero, el papel que juegan en una contienda electoral ha permitido que los ciudadanos europeos depositen cada vez más su confianza hacia estas formaciones políticas. Liderazgos como el de Marine Le Pen en el Frente Nacional (2011-presente), Heinz-Christian Strache en el Partido Liberal Austriaco (2005-presente), Pia Kjaersgaard en el Partido Popular Danés (1995-2012) y Gábor Vona en el Movimiento por una Hungría Mejor (2006-presente) han favorecido el tránsito de estas formaciones de una posición marginal a una protagónica en el sistema de partidos. La expulsión de los sectores radicales en el interior de un partido y la moderación del discurso político hacia el exterior han coadyuvado positivamente a obtener mejores resultados electorales y, por consiguiente, a tener una mayor influencia en las decisiones del gobierno. En contraste, el papel de personajes vinculados directamente con la ideología fascista como Pino Rauti en el Movimiento Social-Flama Tricolor y Roberto Fiore en Fuerza Nueva, y con el nacionalsocialismo como Udo Voigt en el Partido Nacionaldemocrático Alemán y Nick Griffin en el Partido Nacional Británico ha sido un factor determinante para que los ciudadanos no simpaticen con estos partidos extremistas y no incidan en la vida pública e institucional en el continente europeo.

Con el modelo propuesto pretendo encontrar los razonamientos que me proporcionen una base empírica para comprobar o, en su caso, desaprobar la hipótesis en la que se sustenta la presente investigación. El modelo propuesto está construido a partir de un conjunto de variables

³⁴² Cfr. Bale, Tim. (2003). "Cinderella and her Ugly Sisters: The Mainstream and Extreme Right in Europe, Bipolarising Party Systems", *West European Politics*, 26 (3), pp. 67-90.

que han sido expuestas, en parte, en la literatura comparativa sobre esta familia política – variables sociodemográficas y político-institucionales-, pero también se incorporan nuevos elementos explicativos –variables de tipo identitario-cultural-, para analizar este objeto de estudio a partir de un modelo uniforme, pero con diferentes perspectivas explicativas y colocar así las últimas piezas del rompecabezas que representa el fenómeno de la extrema derecha en Europa.

Esta investigación tiene por objeto explicar el éxito de los partidos de extrema derecha en Europa durante las últimas elecciones parlamentarias. Para ello, he instrumentado un modelo estadístico multidimensional construido a partir de una serie de variables proporcionadas por la Encuesta Social Europea, ejercicio estadístico elaborado bianualmente desde 2002 en diferentes países de Europa Occidental y del Este, a través del cual busco encontrar los fundamentos explicativos para comprender por qué estos partidos políticos han resurgido como una opción rentable en el mercado electoral.

En una primera fase exploratoria de la investigación, se contempló la posibilidad de recurrir a datos duros (*hard data*) ofrecidos por Eurostat (oficina de estadística de la Unión Europea), organizaciones internacionales, dependencias de gobierno y otros organismos no gubernamentales respecto a determinadas variables: número de inmigrantes no europeos, las tasas de desempleo, la cantidad real de partidos en un sistema político, el nivel de abstencionismo en las elecciones, los ataques xenófobos y la cantidad de practicantes del islam en Europa. Sin embargo, opté por utilizar los datos obtenidos por la Encuesta Social Europea sobre la percepción de los ciudadanos europeos (*soft data*) sobre los temas que conciernen a esta investigación. ¿Por qué me incliné por instrumentar estos datos? Por una razón elemental, considero más relevante y significativo para los propósitos del presente estudio conocer lo que la gente *cree* que es real, en vez de la información oficial proporcionada por instituciones u organismos de gobierno. Sobre este último punto, la opinión de la comunidad académica siempre se ha dividido respecto a las fuentes de información que utiliza para una determinada investigación; sin embargo, en este caso en particular, supongo que es más correcto y útil apoyarse en datos sobre la percepción de los votantes en Europa (como por ejemplo la Encuesta Social Europea), antes que lo que las autoridades de Bruselas u otros institutos de gobierno consideran como real, ya que se pretende conocer los motivos que influyen decisivamente en los ciudadanos cuando votan por los partidos etnonacional populistas en Europa. En este sentido, la presente investigación responderá las siguientes preguntas: ¿cuál es el perfil de los votantes de estos partidos políticos?, ¿por qué razones los están votando?, ¿es un voto de protesta o es un voto razonado? Y principalmente como pregunta guía en la investigación ¿votan a favor de estos partidos políticos por cuestiones de índole económica, política o cultural?

El presente modelo está compuesto por un conjunto de variables seleccionadas a partir de las tres dimensiones propuestas, a saber: la socioeconómica, la político-institucional y la identitaria-cultural. Respecto a la primera dimensión, he optado por conocer la satisfacción de los ciudadanos encuestados sobre la economía nacional (*How satisfied with present state of economy in country*) y su opinión respecto a la influencia de los inmigrantes en la economía nacional (*Immigration bad or good for country's economy*). Desde hace décadas, los partidos etnonacional populistas han vinculado con éxito la presencia de los inmigrantes con los principales problemas derivados de la economía –como el desempleo y la pérdida del poder adquisitivo- en sus respectivos países. Instrumentando estas dos variables explicativas, pretendo comprobar o refutar lo siguiente:

- a) Los ciudadanos más insatisfechos con la situación de la economía actual en su país son más propensos a votar por los partidos de la extrema derecha populista.
- b) Los votantes de estos partidos políticos consideran en su mayoría que los inmigrantes son perjudiciales para la economía nacional.

En la segunda dimensión incluyo variables que califican el nivel de satisfacción democrática (*How satisfied with the way democracy works in country*) y la confianza ciudadana hacia los integrantes de la clase política (*Trust in politicians*). A pesar de que estos partidos políticos se inscriben dentro de los márgenes democráticos, respetan las reglas del juego y participan cada vez que se celebran elecciones a nivel nacional, los ciudadanos consideran que existe un déficit democrático en relación con los actuales regímenes democráticos en Europa. A su vez, la extrema derecha populista vincula este desencanto como un reflejo directo de la desconfianza ciudadana hacia el ejercicio de gobierno por parte de la clase política y los partidos políticos tradicionales. Apoyado en estas dos variables, se aceptarán o rechazarán las siguientes hipótesis secundarias:

- c) Los partidos etnonacional populistas obtienen un mayor porcentaje de votos entre los ciudadanos insatisfechos con el régimen democrático.
- d) Los ciudadanos que presentan mayor desconfianza hacia la clase política votan en su mayoría por los partidos de extrema derecha.

En la tercera y última dimensión considero un par de variables relacionadas con la presencia de los inmigrantes en los países seleccionados (*Immigrants make country worse or better place to live*) y su impacto en la vida cultural de estos países (*Country's cultural life undermined or enriched by immigrants*). El discurso de la extrema derecha populista denuncia constantemente una progresiva pérdida de la identidad nacional y el deterioro de los valores occidentales como resultado de una mayor multiculturalidad circunscrita en el continente europeo. En un contexto globalizado y bajo el beneplácito de la Unión Europea, los partidos etnonacional populistas consideran perjudicial la influencia de los inmigrantes en la cultura nacional de los países receptores, porque creen que cada vez se pierden más las tradiciones, usos y costumbres de los pueblos originarios en Europa a favor de sociedades multiculturales. Utilizando estas variables, pretendo validar o invalidar los siguientes supuestos:

e) Los votantes de los partidos etnonacional populistas consideran como negativa la presencia de los inmigrantes en el lugar donde residen.

f) La mayoría de los ciudadanos que simpatizan con los partidos de extrema derecha perciben que los inmigrantes deterioran la vida cultural de sus respectivos países.

Por último, en este modelo también incluyo un conjunto de variables sociodemográficas de control como son el género, la edad y el nivel educativo de los encuestados para conocer el perfil de los ciudadanos que votan por los partidos de la extrema derecha populista en Europa. La variable género sólo tiene dos categorías: hombre y mujer; la variable edad contiene cuatro categorías: jóvenes (entre 18 y 30 años)³⁴³, adultos jóvenes (entre 31 y 45 años), adultos (entre 46 y 60 años) y adultos mayores (entre 61 y 99 años); la variable educación presenta cuatro categorías: educación básica (primaria y secundaria), educación media superior (bachillerato y nivel técnico), educación superior (universidad) y estudios de posgrado (maestría y doctorado).³⁴⁴ Estas variables las utilizo en el modelo como variables de control con el fin de evaluar la significancia de las demás variables explicativas y valorar posteriormente si existe una asociación entre éstas y la decisión de votar por estos partidos políticos.

³⁴³ En el caso de Austria la categoría "jóvenes" se recodificó a partir de los 16 años debido a que en este país un joven puede votar a partir de esta edad gracias las reformas constitucionales de 2007.

³⁴⁴ En esta variable se consideran los años totales de educación cursados por país: educación básica (Francia: 0-9 años, Austria: 0-8 años, Dinamarca: 0-10 años, y Hungría: 0-8 años) educación media superior (Francia: 10-12 años, Austria: 9-12 años, Dinamarca: 11-13 años, y Hungría: 9-12 años), educación superior (Francia: 13-17 años, Austria: 13-18 años, Dinamarca: 14-18 años, y Hungría: 13-18 años) y estudios de posgrado (Francia: 18-30 años, Austria: 19-30 años, Dinamarca: 19-30 años, y Hungría: 19-30 años).

En suma, la variable dependiente en el presente modelo es el voto hacia los partidos de extrema derecha (partido votado en las últimas elecciones nacionales). No se consideró la variable que evalúa la cercanía de un ciudadano con un partido político porque los resultados expuestos no se asemejan a las votaciones obtenidas por la extrema derecha populista, ya que los votantes encuestados no suelen reconocer públicamente su simpatía hacia esta familia política. Por su parte, las variables explicativas son las siguientes: tres variables sociodemográficas (género, edad y educación) y seis variables dicotómicas (satisfacción económica/inmigración en la economía; satisfacción democrática/confianza en la clase política; inmigración en la forma de vivir/inmigración en la cultura). La selección de estas últimas variables se basó en dos criterios: las pruebas de significancia obtenidas en los modelos construidos para cada uno de los países considerados en este ejercicio estadístico y la disposición de información proveniente de la Encuesta Social Europea.

Para cumplir con el propósito de la presente investigación, recorro principalmente a dos técnicas de análisis estadístico empleando el programa SPSS: las tablas de contingencia y los modelos de regresión logística binaria. Con respecto a la aplicación de la primera técnica, el interés consiste en probar si existe asociación entre dos variables utilizando los siguientes coeficientes: la prueba *chi* cuadrada (de independencia) y los residuales ajustados tipificados.³⁴⁵ En estos análisis consideraré dos estadísticos en particular: el recuento de casos observados y esperados, y los residuos tipificados corregidos con los cuáles se conoce el grado de asociación existente entre dos variables. En este sentido, las variables que se contraponen son la participación electoral, la cual se mide a través de la pregunta ¿votó o no votó en las últimas elecciones nacionales?, y las variables sociodemográficas como el género, la edad y la educación. Por su parte, los modelos de regresión logística binaria se instrumentan para aprobar o desaprobar una hipótesis con respecto a una serie de variables explicativas (categóricas y cuantitativas) considerando el coeficiente de significancia y los estadísticos exponenciales. En los modelos de regresión se utiliza la información obtenida por las variables que miden la satisfacción económica, la influencia migratoria en la economía, la satisfacción democrática, la confianza hacia los políticos y la injerencia de la migración tanto en la cultura como en el modo de vida.

En esta investigación se correrán los siguientes modelos por etapas. En el primer modelo se incluyen como variables de control las principales características sociodemográficas de los entrevistados con el objetivo de conocer cuál es el perfil actual del votante promedio de la extrema derecha populista. En el segundo modelo se agregan las variables que calculan la satisfacción

³⁴⁵ Los residuales ajustados indican lo siguiente: si las diferencias entre las frecuencias observadas y esperadas son mayores a 2 puntos en valor absoluto, entonces se rechaza la hipótesis de independencia y, por tanto, se puede interpretar que existe un grado de asociación entre las variables propuestas.

económica y la influencia migratoria en la economía respecto a la dimensión socioeconómica. El tercer modelo está compuesto por las variables satisfacción democrática y confianza en los políticos bajo un enfoque político-institucional. El cuarto modelo está integrado por las variables que miden la influencia migratoria en la cultura y en la forma de vivir referentes a la dimensión identitaria-cultural. Una vez obtenidos los resultados de cada uno de estos modelos, se cotejará por separado cuál de las variables utilizadas proporciona los resultados más significativos para explicar el voto hacia los partidos de la extrema derecha populista en Europa. A partir de esta selección, se integrará un modelo final basándose en las variables con mayor peso explicativo con respecto a cada dimensión y se comparará por último cuál de éstas presenta una mayor predominancia respecto a la variable dependiente. Por ejemplo, si para el caso de Francia las variables más significativas fueran la satisfacción económica, la confianza en la clase política y la influencia de la inmigración en la cultura, luego entonces la ejecución del modelo final revelaría en contraposición cuál de éstas variables resulta ser la más preponderante para explicar por qué un ciudadano vota a favor del Frente Nacional.

Por otra parte, los valores originales de las variables independientes para cada una de las dimensiones propuestas se han recodificado en tres categorías con el objetivo de ubicar cuáles son los grupos más propensos que votan a favor de los partidos de la extrema derecha populista en Europa. Por ejemplo, siguiendo el caso de Francia, cuando se categorizan estas variables continuas en determinados grupos, se busca encontrar si los ciudadanos más insatisfechos con su situación económica, los más desconfiados hacia la clase política o los que consideran negativa la influencia de los inmigrantes para la cultura son los que sufragaron en las elecciones mayoritariamente por esta familia política. (Cuadro 4)

Cuadro 4. Recodificación de variables explicativas en tres categorías de análisis

Variable/Valores	0 hasta 3 (-)	4 hasta 6	7 hasta 10 (+)
Dimensión socioeconómica			
Satisfacción económica	Insatisfecho	Indiferentes	Satisfecho
Inmigración en la economía	Negativa para la economía	Indiferentes	Positiva para la economía
Dimensión político-institucional			
Satisfacción democrática	Insatisfecho	Indiferentes	Satisfecho
Confianza en la clase política	Desconfían	Indiferentes	Confían
Dimensión identitaria-cultural			
Inmigración en la forma de vivir	Peor lugar para vivir	Indiferentes	Mejor lugar para vivir
Inmigración en la cultura	Empobrece la vida cultural	Indiferentes	Enriquece la vida cultural

Elaboración propia.

Por último, cabe aclarar que se consideró la información de la Encuesta Social Europea a partir de la fecha de levantamiento y no de su publicación. Este criterio se adoptó con base en la variable dependiente (voto o no votó en las últimas elecciones nacionales) con el propósito de

analizar el pulso electoral más inmediato de los encuestados. Por ejemplo, sí se analizan las elecciones legislativas celebradas en Francia en junio de 2007 no resulta conveniente remitirse a la información del ejercicio 5 de la Encuesta Social Europea, levantada entre octubre de 2010 y abril de 2011, por el contrario, se debe consultar el ejercicio 4, el cual se recogió entre septiembre de 2008 y enero de 2009, esto con el objeto de evitar en la mayor medida posibles inferencias erróneas respecto a los resultados obtenidos. (Cuadro 5)

Cuadro 5. Encuesta Social Europea y casos seleccionados

País	Partido	ESS	Votación	Elección	Levantamiento de información
Francia	FN	ESS6	13.6 %	10/06/2012	08/02/2013 – 30/06/2013
Austria	FPÖ	ESS7	20.5 %	29/09/2013	04/10/2014 – 05/05/2015
Dinamarca	DF	ESS6	12.3%	15/09/2011	10/01/2013 – 24/04/2013
Hungría	JOBBIK	ESS5	16.7 %	11/04/2010	19/10/2010 – 10/12/2010

Elaboración propia.

En resumen, con este modelo explicativo multidimensional pretendo apoyar estadísticamente los supuestos teóricos presentados, los cuales me permitirán comprobar o desaprobar las hipótesis esbozadas en este apartado. Una vez obtenidos los coeficientes, se comprobará a través de estos ejercicios estadísticos cuáles son las variables con mayor significancia en esta investigación; es decir, cuáles son los motivos socioeconómicos, político-institucionales e identitario-culturales más preponderantes que considera un ciudadano en el momento en el que sufraga a favor de estos partidos políticos en las democracias tanto de Europa Occidental como de Europa del Este. Hacia el final del próximo capítulo se llevará a cabo un estudio comparativo con los resultados obtenidos para así responder por qué los ciudadanos están votando cada vez con mayor frecuencia por una plataforma política xenófoba y discriminante expuesta por los partidos etnonacional populistas y contraria a los valores fundamentales de la Unión Europea.

Capítulo IV

La extrema derecha y su comportamiento electoral bajo un enfoque multidimensional

4. Estudios de caso sobre la extrema derecha populista en Europa

"Los fascistas inteligentes, y se puede ser inteligente y fascista a la vez, modificaron su lenguaje, hablando sobre identidad, sobre cultura, sobre comunidad y sobre todos los viejos valores, pero se percibe una clara división entre fascistas militaristas y fascistas culturalistas". (Roger Griffin, historiador del fascismo)

4.1. El caso francés: Francia para los franceses (*La France aux Français*)

"Nunca he dicho que las cámaras de gas no existieron. Yo mismo no las he visto. No he estudiado especialmente este tema, pero creo que es sólo un detalle de la historia sobre la Segunda Guerra Mundial". (Jean Marie Le Pen, líder histórico del Frente Nacional)

4.1.1. La unificación de la extrema derecha en Francia

Una vez concluido el régimen pro nazi de Vichy y con la subsecuente consumación de la Segunda Guerra Mundial, la extrema derecha se fragmentó y permaneció enclaustrada en los años sucesivos en el escenario político francés; sin embargo, no tardaría mucho en reaparecer bajo la figura de un militante ex vichysta, Pierre Poujade, quien fundó la Unión de Defensa de Comerciantes y Artesanos en 1953, una organización cuyo discurso se centró en el rechazo a las prácticas parlamentarias, la política de descolonización y el cobro de impuestos hacia los pequeños campesinos, artesanos y comerciantes. En ese periodo, un joven simpatizante de la extrema derecha, Jean Marie Le Pen, presidente de la Unión Nacional de Estudiantes de Francia, participó con éxito en la campaña del petainista, Jacques Isorni, para ocupar un asiento en la Asamblea Nacional; sin embargo, poco tiempo después, Le Pen se alistaría como voluntario en el batallón de la Legión Extranjera para combatir a los comunistas en Indochina en 1954. Constituido ya como partido político, la Unión de Defensa de Comerciantes y Artesanos participó en las elecciones parlamentarias de 1956 y obtuvo un inesperado 11.7% de los votos, cifra que le

proporcionó un total de 51 representantes en la Asamblea Nacional, entre quienes se encontraba el propio Le Pen. Interrumpiendo sus labores legislativas, nuevamente Le Pen se incorporaría como paracaidista en el norte de África para combatir a los secesionistas del Frente de Liberación Nacional hacia finales de 1956. No obstante, inaugurada la Quinta República, la popularidad del general Charles De Gaulle concluyó con las simpatías hacia el movimiento poujadista, el cual no revalidó su fuerza electoral en la siguiente contienda legislativa celebrada en 1958. Ante la inminente desintegración de la Unión de Defensa de Comerciantes y Artesanos, Le Pen renunció a su militancia y se reelegiría más tarde como diputado de una nueva formación denominada el Centro Nacional de Independientes y Campesinos para competir en las elecciones de 1958.

Sin un referente político que conjuntara a la extrema derecha y en medio de un viraje respecto a la política colonizadora por parte del gobierno francés, la extrema derecha gala se reconstruyó y encontró un nuevo motivo en la defensa del poscolonialismo. En un principio, el gobierno de De Gaulle simpatizó con la independencia argelina; sin embargo, la oposición y diversos grupúsculos de extrema derecha nunca aprobaron esta postura a favor de la autodeterminación del país africano. En este contexto, un grupo de militares disidentes intentó consumar un golpe de Estado en Argelia, el cual fracasó de inmediato; sin embargo, a raíz de esta frustrada rebelión, nacería un grupo terrorista de extrema derecha conocido como la Organización del Ejército Secreto en 1961, cuyo principal objetivo eran los simpatizantes de la independencia de Argelia. En su primera etapa, esta organización paramilitar contó con la aprobación de un sector de la población partidario con el papel colonizador de Francia en el norte de África, pero su desempeño no fue lo suficientemente certero respecto a sus objetivos políticos y prácticamente desapareció tras la independencia de Argelia en 1962 con la firma de los Acuerdos de Evian.

Para 1965, Le Pen retornaría a la política nacional y se encargaría de organizar y dirigir la campaña presidencial de Jean-Louis Tixier-Vignancour, candidato independiente de extrema derecha, sin embargo, su pretensión de llegar al Palacio del Elíseo no se concretó. Con resultados insignificantes y la desaparición de la Organización del Ejército Secreto, los grupos radicales galos nuevamente fueron relegados de la escena política y su esfera de influencia fue prácticamente nula en Francia. Ante la imposibilidad de encontrar un espacio institucional reconocido donde expresaran sus demandas, la extrema derecha concentró sus objetivos para revisar su aparato ideológico. Esta encomienda estuvo a cargo del movimiento intelectual Nueva Derecha (*Nouvelle Droite*), fundado en 1968 y dirigido por Alain de Benoist y Charles Champetier, espacio intelectual donde convergieron integrantes del reconocido Grupo de Investigación y Estudios para la Civilización Europea y el Club de l'Horloge. Desterrados de la arena política, los intelectuales de la extrema derecha se refugiaron en el terreno de las ideas para promover el europeísmo, el neopaganismo y el racismo cultural a la espera de mejores condiciones políticas.

Este momento llegó en 1972. Bajo la iniciativa de la organización neofascista Orden Nuevo (*Ordre Nouveau*) nació el Frente Nacional por la Unidad Francesa como partido político. El surgimiento de este partido representó para los nacionalistas una oportunidad para salir por fin del *ghetto* e incidir en la vida política nacional. Este nuevo partido reunió en un mismo espacio a los dispersos grupos de extrema derecha (nostálgicos del régimen de Vichy, ex poujadistas, maurristas, monárquicos, tradicionalistas católicos y veteranos de la guerra contra Argelia) y fue liderada desde sus orígenes por el ex parlamentario poujadista, Jean Marie Le Pen, personaje con una larga carrera en las filas de la extrema derecha, pero sin ningún vínculo directo con los grupos neofascistas, ni ningún antecedente legal pendiente con las autoridades francesas.³⁴⁶

En suma, el establecimiento de este partido en la escena política francesa fue resultado de una serie de eventos: primero, el declive del Partido Comunista y los movimientos gaullistas abriría un espacio en el espectro político francés, el cual ocuparía eventualmente el Frente Nacional; segundo, la renovación ideológica de la extrema derecha a partir del movimiento intelectual la Nueva Derecha y los aportes teóricos del Grupo de Investigación y Estudios para la Civilización Europea, escuela de pensamiento que reconfiguró la crisis política y social en la década de los ochenta en una crisis de identidad nacional; y tercero, la nueva regulación para obtener la ciudadanía francesa resultó ser más accesible, motivo por el cual se incentivó el arribo de extranjeros a la nación gala durante la década de los ochenta. Estas condiciones de carácter político, ideológico e institucional abonaron un caldo de cultivo para el florecimiento de la extrema derecha en Francia. A continuación, se expondrá la trayectoria electoral del Frente Nacional que parte desde una posición marginal a inicios de la década de los setenta hasta su desempeño actual como un actor preponderante en el sistema de partidos francés.

4.1.2. De la marginalidad electoral a las puertas del Palacio del Elíseo

El comportamiento electoral del Frente Nacional, como todo partido político, ha sufrido una serie de éxitos y fracasos. Desde sus orígenes, este partido centró su objetivo político en "la defensa de los franceses contra los designios extranjeros, las actividades subversivas, el egoísmo clasista y la dictadura oligárquica".³⁴⁷ En los ochenta se originó un caldo de cultivo propicio para el fortalecimiento del Frente Nacional entre las capas sociales más afectadas por el entorno internacional: una clase media empobrecida por la crisis económica, un sector obrero afectado por la reconversión industrial y un gremio agricultor demandante de un mayor proteccionismo por

³⁴⁶ Milza, Pierre. (1998). *Fascisme Français: Passé et Présent*. Paris: Flammarion, p. 422.

³⁴⁷ Shields, James G. (2007). *The Extreme Right in France. From Pétain to Le Pen*. London: Routledge, p. 172.

parte del gobierno federal. Ante el arribo de una oleada de inmigrantes, estos grupos marginados encontraron en las propuestas expuestas por Jean Marie Le Pen una respuesta a sus principales demandas. Como expone Piero Ignazi: "El Frente Nacional consiguió politizar cuestiones como la inmigración (y sus supuestos efectos: delincuencia, mayor gasto para la asistencia social, desempleo) y la inseguridad, ambos considerados de suma importancia por una limitada, pero muy preocupada, proporción de la población".³⁴⁸

Después de permanecer por una década relegado de la escena política francesa sin obtener ningún resultado electoral de relevancia, el Frente Nacional consiguió sus primeras victorias a nivel local y supranacional: en 1983, la formación lepenista consiguió el 16.7% de la votación en las elecciones locales de Dreux y, un año más tarde, recogió el 11.2% de los votos en los comicios rumbo al Parlamento Europeo en 1984. Beneficiado por una reforma que reintrodujo brevemente el sistema proporcional en Francia, los comicios legislativos celebrados en 1986 representaron el primer éxito electoral de Jean Marie Le Pen a nivel nacional con el 9.8% de los votos y 35 escaños en la Asamblea Nacional. De vuelta a un sistema electoral mayoritario, el éxito del Frente Nacional se perpetuó en las elecciones legislativas de 1988 en las que refrendó su última votación, pero sólo con un representante en la Cámara Baja. A pesar de estos notorios resultados, el Frente Nacional todavía no significaba en ese entonces un desafío para el sistema bipartidista.

Fue hasta la década de los noventa cuando el Frente Nacional se consolidó en el sistema de partidos junto con los partidos tradicionales: el Partido Socialista y la Agrupación por la República. En los comicios parlamentarios de 1993, el Frente Nacional obtuvo el 12.4% de los votos y en las siguientes elecciones realizadas en 1997 aumentó su porcentaje de votos hasta el 15%, su mayor éxito parlamentario hasta este momento; mientras que, por el contrario, el voto hacia los partidos tradicionales se redujo: los socialistas obtuvieron el 17.6% y el 23.5% y los gaullistas recogieron el 20.4% y el 15.7% de la votación, respectivamente. A partir de estos comicios, la preferencia electoral dejó de favorecer mayoritariamente el bipartidismo tradicional e inició un periodo de estabilización para una tercera fuerza en la escena política gala representada por el Frente Nacional.

En esta misma década, de acuerdo con Pascal Perrineau, el Frente Nacional experimentó un hecho significativo en su evolución política: la proletarización de su electorado,³⁴⁹ razón por la que se afianzó entre los sectores más populares de la sociedad francesa como los obreros,

³⁴⁸ Ignazi, Piero. (2003). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press, p. 95.

³⁴⁹ Perrineau, Pascal. (2005). "Does Lepeinism Exist without Le Pen?", en Xavier Casals (ed.). *Political Survival on the Extreme Right. European Movements between the Inherited Past and the Need to Adapt to the Future*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, p. 25.

comerciantes, artesanos, agricultores, pequeños empresarios y trabajadores de cuello blanco.³⁵⁰ Este partido representó una alternativa para este electorado respecto a los cambios adoptados a nivel supranacional: con la entrada en vigor del Acuerdo Schengen en 1995 y la eventual supresión de las fronteras nacionales en la Unión Europea, los inmigrantes recién establecidos en Francia, en especial la mano de obra barata, no calificada e informal, representaron una amenaza para estos sectores populares sobre las fuentes de trabajo y su calidad de vida. A pesar de la consolidación electoral del Frente Nacional hacia finales de la década, el entonces número dos del partido, Bruno Mégret, renunciaría a su militancia partidista, producto de irreconciliables diferencias ideológicas con el propio líder del Frente Nacional sobre la popularización de sus votantes y la institucionalización de la extrema derecha en el escenario político para fundar una nueva formación denominada el Movimiento Nacional Republicano.

Contra todo pronóstico, por primera vez en la historia del Frente Nacional y en su cuarta postulación a la Presidencia de la República, Jean Marie Le Pen desplazaría al candidato de la izquierda, Lionel Jospin, en la primera vuelta de los comicios presidenciales celebrados en 2002 para enfrentarse en el balotaje rumbo al Palacio del Elíseo a su entonces oponente Jacques Chirac, el candidato de la derecha. Este sismo político provocó un cataclismo entre las filas de la izquierda, un replanteamiento en las propuestas de la derecha, pero sobre todo una profunda consternación entre el electorado galo. Con estos resultados, Le Pen calificó estos comicios como "una gran derrota para los líderes del *establishment*" y se presentaría a la justa final con la siguiente frase: "Yo contra todos y todos contra mí". No obstante, este hecho sin precedentes en la historia contemporánea gala, la segunda vuelta favoreció contundentemente a Chirac sobre Le Pen con una votación del 82.2% a su favor contra el 17.8% para el líder de la extrema derecha.

Estos comicios dejaron una lectura importante para el futuro político del Frente Nacional: el electorado optó finalmente por Chirac para ocupar la Presidencia de la República; sin embargo, el voto depositado en las urnas no fue un voto a favor del candidato de la derecha, sino un voto en contra del candidato de la extrema derecha. En estos comicios los ciudadanos no eligieron un presidente, sino contrarrestaron el ascenso de otro. La segunda vuelta presidencial resultó ser un trámite burocrático. Expuesto como un partido xenófobo y racista en los medios de comunicación, Le Pen conservó únicamente el voto de las bases frentistas. El perfil contestatario, irascible y explosivo del líder del Frente Nacional no benefició las preferencias a su favor en la última cita electoral; sin embargo, este sismo político derribó definitivamente los endeblecimientos del sistema bipartidista y marcó el inicio de un periodo de reconstrucción para el partido lepenista.

³⁵⁰ Cfr. Mayer, Nonna y Perrineau, Pascal. (1992). "Why Do They Vote for Le Pen?", *European Journal of Political Research*, 22 (1), pp. 123-141, y Lubbers, Marcel y Scheepers, Peer. (2002). "French Front National Voting: A Micro and Macro Perspective", *Ethnic and Racial Studies*, 25 (1), pp. 120-149.

En las siguientes elecciones legislativas, la votación del Frente Nacional manifestó un comportamiento volátil: obtuvo el 11.3% en 2002, posteriormente disminuyó hasta el 4.3% en 2007; sin embargo, en los comicios de 2012 nuevamente recuperó su fuerza electoral al obtener el 13.6% de los sufragios y ubicarse como la tercera fuerza política. Este reposicionamiento fue resultado del relevo generacional en la dirigencia del partido celebrado en el XIV Congreso Nacional en Tours en enero de 2011. En esa ocasión, el líder histórico del Frente Nacional, Jean Marie Le Pen, renunciaría a su cargo para heredar finalmente las riendas del partido a su hija, Marine Le Pen. En esta elección interna concurren dos proyectos para el futuro del Frente Nacional: por una parte, la continuidad asentada en posiciones extremas y excluyentes encabezada por Bruno Gollnisch y, por otra parte, la renovación profunda con posturas más incluyentes representada por Marine Le Pen. A partir de este momento, la ahora líderesa del partido ha purificado la imagen radical y xenófoba del Frente Nacional mediante la política de “desdiabolización”³⁵¹ para evitar todo nexo con el neofascismo. Incluso, en concordancia con esta reestructuración interna, recientemente Marine Le Pen le retiró el cargo como presidente honorario a su propio padre para expulsarlo del Frente Nacional por sus reiteradas declaraciones antisemitas y revisionistas.³⁵²

A pesar de la importancia del Frente Nacional en la escena política, su fuerza electoral no se ha visto reflejada proporcionalmente en la Asamblea Nacional, por lo que el número de representantes parlamentarios ha sido de carácter simbólico como resultado de un sistema electoral mayoritario que favorece el bipartidismo,³⁵³ el cual lo ha subrepresentado en casi todas las legislaturas a nivel federal. Por ejemplo, sólo en los comicios legislativos de 1986, en los que prevaleció la representación proporcional introducida por el Partido Socialista, obtuvo 35 representantes en la Cámara Baja con el 9.8% de los votos; sin embargo, ya con un sistema mayoritario, este partido político sólo en tres ocasiones ha obtenido una insignificante representación: un escaño con el 9.8% de los votos en 1988, otro asiento con el 15% de la votación

³⁵¹ La política de “desdiabolización” del Frente Nacional ha cosechado sus primeros frutos. Los resultados de los últimos comicios europeos celebrados en 2014 y las elecciones regionales de 2015 han certificado a la formación lepenista como “un partido más” en el panorama político francés. De acuerdo con datos de la Encuesta Social Europea, la simpatía partidista del Frente Nacional se quintuplicó en tan sólo seis años: creció de 3.2% en 2009, cuando Jean Marie Le Pen era todavía el máximo jérarca del partido, a 15.8% en 2015, bajo la nueva dirigencia de Marine Le Pen.

³⁵² En una entrevista concedida para el semanario *Rivarol*, el fundador y entonces presidente honorario del Frente Nacional, Jean Marie Le Pen, reiteró que las cámaras de gas utilizadas para exterminar a los judíos en la Segunda Guerra Mundial sólo habían sido un “detalle de la historia” y ratificó que él nunca había considerado como un “traidor” al mariscal Philippe Pétain, ex presidente francés y colaborador con el régimen nazi durante la ocupación alemana en Francia entre 1940 y 1944.

³⁵³ Las reglas electorales en Francia tienden a favorecer el bipartidismo encuadrado en la centro-izquierda y la centro-derecha. El sistema mayoritario a dos vueltas obliga a cada aspirante que busca ocupar un escaño en la Asamblea Nacional a superar el 12.5% de los votos para acceder a la segunda vuelta, mejor conocido como balotaje. Sin embargo, históricamente, la izquierda y la derecha se han aliado en contra de la extrema derecha cuando el voto es tripartito en la primera ronda. En ese contexto, uno de los dos partidos tradicionales (el Partido Socialista y Los Republicanos en la actualidad) renuncia a concurrir a la segunda vuelta para unificar fuerzas en contra de la extrema derecha e imponerles así un “cordón sanitario” a los candidatos del Frente Nacional.

en 1997 y, por último, dos curules con el 13.6% de los sufragios obtenidos en las elecciones legislativas de 2012.

No obstante, la condición electoral del Frente Nacional ha cambiado últimamente a su favor. Ejemplo de ello fueron los resultados obtenidos en las elecciones parlamentarias europeas de 2014 en las que, por primera vez en la posguerra, el partido liderado por Marine Le Pen superó en votación a las fuerzas tradicionales: el Partido Socialista y la Unión por un Movimiento Popular. Asimismo, en los últimos comicios regionales de diciembre de 2015, el partido lepenista fue el más votado en la primera vuelta en seis de los trece distritos electorales en disputa. Estos resultados agrietaron en definitiva el clásico bipartidismo francés a nivel supranacional y regional; ahora, el Frente Nacional se prepara para convertirse en la primera fuerza política en Francia en las elecciones federales de 2017.

En la actualidad, el Frente Nacional se presenta como una opción política real, viable y rentable ante los ciudadanos, capaz de respetar las reglas del juego democrático, gobernar con responsabilidad y recuperar los valores tradicionales republicanos. El sistema de partidos galo ha transitado de un bipartidismo entre el Partido Socialista y Los Republicanos a un tripartidismo con la reciente incorporación del Frente Nacional o, en su defecto, se reconfigura como un sistema bipartidista, pero con nuevos actores (el Frente Nacional y Los Republicanos). Después de cuatro décadas, la extrema derecha populista liderada por Marine Le Pen se ha institucionalizado en Francia. Pero ¿cuál ha sido la fórmula del Frente Nacional para obtener y conservar su fuerza electoral en los últimos años? Este éxito electoral se debe en parte a la habilidad de sus líderes para capitalizar en la mente de los electores un mensaje claro, conciso y congruente, enraizado en un discurso identitario que se ha convertido en la piedra angular de su ideología política y en su razón de ser: la defensa de la identidad nacional.

4.1.3. La identidad nacional francesa

Desde su nacimiento, el Frente Nacional se ha constituido como el principal partido etnonacional populista en el escenario político europeo.³⁵⁴ Sin embargo, no fue sino hasta la década de los ochenta, cuando la formación liderada por Jean Marie Le Pen se convirtió en un modelo de partido replicado en otros contextos nacionales,³⁵⁵ principalmente porque combinó hábilmente una fórmula sencilla y rentable para el cada vez más competido mercado electoral: un ferviente

³⁵⁴ Los investigadores Piero Ignazi y Jens Rydgren lo han considerado como el prototipo de los partidos de la extrema derecha contemporánea.

³⁵⁵ Anteriormente, en Gran Bretaña surgió una formación homónima del Frente Nacional en 1967. Sin embargo, la versión francesa ha sido replicada en países como Portugal (1980), Bélgica (1985), Italia (1997) y España (1985 y 2006).

nacionalismo, una posición contraria a la inmigración y una hostilidad populista hacia la clase política,³⁵⁶ características esenciales para ser considerado como un partido etnonacional populista en la constelación democrática europea.

Después de un periodo de desafecto hacia la política descolonizadora gaullista y de recesión económica por la inminente crisis del petróleo, el nacimiento de este partido político representó para ciertos sectores conservadores de la sociedad el surgimiento del etnonacionalismo y el retorno a la exaltación de la identidad nacional y la cultura francesas. Decadencia y resurrección, narrativa palingenésica en el discurso de la extrema derecha. En este contexto, el investigador Jens Rydgren advierte que el Frente Nacional comparte, junto con otros partidos de extrema derecha europeos, un énfasis en el etnonacionalismo, el cual está enraizado en el mito sobre un pasado remoto, y su programa exhorta a fortalecer a la nación a partir de una homogeneidad étnica y el retorno a los valores tradicionales.³⁵⁷

El etnonacionalismo nace como resultado de la simbiosis entre la etnia y la nación y se ha constituido como el concepto clave en la ideología del Frente Nacional.³⁵⁸ Su objetivo primario se centra en recuperar y preservar la homogeneidad de la nación y, por tanto, busca anteponer los proyectos de la nación por encima de los del propio individuo. La nación, para este partido político, encarna cada uno de los intereses de los individuos que la conforman.³⁵⁹ En 1985, en el documento *Para Francia: programa del Frente Nacional*, el partido liderado por Le Pen definió a la nación como "la comunidad de un lenguaje, intereses, una raza, recuerdos y una cultura donde el hombre florece. Él se une a ella por raíces y muertes, su pasado, la herencia y el patrimonio. Todo lo que la nación le transmite desde su nacimiento tiene ya un valor inestimable".³⁶⁰

Por su parte, Samuel Maréchal, ex líder juvenil del Frente Nacional, afirmó lo siguiente: "Nuestra gente encuentra su verdadero carácter en el territorio francés. Su herencia es sangre; su alma es cultura. Debemos liderar una doble batalla: asegurar la longevidad de nuestra cultura, la cual está actualmente amenazada, y lanzar una reconquista de espíritus que nos permitirá tomar el poder político en el futuro. Debemos crear una alternativa nacional, popular, social y cultural".³⁶¹

³⁵⁶ Eatwell, Roger. (2000). "The Rebirth of the 'Extreme Right' in Western Europe", *Parliamentary Affairs*, 53 (3), p. 408.

³⁵⁷ Rydgren, Jens. (2008). "France: The Front National, Ethnonationalism and Populism", en Daniel Albertazzi y Duncan McDonnell (eds.). *Twenty-first Century Populism. The Spectre of Western European Democracy*. New York: Palgrave Macmillan, p. 166.

³⁵⁸ El investigador Cas Mudde propone estudiar estos partidos bajo el concepto del nativismo, cuya ideología sostiene que el Estado debe ser habitado exclusivamente por miembros del mismo grupo nativo (la nación) y que los elementos no nativos (personas e ideas) son fundamentalmente amenazantes a la homogeneidad del Estado-nación. La base para definir a lo "no nativo" puede ser diverso, por ejemplo, étnico, racial o religioso, pero siempre tendrá un componente cultural, en Mudde, Cas. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 19.

³⁵⁹ Similar a una de las máximas del fascismo: "El pueblo es el cuerpo del Estado, y el Estado es el espíritu del pueblo. En la doctrina fascista, el pueblo es el Estado y el Estado es el pueblo. Todo en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado".

³⁶⁰ Cfr. Le Pen, Jean Marie. (1985). *Pour la France: Programme du Front National*. Paris: Albatros.

³⁶¹ Citado en Davies, Peter. (1999). *The National Front in France. Ideology, Discourse and Power*. London: Routledge, p. 68.

En este sentido, para Bruno Mégret, uno de los principales ideólogos del Frente Nacional, "ser francés significa la pertenencia a un grupo, enraizado en una tierra y la identificación con una cultura".³⁶² En suma, el partido lepenista evoca una ascendencia mítica de la nación francesa y se erige hoy día como el único defensor de la identidad nacional y la cultura en Francia.

Hace tres décadas, Jean Marie Le Pen constituyó al Frente Nacional como el único partido protector de la identidad francesa. En el documento *Para Francia: programa del Frente Nacional* señala: "La defensa de la identidad nacional [...] es una prioridad absoluta para el Frente Nacional. Este objetivo se alcanzará a través de una reforma constitucional, la expulsión de los inmigrantes criminales e ilegales, el retorno de los trabajadores inmigrantes y la instrumentación en la política de la 'preferencia nacional' en áreas como el empleo y la seguridad social".³⁶³ Posteriormente, en 1993, en el programa *300 medidas para el renacimiento de Francia*, Le Pen reconoce que: "El Frente Nacional es fiel a una política centrada en la identidad nacional... la defensa de nuestra gente, de nuestro patrimonio cultural y natural".³⁶⁴

En el discurso del Frente Nacional, la nacionalidad se basa exclusivamente en el principio del *ius sanguinis* (derecho de sangre) y no en el principio del *ius soli* (derecho de suelo). Para este partido político, la nacionalidad francesa se obtiene únicamente cuando un individuo desciende directamente de padres franceses; por el contrario, un individuo no puede acceder a la nacionalidad sólo por haber nacido en territorio francés. En la campaña rumbo al Parlamento Europeo de 2014, una de las propuestas del Frente Nacional consistió en suprimir la nacionalidad a los extranjeros nacidos en Francia;³⁶⁵ En este sentido, su dirigente Marine Le Pen se pronunció por eliminar este beneficio: "Hay que poner fin a la doble nacionalidad. Hay que elegir entre ser argelino o francés, marroquí o francés, pero no se puede ser las dos cosas".³⁶⁶ El principal argumento para justificar un nacionalismo exclusivo radica en el constante peligro que representa el ingreso de elementos foráneos para la identidad nacional francesa, ya que sólo aquellos individuos provenientes de una cultura en particular son responsables y respetuosos con su propia herencia histórica; por el contrario, en su perspectiva, las personas ajenas a la nación actuarán siempre de manera irresponsable sin respetar las leyes, las costumbres y el modo de vida de Francia.

En este contexto se inscribe la política de la "preferencia nacional" cuyo objetivo consiste en proporcionar un tratamiento especial para los ciudadanos nativos mientras, paralelamente, se

³⁶² *Ibidem*.

³⁶³ Cfr. Le Pen, Jean Marie. (1985). *Pour la France: Programme du Front National*. Paris: Albatros.

³⁶⁴ Cfr. Front National. (1993). *300 Mesures pour la Renaissance de la France: Front National Programme de Gouvernement*. Paris: Editions Nationales.

³⁶⁵ Mora, Miguel, "El programa del FN: salir del euro y de Schengen", en *El País*, España, 26 de mayo de 2014.

³⁶⁶ Teruel, Ana, "Le Pen quiere acabar con los pactos de doble nacionalidad en Francia", en *El País*, España, 29 de junio de 2014.

segrega a los inmigrantes y personas con un origen étnico no francés en materia de empleo, vivienda, salud, educación y demás beneficios otorgados por el Estado de bienestar. En 1993, basado en su programa 300 medidas para el renacimiento de Francia, el Frente Nacional habló sobre ésta política y recomendó que sólo los ciudadanos franceses y de la Unión Europea se beneficiaran de los privilegios del Estado de bienestar como la compensación por desempleo, la vivienda y la salubridad. De inmediato, esta política fue criticada como una medida apartheid contra los extranjeros, racista en su propósito; sin embargo, el Frente Nacional justificó su aplicación en la preservación de una nación francesa histórica, tradicional y étnica, la cual puede ser fácilmente perjudicada por valores, grupos, culturas e influencias externas.³⁶⁷

Como resultado de la política de "desdiabolización" del Frente Nacional, Marine Le Pen ha matizado este concepto y ahora lo presenta como la "prioridad nacional". Para la actual dirigente este nuevo concepto supone proporcionar estos beneficios en primer lugar, más no única ni exclusivamente, a los "franceses legítimos", es decir, a los ciudadanos nativos, pero sin precisar si posteriormente se extenderán estos privilegios económicos o sociales a otros ciudadanos franceses con un origen no étnico. En suma, la política lepenista de la "prioridad nacional" se puede resumir en uno de los eslóganes emblemáticos del Frente Nacional: "Los franceses primero".

Basado en una perspectiva etnocéntrica, uno de los reclamos recurrentes del Frente Nacional radica en "el derecho a ser diferentes". Sobre este punto, el discurso lepenista es retórico: por un lado, está a favor de la diversidad cultural de los pueblos europeos; pero, por otro lado, se pronuncia porque dos o más culturas no coincidan en un mismo territorio y espacio, es decir, permanezcan separados. En este sentido, el ex líder del Frente Nacional ha promovido una Francia "francesa" dentro de una Europa de las Patrias, la cual debe estar integrada por una diversidad de culturas europeas.³⁶⁸ La defensa de la identidad etnonacional del Frente Nacional supone inevitablemente la exclusión de los elementos extranjeros.³⁶⁹ En otras palabras, el único propósito de la identidad nacional francesa debe ser salvaguardar la homogeneidad étnica de una comunidad histórica, en oposición a la heterogeneidad multicultural de una sociedad contemporánea.

En uno de los programas electorales, Le Pen puntualiza claramente el carácter etnonacional del Frente Nacional: "Francia es la tierra de nuestros padres, la tierra cultivada y defendida a través de los siglos, el país de moda en el paisaje, las ciudades, el lenguaje, la historia,

³⁶⁷ Williams, Michelle H. (2010). "Can Leopards Change their Spots? Between Xenophobia and Trans-ethnic Populism among West European Far Right Parties", *Nationalism and Ethnic Politics*, 16 (1), p. 114.

³⁶⁸ Bell, David S. (1994). "The French National Front", *History of European Ideas*, 18 (2), p. 234.

³⁶⁹ Orfali, Birgitta. (1996). "Le Droit Chemin ou les Mécanismes de L'adhésion Politique", en Nonna Mayer y Pascal Perrineau (eds.). *Le Front National à Découvert*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, p. 130.

enriquecida por el esfuerzo del pueblo y fertilizada por el sudor y la sangre... El pueblo de Francia es el heredero de casi dos mil millones de seres humanos, quienes sufrieron y amaron a Francia, hicieron sacrificios, incluyendo sus vidas... debemos honrar y mantener esto... no debemos retroceder... Francia no sólo es la gente del presente, sino también aquellos de ayer quienes están ahora muertos, y aquellos del mañana quienes están por nacer".³⁷⁰

Pero el discurso identitario del Frente Nacional encuentra dos enemigos para la etnicidad francesa: la inmigración y la clase política. Respecto a la inmigración, el Frente Nacional ha rentabilizado este tema y lo ha convertido en uno de los pilares de su éxito electoral. Una de las principales razones por las que se vota por el Frente Nacional se vincula con la postura que adopta respecto a la inmigración, cuyas propuestas básicamente consisten en retornar a su país de origen a la inmigración ilegal, reducir la inmigración legal y suprimir la reagrupación familiar. En los ochenta, el tema migratorio se politizó y se incluyó en la agenda nacional gracias a este partido, el cual lo relacionó exitosamente con los principales problemas económicos y sociales de Francia en cuatro vertientes: representan una amenaza para la identidad y la etnicidad, son los responsables del desempleo, constituyen la principal causa de los altos índices de criminalidad e inseguridad y abusan de la generosidad del Estado de bienestar en las democracias europeas.³⁷¹

En primera instancia, este partido político ha advertido que la identidad etnonacional francesa está constantemente amenazada por una "auténtica invasión" de inmigrantes, grupo que representa un peligro inminente para la nación francesa.³⁷² En particular, el Frente Nacional señala que los musulmanes no son compatibles con la nación porque son culturalmente diferentes, lo que imposibilita su asimilación o integración a la cultura francesa. La formación lepenista considera que el islam es peligroso en dos sentidos: internamente, el partido ubica a esta religión como un agente catalizador del desorden social, incompatible con la sociedad francesa; mientras que, externamente, el partido considera que es una religión conquistadora, cuya fuerza expansionista amenaza la identidad cristiana de Occidente. En suma, el Frente Nacional considera al islam como una religión irreconciliable con el cristianismo, razón por la cual sus devotos representan una amenaza porque insisten en profesar su religión y conservar sus prácticas culturales en lugar de adoptar los valores occidentales.

Sobre el segundo punto, el Frente Nacional responsabiliza a los inmigrantes del desempleo. Desde su perspectiva, el problema de la desocupación se solucionaría sólo con expulsar a los inmigrantes y reservar prioritariamente los trabajos a los hijos e hijas de Francia.³⁷³

³⁷⁰ Le Pen, Jean Marie. (1985). *Pour la France: Programme du Front National*. Paris: Albatros, pp. 29-30.

³⁷¹ Rydgren, Jens. *Op. cit.*, 2008, p. 172.

³⁷² Le Pen, Jean Marie. (1985). *La France Est de Retour*. Paris: Editions Carrere-Michel Lafon, pp. 51 y 289.

³⁷³ Discurso de Le Pen pronunciado el 16 de septiembre de 1984. Citado en Souchard, Maryse (et. al.). (1997). *Le Pen, les Mots. Analyse d'un Discours D'extrême Droite*. Paris: Le Monde Editions, p. 156.

Para este partido, una de sus principales preocupaciones radica en defender la fuerza de trabajo no calificada de sus compatriotas campesinos, artesanos, comerciantes y obreros, ya que son los sectores más afectados por la inmigración ilegal, cuyo destino inmediato es la economía informal. En este sentido, uno de los eslóganes más representativos del Frente Nacional hacia finales de los setenta fue: "Un millón de desempleados es un millón de inmigrantes. ¡Demasiados!"³⁷⁴

Pero no sólo los inmigrantes repercuten negativamente en la esfera económica, sino también, de acuerdo con este partido, son los causantes del incremento en los índices de inseguridad y criminalidad en Francia. En el discurso del Frente Nacional, los inmigrantes son los únicos responsables de este aumento puesto que a raíz de que creció el número de inmigrantes asentados en el país galo, también creció proporcionalmente el número de delitos cometidos por personas de origen extranjero. Para este partido político una inmigración no controlada y renuente a la asimilación conlleva necesariamente a la inseguridad y el desorden en una sociedad ya que, desde su perspectiva, regularmente los extranjeros asentados en Francia no suelen aceptar ni respetar las leyes locales.

Con respecto al cuarto punto, para el Frente Nacional los inmigrantes sobreexplotan las bondades del Estado de bienestar. Desde una posición chovinista, el partido despierta sentimientos de xenofobia y resentimiento entre los franceses ya que, para esta formación política, los inmigrantes son unos parásitos que sobreviven de los subsidios estatales. El Frente Nacional propone que el Estado debe apoyar sólo a la población nativa a través de la política de la "preferencia nacional", es decir, los privilegios del Estado de bienestar en materia de empleo, vivienda, salud, educación y sistema de pensiones deben ser una atribución exclusiva para los ciudadanos descendientes de padres franceses.

Por su parte, el Frente Nacional ha recurrido a una retórica populista para presentarse como el único defensor del pueblo y la soberanía francesa. Jean Marie Le Pen es un hombre de pueblo, de lenguaje simple y directo y crítico hacia los políticos del *establishment*, características que captan principalmente la simpatía de los sectores marginados. De acuerdo con Piero Ignazi, el avance electoral del Frente Nacional ocurrió cuando el apoyo hacia los partidos tradicionales disminuyó y la alienación política y el descontento aumentó a un punto crítico.³⁷⁵ El Frente Nacional, por tanto, recurrió a un estilo populista para estimular un sentimiento de antipatía en contra de los procesos políticos y de resentimiento hacia los partidos políticos tradicionales y la clase política convencional.³⁷⁶

³⁷⁴ Shields, James G. *Op. cit.*, 2007, p. 185.

³⁷⁵ Ignazi, Piero. (1996). "Un Nouvel Acteur Politique", en Nonna Mayer y Pascal Perrineau. *Le Front National a Decouvert*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, p. 77.

³⁷⁶ Betz, Hans-George. (1993). "The New Politics of Resentment: Radical Right-wing Populism in Western Europe", *Comparative Politics*, 25 (4), p. 419.

Existen varias razones para explicar la insatisfacción política entre los ciudadanos y sus gobernantes. En primer lugar, los partidos tradicionales y las instituciones no se han adaptado a los profundos cambios económicos y sociales, situación que ha provocado el descontento entre los electores por considerar que la política y los políticos se han divorciado de la realidad en la que vive la gente ordinaria.³⁷⁷ En segundo lugar, como lo apunta Pascal Perrineau, aunque las dificultades económicas iniciaron en la década de los setenta, no fue sino hasta los ochenta cuando las personas se percataron de la profundidad y extensión del problema. En un principio se pensó que sólo era una recesión temporal, pero para 1982 se cobró conciencia de presenciar el fin del periodo ininterrumpido de crecimiento económico de la época dorada de la posguerra.³⁷⁸ En tercer lugar, la creciente complejidad de los procesos políticos, combinado con el declive de la autonomía política del Estado-nación, ha opacado el proceso en la toma de decisiones.³⁷⁹ En cuarto lugar, la convergencia entre las diversas fuerzas políticas tradicionales ha provocado que el electorado ya no distinga entre las propuestas de izquierda y derecha. Como señala Jonathan Marcus, este sentimiento de confusión se refuerza por la experiencia de la 'cohabitación': la coexistencia en el gobierno entre un presidente de izquierda y un primer ministro de derecha o viceversa.³⁸⁰ Por último, los escándalos políticos y casos de corrupción han repercutido negativamente en la confianza hacia los políticos y las instituciones.³⁸¹ En este contexto, con un mensaje claro y conciso, el Frente Nacional acusa continuamente a la clase política de abandonar las causas ciudadanas y estar involucrado en actos de corrupción, por lo que se presenta como el único partido capaz de solucionar las demandas populares y gobernar con "manos limpias".

Bajo una perspectiva populista, el Frente Nacional divide en la actualidad a la sociedad francesa en dos grupos homogéneos y antagónicos: el "pueblo puro" francés contra la "élite corrupta" en el gobierno³⁸² y su estrategia populista antisistémica ha sido crucial para comprender su éxito electoral. Este enfrentamiento entre el proletariado y la clase política ha significado un punto de inflexión en el éxito del discurso populista de la extrema derecha en Francia. En palabras de Jens Rydgren, el populismo puede ser caracterizado por: una hostilidad hacia la idea de la democracia representativa; una imagen del pueblo como una comunidad armoniosa y homogénea, enfrentada contra la clase política o el *establishment*, y la idea de que un partido populista o líder representa "la voz del pueblo".³⁸³

³⁷⁷ Mény, Yves y Surel, Yves. (2000). *Par le Peuple, pour le Peuple. Le Populisme et les Démocraties*. Paris: Fayard, p. 24.

³⁷⁸ Perrineau, Pascal. (1997). *Le Symptôme Le Pen. Radiographie des Électeurs du Front National*. Paris: Fayard, p. 28.

³⁷⁹ Cfr. Sassen, Saskia. (1996). *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization*. New York: Columbia University Press.

³⁸⁰ Marcus, Jonathan. (1995). *The National Front and French Politics: The Resistible Rise of Jean-Marie Le Pen*. London: MacMillan, p. 169.

³⁸¹ Mény, Yves y Surel, Yves. *Op. cit.*, 2000, p. 24.

³⁸² Mudde, Cas. (2004). "The Populist Zeitgeist", *Government and Opposition*, 39 (4), p. 543.

³⁸³ Rydgren, Jens. *Op. cit.*, 2008, p. 176.

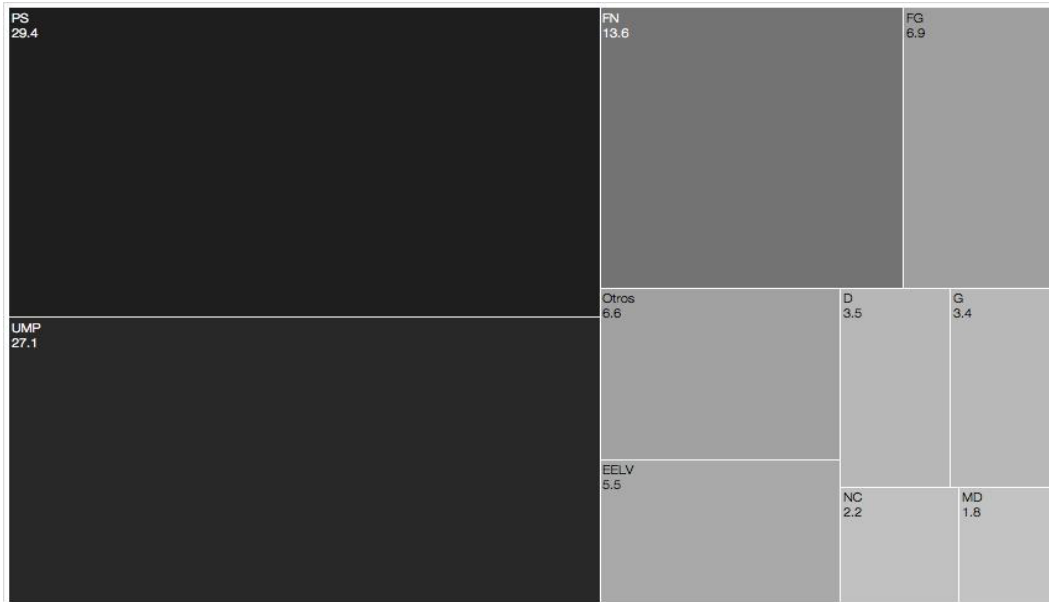
De acuerdo con Pierre-André Taguieff, el Frente Nacional ha renovado su discurso político para responder a las preocupaciones subyacentes a los efectos de la globalización económica, la integración europea y la inmigración masiva, así como a la “islamización de Europa” y el impulso a la multiculturalidad.³⁸⁴ En este contexto, en las últimas elecciones presidenciales y legislativas celebradas en 2012 y en las europeas acontecidas en 2014, el partido de Marine Le Pen se presentó con un conjunto de propuestas electorales para abanderar la defensa de la identidad nacional y contrarrestar la promoción de una sociedad multicultural, en detrimento de la inmigración islámica y el ejercicio en el poder de los partidos tradicionales. Estas propuestas corroboran que hoy día el Frente Nacional se mueve bajo lógicas identitarias y culturales, pero sin soslayar los desafíos económicos ni las tareas pendientes con el régimen democrático y la política convencional. Después de este breve recorrido en la historia del Frente Nacional, explicaré cuáles fueron las condiciones que favorecieron la preferencia electoral hacia la formación lepenista en los comicios legislativos que tuvieron verificativo en 2012.

4.1.4. Un modelo explicativo para analizar el éxito electoral del Frente Nacional

Para analizar el comportamiento electoral del Frente Nacional en los comicios legislativos celebrados en junio de 2012, cuya votación fue de 13.6%, se utilizó la información de la ronda 6 de la Encuesta Social Europea, levantada entre el 8 de febrero y el 30 de junio de 2013. (Cuadro 6) En este ejercicio se le preguntó a un total de 1,968 personas ¿votó o no votó en las últimas elecciones?, cuyos resultados fueron los siguientes: 1,374 (69.8%) votaron, 363 (18.5%) no votaron y 231 (11.7%) no son elegibles o no respondieron a esta pregunta. (Tabla 1) Posteriormente, a la pregunta ¿por qué partido político votó en las últimas elecciones? sólo se consideró la opinión de 1,237 (62.8%) encuestados, los cuales votaron por un partido político, depositaron la boleta en blanco en las urnas o anularon su voto; los 731 (37.2%) encuestados restantes no son considerados en este análisis porque no aplican, se rehusaron o no supieron qué contestar. Ésta última variable se recodificó en cuatro opciones: el Frente Nacional (FN), el Partido Socialista (PS), la Unión por un Movimiento Popular (UMP) y en otros partidos políticos. Asimismo, la información obtenida con respecto a la votación por partido fue muy similar a la registrada en los comicios: el 11.4% (FN), el 36.8% (PS) y el 27.4% (UMP) [Tabla 2]. A continuación, se expondrán los resultados de las tablas de contingencia con el cruce de las siguientes variables: voto en Francia (variable dependiente), género, edad y educación (covariables sociodemográficas).

³⁸⁴ Taguieff, Pierre-André. (2002). *Le Nouveau National-populisme*. Paris: CNRS Editions, pp. 24 y 59.

Cuadro 6. Elecciones parlamentarias en Francia de 2012



En primer lugar, respecto a la variable género se observa que son los hombres los que votan en su mayoría por el Frente Nacional. (Tabla 3) Posteriormente, sobre la variable edad, el voto de este partido político se concentra principalmente en las dos primeras categorías: jóvenes y adultos jóvenes. (Tabla 4) Por último, sí se considera la variable educación se comprueba que los ciudadanos con una menor escolaridad –educación básica y educación media superior- son los dos sectores más propensos a votar por este partido de extrema derecha. (Tabla 5) En resumen, el votante promedio del partido encabezado por Marine Le Pen cuenta con tres características básicas, las cuales han permanecido casi intactas en las últimas décadas: en su mayoría son personas de género masculino, jóvenes y con una baja escolaridad. (Tabla 6)

En la dimensión socioeconómica se observa que la variable que explica en mayor medida el voto hacia el Frente Nacional está relacionada directamente con la influencia negativa de los inmigrantes en la economía (Tabla 7), muy por encima de la variable que mide la satisfacción de los ciudadanos con respecto a su presente situación económica. Incluso, cuando se introduce ésta última variable, los resultados obtenidos muestran que no existe un grado de asociación entre los ciudadanos insatisfechos económicamente y el voto hacia este partido político. (Tabla 8) Asimismo, cabe subrayar que, cuando se agrega la variable que mide la influencia migratoria en la economía, el nivel educativo deja de ser una variable significativa, razón por la cual se concluye que, independientemente del nivel de estudios, el electorado del Frente Nacional confía su voto a este partido por la posición xenófoba que adopta con respecto a la inmigración y no por su presente situación económica.

En relación con la dimensión político-institucional se constata que las dos variables presentan coeficientes muy similares en el modelo propuesto; sin embargo, la variable que mide el nivel de confianza hacia los políticos (Tabla 9) se encuentra ligeramente por encima de la variable que evalúa la satisfacción democrática. (Tabla 10) En este sentido, se concluye que la mayor parte de los votantes del Frente Nacional no confía en el desempeño de la clase política en el gobierno; paralelamente, los simpatizantes lepenistas también se exhiben muy insatisfechos en relación con el funcionamiento del régimen democrático que prevalece en Francia.

Finalmente, en torno a la dimensión identitaria-cultural los resultados señalan que la variable que mide la influencia migratoria en la forma de vivir (Tabla 11) explica sustancialmente el voto hacia el Frente Nacional; sin embargo, también resulta explicativa la variable inmigración en la vida cultural, aunque no con el mismo peso significativo que la primera variable. (Tabla 12) Estos resultados revelan que para los electores del partido dirigido por Le Pen resulta imprescindible la postura que adopta este partido político respecto a la influencia negativa de los inmigrantes en el lugar en el que residen, el deterioro que provocan a la vida cultural francesa y a los valores y costumbres de Occidente, es decir, los ciudadanos galos están más preocupados por preservar su idiosincrasia como parte integrante de los pueblos originarios de Europa, sin importar la postura xenófoba e incluso racista que adopta el Frente Nacional respecto a los extranjeros residentes en Francia.

De acuerdo con el modelo final compuesto por las variables socioeconómica (inmigración en la economía), la político-institucional (confianza en los políticos) y la identitaria-cultural (inmigración en la forma de vivir), se obtienen los siguientes resultados: en primer lugar, el electorado vota en su mayoría por el Frente Nacional por la postura que adopta respecto a la influencia negativa de los inmigrantes en su entorno (Tabla 13), pero también se beneficia del electorado que considera perjudicial la presencia de los extranjeros para la vida cultural francesa; en segundo lugar, el discurso populista contra la clase política resulta rentable para el Frente Nacional ya que los votantes lepenistas expresan no confiar en sus integrantes; por último, un tercer factor que influye en el voto hacia este partido radical considera la presencia migratoria como un elemento negativo para el bienestar de la economía nacional. En otras palabras, el voto de los electores de Le Pen está motivado principalmente por la postura del Frente Nacional respecto a la pérdida de la identidad nacional, el deterioro de la vida cultural francesa y sobre todo el enérgico rechazo hacia la inmigración de origen islámico a la que considera fundamentalista y responsable de los recientes atentados terroristas acontecidos en París y Niza en 2015 y 2016, respectivamente, antes que, por la insatisfacción con el régimen democrático, la desconfianza hacia los integrantes del *establishment* o la crisis económica.

4.2. El caso austriaco: Austria primero (*Österreich zuerst*)

“Respecto a los veteranos de las Escuadras de Protección considero que todavía hay hombres decentes que permanecen fieles a sus convicciones a pesar de la fuerte oposición (...) Un pueblo que no honra a sus antecesores está condenado a la decadencia”. (Jörg Haider, ex líder histórico del Partido Liberal Austriaco)

4.2.1. La reorganización de la extrema derecha en Austria

En 1945, con la revocación del *Anschluss* y la culminación de la Segunda Guerra Mundial, sólo prevalecieron dos fuerzas políticas en el escenario político austriaco: el Partido Socialdemócrata Austriaco y el Partido Popular Austriaco. Sin embargo, poco tiempo después, se fundó la Liga de los Independientes en 1949 con el objeto de ofrecer una alternativa política a los dos partidos dominantes, formación en la que confluyeron ex partidarios nazis, nacionalistas, pangermanistas y liberales. De esta forma, tanto los socialistas demócratas, como los conservadores católicos y los liberales nacionalistas ocuparon los tres campos (*lager*) en el sistema político austriaco. Con un programa promotor del liberalismo económico y defensor del nacionalismo alemán, la Liga de los Independientes participó en dos elecciones parlamentarias en las cuales obtuvo un porcentaje significativo para una fuerza política reciente con el 11.7% y el 10.9% de los votos en 1949 y 1953, respectivamente.

No obstante, a pesar de estos promisorios resultados electorales, para 1956 se constituyó el Partido Liberal Austriaco como sucesor de la Liga de los Independientes. Este nuevo partido consideró a Austria como parte integrante de una nación alemana unificada. Con su nacimiento concluyó un breve ciclo de tres etapas para la extrema derecha austriaca: el reagrupamiento de los simpatizantes nazis; el nacimiento de un partido de tendencia centro-liberal, y la conformación de un partido de oposición nacionalista.³⁸⁵ Sin embargo, en las próximas décadas y bajo el dominio de la “Gran Coalición”, este partido no obtuvo ningún éxito electoral relevante, conservando así su papel de partido marginal en el sistema político austriaco. Como consecuencia de ello, hacia finales de la década de los sesenta, la postura nacionalista en el

³⁸⁵ Williams, Michelle H. (2006). *The Impact of Radical Right-wing Parties in West European Democracies*. New York: Palgrave Macmillan, p. 156.

interior del Partido Liberal Austriaco se moderó en un intento por atraer a un votante laico, liberal e independiente, ubicado principalmente entre la clase media.³⁸⁶

Entre 1945 y 1966 se conformaron gobiernos estables de coalición entre las dos principales fuerzas políticas: el Partido Socialdemócrata Austriaco y el Partido Popular Austriaco, etapa comúnmente conocida como la "Gran Coalición". No obstante, en una etapa de ruptura del consociacionismo democrático,³⁸⁷ el Partido Liberal Austriaco participó en la integración de dos gobiernos de minoría con los socialdemócratas en los años de 1970 y 1983. En esta última participación gubernamental, Norbert Steger, presidente del partido entre 1980 y 1986, regresó a los orígenes del partido y moderó una vez más su perfil nacionalista hacia uno más de tendencia liberal. Con estos cambios registrados en la dirección del partido, esta formación política ingresó por segunda vez en el gobierno federal como socio minoritario del Partido Socialdemócrata Austriaco, ocupando en esta ocasión la vicecancillería austriaca. A pesar de su participación en el gobierno, el Partido Liberal Austriaco no se benefició del ejercicio gubernamental y esto repercutió directamente en la preferencia electoral: las encuestas realizadas en ese entonces no le pronosticaron ninguna representación en el Consejo Nacional para los próximos comicios a efectuarse en 1986. En este contexto inesperado y con el apoyo del sector más radical del partido, el joven Jörg Haider se encumbró en la presidencia del Partido Liberal Austriaco en el congreso celebrado en Innsbruck hacia finales de 1986 para recuperar el apoyo popular de los ciudadanos a partir de un discurso nacionalista y xenófobo. Este cambio imprevisto en la dirigencia del partido tuvo repercusiones de inmediato con sus socios gubernamentales y, como consecuencia de ello, en breve se propició la ruptura de la coalición con los socialdemócratas por considerar este cambio como una amenaza para la vida democrática en Austria.

Distanciado de los postulados liberales, Jörg Haider encaminó a su partido hacia el extremismo político en un complejo entorno internacional: el fin de la Guerra Fría, nuevas dinámicas socioeconómicas en la era de la globalización y el deseo de Austria para ingresar a la Unión Europea. En este contexto internacional, el Partido Liberal Austriaco incorporó un discurso rentable en el que propagó un sentimiento xenófobo en contra de los inmigrantes asentados en Austria y exaltó un nacionalismo exacerbado en detrimento de las posturas paneuropeas, posición que incrementó paulatinamente el número de simpatizantes a su causa política. En el siguiente apartado se expondrá la evolución electoral del Partido Liberal Austriaco desde su

³⁸⁶ Heinisch, Reinhard. (2013). "Austrian Right-wing Populism: A Surprising Comeback under a New Leader", en Karsten Grabow y Florian Hartleb (eds.). *Exposing the Demagogues. Right-wing and National Populist Parties in Europe*. Brussels: Konrad Adenauer Stiftung-Centre for European Studies, p. 47.

³⁸⁷ De acuerdo con Arend Lijphart, el modelo de democracia consociativa consiste en un acuerdo amplio de cooperación entre élites representativas, organizado de acuerdo con una compleja combinación de pluripartidismo y representación proporcional, y cuyo objetivo es contrarrestar los efectos desintegradores de fracturas sociales profundas. *Cfr.* Lijphart, Arend. (1999). *Patterns of Democracy. Government Forms and Performance in Thirty-six Countries*. New Haven: Yale University Press.

nacimiento como un partido marginal hasta su constitución como una de las tres principales fuerzas políticas en Austria, pero con un énfasis en particular en el periodo en el que se integra como un miembro más de esta familia política en Europa.

4.2.2. Del partido marginal a las oficinas del gobierno federal

De acuerdo con el investigador Kurt Richard Luther, el Partido Liberal Austriaco ha transitado por cuatro etapas desde su fundación como partido político hasta las elecciones federales de 1999.³⁸⁸ En la primera etapa, entre 1956 y hasta mediados de la década de los sesenta, esta formación política fue considerada como un partido *ghetto*, como consecuencia de la disminución del número de votos obtenido por su predecesor la Liga de los Independientes; en la segunda etapa denominada como el periodo de "estabilización", entre mediados de los sesenta y finales de la década de los setenta, el porcentaje de votos obtenido por el Partido Liberal Austriaco se ubicó entre los cinco y seis puntos porcentuales en sus participaciones parlamentarias; en el tercer periodo, entre finales de los setenta y hasta 1986, experimentó una etapa de "aceptación" en la cual participó en gobiernos de coalición de minoría; por último, en el cuarto periodo, entre 1986 y 1999, el recién converso partido de extrema derecha inició una etapa de "protesta populista" en la que se constituyó como la tercera fuerza política en Austria.

Como se ha expuesto, los cambios registrados en los ámbitos económico, político y social hacia finales de los ochenta y principios de los noventa cimentaron el camino para la consolidación de esta formación en el panorama político austriaco. Desde el arribo de Jörg Haider, este partido se centró en propagar un discurso nacionalista y xenófobo entre la ciudadanía y lo convirtió en un partido populista opuesto a los gobiernos de coalición integrados por los socialdemócratas y los democristianos entre 1987 y 2000.

Replicando el modelo del Frente Nacional en Francia, Haider propagó un sentimiento xenófobo contra los inmigrantes y las minorías con lemas de campaña como "Primero Austria" y "Austria no es un país de inmigrantes" y encabezó una campaña patriota para recuperar la identidad nacional de los austriacos. En 1986, en su primera asistencia electoral bajo la dirección de Jörg Haider, el Partido Liberal Austriaco incrementó su votación a 9.7%, casi el doble de los votos obtenidos en su última participación electoral. Estos comicios marcaron un punto de inflexión en la historia de este partido puesto que, por primera vez, presentó una plataforma nacionalista: propagó un sentimiento xenófobo entre la ciudadanía en contra de los elementos

³⁸⁸ Luther, Kurt R. (2000). "Austria: A Democracy under Threat from the Freedom Party?", *Parliamentary Affairs*, 53 (3), p. 428.

extranjeros, liberó a Austria de las cadenas de la posguerra respecto a su pasado nazi e introdujo un debate sobre la identidad austriaca en la agenda pública nacional.³⁸⁹

Después de la reestructuración partidista, la participación electoral del Partido Liberal Austriaco se consolidó a nivel federal y se rompió así definitivamente con el sistema bipartidista instaurado desde el periodo de la posguerra: en 1990 obtuvo el 16.6% de los votos, en 1994 incrementó esta cifra a 22.5%; sin embargo, en los comicios extraordinarios de 1995 sufrió un pequeño retroceso para ubicarse con el 21.9% de la votación y así ingresar un mayor número de representantes en el Consejo Nacional. Estos resultados electorales cimentaron el camino hacia la victoria más importante en la historia del Partido Liberal Austriaco y en la ascendente carrera política de Haider: las elecciones parlamentarias de 1999.

A finales de los noventa, el Partido Liberal Austriaco había expandido su poder e influencia a nivel local y regional,³⁹⁰ principalmente en la región sureña de Carintia, considerada como el principal bastión electoral del partido. El momento cumbre arribó con los comicios parlamentarios de 1999 en los que el Partido Liberal Austriaco consiguió el 26.9% de los votos, porcentaje que le permitió participar nuevamente en el gobierno federal, a pesar de ser considerado ya un partido con tendencias xenófobas y racistas, encabezado esta vez por el Partido Popular Austriaco. Estos resultados electorales y su posterior participación en el gobierno federal en el año 2000 provocaron un sismo político no sólo en Austria, sino también con sus socios comunitarios, por considerar a este partido un adversario potencial de la Unión Europea.

En contrarrespuesta, las autoridades europeas integraron un "comité de sabios" encargado de vigilar que el comportamiento del gobierno de coalición entrante respetara los valores democráticos y principios fundamentales de la Unión Europea. Después de una breve inspección, el informe de este comité concluyó que el gobierno austriaco nunca violó el espíritu del Tratado de la Unión Europea y recomendó levantar de inmediato las sanciones impuestas en contra de Viena porque su prolongación sería contraproducente para los propósitos eurocomunitarios. Respecto al Partido Liberal Austriaco, el informe se rehusó a considerarlo como un partido de extrema derecha y prefirió calificarlo como un "partido populista de derechas con expresiones extremistas".³⁹¹

A pesar de su participación a nivel federal, el ejercicio de gobierno no fue benéfico para el Partido Liberal Austriaco principalmente por dos motivos: porque nunca logró imponerse a su socio el Partido Popular Austriaco con respecto a la dirección del gobierno y por la indisposición

³⁸⁹ Williams, Michelle H. *Op. cit.*, 2006, p. 154.

³⁹⁰ Dachs, Herbert. (2008). "Regional Elections in Austria from 1986 to 2006", en Günter Bischof y Fritz Plasser (eds.). *The Changing Austrian Voter*. New Jersey: Transaction Publishers, pp. 97-99.

³⁹¹ Cfr. Freeman, Heather. (2002). "Austria: The 1999 Parliament Elections and the European Union Members' Sanctions", *Boston College International and Comparative Law Review*, 12 (1), pp. 109-124.

de sus correligionarios para apoyar sus políticas al interior del gabinete. Estos desencuentros entre Haider y el gobierno federal condujeron a la disolución del gobierno de coalición y a la consecuente celebración anticipada de elecciones para el año 2002. Después de la renuncia de los tres ministros de gobierno liberales opuestos a los designios de Haider, el entonces canciller, Wolfgang Schüssel, se pronunció en contra de su socio gubernamental: "El Partido Liberal Austriaco tiene que resolver un asunto esencial: si quiere gobernar o ejercer oposición. Las dos cosas juntas no son posibles".³⁹² Finalmente, estos comicios representaron un retroceso electoral significativo para el Partido Liberal Austriaco consiguiendo sólo el 10% de los votos, es decir, 16.9% menos que en las elecciones federales de 1999; sin embargo, a pesar de la ríspida relación con los conservadores, esta formación renovó la coalición de gobierno con el Partido Popular Austriaco en 2002, pero con una menor injerencia en la política gubernamental.

Este fracaso electoral y una serie de conflictos al interior de la dirigencia del Partido Liberal Austriaco obligaron a Jörg Haider a abandonar la política nacional y regresar a la gubernatura de la localidad sureña de Carintia. La falta de liderazgo a nivel federal incitó a Heinz-Christian Strache a obtener la presidencia del Partido Liberal Austriaco en 2005. Sin la influencia ni el poder suficientes para dirigir el partido, Haider se escindió de los liberales y constituyó su propia fuerza política: la Alianza por el Futuro de Austria, la cual nació, en sus propias palabras, como un partido responsable de gobierno, ubicado en la centro-derecha del espectro político y alejado de todo elemento extremista. En esta nueva faceta, el ex gobernador de Carintia se presentó como un político renovado, cuyo pasado provocativo dejó atrás para convertirse en un estadista maduro y moderado, preocupado por desempeñar un papel constructivo y eficiente en el gobierno.³⁹³

En sus inicios, Strache creció políticamente bajo el liderazgo de Haider y, a pesar de no pertenecer a su círculo cercano, pronto reconoció el éxito de instrumentar un discurso populista en contra de la política convencional; sin embargo, a diferencia de su entonces complicado y controvertido líder, el joven Strache se presentó como un político sencillo y pragmático primero entre sus correligionarios y después frente a los electores. Casi veinte años después se repitió la historia: nuevamente el joven y promisorio político se sobrepuso a un líder sin rumbo ni futuro en la dirección del partido. Strache reemplazó a Haider, así como Haider había reemplazado a Steger. En este contexto, con una extrema derecha dividida y un nuevo liderazgo, el Partido Liberal Austriaco obtuvo sólo el 11% de los votos en las elecciones parlamentarias de 2006; no obstante, su principal malestar consistió en que, por primera vez en su historia, fue desplazado a la cuarta posición en el sistema de partidos por debajo de Los Verdes. A partir de ese momento, el partido

³⁹² Rudich, Julieta, "Haider rompe la coalición de gobierno en Austria y obliga a anticipar las elecciones", en *El País*, España, 10 de septiembre de 2002.

³⁹³ Luther, Kurt R. (2009). "The Revival of the Radical Right: The Austrian Parliamentary Election of 2008", *West European Politics*, 32 (5), p. 1052.

liderado por Strache ha tenido como objetivo primario reunificar el voto disperso de la extrema derecha a su favor.

Con un rejuvenecido rostro, pero en continuidad con una línea xenófoba contra la inmigración y las minorías étnicas, una retórica populista en perjuicio de la clase política y la reinserción del pangermanismo, Strache recuperó paulatinamente la fuerza electoral del Partido Liberal Austriaco en los comicios parlamentarios de 2008 y 2013 con el 17.5% y el 20.5%, respectivamente. En estas elecciones, la votación de este partido se incrementó, mientras que disminuyó para la Alianza por el Futuro de Austria y los partidos convencionales. El reposicionamiento electoral de este partido se debe en parte al perfil antisistémico con el que se presenta su nuevo líder frente a los electores y a través del cual ha alcanzado a los grupos típicamente menos interesados en la política nacional.³⁹⁴ El partido de Strache prácticamente ha recuperado los votos dispersos de la extrema derecha y esto se reflejó en los últimos comicios europeos en los que obtuvo el 19.7% de los votos, mientras que la Alianza por el Futuro de Austria sólo recogió el 0.5% de la votación. Desde hace tres décadas, el Partido Liberal Austriaco ha reinsertado con éxito en su discurso un populismo antisistémico contra la clase política y una postura xenófoba contra la inmigración para ubicarse como la tercera fuerza en el escenario político austriaco.

4.2.3. El patriotismo austriaco

Después de romper todo vínculo con el Tercer Reich y una vez nulificado el *Anschluss*, Austria nació como país independiente en 1955 con la firma del Tratado de Estado para la Restauración de una Austria Independiente y Democrática. A diferencia de la derrotada Alemania, Austria fue considerada por los Aliados como la primera víctima del nacionalsocialismo y, por tanto, no fue condenada a hacer ninguna reparación económica ni a ofrecer disculpas públicas después de la Segunda Guerra Mundial, pero sobre todo Austria nunca fue desnazificada. En sus inicios como país independiente, Austria consintió un gobierno consociacional entre los principales partidos de izquierda y derecha, lo cual garantizaba a los Aliados que ninguna fuerza política radical arribaría al poder en el periodo de la posguerra. En este contexto, no resulta difícil explicar porque los partidos de extrema derecha en ambos países tuvieron destinos diferentes: mientras que en Alemania se prohibió y se exterminó toda expresión radical o extremista; en Austria, si bien no se permitió expresamente, tampoco se nulificó en su totalidad.

³⁹⁴ Heinisch, Reinhard. *Op. cit.*, 2013, p. 52.

En este sentido, como señala Michelle H. Williams, "Jörg Haider identificó un vacío en la psicología colectiva nacional, cuyo sentimiento de culpa nunca descansó con respecto a la limpieza étnica experimentada en la Segunda Guerra Mundial". Asimismo, continúa, "Haider capitalizó el persistente racismo austriaco. Él captó un clima político necesitado de reconstruir su verdadera identidad nacional. Reconoció la frustración popular con el sistema proporcional, la corrupción gubernamental y el clientelismo político, situación que permitió que los dos principales partidos actuaran como una élite intocable ante la oposición".³⁹⁵

Sin embargo, el líder de la extrema derecha austriaca observó un hecho imperceptible hasta entonces para la clase política: el poder surge del pueblo y no a través de alianzas con los partidos políticos o las élites económicas. Para obtener este poder, Haider diseñó una estrategia para canalizar a su favor este descontento social y ofrecer una nueva opción política para la oposición. Este joven político percibió que aquel individuo que desencadenara al pueblo austriaco de su pasado y restaurara su identidad nacional se beneficiaría de su lealtad y apoyo. Para alcanzar este propósito, el presidente del Partido Liberal Austriaco se pronunció: "El que ejerce una influencia decisiva en la conciencia de las personas tiene poder. Es una cuestión de la hegemonía cultural en nuestra sociedad. Esto no debe ser ejecutado por aquellos que tienen el poder en el contexto socioeconómico. En la sociedad moderna de masas, la cultura se ha separado completamente del orden social".³⁹⁶ En la búsqueda del poder, Haider observó que el gobierno de consenso ya no era legítimo y que la aceptación de una población pasiva había provocado un vacío político, el cual sería ocupado por él mismo, presentándose como un hombre surgido del pueblo, encargado de articular su frustración y afirmar su propia identidad.

Desde 1945, la Segunda República de Austria se convirtió en el escenario donde confluyeron dos tipos de nacionalismo: por una parte, el "patriotismo nacional germano" promovido en sus inicios por el Partido Liberal Austriaco y, por otro lado, el denominado "*chic populism*", concepto definido por Wilhelm Kempf como "la alienación simbiótica de la población a partir de la nación",³⁹⁷ y en la que se expresa abiertamente la celebración de las glorias de los siglos pasados.³⁹⁸

Desde sus orígenes y hasta mediados de los noventa, el Partido Liberal Austriaco comulgó con un "nacionalismo pangermano"; sin embargo, en la era de Haider, el partido se apartó de este nacionalismo y promovió un "patriotismo austriaco" con el fin de consolidar un proyecto de

³⁹⁵ Williams, Michelle H. *Op. cit.*, 2006, pp. 155-156.

³⁹⁶ Cfr. Haider, Jörg. (1993). *Die Freiheit, Die Ich Meine*. Frankfurt: Ullstein Verlag.

³⁹⁷ Cfr. Kempf, Wilhelm. (2002). "Die Konstruktion Nationaler Identität in der Österreichischen Presse Seit '45", *Conflict & Communication Online*, 1 (1), 1-20.

³⁹⁸ Desde este nacionalismo se concibe a la capital Viena como la capital del Sacro Imperio Romano y a Austria como el baluarte del cristianismo, nación que detuvo los ataques del Imperio Otomano y la única potencia europea que no fue destruida por las guerras de sucesión, entre otros puntos.

identidad nacional, pero sin desvincularse por completo de su pasado nacionalsocialista. En sus primeros años como presidente del partido y en sintonía con Adolf Hitler, Haider se refirió a Austria como un "aborto ideológico" como consecuencia de su anexión con Alemania en 1938.³⁹⁹ Posteriormente, en un debate con la oposición en 1991, Haider consideró como "competente" la política laboral del régimen nacionalsocialista, razón por la cual tuvo que dimitir más tarde a su puesto como gobernador de Carintia. Sin embargo, sus alabanzas para este régimen político continuarían durante su presidencia. En 1995 calificaría a los campos de concentración instalados en la Segunda Guerra Mundial como "campos disciplinarios" y, durante una reunión con ex oficiales nazis, Haider reconocería abiertamente su trabajo al considerarlos "personas decentes, de buen carácter y fieles a sus convicciones".⁴⁰⁰

Estos pronunciamientos a favor del régimen nacionalsocialista se concretarían en propuestas de campaña de corte xenófobo y nacionalista a raíz de los eventos registrados a nivel internacional. La caída del Muro de Berlín en 1989 y la posterior ampliación de la Unión Europea hacia el Este en 2004 precipitó el arribo de inmigrantes centro-orientales hacia Europa Occidental, hecho que propició que Austria fuera uno de los principales receptores debido a su posición geográfica. En este contexto, el Partido Liberal Austriaco propagó un sentimiento antiinmigrante y reinsertó un lenguaje propio de la época del nacionalsocialismo con tópicos como los lazos de sangre, el racismo y la expulsión de extranjeros, entre otros puntos, cuyo objetivo era reconstruir y defender la identidad nacional austriaca. A su vez, este partido hizo hincapié en separar por fin el concepto de Estado-nación por considerar a ésta última una "comunidad de sangre", la cual, desde su perspectiva, en los últimos años había sido abandonada, explotada y oprimida por la clase política austriaca y europea.⁴⁰¹

Desde que asumió la presidencia, Haider sólo se preocupó por incrementar el número de votos a su favor. Este objetivo electoral implicó un alto grado de flexibilidad ideológica y oportunismo político en la búsqueda de posiciones populares o políticamente convenientes, incluso si éstas contradecían los lineamientos del partido. Por ejemplo, esta formación política cambió de una postura pro-europea a una anti-europea y de impulsar un libre mercado a un proteccionismo económico. Por otra parte, Haider transitó desde la promoción de un nacionalismo pangermánico a un patriotismo austriaco y de una postura religiosa anticlerical a

³⁹⁹ Kempf, Wilhelm. *Op. cit.*, 2002, p. 7.

⁴⁰⁰ Manoschek, Walter. (2002). "FPÖ, ÖVP, and Austria's Nazi Past", en Ruth Wodak y Anton Pelinka (eds.). *The Haider Phenomenon in Austria*. New Brunswick: Transaction Press, p. 6.

⁴⁰¹ En 1988, en un programa de televisión, Jörg Haider declaró lo siguiente: "Bueno, usted debe saber como yo que la nación austriaca es una 'deformidad ideológica' ya que pertenecer a un pueblo es una cosa y pertenecer a un Estado es otra cosa". Citado en Bailer, Brigitte y Neugebauer, Wolfgang. (1993). "Die FPÖ: Vom Liberalismus zum Rechtsextremismus", en Dokumentationsarchiv des Österreichischen Widerstandes (ed.). *Handbuch des Österreichischen Rechtsextremismus*. Wien: Deuticke, p. 373.

una enmarcada en el catolicismo tradicional. No obstante, a pesar de estos cambios programáticos, el Partido Liberal Austriaco incrementó sustancialmente su porcentaje de votos en el transcurso de la década de los noventa en parte gracias a la habilidad política y la capacidad retórica del propio Haider en los debates públicos contra sus contrincantes.

Sin embargo, en los años noventa, el entonces líder de la extrema derecha inició la defensa étnica de la nación austriaca, la cual, desde su punto de vista, es una comunidad original y armoniosa de ciudadanos trabajadores quienes se diferencian de otros individuos, no sólo en términos específicos y objetivos como la lengua, la religión, la composición social, entre otros aspectos, sino en términos de superioridad. En otras palabras, para el propio Haider, la existencia de una comunidad original y armoniosa debe ser protegida de cualquier contacto, contagio o invasión de personas que no pertenecen a la comunidad original y que pueden ser perjudiciales para su existencia.⁴⁰²

En 1993, para preservar la homogeneidad de la nación austriaca, Haider organizó una campaña xenófoba en contra de los inmigrantes con un eslogan sencillo y práctico, pero contundente: "Austria primero". Para el Partido Liberal Austriaco los enemigos internos de la comunidad étnica son los inmigrantes procedentes de Europa del Este, los eslovenos radicados en Carintia, la adhesión de Turquía a la Unión Europea, la comunidad judía, los homosexuales y, en los últimos años, los practicantes del islam. Para 1997, este partido adoptó como plataforma electoral el *Contrato con Austria*, documento en el que se aleja del pangermanismo y promueve el "patriotismo austriaco" (*Österreichpatriotismus*). En esta nueva propuesta, Haider expresó su hostilidad hacia la noción de Austria como un país de inmigrantes y resaltó la relevancia del cristianismo para defender los valores del pueblo austriaco. Ante el arribo de inmigrantes en la era del poscomunismo, el Partido Liberal Austriaco se enfocó en rechazar a los inmigrantes y los problemas originados en áreas como la educación y la seguridad pública o donde eran indebidamente privilegiados como la salubridad, la beneficencia pública y la vivienda.⁴⁰³

Desde su perspectiva xenófoba, el Partido Liberal Austriaco se ha esforzado en vincular la presencia de los extranjeros con los altos índices de criminalidad.⁴⁰⁴ En particular, este partido no tolera la práctica del islam por considerarla una religión fundamentalista y contraria a los valores

⁴⁰² Pasquarè, Roberta. (2013). "Austrian Populism after the Victory of the FPÖ (Austrian Freedom Party) in 1999: The Political Success of the Discursive Strategy of Exclusion", en Hedwig Giusto, David Kitching y Stefano Rizzo (eds.). *The Changing Faces of Populism. Systemic Challengers in Europe and the U.S. Foundation for European Progressive Studies*, Brussels, p. 32.

⁴⁰³ Riedelsberger, Max. (1998). "The Freedom Party of Austria: From Protest to Radical Right Populism", en Hans-Georg Betz y Stefan Immerfall (eds.). *The New Politics of the Right: Neo-populist Parties and Movements in Established Democracies*. New York: St. Martin's Press, p. 36.

⁴⁰⁴ Plasser, Fritz y Ulram, Peter. (2000). "Rechtspopulistische Resonanzen: Die Wählerschaft der FPÖ", en Fritz Plasser, Peter Ulram y Franz Sommer (eds.). *Das Österreichische Wahlverhalten*. Vienna: Signum, p. 227.

cristianos.⁴⁰⁵ La "islamofobia" se incorporó con éxito en el discurso de la extrema derecha hacia finales de la década de los noventa y a partir de ese momento ha sido un tema básico en las campañas electorales, principalmente bajo la dirigencia de Heinz-Christian Strache.⁴⁰⁶ Por ejemplo, el entonces presidente del Partido Liberal Austriaco en Viena promovió con éxito un referéndum en contra de la entrada de Turquía a la Unión Europea en 2004, país mayoritariamente practicante del islam. Después de asumir el liderazgo a nivel nacional y a pesar de haber sufrido una escisión encabezada por el propio Haider, este joven político se ubicó en la tercera posición en las elecciones estatales de Viena en 2005 con una campaña xenófoba cuyos lemas fueron "Viena no puede convertirse en Estambul" y "Trabajo en vez de inmigración". Para los comicios de 2010, este partido reiteró su islamofobia exponiendo en un cartel: "Protegemos mujeres libres. El SPÖ las obliga a llevar un velo", y advirtió la posibilidad de que en un futuro inmediato la capital austriaca sea colonizada por los musulmanes.⁴⁰⁷ Durante su presidencia, Strache se ha presentado como el auténtico defensor de la cultura vienesa y la nación austriaca en contra de los posibles peligros provenientes de las culturas no germánicas. En este contexto, el Partido Liberal Austriaco ha renombrado a los principales enemigos públicos responsables del deterioro de la cultura austriaca: el islam, el alcalde en Viena, la posible entrada de Turquía a la Unión Europea y el duopolio socialdemócrata-democristiano.

Después de la escisión experimentada en 2005 y un periodo de transición, el Partido Liberal Austriaco reestructuró su plataforma política y presentó un nuevo documento en 2011. En él se subrayó el compromiso con la patria austriaca como parte de la comunidad lingüística y cultural de habla germana, los grupos nativos y una Europa de patrias y pueblos libres. Asimismo, se enunció que las raíces en una rica historia y en las tradiciones del pueblo austriaco se encuentran vinculadas con la responsabilidad de desempeñar un papel activo en la conformación de las futuras generaciones. Por su parte, se insistió que Austria no es un país de inmigrantes; sin embargo, aquellos extranjeros legalmente establecidos y que han asimilado los valores y las raíces culturales austriacas son aceptados para permanecer y obtener la ciudadanía. Por último, Austria es concebida como parte integrante de la región cultural de Europa, cuyos orígenes se remontan a la Antigüedad y se basan en el cristianismo, el humanismo y la Ilustración; por ello, Austria está preparada para defender los valores europeos y el orden liberal-democrático contra toda expresión fanática o extremista proveniente del extranjero.

⁴⁰⁵ Cfr. Hödl, Klaus. (2010). "Islamophobia in Austria: The Recent Emergence of Anti-muslim Sentiments in the Country, *Journal of Muslim Minority Affairs*, 30 (4), 2010, pp. 443-456.

⁴⁰⁶ Actualmente, el islam es la segunda religión más practicada en Austria, sólo detrás del catolicismo. En el año 2010, los musulmanes representaban el 5.4% de la población total en Austria. Cfr. Pew Research Center. (2010). *The Global Religious Landscape. A Report on the Size and Distribution of the World's Major Religious Groups as of 2010*. The Pew Forum on Religion & Public Life, p. 45.

⁴⁰⁷ Redacción, "La ultraderecha duplica sus apoyos en las municipales de Viena", en *El Mundo*, España, 10 de octubre de 2010.

A diferencia de Haider quien a menudo era considerado como antisemita, Strache ha construido puentes de comunicación con la comunidad judía e incluso visitó Israel en 2010, junto con una comitiva integrada por varios líderes de la extrema derecha europea, para asistir a una conferencia internacional sobre "Estrategias de lucha contra el terror islámico" en donde se firmó la "Declaración Jerusalén".⁴⁰⁸ En este documento se enunció que Europa ha superado sistemas totalitarios como el fascismo, el nazismo y el comunismo; sin embargo, ahora se enfrenta a una nueva amenaza: el fundamentalismo islámico. Por esta razón, se afirma en el documento, este grupo político se presenta junto con Israel como parte integrante en la lucha mundial de los defensores de la democracia y los derechos humanos.

En las últimas décadas, la retórica populista del Partido Liberal Austriaco ha dividido a la sociedad austriaca en dos grupos antagónicos: por un lado, el pueblo honesto integrado por una comunidad étnicamente homogénea de ciudadanos trabajadores, capaces de perseguir pacíficamente sus intereses colectivos e individuales, e identificados por compartir una lengua, una religión, una cultura y un pasado en común; por el otro lado, la clase política corrupta conformada por los socialdemócratas y los católicos conservadores, integrantes de la "Gran Coalición", promotores de sociedades multiculturales heterogéneas y receptivas hacia grupos ajenos a la nación austriaca como los inmigrantes, los trabajadores invitados, los asilados y refugiados políticos, en abierta contraposición con la uniformidad de la comunidad originaria.

En suma, el pueblo, como unidad armónica de una comunidad nativa, trabajadora y moral, se contrapone con la ineptitud de los partidos políticos tradicionales, los actos de corrupción, la fraudulenta y opresiva Unión Europea, la hipocresía de los intelectuales (defensores de lo políticamente correcto) y los intrusos peligrosos (inmigrantes, particularmente musulmanes). La estrategia discursiva del Partido Liberal Austriaco ha capitalizado el conflicto irreconciliable entre "nosotros" y "ellos", los nativos y los extranjeros; por tal motivo, esta estrategia política busca construir redes de complicidad culpable entre todos aquellos individuos que no pertenecen a la "sangre vienesa", como se representa en la voluntad del líder.⁴⁰⁹ Una vez analizado el recorrido del Partido Liberal Austriaco en su tránsito hacia la conversión en una fuerza política relevante, en el siguiente apartado explicaré por qué nuevamente esta formación política se posicionó como la tercera opción entre los ciudadanos austriacos en las elecciones parlamentarias celebradas en 2013 y se encuentra hoy día como la fuerza política mejor posicionada rumbo a los comicios legislativos a celebrarse en 2018.

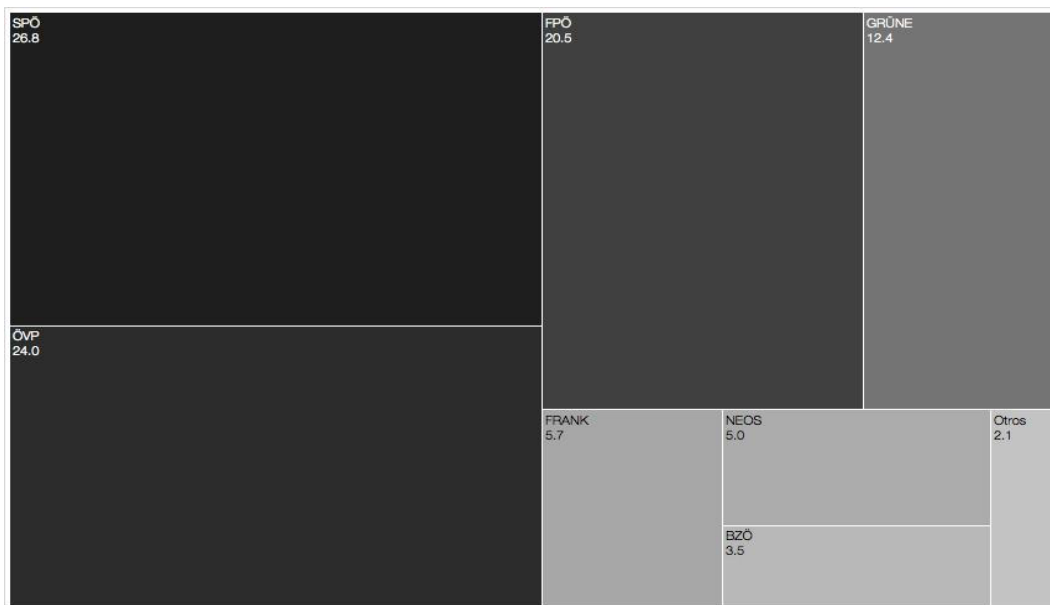
⁴⁰⁸ Esta comitiva estuvo compuesta por los belgas Filip Dewinter y Frank Creyelman (VB); los austriacos Heinz-Christian Strache, Andreas Mólzer y David Lasar (FPÖ); los alemanes Patrik Brinkmann (Pro NRW) y René Stadtkewitz (DF) y el sueco Kent Ekeröth (DS).

⁴⁰⁹ Pasquarè, Roberta. *Op. cit.*, 2013, p. 47.

4.2.4. Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral del Partido Liberal Austriaco

Para analizar la participación del Partido Liberal Austriaco en los comicios federales realizados en septiembre de 2013, cuya votación fue de 20.5%, se utilizó la información proveniente de la ronda 7 de la Encuesta Social Europea, levantada entre el 14 de octubre de 2014 y el 5 de mayo de 2015. (Cuadro 7) En este ejercicio se consideró la opinión de un total de 1,795 personas a quienes se les preguntó ¿votó o no votó en los últimos comicios?, cuyos resultados fueron los siguientes: 1,289 ciudadanos votaron (71.8%), 381 no votaron (21.2%) y 125 no son elegibles o no respondieron a esta pregunta (7%) [Tabla 14]. Con respecto a la pregunta ¿por qué partido político votó en las últimas elecciones?, sólo se consideró la opinión de 1,094 encuestados (60.9%), quienes votaron por un partido político, depositaron la boleta en blanco en las urnas o anularon su voto; los 701 encuestados restantes (39.1%) no son considerados en el presente análisis porque no aplican, se rehusaron o no supieron qué contestar. Cabe resaltar que esta última variable se recodificó en cuatro opciones: el Partido Liberal Austriaco (FPÖ), el Partido Socialdemócrata Austriaco (SPÖ), el Partido Popular Austriaco (ÖVP) y en otros partidos políticos. Respecto a la votación obtenida por estos partidos políticos se registraron los siguientes resultados: el 14% (FPÖ), el 32.4% (SPÖ) y el 29% (ÖVP) [Tabla 15]. A continuación, se expondrán los resultados de las tablas de contingencia con el cruce de las siguientes variables: voto en Austria (variable dependiente), género, edad y educación (covariables sociodemográficas).

Cuadro 7. Elecciones parlamentarias en Austria de 2013



En relación con la variable género se constata que los hombres tienden a votar en mayor medida por el Partido Liberal Austriaco (Tabla 16). Por su parte, en cuanto a la variable edad el sufragio a favor de esta formación política se ubica principalmente en la primera y segunda categoría: los jóvenes y adultos jóvenes (Tabla 17). Finalmente, si se analiza la variable educación se observa que los ciudadanos con una educación media superior son los más propensos a votar por el Partido Liberal Austriaco (Tabla 18). En suma, el perfil del votante del partido liderado por Heinz-Christian Strache posee tres características básicas: son hombres en su mayoría, se encuentran en las categorías de jóvenes y adultos jóvenes y cuentan con una escolaridad media superior (Tabla 19).

En relación con la dimensión socioeconómica se observa que la mayor parte de los votantes del Partido Liberal Austriaco percibe como negativa la presencia de los inmigrantes en el sector económico (Tabla 20), resultado muy superior a la variable que mide el nivel de satisfacción económica (Tabla 21). En esta campaña electoral, Strache insistió en retornar a los inmigrantes desempleados a sus países de origen, separar un sistema de seguridad social para los extranjeros financiado exclusivamente por los inmigrantes en activo y proteger el mercado laboral para los nativos a través de un sistema de preferencia nacional.

Por su parte, la dimensión político-institucional revela lo siguiente: los ciudadanos más desconfiados hacia la clase política votan mayoritariamente por el Partido Liberal Austriaco (Tabla 22), en contraste con la variable que mide la satisfacción democrática (Tabla 23). Resulta probable que la intensa campaña populista emprendida por el Partido Liberal Austriaco en contra del duopolio gobernante, integrado por los socialdemócratas y democristianos, haya sido perjudicial para la coalición rojinegra en las elecciones parlamentarias de 2013. Los resultados de estos comicios reflejaron una profunda insatisfacción ciudadana respecto a la parálisis gubernamental experimentada en los últimos años para resolver los recortes en educación, sanidad y bienestar, situación que benefició electoralmente a la extrema derecha populista y perjudicó notablemente a los integrantes de la "Gran Coalición".

Por último, los resultados de la dimensión identitaria-cultural exponen que los ciudadanos que consideran como negativa la influencia de los inmigrantes en su entorno (Tabla 24) son más propensos a votar por el partido dirigido por Strache. En este mismo sentido, pero con una menor fuerza que la anterior variable, este partido político se benefició del voto de aquellos ciudadanos que piensan que la inmigración es perjudicial para la cultura nacional (Tabla 25). Para este partido político la cultura austriaca es rica y diversa y forma parte integrante de las naciones culturales de Europa. En este contexto, expone en su programa político, considera importante preservar su patrimonio cultural, por lo que es necesario continuar desarrollando libremente su alto nivel y proteger su lengua materna como un factor clave para el establecimiento de la cultura austriaca.

Cabe resaltar que las variables edad y educación pierden su significancia en este modelo cuando se entrecruzan con las variables de las tres dimensiones propuestas. Por ejemplo, la edad funciona con la variable que mide la influencia de la migración en la economía, pero pierde su significancia cuando se utiliza la satisfacción económica. A su vez, la educación está correlacionada con las variables que integran la dimensión político-institucional; pero, por el contrario, no conserva su significancia cuando se instrumentan las variables de la dimensión identitaria-cultural. Esta situación se interpreta de la siguiente forma: resulta probable que el votante promedio de este partido político haya cambiado en los últimos años, es decir, ya no sólo los jóvenes ni los estratos con un bajo nivel educativo votan en su mayoría por el Partido Liberal Austriaco sino, también ahora, votan por sus propuestas los adultos y los adultos mayores, así como los sectores con una mejor escolaridad.

Respecto a los resultados obtenidos por el modelo final integrado por las variables socioeconómica (inmigración en la economía), la político-institucional (confianza en los políticos) y la identitaria-cultural (inmigración en la forma de vivir), se obtiene el siguiente análisis (Tabla 26): la mayor parte de los votantes del Partido Liberal Austriaco considera como negativa la influencia de los inmigrantes porque, en su opinión, no contribuyen positivamente para mejorar el entorno en el que viven. Paralelamente, los simpatizantes de este partido de extrema derecha vinculan a los inmigrantes con el deterioro de la situación económica en Austria, porque ellos son, según su opinión, los causantes del desempleo y la crisis de las prerrogativas benefactoras. Por su parte, el electorado de la extrema derecha no confía en su totalidad en el ejercicio de la coalición gobernante tradicional, ya que estos partidos políticos –con puntos de vista opuestos– frecuentemente no están de acuerdo sobre cómo resolver los principales problemas que afectan a la sociedad austriaca.

En suma, el votante promedio de la extrema derecha populista simpatiza en mayor medida con los planteamientos xenófobos del Partido Liberal Austriaco que exaltan un patriotismo a favor de los nativos, protegen la identidad nacional y fomenta la riqueza cultural, por lo que no concibe como positiva la presencia de los inmigrantes en su comunidad; no obstante, se observa también que el voto hacia este partido político está influenciado considerablemente por razones de tipo socioeconómico y político-institucional como la influencia negativa de los inmigrantes en el entorno laboral y la desafección hacia la clase política gobernante.

4.3. El caso danés: Dinamarca es la tierra danesa (*Danmark er danskernes land*)

“Dinamarca es un pequeño país y no queremos que nos molesten. Y aunque suene un poco cuadrulado, no creo que Dinamarca sea el lugar natural para los musulmanes”. (Pia Kjærsgaard, ex lideresa del Partido Popular Danés)

4.3.1. La evolución del extremismo político en Dinamarca

A pesar de que se estableció una réplica del Partido Nacionalista Obrero Alemán entre 1930 y 1945 y fue ocupada por el régimen nazi entre 1940 y 1945, Dinamarca conservó una relativa independencia en cuanto al ejercicio de su democracia se refiere y se constituyó como un “protectorado modelo” durante la Segunda Guerra Mundial. En este supuesto, la carencia de un pasado fascista, la neutralidad en el conflicto armado y el movimiento de resistencia para erradicar a los nacionalsocialistas explican en parte porque no surgió un partido que enarbolará la bandera de la extrema derecha en la posguerra. Hoy no existe como tal un partido político neofascista o neonazista consolidado en Dinamarca, sin embargo, en las últimas décadas se ha configurado una formación explícitamente étnica y xenófoba, la cual, a pesar de su desapego a los derechos humanos fundamentales y el respeto a los valores democráticos elementales, se ha constituido como un soporte institucional indispensable para el ejercicio de gobierno de los partidos tradicionales: el Partido Popular Danés.

No obstante, para comprender mejor el presente de este partido resulta indispensable remontarse a su pasado. En 1971, Mogens Glistrup, profesor de derecho y propietario de uno de los bufetes más reconocidos en Dinamarca, asistió a una entrevista televisiva en la que comparó la evasión de impuestos con la lucha por la libertad. Glistrup aprovechó este espacio en cadena nacional para confesar que nunca había realizado ninguna tributación en su trayectoria profesional en beneficio del erario público, por lo que exhortó a los televidentes a no pagar impuestos como un acto de rebeldía e independencia personal. Después de esta aparición pública, la popularidad de Glistrup creció considerablemente y aprovechó este momento a su favor para constituir el Partido del Progreso Danés en 1972 como un movimiento de naturaleza populista, anarcoliberal y antielitista, bajo el estandarte del no pago de impuestos.⁴¹⁰

⁴¹⁰ Andersen, Jørgen Goul. (2003). *The Danish People's Party and New Cleavages in Danish Politics*. Working Paper. Aalborg University, Department of Economics, Politics and Public Administration, p. 2.

Con una plataforma promotora del liberalismo, este partido político obtuvo el 15.9% de los votos en sus primeros comicios realizados en 1973, para convertirse así en la segunda fuerza política en la Asamblea del Gobierno del Pueblo. En los siguientes años, el Partido del Progreso Danés conservó una relativa fuerza electoral en la Cámara Baja para impulsar sus propuestas neoliberales; no obstante, a pesar de favorecer el libre mercado, la desregulación del mercado y la creación de nuevos empleos, esta formación identificó en el fenómeno migratorio un tema rentable electoralmente y lo incorporó de inmediato a su agenda política hacia finales de la década de los setenta, pero sin soslayar su postura original en contra del cobro de impuestos y el ensanchamiento del aparato burocrático.

A inicios de los ochenta, la coalición de gobierno integrada por el Partido Popular Conservador y el Partido Social-Liberal Danés, dirigida por Poul Schlüter, radicalizó su oferta política entre los electores y esto repercutió directamente en la preferencia hacia el partido liderado por Glistrup. En los comicios parlamentarios de 1981, el Partido del Progreso Danés obtuvo el 8.9% de los votos, pero en la siguiente contienda electoral celebrada en 1984 decreció notablemente su votación a sólo un 3.6%. Este descenso electoral se compaginó con la detención de Glistrup por evasión fiscal, delito por el cual fue sentenciado a tres años de prisión en 1983. En este contexto, carente de liderazgo y con nula representación parlamentaria, la joven Pia Kjaersgaard aprovechó esta oportunidad para desplazar de la presidencia a Glistrup en 1985, a pesar de las inconformidades suscitadas por este relevo en la dirigencia del partido.

Con el nuevo liderazgo también se reorientó el programa del Partido del Progreso Danés. Como resultado del incremento de las solicitudes de refugio y asilo políticos para ingresar a Dinamarca, el tema migratorio cobró mayor importancia en los planteamientos de este partido a mediados de la década de los ochenta. Sin embargo, los resultados electorales obtenidos por el partido dirigido por Kjaersgaard no cumplieron con las expectativas, con excepción de los comicios de 1988 donde esta formación obtuvo el 9% de los votos. Una vez cumplida su condena, Glistrup regresó a la escena política para recuperar la presidencia del Partido del Progreso Danés, pero no lo logró. La lucha por el liderazgo provocó que este partido se dividiera en dos corrientes: la "línea dura" (*strammerne*), cuyo eje de acción consistió en oponerse sistemáticamente al gobierno en turno, y los "negligentes" (*slapperne*), cuyo objetivo radicó en ganar influencia política a través de compromisos adquiridos con el gobernante Partido Conservador Danés".⁴¹¹ Este periodo de turbulencia e inestabilidad entre las filas del partido motivó a Kjaersgaard a presentar su renuncia en 1995 para fundar casi de inmediato su propia formación: el Partido Popular Danés.

⁴¹¹ Meret, Susi. (2009). *The Danish People's Party, the Italian Northern League and the Austrian Freedom Party in a Comparative Perspective: Party Ideology and Electoral Support*. Aalborg University, SPIRIT Doctoral Programme, p. 97.

El nuevo partido de Kjærsgaard, cofundado junto con Poul Nødgaard, Ole Donner, Kristian Thulesen Dahl y Peter Skaarup, nació en 1995 con un perfil etnonacionalista, comprometido con la defensa del patrimonio cultural y la preservación de los valores y costumbres de Dinamarca. Desde un principio, el Partido Popular Danés se deslindó de su herencia neoliberal y su perfil antisistémico para enfocarse en la promoción de políticas benefactoras a favor de los nativos. En este sentido, Kjærsgaard apoyó la entrega de las prerrogativas del Estado de bienestar en materia de educación, salud, vivienda, desempleo y pensiones, únicamente para los nativos, en detrimento de los inmigrantes asentados en Dinamarca, ya que, desde su perspectiva chovinista, la inmigración representa una amenaza para la subsistencia del Estado benefactor universal.

A diferencia del Partido del Progreso Danés, considerado diametralmente opuesto a los partidos establecidos y encantado con el papel de partido de oposición, el Partido Popular Danés se propuso una única meta: obtener el mayor número de objetivos políticos como sea posible instrumentar en la realidad.⁴¹² Para alcanzar este objetivo, una vez en la presidencia del partido, la lideresa Kjærsgaard expulsó a todos los elementos anarquistas y antisistémicos que eventualmente pudieran representar una amenaza para su partido y se erigió como una alternativa política creíble y confiable para los partidos en el gobierno. A raíz de estos cambios internos, la preferencia electoral del Partido Popular Danés ha crecido paulatinamente en las últimas dos décadas, pero su principal logro ha consistido en que se ha establecido como un actor imprescindible para la vida institucional como a continuación se expondrá.

4.3.2. De la oposición a la participación en el gobierno de minoría

En términos políticos y electorales, el Partido Popular Danés es uno de los ejemplos con mayor éxito y estabilidad para la extrema derecha populista en Europa Occidental. Desde sus orígenes, esta formación política ha incrementado gradualmente su preferencia electoral entre la ciudadanía y, por tanto, su influencia en el parlamento ha crecido significativamente en los últimos años. El éxito de este partido se debe principalmente a su colaboración con el ejercicio de gobierno. En uno de sus primeros documentos oficiales, el objetivo del partido fue explícito: ofrecer a los votantes una alternativa real de gobierno a la política propuesta por los partidos existentes, a través de la cual pueda desempeñar un papel activo en los asuntos parlamentarios y alcanzar así resultados concretos mediante la colaboración con otros partidos políticos.⁴¹³

⁴¹² Klein, Andreas M. (2013). "The End of Solidarity? On the Development of Right-wing Populist Parties in Denmark and Sweden", en Karsten Grabow y Florian Hartleb (eds.). *Exposing the Demagogues. Right-wing and National Populist Parties in Europe*. Brussels: Konrad Adenauer Stiftung-Centre for European Studies, p. 108.

⁴¹³ Dansk Folkepartis. (1996). Dansk Folkepartis 10-punkts program.

La primera contienda en la que participó el Partido Popular Danés fue la elección parlamentaria celebrada en 1998. En estos comicios, la formación liderada por Kjærsgaard obtuvo el 7.4% de la votación, cifra suficiente para ocupar sus primeras curules en la Asamblea del Gobierno del Pueblo. En contraparte, el Partido del Progreso Danés decreció significativamente y, cuatro años más tarde, perdió toda representación popular en la Cámara Baja, hasta su eventual extinción de la escena política escandinava. Con un pasado conflictivo, Kjærsgaard concretó dos objetivos básicos: una estrategia de normalización política y la consolidación del apoyo electoral del partido.⁴¹⁴

Para que el partido fuera confiable hacia otras fuerzas políticas, y así obtener una mayor responsabilidad en el gobierno, era necesario promover el orden y la unidad al interior del partido. En este sentido, Kjærsgaard vislumbró en los primeros años de su presidencia la importancia de consolidar un liderazgo centralizado para prevenir y controlar situaciones caóticas y de disidencia interna que eventualmente amenazaran la integridad partidista. Para alcanzar este objetivo político, la dirigencia expulsó a un determinado número de militantes por estar en desacuerdo con las decisiones de la cúpula partidista, pero también a causa de declaraciones, puntos de vista y comportamientos considerados como extremos, radicales y perjudiciales para la reputación del Partido Popular Danés. En resumen, el propósito de instrumentar estas medidas consistió en promover la imagen de un partido unificado, capaz de comunicar eficazmente un mensaje partidista, y con una presencia confiable en la escena política danesa.⁴¹⁵

Una vez realizada esta purga en entre la militancia, el partido liderado por Kjærsgaard se presentó en los comicios parlamentarios de 2001 en los cuales obtuvo el 12.4% de la votación para convertirse en la tercera fuerza política en Dinamarca. Sin embargo, el principal éxito de este partido no consistió en incrementar el número de representantes en la Asamblea del Gobierno del Pueblo, sino que, a partir de este año, el Partido Popular Danés se convirtió en un apoyo indispensable para el ejercicio de gobierno del Partido Liberal y el Partido Conservador Popular, posición que le ha permitido influir desde entonces en la toma de decisiones y en la vida pública danesa.

Después de ubicarse como la tercera fuerza política en el sistema de partidos, el Partido Popular Danés experimentó un periodo de consolidación política en los siguientes comicios. Por ejemplo, en las elecciones federales de 2005, 2007 y 2011, el partido dirigido por Kjærsgaard obtuvo el 13.3, 13.9 y 12.2% de los votos, respectivamente. En el periodo entre 2001 y 2011, el Partido Popular Danés apoyó desde las curules parlamentarias a los gobiernos de minoría

⁴¹⁴ Meret, Susi. (2011). "From the Margins to the Mainstream? The Development of the Radical Right in Denmark", en Nora Langenbacher y Britta Schellenberg (eds.). *Is Europe on the Right "Right" Path? Right-wing Extremism and Right-wing Populism in Europe*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung/Forum Berlin, p. 249.

⁴¹⁵ *Ibid.*, p. 250

encabezados por el Partido Liberal y el Partido Conservador Popular; sin embargo, a pesar de que ningún integrante de la extrema derecha danesa ha ocupado un puesto en el gabinete federal, varias de las políticas promovidas por el Partido Popular Danés han sido aprobadas por el gobierno en turno como son, por ejemplo, una política migratoria mucho más restrictiva, programas en beneficio exclusivamente para la población nativa y una serie de medidas para mejorar la seguridad interna.

La presencia del Partido Popular Danés ha sido determinante en el escenario político escandinavo y su papel se ha convertido en una pieza importante para la gobernabilidad. No obstante, en 2012, Pia Kjaersgaard renunció a la dirigencia de su partido tras 17 años en el poder, pero sin jubilarse de la política nacional, presidiendo hoy día la Asamblea del Gobierno del Pueblo. De inmediato surgió la incertidumbre sobre la continuidad y estabilidad de este partido político, pero principalmente sobre la nueva dirección que le pudiera imprimir su nuevo líder. Kristian Thulesen Dahl, entonces presidente del partido en el parlamento y cofundador del Partido Popular Danés, fue elegido para suceder en el cargo a Kjaersgaard. Con un perfil mucho más fresco, moderado y estratégico, Dahl se ha encargado de renovar la imagen del partido con el objetivo de extender su base electoral y mejorar su votación, encomienda que cumplió a la brevedad en los últimos comicios parlamentarios celebrados en 2015.

En las elecciones europeas celebradas en 2014, el Partido Popular Danés fue la opción política más votada con el 26.6% de la preferencia electoral, cifra que le asignó cuatro escaños en el Parlamento Europeo. Por primera vez en el periodo de la posguerra, la extrema derecha danesa se sobrepuso a las dos principales fuerzas en el sistema político: la socialdemocracia y los liberales. Con el lema de campaña "Menos Unión Europea. Más Dinamarca", un discurso nacionalista contrario a los propósitos eurocomunitarios y una plataforma etnocéntrica, el Partido Popular Danés obtuvo el mejor resultado electoral en su historia política y se posicionó como el partido de extrema derecha más votado en una contienda europea y con mayor presencia en Estrasburgo.

El Partido Popular Danés asistió a los comicios parlamentarios celebrados en 2015 y obtuvo su mejor resultado electoral a nivel federal con el 20.6% de los votos a su favor. Por primera vez en la historia de este partido, la extrema derecha ocupa la segunda posición en el sistema de partidos, por encima del tradicional Partido Liberal Danés-Venstre y muy próximo a Los Socialdemócratas. Sin embargo, a pesar de este fortalecimiento electoral, la formación política dirigida por Dahl decidió nuevamente permanecer al margen del gobierno federal y desempeñar con mayor libertad su papel mediador en la política nacional desde las curules parlamentarias. Una vez conocidos los resultados de esta contienda electoral, el nuevo líder del Partido Popular Danés aseveró lo siguiente: "Hemos alcanzado por lo que llevamos tantos años luchando...

convertirnos realmente en un partido popular. Lo importante ahora no es si estaremos o no en el gobierno, sino que vamos a influir".⁴¹⁶

Además de su tradicional postura contra el fenómeno de la inmigración, el multiculturalismo y el autoritarismo de la Unión Europea, la clave del crecimiento electoral del Partido Popular Danés consistió en que ahora un sector importante de la ciudadanía lo ubica como el defensor de los grupos más vulnerables y desprotegidos de la sociedad danesa: ancianos, desempleados, enfermos y trabajadores no cualificados.⁴¹⁷ Este partido de extrema derecha se está reivindicando con un discurso político en dos frentes: por un lado, se afianza hacia su derecha como el único partido protector de un Estado de bienestar exclusivo para los nativos, pero, por otro lado, se extiende hacia su izquierda como el partido garante de la seguridad social en Dinamarca.

La disciplina partidista, el relevo generacional y la cooperación responsable con el gobierno en turno han permitido a este partido político navegar con la bandera de la extrema derecha populista en una democracia establecida sin ser estigmatizado por la ciudadanía por sus propuestas xenófobas y discriminatorias contra los inmigrantes radicados en Dinamarca. Desde hace tiempo, el Partido Popular Danés es aceptado como un actor político más en el escenario político escandinavo y este consentimiento ciudadano lo ha ubicado como la segunda fuerza política más importante en la democracia danesa. En el siguiente apartado, se expondrán los principios ideológicos en los que se basa el discurso de la extrema derecha en Dinamarca y a través de los cuales se presentan como una opción real de gobierno para los ciudadanos daneses.

4.3.3. El etnicismo danés

Desde sus inicios, el Partido Popular Danés se caracterizó en el escenario político escandinavo por su retórica antiinmigrante y el rechazo categórico a una sociedad multiétnica. Ante el incremento de extranjeros establecidos en el país escandinavo, Kjærsgaard presentó un proyecto de ley para organizar un referéndum hacia finales de 1997 en torno a la pregunta: ¿Debe Dinamarca ser una sociedad multiétnica? Esta iniciativa dejó entrever en un primer momento la importancia que tendría el etnicismo en la ideología del partido. En este sentido, los conceptos de nación y pueblo se encuentran indisolublemente vinculados ante la amenaza que representa la inmigración para la supervivencia de la identidad y la cultura danesa.⁴¹⁸ Por tanto, la promoción

⁴¹⁶ Doncel, Luis, "Dinamarca se suma al vuelco a la derecha en los países nórdicos", en *El País*, España, 19 de junio de 2015.

⁴¹⁷ Poza, Pedro, "Un partido anti-inmigración y anti-UE llevará las riendas de Dinamarca", en *El Mundo*, España, 19 de junio de 2015.

⁴¹⁸ Meret, Susi. *Op. cit.*, 2011, p. 252.

del multiculturalismo, la convivencia entre diferentes culturas en un mismo territorio y el establecimiento de sociedades multiétnicas representan unos de los peores escenarios para este partido político, el cual combate enérgicamente a todos los grupos ajenos a la nación originaria en Dinamarca.

Desde esta perspectiva, una nación puede ser concebida como el imaginario de una comunidad de personas, real o construida, que se considera a sí mismo culturalmente homogénea, la cual depende de una constante innovación ideológica y reproducción de su existencia. En consecuencia, el nacionalismo consiste en todas las acciones y argumentos basados en la afirmación de que esta comunidad de personas debe gozar de ciertos derechos dentro del Estado y que, por tanto, las personas que no forman parte de esta comunidad no tienen los mismos derechos.⁴¹⁹ En uno de los documentos básicos del partido liderado por Kjærsgaard se resume visiblemente su postura nacionalista: "La esencia del programa radica en el amor fraternal y fuerte por nuestro país".

El nacionalismo étnico es una característica exclusiva del Partido Popular Danés en el sistema político escandinavo. Ningún otro partido del *establishment* comparte esta visión excluyente de la nación en la actualidad. En sus orígenes, los fundadores de esta formación buscaron un nombre que los identificara plenamente con sus postulados ideológicos: el apelativo Partido Popular Danés acentuaba la idea de identidad étnica y de pertenencia (un partido danés para el pueblo danés rezaba uno de sus principales lemas), y el compromiso de salvaguardar las condiciones existentes frente a una posible amenaza interna o externa para la nación danesa. En cierta forma, este nombre representó una ruptura definitiva con su antecesor el Partido del Progreso Danés, promotor del libre mercado y opuesto al cobro de impuestos para beneficio de todos sus habitantes; ahora, con este nombre, se remitía única y exclusivamente a las necesidades del pueblo nativo danés, en detrimento de todos los demás individuos no pertenecientes a la nación originaria en Dinamarca.

La etnicidad y la cultura danesas son dos conceptos básicos e indisolubles en la ideología política del Partido Popular Danés, sin los cuales no se explicaría su perfil etnocéntrico. En su plataforma política se advierte lo siguiente: "Dinamarca no es un país de inmigración y nunca lo ha sido. En consecuencia, no aceptaremos que el país adquiera un carácter multiétnico. Dinamarca es el país de los daneses y debe ofrecer a los ciudadanos la posibilidad de vivir en un Estado de derecho, que evolucione en armonía con la cultura danesa... La cultura es la suma de la historia, experiencias, religión, lengua y costumbres del pueblo danés. La conservación y el

⁴¹⁹ Hervik, Peter. (2006). "The Emergence of Neo-nationalism in Denmark, 1992–2001", en André Gingrich y Marcus Banks (eds.). *Neo-nationalism in Europe and Beyond: Perspectives from Social Anthropology*. Oxford: Berghan Books, p. 94.

desarrollo de esta cultura es requisito indispensable para que el país continúe siendo una sociedad libre y civilizada".⁴²⁰

Para el Partido Popular Danés pertenecer a una nación supone que un individuo forma parte de una comunidad orgánica, la cual se encuentra unida por un lenguaje común, un conjunto de valores, puntos de vista compartidos, costumbres adquiridas a través del tiempo y un sentimiento de plena confianza hacia la nación. Por el contrario, los individuos que no comparten estos valores comunes, o se oponen activamente a ellos, no pueden ser admitidos dentro de la comunidad y, por tanto, deben ser segregados, excluidos, ya que representan un peligro latente para la continuidad y preservación de la cultura danesa por no adherirse a su idiosincracia como pueblo originario de Europa.

A finales de la década de los noventa, el Partido Popular Danés se enfocó en un tema crucial para sus aspiraciones políticas: la cuestión de la ciudadanía. Debido al incremento de solicitudes de naturalización y su posterior aprobación, este partido político consideró que los "nuevos daneses" no merecían ser ciudadanos de este país, porque no se integraban en su totalidad a la sociedad danesa. Desde su perspectiva, la ciudadanía es un regalo reservado únicamente para unos cuantos extranjeros quienes han demostrado ser capaces de aceptar y asimilar íntegramente la cultura danesa. En este contexto, como consecuencia de los flujos migratorios y el incremento en sus tasas de natalidad en comparación con las familias danesas, el Partido Popular Danés consideró necesario enfrentar esta problemática antes de que la comunidad inmigrante se fortaleciera lo suficiente y representara un serio desafío para los valores, la cultura y los principios de Europa.⁴²¹

A partir de 2001, el Partido Popular Danés ha priorizado los temas culturales y ha defendido los valores occidentales, contraponiéndose a la inmigración, particularmente islámica, por considerarla promotora de la diversidad cultural y contraria a la perspectiva occidental. Desde un principio, este partido se ha pronunciado por una "masiva y duradera política de repatriación" de los inmigrantes instalados en Dinamarca. En este sentido, este partido político ha propuesto medidas más estrictas para obstaculizar la reunificación familiar, prohibir los matrimonios de conveniencia y retornar a sus países de origen a los inmigrantes convictos una vez cumplida su condena. Esta posición ha sido rentable para el Partido Popular Danés porque, durante la década de los noventa, la inmigración y el asilo político fueron temas predominantes en los medios de comunicación y la percepción pública en Dinamarca.⁴²²

⁴²⁰ Dansk Folkeparti. (2002). *The Party Program of the Danish People's Party*. Disponible en: <http://www.danskfolkeparti.dk/Principprogram>

⁴²¹ Meret, Susi. *Op. cit.*, 2009, p. 120.

⁴²² Cfr. Hellström, Anders y Hervik, Peter. (2011). *Feeding "the Beast". Nourishing Nativist Appeals in Sweden and Denmark*. Working Paper. Aalborg University, Center for the Study of Migration and Diversity, No. 1.

Para el Partido Popular Danés la inmigración se percibe como una "catástrofe nacional", cuyas consecuencias son a menudo directamente comparadas con acontecimientos históricos que amenazaron en el pasado la existencia de Dinamarca. Dentro de este panorama, la formación liderada por Kjærsgaard ha advertido una y otra vez sobre las amenazas socioeconómica y cultural que enfrentara Dinamarca si continúa el flujo migratorio.⁴²³ A veces, la retórica antiinmigrante se presenta como un chovinismo de bienestar en el que los extranjeros se benefician de los recursos del Estado de bienestar que de otra manera habrían sido utilizados para ayudar a los enfermos y ancianos daneses. Al respecto, Mogens Camre, ex parlamentario europeo por el Partido Popular Danés, advirtió "la afluencia de extranjeros destruirá el Estado de bienestar: Dinamarca se ha convertido en una compañía de seguros donde todos son compensados sin tener que pagar la prima del seguro. Esta compañía de seguros caerá".⁴²⁴

Pero también, la inmigración es percibida por este partido político como una amenaza para la cultura danesa y es particularmente escéptico respecto a los inmigrantes musulmanes puesto que, considera, no pueden ser integrados con éxito en la sociedad danesa. En este sentido, el Partido Popular Danés ha adoptado una posición cada vez más hostil respecto al islam y la supuesta amenaza que representa para la homogeneidad de Dinamarca. Desde su perspectiva, la religión islámica es incompatible con los principios y valores de Occidente como son la democracia representativa, el liberalismo, la igualdad de género, la libertad de expresión y de credo, y el respeto a los derechos humanos; por ello, insiste, solicita la inmediata expulsión de los inmigrantes musulmanes radicados en este país que rechazan integrarse a su visión del mundo.

Sobre este punto, el ex europarlamentario Camre ha expresado su postura respecto a los practicantes del islam: "Es ingenuo pensar que puedes integrar a los musulmanes en la sociedad danesa... Sólo unos cuantos de ellos se han integrado. La mayoría viene para crear una sociedad musulmana... [El islam] no sólo es una religión, también es una ideología política fascista mezclada con un fanatismo religioso de la Edad Media, un insulto contra los derechos humanos fundamentales y todas las demás condiciones indispensables para el establecimiento de una sociedad desarrollada. Nosotros no podemos forzar otra cultura en los países musulmanes, no podemos evitar que arruinen sus sociedades, pero si podemos proteger nuestra propia sociedad. Gente con ganas de pelear una guerra santa no debe estar en Dinamarca".⁴²⁵

A diferencia de otros partidos de extrema derecha, el Partido Popular Danés ha sido menos agresivo con los partidos políticos tradicionales, principalmente a partir de los comicios federales de 2001 cuando esta formación política decidió apoyar a la minoría de gobierno liberal-

⁴²³ Meret, Susi. *Op. cit.*, 2011, p. 254.

⁴²⁴ Citado en Rydgren, Jens. (2004). "Explaining the Emergence of Radical Right-wing Populist Parties: The Case of Denmark", *West European Politics*, 27 (3), p. 486.

⁴²⁵ *Ibid.*, p. 485.

conservadora desde el parlamento, y ha recurrido a una estrategia antisistémica con otros propósitos. Este partido ha sido capaz de distinguirse como una alternativa política diferente a las demás fuerzas políticas en Dinamarca y, en lugar de oponerse sistemáticamente al gobierno federal, asume su responsabilidad y coopera activamente con el gobierno de minoría. Sin embargo, a pesar de su creciente fuerza electoral, nunca se ha integrado en las filas del gobierno y ha permanecido al margen de la coalición gobernante con la finalidad de no verse afectado por el ejercicio en el poder. Incluso, recientemente, su actual líder ha optado de nueva cuenta por no formar parte del gobierno: "Preferimos influir y que otros ocupen los cargos, a ocupar los cargos y que otros dicten nuestra política".⁴²⁶

No obstante, su postura populista se ha concentrado básicamente en contra de los políticos socialdemócratas, promotores de la integración migratoria en la sociedad danesa, la entrada de los asilados políticos ajenos a la cultura occidental y los recortes en el gasto social que perjudican las prerrogativas del Estado de bienestar. Durante el gobierno socialdemócrata, dirigido por Helle Thorning-Schmidt entre 2011 y 2015, el Partido Popular Danés presionó constantemente a este gobierno de minoría para que se restablecieran los controles fronterizos con Alemania y Suecia, aprobados poco antes de las elecciones federales de 2011 junto con el gobierno liberal-conservador, en oposición a la libre circulación de personas consagrada en los Acuerdos Schengen.

Después de las exitosas elecciones parlamentarias de 2015 en las que se colocó como la segunda fuerza política más votada, el nuevo presidente del Partido Popular Danés enlistó las cuatro prioridades de su partido: recortar el número de solicitudes de asilo político, recuperar el control de las fronteras nacionales, reformar a la Unión Europea para evitar que los inmigrantes se beneficien de las políticas benefactoras y elevar el gasto social dirigido a las personas ancianas y enfermas.⁴²⁷ Recientemente, influenciado por el deseo de la extrema derecha, el gobierno liberal danés, dirigido por Lars Løkke Rasmussen, aprobó como obligatorio el aprendizaje del idioma danés para los inmigrantes establecidos en Dinamarca e incrementó el número de requisitos burocráticos para obtener la ciudadanía.

El éxito del Partido Popular Danés consiste en que ha sido capaz de adoptar una estructura que combina un etnopluralismo, un nacionalismo xenófobo y una estrategia antisistémica".⁴²⁸ La defensa de la comunidad étnica-cultural y el papel responsable que ha

⁴²⁶ Poza, Pedro, "Un partido anti-inmigración y anti-UE llevará las riendas de Dinamarca", en *El Mundo*, España, 19 de junio de 2015.

⁴²⁷ Crouch, David y Eriksen, Lars, "Danish People's Party Leader Demands Border Crackdown after Election Success", en *The Guardian*, The United Kingdom, 19 June 2015.

⁴²⁸ Rydgren, Jens. (2004). "Explaining the Emergence of Radical Right-wing Populist Parties: The Case of Denmark", *West European Politics*, 27 (3), p. 481.

ejercido con los gobiernos de minoría de centro-derecha han permitido a esta formación política ganar un voto de confianza entre los ciudadanos e instalarse como un partido indispensable para la gobernabilidad en Dinamarca. Las propuestas xenófobas del Partido Popular Danés ya no son percibidas como reclamos extremos o radicales, sino que se presentan como una opción real para solucionar los principales problemas de los ciudadanos escandinavos. En este sentido, las iniciativas formuladas por la extrema derecha danesa a menudo son adoptadas como propias por los liberales y los conservadores, pero sin sufrir el desgaste que conlleva el ejercicio del poder político. En otras palabras, este partido controla el poder Ejecutivo en Dinamarca desde el parlamento como un árbitro en el escenario político, puesto que decide cuáles iniciativas son aprobadas o rechazadas en la Cámara Baja y su habilidad negociadora le ha permitido, en los hechos, ejercer el gobierno y manipular a los actores políticos desde el parlamento. A continuación, se analizará bajo qué condiciones y en qué circunstancias el Partido Popular Danés se convirtió en la tercera fuerza política en las elecciones parlamentarias celebradas en 2011.

4.3.4. Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral del Partido Popular Danés

Para analizar la participación del Partido Popular Danés en las elecciones parlamentarias celebradas en septiembre de 2011, cuya votación fue de 12.2%, se utilizó la información recogida por la ronda 6 de la Encuesta Social Europea, levantada entre el 10 de enero y el 24 de abril de 2013. (Cuadro 8) Para este estudio se consideró la opinión de un total de 1,650 personas a quienes se les cuestionó ¿votó o no votó en los últimos comicios?, cuyos resultados fueron los siguientes: 1,405 ciudadanos votaron (85.2%), 91 no votaron (5.5%) y 154 no son elegibles o no respondieron a esta pregunta (9.3%) [Tabla 27]. En relación con la pregunta ¿por qué partido político votó en las últimas elecciones?, sólo se consideró la opinión de 1,327 encuestados (80.4%), quienes votaron por un partido político, depositaron la boleta en blanco en las urnas o anularon su voto; los 323 encuestados restante (19.6%) no se consideran en el presente estudio porque no aplican, se rehusaron o no supieron qué contestar. Por su parte, los resultados obtenidos respecto a la votación para cada uno de los partidos fueron muy similar a la registrada en los comicios: el 8.8% (DF), el 27.1% (SD) y 26% (V) [Tabla 28]. Cabe resaltar que esta última variable se recodificó en cuatro opciones: el Partido Popular Danés (DF), Los Socialdemócratas (SD), el Partido Liberal Danés-Venstre (V) y en otros partidos. En seguida se expondrán los resultados de las tablas de contingencia con el cruce de las siguientes variables: voto en Dinamarca (variable dependiente), género, edad y educación (covariables sociodemográficas).

Cuadro 8. Elecciones parlamentarias en Dinamarca de 2011



Respecto a la variable género se advierte que los hombres son los que mayoritariamente votan por el Partido Popular Danés; sin embargo, si se compara con los demás países seleccionados, las mujeres votan en mayor medida por la extrema derecha en Dinamarca (Tabla 29). En relación con la variable edad, el voto para este partido político se ubica principalmente en dos grupos: los jóvenes y los adultos mayores, es decir, los dos extremos de la variable (Tabla 30). Por último, la variable educación sugiere que el votante promedio del Partido Popular Danés se concentra en los individuos que cuentan con una educación básica y media superior (Tabla 31). En resumen, el perfil del votante del partido dirigido por Pia Kjaersgaard tiene el siguiente perfil: son hombres, tanto jóvenes como adultos mayores y votan por este partido los estratos más bajos en nivel educativo. (Tabla 32).

Si se considera la dimensión socioeconómica se observa que el votante del Partido Popular Danés considera perjudicial la presencia de los inmigrantes para el bienestar de la economía nacional (Tabla 33); paralelamente, pero con una menor asociación que la anterior variable, las expectativas de los ciudadanos respecto a su presente situación económica no son las más favorables (Tabla 34). A pesar de no ser el tema más relevante en la campaña electoral de 2011, el Partido Popular Danés criticó la política de extranjería de la oposición y alertó a la población, una vez más, sobre la eventual llegada masiva de inmigrantes a Dinamarca. Meses antes de celebrarse estos comicios, la extrema derecha apoyó la reintroducción de los controles fronterizos unilateralmente para combatir la inmigración ilegal y el crimen organizado. En este sentido, en las recientes elecciones parlamentarias, la formación encabezada por Dahl propuso

elevantar los requisitos para obtener la ciudadanía danesa, controlar la zona fronteriza Alemania y Suecia para detener a los inmigrantes atraídos por el Estado de bienestar, otorgar el seguro de desempleo exclusivamente a los nativos y reducir las solicitudes de asilo político para ingresar a Dinamarca.

Por su parte, los resultados de la dimensión político-institucional exponen los siguientes resultados: el votante desconfiado hacia la clase política tradicional se pronuncia mayoritariamente a favor del Partido Popular Danés (Tabla 35). Asimismo, cuando se utiliza la variable que mide el nivel de satisfacción democrático, los ciudadanos inconformes con este régimen de gobierno tienden a favorecer a la extrema derecha danesa (Tabla 36). A simple vista, estos resultados parecen contradictorios si se considera el apoyo parlamentario del Partido Popular Danés hacia los gobiernos de minoría encabezados por el "bloque azul"; sin embargo, los datos de este ejercicio demoscópico se levantaron justo a la mitad del gobierno socialdemócrata, cuya gestión en esos momentos impulsó una serie de recortes sociales y presupuestarios en perjuicio de las clases más desfavorecidas. En cierta medida, estos resultados explican la postura opositora del partido dirigido por Dahl hacia las reformas aprobadas por el gobierno de la primera ministra socialdemócrata, Helle Thorning-Schmidt, para desmantelar las prerrogativas del Estado de bienestar.

Finalmente, los resultados obtenidos tras analizar la dimensión identitaria-cultural revelan que una de las principales preocupaciones de los votantes de la extrema derecha se relaciona con la supuesta influencia negativa que representan los inmigrantes establecidos en Dinamarca (Tabla 37). En este mismo sentido, el Partido Popular Danés también se beneficia del voto que percibe la presencia migratoria como un elemento nocivo y perjudicial para la cultura danesa (Tabla 38). Este partido político se ha encargado de introducir en el lenguaje popular términos xenófobos como "lo no danés", "daneses étnicos", "inmigrantes de segunda y tercera generación" o "inmigración no occidental". Sin embargo, con la salida de la líderesa histórica Pia Kjaersgaard y el paso a segundo plano de su postura xenófoba, el Partido Popular Danés ha moderado su discurso político con la llegada de Kristian Thulesen Dahl, pero sin un cambio sustancial en sus objetivos políticos. Defensor de la identidad nacional, la tradición cultural y el cristianismo luterano, este partido se opone concretamente a la "islamización de la sociedad danesa" y a la "práctica de la religión islámica", población que socava la tranquilidad del pueblo escandinavo.

Cabe subrayar que las variables sociodemográficas género y edad no son significativas en este modelo cuando se cruzan con las variables socioeconómicas, político-institucionales e identitaria-culturales. Únicamente el género conserva su significancia cuando se utiliza junto con la variable que mide la satisfacción económica; en caso contrario, la educación siempre conserva este coeficiente para cada una de las variables propuestas. Estas variaciones se interpretan de la

siguiente manera: cuando se analizan por separado éstas variables sociodemográficas se distinguen cuáles son los grupos más propensos a votar por el Partido Popular Danés (hombres, jóvenes y adultos mayores, y con baja escolaridad); sin embargo, cuando se consideran las variables explicativas para cada dimensión tanto el género como la edad ya no son significativas, probablemente porque la percepción sobre la influencia negativa de la inmigración en la economía, el pobre desempeño de la socialdemocracia en el gobierno y la multiculturalidad en la sociedad danesa son razones de mayor peso para los electores de la extrema derecha antes que su propio perfil sociodemográfico.

Respecto a los resultados obtenidos tras correr el modelo final compuesto por las variables socioeconómica (inmigración en la economía), la político-institucional (confianza en los políticos) y la identitaria-cultural (inmigración en la forma de vivir), se concluye lo siguiente (Tabla 39): los electores del Partido Popular Danés votan a favor de sus posturas xenófobas como el rechazo hacia la inmigración islámica y la multiculturalidad y aprueba esta postura en defensa de la ciudadanía étnica, los valores cristianos y la cultura danesa. En otras palabras, los resultados muestran que el electorado del Partido Popular Danés no tolera la presencia de culturas ajenas a la propia y se preocupa por conservar una sociedad étnicamente homogénea; por ello, se manifiesta en contra de una inmigración, particularmente islámica, la cual no está dispuesta a integrarse bajo los parámetros occidentales. Si bien la postura chovinista contra los inmigrantes beneficiados por la seguridad social o la posición populista contra las políticas socialdemócratas a favor de la inclusión de los grupos vulnerables son banderas que enarbola la extrema derecha, el electorado vota en su mayoría por este partido político motivado por lógicas identitaria-culturales en defensa de su nación.

4.4. El caso húngaro: Hungría pertenece a los húngaros (*Magyarország a magyaroké*)

"No somos comunistas, no somos fascistas, no somos nacionalsocialistas, pero tampoco somos demócratas". (Gábor Vona, presidente del Movimiento por una Hungría Mejor)

4.4.1. El resurgimiento del nacionalismo radical en Hungría

El Imperio Austrohúngaro se desarticuló tras la Primera Guerra Mundial y con la firma del Tratado de Trianón se estipularon sus nuevos confines en 1920. Este acuerdo internacional reconfiguró el mapa político de Europa Oriental, situación que provocó que millones de húngaros vivieran lejos de su patria y no retornaran a las nuevas fronteras de Hungría. Este evento histórico a menudo es interpretado por la extrema derecha como parte de un complot para frustrar el florecimiento y la prosperidad de la nación magiar. Las raíces del nacionalismo húngaro actual se remontan a este periodo, cuyo sentimiento de injusticia y malestar ha perdurado por casi un siglo entre la comunidad magiar. En este sentido, la recuperación del territorio expropiado y la unificación étnica han sido dos de los puntos cruciales para la extrema derecha contemporánea.⁴²⁹ Durante la Guerra Fría, el Ejército Rojo contuvo unilateralmente los reclamos nacionalistas en Hungría, contrario a lo acontecido en el otro lado del viejo continente: mientras en Europa Occidental, el nacionalismo actuó como una fuerza centrípeta a través de la homogeneidad dentro de las fronteras del Estado-nación; en Europa del Este, los anhelos etnicistas se liberaron como fuerzas centrífugas estimulados por la heterogeneidad para independizarse en nuevos Estados.

Con la proclamación de la República de Hungría en 1989 y la posterior desintegración de la Unión Soviética, el extremismo político irrumpió en el panorama húngaro abanderando reclamos a favor de la reinstauración de un régimen fascista, los proyectos irredentistas y la supremacía étnica de los magiares. Diferenciados por sus intereses, la extrema derecha en Hungría se divide en tres grupos: los partidos políticos que operan dentro de los límites democráticos y participan con regularidad en elecciones; los movimientos y grupos paramilitares, a menudo afiliados o apoyados por los propios partidos, los cuales no participan en la vida institucional, pero se encuentran presentes en la sociedad, y las organizaciones neofascistas y húngaristas marginales, las cuales abiertamente pretenden derrocar los cimientos democráticos

⁴²⁹ Szayna, Thomas S. (1997). "The Extreme-right Political Movements in Post-communist Central Europe", en Peter Merkl y Leonard Weinberg (eds.). *The Revival of Right-wing Extremism in the Nineties*. London: Frank Cass, p. 138.

para instaurar regímenes proclives al fascismo. Sin embargo, los tres grupos comparten una serie de características en común: una postura racista, antisemita, antiglobalización, anticapitalista y creencias ultranacionalistas o místicas.⁴³⁰

En la era del poscomunismo, el Frente Nacional Húngaro se constituyó como la organización paramilitar neonazi con más antigüedad en Hungría. Se fundó en 1989 con un enfoque racista, irredentista y supremacista bajo el liderazgo de István Györkös. En la actualidad, este movimiento permanece activo y se ha encargado de preparar militarmente a los grupos juveniles para combatir a los gitanos y judíos en instancias como la Guardia Húngara Hereditaria y la Pax Húngara. El Frente Nacional Húngaro se pronuncia por expulsar a los gitanos de su territorio para solucionar el problema del espacio vital, en concordancia con las políticas expansionistas fascista del *Spazio vitale* y la nazista del *Lebensraum*. En diversas ocasiones, esta instancia paramilitar ha llevado a cabo manifestaciones y eventos públicos en conmemoración del régimen pro nazi encabezado por el ex militar Ferenc Szálasi, situación que lo ha mantenido vigente desde entonces en la subcultura de la extrema derecha húngara.

En abril de 1993, los nacionalistas xenófobos István Györkös y Albert Szabó constituyeron el Movimiento Hungarista, cuyo propósito consistió en reinstaurar el Partido de la Cruz Flechada bajo la estructura de un movimiento nacional político y cultural. Basado en el húngarismo, este partido filonazi se propuso construir una Hungría racialmente pura iniciada la Segunda Guerra Mundial y recuperar su papel histórico en el nuevo orden internacional: "Nuestro objetivo es Hungría, nuestro camino es el nacionalsocialismo húngaro, nuestra acción es nuestro honor y nuestro medio es el orden. Una voluntad, el orden. Un poder, el movimiento. Una regla, la nación. Nuestra vocación es el orden: nuestra lucha es nuestro movimiento. Nuestra victoria es el húngarismo".⁴³¹

Para octubre de 1993, Szabó instauró una de las organizaciones más racistas y xenófobas en la historia de Hungría: el Partido Mundial-Nacional del Régimen Popular. Sin embargo, este partido tuvo una corta vida política ya que fue prohibido por el gobierno húngaro debido a su proclividad hacia el régimen nacionalsocialista y el enaltecimiento de los crímenes cometidos por húngaros pro nazis en la Segunda Guerra Mundial. Una vez desintegrado, este partido se anexó a la Asociación por el Bienestar del Pueblo Húngaro en 1994. En ese mismo año, Szabó y Györkös fueron enjuiciados por la Suprema Corte por actos de racismo y xenofobia en contra de grupos étnicos minoritarios, no obstante, sus juicios se pospusieron indefinidamente por falta de

⁴³⁰ Kreko, Peter. (2012). "Hungary", en Vidhya Ramalingam, Alex Glennie y Sebastien Feve. *Preventing and Countering Far-right Extremism: European Cooperation*. London: Institute for Strategic Dialogue, p. 25.

⁴³¹ Citado en Kürti, László. (2000). *Right-wing Extremism, Skinheads and Anti-gypsy Sentiments in Hungary*. Praha: Research Support Scheme, p. 9.

evidencia.⁴³² El propósito de esta organización radicó en restablecer la versión fascista de Ferenc Szálasi: el Partido de la Cruz Flechada. Este partido contó con su propia facción juvenil: la Asociación de Jóvenes Nacionalistas, cuyos integrantes participaron en diversas marchas y eventos en memoria del régimen político de Szálasi. Vinculado con el nazismo, la Asociación por el Bienestar del Pueblo Húngaro promovió políticas racistas y chovinistas en contra de los gitanos y los judíos. A pesar de su sólida presencia en las calles, en el plano institucional, este partido político no participó en ninguna elección parlamentaria y finalmente fue proscrito en el año 2000.

En los noventa, con una breve excepción del Partido Húngaro de la Justicia y la Vida, los partidos de extrema derecha prácticamente desaparecieron del escenario político húngaro y no ingresaron a la Asamblea Nacional; no obstante, los grupúsculos radicales, organizaciones *skinheads* y movimientos paramilitares se mantuvieron relativamente activos en la sociedad a través de marchas de protesta, eventos culturales y conciertos de música, nutriendo así una sólida subcultura juvenil radical cada vez más nostálgica con su pasado e insatisfecha con su presente, pero lista para combatir en las calles por un mejor futuro en Hungría.⁴³³

4.4.2. De la subcultura a la institucionalización del nacionalismo radical

En el año de 1999, un grupo universitario católico constituyó una organización denominada como la Asociación de Jóvenes de Derechas en la Universidad Eötvös Loránd de Budapest. El fracaso de la élite gubernamental en el proceso de transición política y económica en los noventa y la inesperada derrota de los conservadores en las elecciones parlamentarias de 2002 representaron un punto de inflexión para la transformación de esta asociación en un partido político. Bajo la supervisión del padre espiritual de la patria húngara, Gergely Pongrácz, nació el Movimiento por una Hungría Mejor en 2003 como un partido cristiano de principios, conservador y radicalmente patriótico. Este partido emergió en el escenario con un fuerte reclamo hacia el sistema político y una expresa crítica social.⁴³⁴ Inmediatamente, en este movimiento coincidieron militantes del cada vez más extinto Partido Húngaro de la Justicia y la Vida, jóvenes *skinhead*, grupos paramilitares y otros sectores extremistas. Inspirado en los regímenes pro nazis de Miklós Horthy

⁴³² Kürti, László. (1998). "The Emergence of Postcommunist Youth Identities in Eastern Europe: From Communist Youth, to Skinheads, to National Socialist and Beyond", en Jeffrey Kaplan y Tore Björge. *Nation and Race: The Developing Euro-american Racist Subculture*. Boston: Northeastern University Press, p. 188.

⁴³³ De acuerdo con el Instituto Athena, existen ocho grupos extremistas identificados en Hungría surgidos en el poscomunismo: el Frente Nacional Húngaro (1989), el Movimiento Juvenil de los 64 Condados (2001), KURUC.Info (2005), el Ejército de los Ilegales (2008), la Nueva Guardia Húngara (2009), la Guardia Nacional Húngara (2010), las Autodefensas para un Mejor Futuro Húngaro (2010) y los Guardias del Movimiento Patriótico de los Cárpatos (2011).

⁴³⁴ Barlai, Melani y Hartleb, Florian. (2011). "Extremismus in Ungarn", en Eckhard Jesse y Tom Thieme. *Extremismus in den EU-Staaten*. Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften, p. 421.

y Ferenc Szálasi, el Movimiento por una Hungría Mejor se ha desempeñado como un elemento catalizador para el resurgimiento y la reorganización de la extrema derecha en este país y se ha convertido en los últimos años en un referente del extremismo político en Europa del Este.

Probablemente, el Movimiento por una Hungría Mejor sea el caso más representativo y exitoso para la extrema derecha populista en Europa del Este. En su primera participación electoral en 2006, este partido político presentó una plataforma supremacista, irredentista, antisemita y homófoba para coaligarse con el Partido Húngaro de la Justicia y la Vida y el Partido Independiente Cívico de los Pequeños Propietarios e integrar la Alianza de Partidos por la Tercera Vía para ofrecer una alternativa a la derecha conservadora representada por la Unión Cívica Húngara, sin embargo, esta propuesta política sólo obtuvo el 2.2% de los votos y no superó el umbral electoral establecido. Este resultado electoral precipitó la ruptura de este "matrimonio de conveniencia" y la imposibilidad de ratificar este acuerdo político en un futuro por considerarlo incomprensible.⁴³⁵

En septiembre de 2006, una vez integrado el nuevo gobierno encabezado por el Partido Socialista Húngaro y después de filtrarse a la prensa una grabación, el primer ministro Ferenc Gyurcsány reconoció públicamente haber mentido sobre la situación económica del país para ganar deliberadamente estos comicios y reelegirse en el cargo. Esta declaración provocó en los siguientes días una serie de protestas, disturbios y actos violentos en contra del gobierno socialista para exigir la renuncia de Gyurcsány y convocar la celebración de nuevas elecciones; sin embargo, a pesar de que no se logró su destitución, los entonces desarticulados movimientos y organizaciones de extrema derecha aprovecharon este descontento social para reintegrarse a la vida política y nutrir las filas del nacionalismo radical representado por el Movimiento por una Hungría Mejor.

Hacia finales de 2006, Dávid Kovács fue sucedido en la presidencia por Gábor Vona, un joven historiador y psicólogo. A su llegada a la dirigencia del Movimiento por una Hungría Mejor, Vona le imprimió a este partido un perfil profundamente antisistémico y contrario a las minorías.⁴³⁶ Defensor del legado cultural húngaro, el nuevo líder constituyó un movimiento paramilitar filonazi denominado Asociación Cultural de la Guardia Húngara en 2007. Esta entidad paramilitar, inspirada en las Cruces Flechadas y las Escuadras de Protección, nació para supervisar el desarrollo físico, intelectual y espiritual de la nación, así como la ejecución de operaciones de rescate y acciones de defensa ciudadana.⁴³⁷ En este sentido, la Guardia Húngara como una policía civil tuvo la encomienda de preservar el orden público en las zonas rurales donde

⁴³⁵ Downs, William M. (2012). *Political Extremism in Democracies. Combating Intolerance*. New York: Palgrave Mcmillan, p. 190.

⁴³⁶ Pirro, Andrea L. P. (2015). *The Populist Radical Right in Central and Eastern Europe: Ideology, Impact, and Electoral Performance*. London: Routledge, p. 69.

⁴³⁷ Sánchez, Rosalía, "El revolucionario magiar", en *El Mundo*, España, 6 de abril de 2014.

cohabitaban los húngaros étnicos y la comunidad gitana. Sin embargo, entre 2008 y 2009, integrantes de esta organización paramilitar consumaron una serie de asesinatos con bombas molotov en contra de la comunidad gitana.⁴³⁸ A raíz de estos actos, el Tribunal de Apelación de Budapest prohibió en 2009 a esta organización por su xenofobia y racismo en contra de los gitanos y los judíos establecidos en Hungría; no obstante, sólo unas semanas después, este movimiento paramilitar se ramificó en dos nuevas entidades: la Nueva Guardia Húngara y la Guardia Civil por un Futuro Mejor, organizaciones presentes hasta hoy día.

El primer éxito del Movimiento por una Hungría Mejor llegó con en las elecciones europeas de 2009 en las que obtuvo el 14.8% de los votos y tres asientos en Estrasburgo con el eslogan "Hungría pertenece a los húngaros". Este fue el preámbulo del crecimiento exponencial logrado en los comicios parlamentarios realizados en 2010 en donde registró el 16.7% de la votación a su favor, posicionándose como la tercera fuerza política en la Asamblea Nacional, apenas por debajo de los socialistas, con una plataforma nacionalista, irredentista y discriminatoria hacia las minorías. Estas elecciones no sólo retornaron a los representantes de la extrema derecha de las calles a las curules en la Cámara Baja, sino también regresó la retórica populista en contra de los políticos corruptos a los que responsabilizó de la "criminalidad política". Integrada la Asamblea Nacional, el Movimiento por una Hungría Mejor, cuyo líder juró el cargo con el uniforme de la Guardia Húngara, irrumpió en el parlamento con una retórica antisistémica, racista y reduccionista y se presentó como el único grupo de confianza apoyado por un gran número de personas desilusionadas y engañadas por los principales partidos.⁴³⁹

Por otra parte, el surgimiento de este partido en la escena política reabrió el debate sobre la orientación ideológica del Movimiento por una Hungría Mejor. Su actual líder ha rechazado categóricamente ser un integrante de la extrema derecha y autodefine a su partido como nacional radical, a pesar de su abierto discurso racista, xenófobo y homófobo contra los judíos, los gitanos y los homosexuales: "Nacional" por representar los intereses de los húngaros y "radical" por buscar un cambio real de acuerdo con las circunstancias. Este partido neopopulista protege los intereses de la etnia magiar en el exterior, propone reunificarlos dentro de un mismo territorio y busca recuperar la grandeza histórica de Hungría; sin embargo, su nacionalismo étnico se ha expresado a menudo con una retórica excluyente como cuando solicitó por la vía parlamentaria la separación de los niños gitanos para internarlos en refugios y evitar así que crezcan en una comunidad desesperanzadora,⁴⁴⁰ la elaboración de una lista de judíos establecidos en Hungría

⁴³⁸ Blanco, Silvia, "Hungría impone una dura condena por crímenes racistas", en *El País*, España, 6 de agosto de 2013.

⁴³⁹ Magyar, Kornélia. (2010). *The Extreme-right in Hungary after the 2010 Elections*. Budapest: Friedrich-Ebert-Stiftung, p. 2.

⁴⁴⁰ Blanco, Silvia, "Jobbik, ultras húngaros a la caza de gitanos y judíos", en *El País*, España, 12 de mayo de 2013.

por considerarlos un peligro para la seguridad nacional⁴⁴¹ y la criminalización de las prácticas homosexuales hasta con ocho años de cárcel por juzgarlas como una "desviación sexual".

En 2013, el Movimiento por una Hungría Mejor levantó un busto en Budapest en memoria del ex presidente húngaro, Miklós Horthy, colaborador del régimen nacionalsocialista y responsable de la deportación de la comunidad judía establecida en Hungría hacia los campos de concentración en Alemania. Horthy actualmente es uno de los símbolos políticos de la extrema derecha húngara y se le atribuye a este personaje la reconstrucción nacional después de la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Trianón. En este evento conmemorativo, Márton Gyöngyösi, parlamentario del Movimiento por una Hungría Mejor, consideró a Horthy como "el estadista húngaro más grande del siglo XX". A su vez, Lóránt Hegedüs, párroco y representante de este partido, puntualizó: "Llamar a Horthy criminal de guerra es injusto y erróneo desde el punto de vista histórico, ya que no fue juzgado como criminal de guerra en Núremberg, así que ¿por qué hacerlo ahora?".⁴⁴²

A finales de 2013, la contraposición de intereses y la moderación en el tono xenófobo del Movimiento por una Hungría Mejor provocó una escisión. De inmediato, el líder de la disidencia, Andras Kisgergely, fue expulsado junto con otros miembros y fundó un partido racista, fascista y nazista: Amanecer Húngaro, inspirado en su contraparte griega Amanecer Dorado, con el cual construye una "fuerte alianza". Bajo el lema "Somos enemigos del sionismo colonizador. Hungría es de los húngaros. Europa es de los europeos", este nuevo partido se autodefine como un partido "húngaro, nacional, nacionalista y cristiano" y expresa un rechazo explícito a los inmigrantes, los judíos y la Unión Europea.⁴⁴³ Durante la presentación del partido, Kisgergely se comprometió a publicar en su página de internet una lista con el registro étnico de cada uno de sus miembros para evitar la afiliación de ciudadanos no húngaros como aconteció con el eurodiputado, Csanád Szegedi, ex representante del Movimiento por una Hungría Mejor, cuyos orígenes judíos lo obligaron a renunciar a su militancia.⁴⁴⁴ Este nuevo partido se presenta como una alternativa real para los ciudadanos insatisfechos con la moderación del partido liderado por Vona, instancia a la que responsabilizó de la ilegalización de la Guardia Húngara en 2009.

A pesar de este rompimiento, las elecciones parlamentarias en 2014 ratificaron la consolidación del Movimiento por una Hungría Mejor en el sistema de partidos. En el cierre de

⁴⁴¹ Blanco, Silvia, "La extrema derecha húngara pide que se hagan 'listas de judíos'", en *El País*, España, 27 de noviembre de 2012.

⁴⁴² Dunai, Marton, "Hungarian Far-right Sparks Protests as it Commemorates Wartime Leader", en *Reuters*, United Kingdom, 3 november, 2013.

⁴⁴³ Redacción, "Fundan en Hungría un partido ultra inspirado en el griego Amanecer Dorado", en *El Mundo*, España, 31 de octubre de 2013.

⁴⁴⁴ Redacción, "Un eurodiputado húngaro de extrema derecha descubre sus orígenes judíos", en *El Mundo*, España, 17 de agosto de 2012.

campaña de estos comicios, el líder de la extrema derecha abanderó una retórica populista más condescendiente y expresó estar preocupado por “la falta de puestos de trabajo, la sangría de jóvenes que dejan el país en busca de una oportunidad laboral en el extranjero y la necesidad de créditos para pequeñas y medianas empresas y familias húngaras”.⁴⁴⁵ Bajo el eslogan “Sustento, orden y rendición de cuentas”, el Movimiento por una Hungría Mejor reiteró ser un partido “nuevo”, alejado de los conflictos de los partidos tradicionales y se presentó como un partido ajeno a la corrupción ya que, por su corta vida, no se le puede imputar la responsabilidad de la crisis económica de Hungría.⁴⁴⁶ Desde estas elecciones, este partido político se ha erigido entre los ciudadanos como el punto de partida para cambiar el sistema político corrupto y crear una sociedad más libre, honesta y justa que pugne por los intereses húngaros.

Con estas propuestas de campaña, una postura más prudente en su retórica xenófoba y con el apoyo de los electores ubicados en los bastiones socialistas, el Movimiento por una Hungría Mejor obtuvo el 20.2% de los votos en los comicios de 2014 y se consolidó como la tercera fuerza política en la Asamblea Nacional. En estas elecciones, el partido renovó su discurso xenófobo respecto a los comicios de 2010 y se presentó con un rostro más cordial y joven bajo el eslogan: “Usted no puede detener el futuro”. Una vez conocidos los resultados preliminares, Vona sentenció con orgullo que “el Movimiento por una Hungría Mejor se había convertido en el partido radical nacionalista más fuerte de la Unión Europea”.⁴⁴⁷ En estos comicios legislativos, este partido no se presentó bajo ninguna alianza electoral; por el contrario, la Unión Cívica Húngara y el Partido Socialista Húngaro encabezaron sus respectivas coaliciones. Este hecho revela una lectura importante: mientras la extrema derecha se consolida por sí misma y crece paulatinamente su preferencia electoral, los partidos tradicionales, principalmente los socialistas, deben coaligarse con otras fuerzas políticas para subsistir en la Cámara Baja.

A partir de las elecciones de 2010, la política nacional se ha radicalizado con el arribo de la Unión Cívica Húngara al ejercicio del poder político. Apoyado en la mayoría absoluta obtenida en la Asamblea Nacional, el partido liderado por Viktor Orbán modificó unilateralmente la carta magna con propuestas extremistas para defender “el papel del cristianismo en la historia milenaria de Hungría” y “encomendar a Dios la Corona de Hungría, el orgullo patrio, la cristiandad y la familia tradicional”. A su vez, el nuevo texto constitucional prohíbe la práctica del aborto, los matrimonios homosexuales y la adopción de niños por parte de parejas del mismo sexo.

⁴⁴⁵ Sánchez, Rosalía, “La extrema derecha húngara ya se ve como segunda fuerza política”, en *El Mundo*, España, 5 de abril de 2014.

⁴⁴⁶ Redacción, “Preocupación en Hungría por el auge del partido Jobbik, antisemita y antigitano”, en *ABC*, España, 10 de abril de 2014.

⁴⁴⁷ Nagy, Marcelo, “El auge del extremista Jobbik hace temer una mayor radicalización en Hungría”, en *La Vanguardia*, España, 9 de abril de 2014.

Recientemente, la Unión Cívica Húngara ha propuesto reintroducir la pena capital y construir "campos de trabajo" para la inmigración ilegal asentada en Hungría.⁴⁴⁸ Este intercambio de propuestas entre la derecha y la extrema derecha ha llevado a la práctica un enroque en el tablero político: la derecha conservadora ha iniciado un proceso de radicalización y la extrema derecha se reinventa con un discurso más moderado. En otras palabras, en Hungría coexiste la "extrema derecha" liderada por Orbán y la "extrema extrema derecha" representada por Vona.⁴⁴⁹

Los comicios europeos celebrados en 2014 ratificaron el crecimiento electoral del Movimiento por una Hungría Mejor registrado en los últimos años. Con un discurso antieuropeo y nacionalista, en el cual exhorta renegociar la adhesión de Hungría a la Unión Europea, este partido ganó el 14.7% de los votos y se posicionó como la segunda fuerza política a nivel nacional, sólo por detrás de la coalición conservadora integrada por la Unión Cívica Húngara y el Partido Popular Demócrata Cristiano. Con este resultado, el partido liderado por Vona sobrepasó por primera vez a su contraparte socialdemócrata representada por el Partido Socialista Húngaro y la Coalición Democrática y se constituyó como uno de los partidos de la extrema derecha populista con mayor proyección en el panorama político europeo gracias a su plataforma política etnocéntrica.

4.4.3. La supremacía magiar

El Movimiento por una Hungría Mejor se describe como un partido cristiano de principios, conservador y radicalmente patriótico cuyo objetivo es la protección de los valores y los intereses húngaros.⁴⁵⁰ Su ideología ha sido considerada como neonazista⁴⁵¹ y combina un etnonacionalismo militante junto con un racismo antijudío y antigitano con profundas raíces en el pasado.⁴⁵² El Movimiento por una Hungría Mejor se basa en una plataforma con tres ejes rectores: la supremacía étnica magiar; el irredentismo promotor de la "Gran Hungría" y el clericalismo apoyado en los valores morales del cristianismo católico y protestante. Bajo estos supuestos, este partido pretende recuperar la esperanza y el sentido de unidad nacional entre la sociedad y defender los intereses de la nación húngara para consolidarla en Europa Central.

⁴⁴⁸ Abellán, Lucía, "Orbán indigna a la UE al abrir un debate sobre la pena de muerte", en *El País*, España, 29 de abril de 2015.

⁴⁴⁹ Amón, Rubén, "El azote de Orbán", en *El País*, España, 4 de septiembre de 2015.

⁴⁵⁰ JOBBIK. (2010). *A Short Summary about Jobbik*. Disponible en: http://www.jobbik.com/short_summary_about_jobbik

⁴⁵¹ Durante un programa de televisión transmitido en 2011, el historiador húngaro László Karsai lo calificó como un partido neonazi y por ello fue llevado a la Corte de Justicia; sin embargo, posteriormente, el Tribunal de Justicia de Budapest lo absolvió por ejercer su libertad de expresión y sentenció que el Movimiento por una Hungría Mejor podría ser llamado públicamente neonazi sin que esto suponga un perjuicio para su reputación.

⁴⁵² Dettke, Dieter. (2014). *Hungary's Jobbik Party, the Challenge of European Ethno-nationalism and the Future of the European Project*. Warsaw: Center for International Relations/Wilson Center, p. 4.

En primer lugar, la piedra angular de este partido político reposa en la supremacía étnica de los magiares por encima de los restantes grupos minoritarios étnicos y religiosos establecidos en Hungría; por ello resulta ineludible reunificar a todos los húngaros bajo un mismo territorio denominado la "Gran Hungría". Apoyado en la ideología del "hungarismo", expuesta por Ferenc Szálasi, este movimiento político promueve la construcción de una nación etnocéntrica exclusiva para los magiares. Por ejemplo, en su manifiesto se advierte lo siguiente: "Hungría, nuestra casa común, se encuentra en crisis... [pero] existe una alternativa: Hungría, y la nación húngara, la cual no sólo posee un pasado, sino también un futuro. El momento ha llegado. [...] El Movimiento por una Hungría Mejor recuperará la autonomía nacional. En definitiva: un futuro más prometedor. Y espera que Dios le conceda a este manifiesto su último objetivo: el renacimiento de Hungría".⁴⁵³

Influenciado por el nacionalsocialismo, Szálasi apuntó que "el hungarismo es un sistema ideológico, es la práctica húngara de una visión nacionalista del mundo y el espíritu del tiempo. No es hitlerismo, ni fascismo, ni antisemitismo... es sencillamente hungarismo".⁴⁵⁴ En este sentido, el "hungarismo" es una ideología etnonacionalista y revisionista, cuyo propósito se centra en enaltecer la raza húngara como una etnia superior destinada a controlar cada uno de los grupos étnicos circunscritos en su entorno bajo una asociación connacionalista. La visión holística del hungarismo ha predicado la hegemonía política y cultural húngara sobre el territorio de los Cárpatos y el Danubio.⁴⁵⁵ En el pasado remoto, la supremacía húngara gozó de aceptación en la región conocida como la "Gran Patria Carpatodanubiana" y gracias a esta posición dominante se le deberá otorgar un papel fundamental en el nuevo orden mundial. Szálasi reconstruyó un pasado mítico y glorioso para recordar la historia de la etnia magiar, corregir la deshonrosa situación del presente y asegurar la futura gloria de Hungría.⁴⁵⁶ En suma, este pueblo étnico ocupó en el pasado una posición hegemónica en la Europa sudoriental, integrada por una diversidad de unidades étnicas, cuya condición de superioridad lo ha respaldado hasta el presente para dirigir los destinos de la región denominada la "Gran Patria Carpatodanubiana".

El Movimiento por una Hungría Mejor ha reinterpretado esta doctrina ideológica para proteger el interés de los magiares en los países colindantes y ha identificado dos comunidades que obstruyen, según su perspectiva, sus anhelos irredentistas para reconstruir la "Gran Hungría": los judíos y los gitanos. Este partido político culpa particularmente a la comunidad judía del retraso económico, la desigualdad social y el saqueo de la riqueza perteneciente a la nación

⁴⁵³ JOBBIK. (2010). *Radical Change for National Self-determination and Social Justice. A Guide to Jobbik's Parliamentary Electoral Manifestó*. Disponible en: <http://www.jobbik.com/sites/default/files/Jobbik-radicalchange2010.pdf>

⁴⁵⁴ Hernández Sandoica, Elena. (1992). *Los fascismos europeos*. Madrid: Ediciones Istmo, p. 71.

⁴⁵⁵ Kallis, Aristotle. (2006). "Imperialism", en Cyprian Blamires (ed.). *World Fascism. A Historical Encyclopedia*. Oxford: ABC-CLIO, pp. 331-332.

⁴⁵⁶ Morgan, Philip. (2003). *Fascism in Europe, 1919-1945*. London: Routledge, p. 77.

húngara. De acuerdo con Csanád Szegedi, ex representante de este partido, "los judíos han 'comprado' a la nación húngara y se han infiltrado en las más altas esferas del poder político con el propósito de manejar los hilos del país en su beneficio propio".⁴⁵⁷

En 2012, el Movimiento por una Hungría Mejor presentó una iniciativa de ley para elaborar una lista con todos los políticos de ascendencia judía presentes en el gobierno y el parlamento húngaros y conocer así públicamente el desempeño de los ciudadanos con una doble nacionalidad. Márton Gyöngyösi, diputado nacionalista, ha considerado como "oportuno registrar a la gente de ascendencia judía que vive aquí, especialmente a aquellos que trabajan en el parlamento de Hungría o en su gobierno, ya que representan un riesgo para la seguridad nacional".⁴⁵⁸ Este representante advirtió: "Nuestro país está subyugado al sionismo. Lo colonizan mientras nosotros, los nativos, sólo tenemos el papel de extras".⁴⁵⁹ Esta propuesta pretendía expulsar a los judíos instalados en la Asamblea Nacional, ya que cabría la posibilidad, según su opinión, que existan ciudadanos con doble nacionalidad que trabajen únicamente para los intereses de Israel y no para los de Hungría.

En el marco del Congreso Mundial Judío celebrado en 2013, Gábor Vona, presidente del Movimiento por una Hungría Mejor, sentenció frente a su militancia: "Los conquistadores israelíes [...] deben buscarse otro país porque Hungría no se vende", en alusión a los reclamos extremistas de que Israel estaba comprando poco a poco a la nación húngara. Durante su discurso, el líder de la extrema derecha reconoció abiertamente su oposición hacia la comunidad judía e Israel: "Somos especiales aquí en Europa, pero no por ser la nación más antisemita, sino porque, aunque toda Europa se pusiera a sus pies, aunque les lamieran los pies, nosotros no lo haríamos". En continuidad con estos pronunciamientos nacionalistas, Vona exhortó a "la comunidad judía a pedir perdón por la revolución bolchevique de 1919 y por 'los asesinatos cometidos por los judíos' durante el régimen estalinista de Mátyás Rákosi, acontecidos en la década de los cincuenta".⁴⁶⁰

A pesar de esta retórica antisemita, el Movimiento por una Hungría Mejor ha reorientado gradualmente su xenofobia en contra de otro grupo minoritario: los gitanos.⁴⁶¹ El partido liderado por Vona ha declarado que la coexistencia entre los húngaros y los gitanos representa uno de los problemas más graves que enfrenta la sociedad y, por tanto, pretende segregar a esta minoría en "campos de internamiento" para su reeducación. Este partido político los presenta como una comunidad incapaz de integrarse a los parámetros occidentales, como parásitos de la sociedad

⁴⁵⁷ Redacción, "Un líder neonazi húngaro reconoce que es judío", en *ABC*, España, 16 de agosto de 2012.

⁴⁵⁸ Redacción, "Un partido ultraderechista húngaro reclama una lista de judíos", en *ABC*, España, 27 de noviembre de 2012.

⁴⁵⁹ Blanco, Silvia, "Ultras a la caza de gitanos y judíos", en *El País*, España, 13 de mayo de 2013.

⁴⁶⁰ Redacción, "La ultraderecha húngara marcha contra un congreso judío en Budapest", en *El País*, España, 4 de mayo de 2013.

⁴⁶¹ Tamas, Pal. (2011). "The Radical Right in Hungary: A Threat to Democracy", en Nora Langenbacher y Britta Schellenberg (eds.). *Is Europe on the "Right" Path? Right-wing Extremism and Right-wing Populism in Europe*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung, p. 231.

que sólo viven de los subsidios estatales, sin educación e irresponsables con su planificación familiar y los vincula directamente con los altos índices de inseguridad y criminalidad en Hungría.

En 2012, el Movimiento por una Hungría Mejor organizó una marcha para protestar contra la inseguridad y la presencia gitana en ciudades como Avas y Miskolc. En esta ocasión, Vona declaró que su partido "ayudará a quienes construyen Hungría, sin importar su color, pero iremos contra aquellos que destruyen y no les dejaremos existir".⁴⁶² Bajo una retórica populista, Vona propuso: "Sí... ¡Queremos segregación! Segregación entre honestos y deshonestos, entre constructores y destructores de la nación" y, por ello, ha criticado a "quienes presentan a los gitanos como víctimas y a los húngaros como agresores". Por su parte, Peter Jakam, organizador de la marcha nacionalista, mencionó: "Esta protesta es una señal de alerta para el gobierno. Ya sufrimos suficiente. Por 22 años, Avas y Miskolc se han convertido en símbolo de miseria, delincuencia y falta de orden público".⁴⁶³

En segundo lugar, este partido político revive los sentimientos nacionalistas expuestos en el periodo de entreguerras a raíz de la división del Imperio Austrohúngaro y frecuentemente exalta su deseo de reconstruir la "Gran Hungría", integrada por el territorio de Eslovaquia, el norte de Croacia hasta el mar Adriático, la región serbia de Voivodina, la provincia rumana de Transilvania y una pequeña franja territorial entre Austria y Hungría. La perspectiva irredentista de este partido considera que una Hungría mutilada no es del todo una nación y, por tanto, busca recuperar los territorios perdidos por el Tratado de Trianón y reunificar en un mismo espacio a la etnia magiar ubicada en los alrededores de Hungría. De acuerdo con su manifiesto, los horizontes políticos de este partido no se definen a partir de las fronteras actuales del Estado, sino a través de las fronteras remotas de la nación, cuyos límites geográficos no coinciden con los de la República de Hungría, razón por la cual solicita revisar este acuerdo internacional para recuperar los territorios incautados tras la Primera Guerra Mundial.

Basado en el último censo, el Movimiento por una Hungría Mejor ha calculado que la población magiar estaba compuesta por 15 millones de personas distribuida principalmente en países como Eslovaquia, Rumania, Serbia y Ucrania; por ello, añade, se deben recuperar de inmediato los territorios despojados por los acuerdos de paz de 1920, firmados entre los Aliados y el Reino de Hungría, cuya extensión geográfica incluye el área entre los montes Cárpatos y el río Danubio considerado como el "espacio natural" del pueblo magiar. Nostálgico sobre la extensión del Imperio Austrohúngaro, este partido político no reconoce los límites geográficos actuales de Hungría, por lo que pretende reunificar en un mismo espacio a todos los húngaros a través de un

⁴⁶² Redacción, "Unos 3.000 ultraderechistas marchan en Hungría contra los gitanos", en *El País*, España, 17 de octubre de 2012.

⁴⁶³ Redacción, "Nacionalistas húngaros se manifiestan en contra del crimen gitano", en *Revista Digital Disidencia*, 18 de octubre de 2012.

programa para otorgar la doble nacionalidad a la comunidad magiar que viva bajo el dominio de algún otro Estado-nación.

En el contexto de la reciente crisis migratoria en la Unión Europea, el Movimiento por una Hungría Mejor se ha pronunciado por cerrar las fronteras nacionales para evitar el arribo de refugiados provenientes de Siria y sobrevivir como nación. De acuerdo con Vona, el gobierno encabezado por Viktor Orbán, primer ministro de Hungría, resulta ser demasiado débil para enfrentar la actual crisis migratoria y asegura que el gobierno ha sido y será incapaz de resolverlo. En este contexto, el líder de la extrema derecha solicitó leyes más severas para proteger a Hungría de la inmigración por lo que apoyó, vía el parlamento, el despliegue del ejército para proteger las fronteras de la nación húngara del flujo de inmigrantes y refugiados.⁴⁶⁴

Por último, este partido político considera indispensable una visión clerical en los asuntos públicos de Hungría. De acuerdo con su programa, el Movimiento por una Hungría Mejor se define como "un partido centrado en valores cristianos por lo que la fuente de nuestras palabras, acciones y cada elemento de nuestra operación es nuestra fe en las leyes divinas y en los valores humanos universales". En su manifiesto se estipula: "Creemos que nuestra nación no se puede fortalecer moralmente a menos que dicha mejora esté basada en la enseñanza de Cristo y deseamos emplear nuestros medios como partido para contribuir a la realización de este objetivo". En este sentido, continua el manifiesto, "nuestras iglesias y comunidades cristianas tendrán un papel clave en esta renovación, ya que han demostrado durante siglos, en los buenos y en los malos tiempos, que pueden servir como la fuerza espiritual, mental y cultural de nuestra nación".⁴⁶⁵ En otras palabras, este partido político considera como dos conceptos inseparables la identidad nacional de los magiares y la religión cristiana.

Durante una entrevista realizada en noviembre de 2013, el líder del partido nacionalista húngaro, Gábor Vona, señaló que "el Movimiento por una Hungría Mejor es un partido político que se define así mismo sobre las bases de los valores cristianos. La relación con Dios es por supuesto una cuestión personal. Siendo europeo y húngaro, para mí el cristianismo se refiere a los valores humanos universales que son comunes en todas las grandes religiones. Por tanto, considero muy importante el diálogo interreligioso. A nivel nacional, esto significa ecumenismo, pero también significa la cooperación religiosa a escala global".⁴⁶⁶

A diferencia de sus contrapartes en Europa Occidental, el Movimiento por una Hungría Mejor es un partido próximo a la religión islámica. En 2013, en una gira de trabajo por Marruecos,

⁴⁶⁴ Redacción, "Hungría da más poder al Ejército para frenar a los refugiados en la frontera", en *El País*, España, 21 de septiembre de 2015.

⁴⁶⁵ JOBBIK. (2003). *Manifiesto*. Disponible en: http://www.jobbik.com/manifiesto_0

⁴⁶⁶ Redacción, "JOBBIK: la lucha real es entre comunidades que tratan de preservar sus tradiciones y el liberalismo global", en *Revista Digital Disidencia*, 17 de noviembre de 2013.

su líder Gábor Vona expresó que "el islam es la última esperanza de la humanidad en la oscuridad de la globalización y el liberalismo".⁴⁶⁷ Y prosiguió: "Una sola cultura intenta preservar su patrimonio y ésta es la cultural del mundo islámico". Vona ha recalcado que no tiene ninguna relación con los partidos islamófobos en Europa Occidental como el Frente Nacional, el Partido Liberal Holandés y el Partido Liberal Austriaco y por ello se distancia de estos partidos en el Parlamento Europeo. Por su parte, Márton Gyöngyösi, diputado nacionalista, aseguró que su partido es tradicionalista: "Nuestro enemigo principal no es la gente que tiene una cultura o una religión diferentes. El enemigo común de los tradicionalistas, independientemente de su procedencia, es el liberalismo que quiere exterminar todos los tipos de tradición y cultura. Está propagando un ambiente muy colorido, multiétnico y multicultural. Creo que la línea de división es entre tradicionalistas y liberales, no entre naciones y culturas".⁴⁶⁸

En pocos años, el crecimiento electoral del Movimiento por una Hungría Mejor ha sido progresivo y ha transitado de la periferia a la centralidad en el sistema de partidos. Parte de su éxito se debe a que institucionalizó la subcultura extremista y radical prevaleciente en la sociedad húngara y a la adopción de sus propuestas, en menor o mayor medida, por el gobierno conservador, el cual ha virado gradualmente hacia el radicalismo y el autoritarismo. La militancia de la extrema derecha ha encontrado eco en sus propuestas de campaña e iniciativas de ley; sin embargo, a pesar de su radicalización, también ha reestructurado su discurso político para extender su base electoral y presentarse con un rostro más benévolo en los próximos comicios parlamentarios. En el siguiente apartado se explicará el comportamiento electoral del Movimiento por una Hungría Mejor y su posicionamiento como tercera fuerza política en los comicios de 2010.

4.4.4. Un modelo explicativo para comprender el éxito electoral del Movimiento por una Hungría Mejor

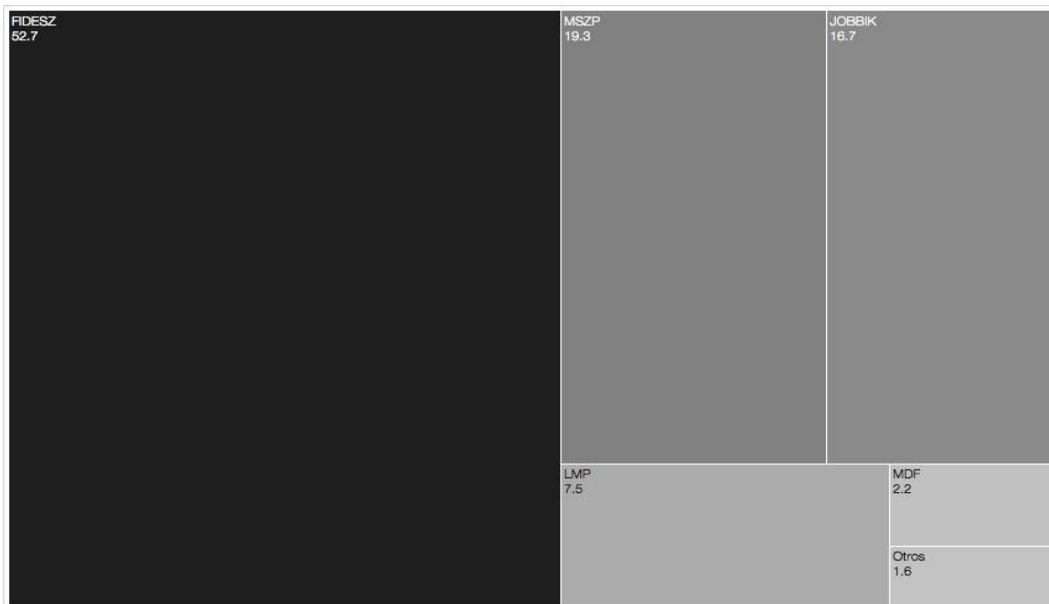
Para analizar la participación del Movimiento por una Hungría Mejor en las elecciones parlamentarias realizadas en mayo de 2010, cuya votación fue del 16.7%, se utilizó la información recogida por la ronda 5 de la Encuesta Social Europea, levantada entre el 19 de octubre y el 10 de diciembre de 2010. (Cuadro 9) Para este estudio se consideró la opinión de un total de 1,561 personas a quienes se les cuestionó ¿votó o no votó en los últimos comicios?, cuyos resultados fueron los siguientes: 1,101 ciudadanos votaron (70.5%), 406 no votaron (26%) y 53 no son

⁴⁶⁷ Léotard, Corentin, "En Hungría, una extrema derecha que no detesta el islam", en *Le Monde Diplomatique*, abril de 2014.

⁴⁶⁸ Redacción, "JOBBIK a Wilders y Le Pen: El sionismo y el liberalismo son el enemigo, no el islam", en *Revista Digital Disidencia*, 23 february 2014.

elegibles o no respondieron a esta pregunta (3.4%) [Tabla 40]. En relación con la pregunta ¿por qué partido político votó en las últimas elecciones?, sólo se consideró la opinión de 883 encuestados (56.5%), quienes votaron por un partido, depositaron la boleta en blanco en las urnas o anularon su voto; los 678 encuestados restante (43.5%) no se consideran en el presente estudio porque no aplican, se rehusaron o no supieron qué contestar. En relación con la votación obtenida por cada uno de los partidos se observa similitud respecto a la votación oficial: el 11.5% (JOBBIK), el 16.8% (MSZP) y 63.6% (FIDESZ-KDNP) [Tabla 41]. Cabe subrayar que esta última variable se recodificó en cuatro opciones: el Movimiento por una Hungría Mejor (JOBBIK), el Partido Socialista Húngaro (MSZP), la Unión Cívica Húngara-Partido Popular Demócrata Cristiano (FIDESZ-KDNP) y en otros partidos. A continuación, se expondrán los resultados de las tablas de contingencia con el cruce de las siguientes variables: voto en Hungría (variable dependiente), género, edad y educación (covariables sociodemográficas).

Cuadro 9. Elecciones parlamentarias en Hungría de 2010



En relación con la variable género se concluye que los hombres son los más propensos a votar por el Movimiento por una Hungría Mejor (Tabla 42). Si se considera la variable edad, el voto hacia este partido político se ubica principalmente en dos categorías: los jóvenes y los adultos jóvenes, es decir, los primeros escalafones de los ciudadanos en edad de votar (Tabla 43). Por último, la variable educación revela que este partido político se beneficia ligeramente de la ciudadanía que cuenta con una preparación educativa en los niveles medio superior y superior (Tabla 44). En suma, el votante promedio del partido liderado por Gábor Vona se caracteriza

principalmente por ser de género masculino, con una edad que oscila entre los jóvenes y los adultos jóvenes y con mejores niveles educativos, pero sin ser muy acentuado este último apoyo (Tabla 45).

De acuerdo con la dimensión socioeconómica se infiere que el votante del Movimiento por una Hungría Mejor no considera su situación económica (Tabla 46) como una razón suficiente para votar por la extrema derecha populista (Tabla 47). Sin embargo, si se considera la injerencia de los inmigrantes en el entorno económico, los ciudadanos se muestran más propensos a votar por este partido político. A pesar de que en el pasado la inmigración nunca fue un tema relevante para la política nacional, en los últimos años este sector económico proveniente principalmente de Serbia, Croacia, Siria y otros países de Medio Oriente comienza a preocupar a los gobernantes húngaros, razón por la cual Víktor Orbán, líder del partido oficial la Unión Cívica Húngara, ha construido un muro para contrarrestar el paso de los inmigrantes y refugiados hacia Hungría.

Respecto a la dimensión político-institucional se exponen los siguientes resultados: los votantes del Movimiento por una Hungría Mejor se encuentran en su mayoría insatisfechos con la transición y el régimen democráticos (Tabla 48). Paralelamente, la extrema derecha también se beneficia de los electores que no confían en los integrantes de la clase política tradicional (Tabla 49). Una de sus principales propuestas en las elecciones de 2010 consistió en revocar la inmunidad parlamentaria para enjuiciar a los políticos causantes de la ruina de Hungría y se presentó entre los electores como el único partido capaz de erradicar la corrupción entre la clase política. Para los ciudadanos insatisfechos con las políticas reformadoras promovidas por la Unión Cívica Húngara y la carencia de un proyecto opositor por parte del Partido Socialista Húngaro, el Movimiento por una Hungría Mejor se exhibe como la única opción política real de cambio para la nación húngara.

Por último, los resultados obtenidos en la dimensión identitaria-cultural señalan que los votantes de la extrema derecha húngara perciben a los inmigrantes establecidos en Hungría como un factor negativo para el entorno en el que viven (Tabla 50). Por el contrario, la variable que mide el impacto migratorio en la cultura sugiere que los simpatizantes del Movimiento por una Hungría Mejor no se encuentran del todo preocupados respecto a la supuesta influencia negativa de los extranjeros en la cultura húngara (Tabla 51). Como se ha expuesto, este partido ha enfocado su discurso xenófobo en contra de los gitanos y los judíos, minorías no reconocidas como integrantes de la nación originaria, y se ha referido a ellas como la "criminalidad gitana", los "parásitos gitanos", la "amenaza sionista" y los "enemigos judíos" para desacreditarlas y responsabilizarlas de problemas como la contaminación, la inseguridad, la crisis económica, el desempleo y la pérdida de los valores húngaros.

Resulta necesario precisar que el modelo no es significativo cuando se introduce la variable educación para ninguna de las dimensiones propuestas. Probablemente, el votante del Movimiento por una Hungría Mejor se haya diversificado en los últimos años respecto a su escolaridad. En este sentido, ya no sólo los ciudadanos con un mayor nivel educativo votan por el partido liderado por Gábor Vona sino también, ahora, un perfil menos preparado sufraga a su favor. Como se explicó, este partido político nació en el seno de una de las universidades más prestigiosas en Hungría; sin embargo, según los resultados expuestos por este modelo, no existe una correlación muy evidente entre sus votantes y la escolaridad, por lo que se concluye que las propuestas de la extrema derecha son aceptadas cada vez más por la población húngara sin importar su nivel educativo.

En relación con el modelo final integrado por las variables socioeconómica (inmigración en la economía), la político-institucional (satisfacción democrática) y la identitaria-cultural (inmigración en la forma de vivir), se concluye (Tabla 52): los votantes del Movimiento por una Hungría Mejor son más propensos a votar por este partido si se considera su nivel de insatisfacción con el régimen democrático. Esta conclusión se fortalece cuando el propio modelo no resulta significativo para las variables socioeconómica e identitaria-cultural; sin embargo, únicamente cuando se utiliza la variable político-institucional, el modelo conserva sus niveles de significancia. Se constata así que la crisis económica, el desempleo, la inmigración y la posición xenófoba del partido nacionalista radical no motivan convincentemente a sus electores; por el contrario, los resultados revelan que la retórica populista contra los integrantes del *establishment* expuesta por el Movimiento por una Hungría Mejor resulta una plataforma mucho más atractiva para sus votantes: la desconfianza en los partidos tradicionales y, particularmente, la insatisfacción democrática son las principales razones por las que se vota por el partido liderado por Vona

En las últimas décadas, los partidos etnonacionalistas se han establecido como fuerzas políticas relevantes en diversos escenarios como Francia, Austria, Dinamarca y Hungría, pero también bajo esta categoría se encuentran en países como Suiza, Noruega, Finlandia, los Países Bajos, Serbia, Bosnia y Herzegovina, Polonia, Letonia, Lituania y Rusia; permanecen como partidos potenciales en sus respectivos sistemas políticos en contextos nacionales como el Reino Unido, Bélgica, Italia, Grecia, Suecia, Estonia, Bulgaria, Rumania, República Checa, Eslovaquia, Croacia, Eslovenia, Chipre y Ucrania y, a pesar de no obtener todavía representación en la Cámara Baja, la extrema derecha se reconfigura en Alemania y muy probablemente en los próximos años se establezca en la Dieta Federal; sin embargo, estos partidos políticos son marginales o todavía no figuran en países como España, Portugal, Islandia, Irlanda, Albania, Moldavia y Bielorrusia. A continuación, se expondrán los resultados obtenidos por el modelo multidimensional propuesto para esta investigación, a través de los cuales explicaré por qué los ciudadanos europeos están cruzando las boletas electorales a favor de los partidos etnonacionales en Europa.

Respecto a las variables sociodemográficas, en el estudio comparativo de los países seleccionados se concluye lo siguiente: en su mayoría, la extrema derecha populista tiende a ser votada por el género masculino, sin embargo, en Dinamarca este supuesto no resulta muy evidente; por jóvenes particularmente para los casos de Francia y Hungría, por jóvenes adultos para Austria y por los adultos mayores para el caso de Dinamarca. A su vez, estos partidos son beneficiados en mayor medida por los votantes con educación básica para Francia y Dinamarca y por los de educación media superior para los casos de Austria y Hungría. (Cuadro 10) Esta información revela un hecho significativo: el electorado de la extrema derecha se ha diversificado en los últimos años y, por tanto, su base electoral se ha extendido principalmente entre los votantes de la izquierda. A diferencia de los estudios previos que concluían que el perfil promedio de los votantes de estos partidos eran hombres, jóvenes y con escasa educación, las variables edad y educación se han modificado y ahora los adultos jóvenes y mayores con una mejor educación comienzan a votarlos en mayor medida.

Francia es el único caso que sigue conservando este perfil "clásico"; sin embargo, los electores con una mayor edad y un mejor nivel educativo están votando cada vez más por la

extrema derecha en Austria; mientras que las mujeres y los adultos mayores comienzan a simpatizar con la extrema derecha en Dinamarca; por su parte, los electores con una mejor preparación académica se inclinan ligeramente hacia estos partidos políticos en Hungría. ¿Cómo explicar este voto y sus cambios? Las propuestas de la extrema derecha se enfocan particularmente a los jóvenes en virtud de que representan ser el sector más desfavorecido por la crisis económica y el desempleo en Europa. La juventud, con escasa educación y experiencia laboral, se encuentra en una situación vulnerable ante la especialización de la mano de obra y una mayor competitividad en el mercado capitalista. Este sector de la población considera que los partidos tradicionales han fracasado en reducir el desempleo y ofrecer mejores expectativas de vida para su futuro inmediato, razón por la cual observa con simpatía las propuestas populistas de la extrema derecha diseñadas a partir de un enfoque chovinista. Desposeídos de bienes materiales por el sistema capitalista, los “perdedores de la modernidad” guardan con recelo un último valor sentimental, su única posesión espiritual: su identidad y su cultura... ser europeo.

Pero no sólo los votos provienen de los jóvenes, sino también ahora los adultos mayores apoyan a estos partidos políticos ya que éstos se constituyen como los protectores de las prerrogativas del Estado de bienestar como la salubridad y el sistema de pensiones. No obstante, los electores con una mejor preparación educativa y, por tanto, mejores expectativas laborales están votando, supongo, por la extrema derecha básicamente por dos razones: la defensa de su identidad nacional y el combate a la diversidad cultural en Europa. Carentes de un entorno económico desfavorable, este sector de la sociedad europea observa como positivas las propuestas xenófobas de la extrema derecha contrarias a las sociedades multiculturales contemporáneas. En conclusión, como se constata con estos datos, el electorado promedio ya no está percibiendo a estos partidos como fuerzas políticas extremistas o radicales; por el contrario, observa en sus propuestas populistas una solución real e inmediata a sus principales demandas, escenario que los beneficia electoralmente en perjuicio de los partidos convencionales.

Cuadro 10. Variables sociodemográficas

Caso/Variable	Género		Edad		Educación	
Francia	Masculino	3,2	Jóvenes	2,0	Educación básica	2,0
Austria	Masculino	2,2	Adultos jóvenes	2,2	Educación media superior	4,4
Dinamarca	Masculino	1,1	Adultos mayores	3,4	Educación básica	5,6
Hungría	Masculino	4,4	Jóvenes	2,9	Educación media superior	1,6

Elaboración propia.

Relacionado con las variables socioeconómicas, los votantes de la extrema derecha populista no conciben como positiva la presencia migratoria en su entorno y la ubican en su

mayoría como perjudicial en el plano económico. (Cuadro 11) En los cuatro casos seleccionados, los datos obtenidos revelan que la ciudadanía simpatizante con estos partidos políticos está preocupada principalmente por la influencia negativa de los inmigrantes respecto a la economía nacional, antes que por su propia insatisfacción económica. Esta información revela otro dato importante: el binomio tradicional que vincula la inmigración con la crisis económica continúa vigente en el pensamiento de los votantes de la extrema derecha populista y el discurso xenófobo en contra de los inmigrantes sigue siendo rentable para estas formaciones políticas. Resta mencionar que los coeficientes de esta última variable se encuentran muy por encima de los obtenidos por la variable que mide la satisfacción económica como se revela en el siguiente cuadro.

Los casos de Dinamarca y Francia resultan ejemplares respecto a la dimensión socioeconómica. Los votantes del Partido Popular Danés y el Frente Nacional están plenamente convencidos que la inmigración no aporta ningún beneficio para la economía nacional y, por el contrario, este sector de la población, consideran, explota cada vez más las precarias prerrogativas sociales otorgadas por el Estado de bienestar, en lugar de enrolarse en el mercado laboral y contribuir económicamente con sus impuestos para engrosar el erario público. Por su parte, el caso austriaco presenta coeficientes inferiores a los dos países anteriores; sin embargo, el electorado del Partido Liberal Austriaco también percibe como negativa la contribución de este sector en el entorno económico y rechaza enérgicamente el reciente flujo de inmigrantes proveniente del Europa del Este y Medio Oriente, contrario a lo estipulado en su plataforma política. A pesar de que este fenómeno todavía no es muy visible en el caso de Hungría y la retórica xenófoba está dirigida principalmente contra las minorías judía y gitana, el Movimiento por una Hungría Mejor ha introducido poco a poco esta preocupación entre los ciudadanos en el contexto de la reciente crisis migratoria proveniente de Siria. En este caso, la Unión Cívica Húngara, partido conservador en el gobierno e influenciado por los postulados de la extrema derecha, recientemente ha emprendido una serie de programas para combatir este fenómeno: la construcción de un muro de contención en las fronteras con Serbia, Rumanía y Croacia; la instrumentación de una campaña xenófoba en contra de los inmigrantes, y la aprobación de una ley antiinmigrante cuya pena máxima es de hasta cinco años de cárcel para los inmigrantes que crucen ilegalmente hacia Hungría.

Estos partidos políticos en particular se han pronunciado explícitamente como opositores de la inmigración y señalan en sus documentos básicos que sus respectivos países no son apropiados para acoger a los inmigrantes provenientes de otras culturales ajenas a la europea. En este sentido, la reciente crisis de refugiados en Europa ha detonado un mayor número de actitudes xenófobas tanto de la población como de los gobiernos en turno en contra de los

inmigrantes extracomunitarios expulsados de sus países de origen a causa de la pobreza, los conflictos armados y recientemente el terrorismo islámico. La Europa sin fronteras, libre, tolerante, incluyente y civilizada, diseñada bajo el modelo Schengen, comienza a ser sólo un efímero sueño y se presenta hoy día ya no como la más avanzada e innovadora construcción de la ingeniería política en la época moderna, sino como una arcaica fortaleza medieval.

Cuadro 11. Variables socioeconómicas

Caso/Variable	Inmigración en la economía	Satisfacción económica
Francia	10,307	1,278
Austria	7,068	2,783
Dinamarca	13,184	3,241
Hungría	2,248	1,821*

Elaboración propia. (* No significativa)

Respecto a la dimensión político-institucional, el electorado de la extrema derecha no confía en los integrantes de la clase política y perciben como ineficaz su desempeño para resolver los principales problemas que aquejan a los ciudadanos. (Cuadro 12) En los casos de Dinamarca y Austria los coeficientes están por encima de la variable que mide la insatisfacción democrática, pero, para el caso de Francia, los datos obtenidos son muy similares para las dos variables, situación que revela para este caso que el electorado no distingue entre su insatisfacción hacia el régimen democrático y el papel desempeñado por los partidos convencionales. Por último, el caso de Hungría sugiere que existe principalmente un malestar popular respecto a la transición democrática en la era del poscomunismo, pero sin restarle importancia al rechazo hacia la clase política. A diferencia de los resultados obtenidos con las variables socioeconómicas, los coeficientes presentados en esta dimensión están muy relacionados entre las variables que miden la satisfacción democrática y la confianza hacia los políticos. Este aspecto señala que los ciudadanos europeos se perciben decepcionados indistintamente tanto con el régimen democrático como con la clase política y se muestran indiferentes hacia todo lo relacionado con la vida pública (instituciones y actores políticos).

El Frente Nacional es un partido antisistema, crítico hacia los partidos del *establishment* y los mecanismos de representación popular prevalecientes en Francia. El discurso lepenista contra la mafia en el poder y el régimen político, dominado por los partidos tradicionales en el periodo de la Quinta República, se ha inoculado gradualmente en la mente de los electores, situación que coloca al Frente Nacional en una posición privilegiada para presentarse como la única solución viable y congruente con sus propuestas de gobierno. Por su parte, el Partido Liberal Austriaco se ha mostrado adverso en la oposición hacia las políticas promovidas por la coalición rojinegra e incluso ésta postura precipitó la ruptura del gobierno en 2002 en la que participó junto

con los conservadores. El electorado de la extrema derecha en Austria descalifica el ejercicio de los gobiernos integrados por la "Gran Coalición" por no responder correctamente a los reclamos ciudadanos respecto a la crisis económica, el desempleo, la inmigración y la inseguridad, por lo que ha girado paulatinamente en los últimos años hacia las propuestas del Partido Liberal Austriaco. Referente a Hungría, el Movimiento por una Hungría Mejor se ha pronunciado en contra de las políticas impulsadas por la Unión Cívica Húngara, partido oficialista, por considerarlas una transcripción de sus propias propuestas con el único objetivo de seducir a su electorado. Paralelamente, este partido también ha denunciado los casos de corrupción cometidos dentro de la cúpula del Partido Socialista Húngaro y ha propuesto en la última campaña electoral remover la inmunidad parlamentaria para castigar a los políticos inmiscuidos en prácticas corruptas.

Contrario a una posición antisistémica, el Partido Popular Danés ha desempeñado un papel clave desde el parlamento para los gobiernos de minoría en Dinamarca entre 2001 y 2011 y a partir de 2015. Este partido ha apoyado el ejercicio de gobierno de la coalición liberal-conservadora, pero sin ocupar ningún ministerio en el gabinete federal; sin embargo, a pesar de esta autoexclusión, sus propuestas han sido impulsadas por los gobiernos de minoría como parte de la negociación política con los conservadores. Apoyado en su posición parlamentaria, el Partido Popular Danés ha determinado en los últimos años la agenda política principalmente en temas relacionados con la inmigración y el gasto público. Sin embargo, a diferencia de las demás fuerzas políticas, este partido se ha constituido en los últimos años como el único defensor del Estado de bienestar y en la gestión socialdemócrata encabezada por Helle Thorning-Schmidt acusó a este partido por los recortes en el sector público y el desmantelamiento de los programas de beneficencia a favor de la sociedad danesa.

Cuadro 12. Variables político-institucionales

Caso/Variable	Insatisfacción democrática	Confianza hacia la clase política
Francia	5,753	5,896
Austria	3,199	4,504
Dinamarca	4,553	7,224
Hungría	4,636	4,106

Elaboración propia.

En relación con la dimensión identitaria-cultural, los electores que favorecen a los integrantes de esta familia política consideran que los inmigrantes repercuten negativamente en el entorno en el que se establecen y a su vez perciben como nociva la influencia en la esfera cultural de sus respectivos países. (Cuadro 13) Los casos de Francia, Dinamarca y en menor medida Austria presentan coeficientes muy por encima que las anteriores dimensiones expuestas. Estos datos revelan que el voto hacia los partidos etnonacional populistas está

orientado en función de la posición que adoptan respecto a la presencia de los inmigrantes y la diversidad cultural en su entorno. En otras palabras, el discurso xenófobo de la extrema derecha denuncia con frecuencia la pérdida de la identidad nacional y las tradiciones culturales como una consecuencia directa del multiculturalismo. Por su parte, el caso de Hungría no presenta coeficientes en el mismo sentido que los países anteriores principalmente porque la presencia migratoria y la influencia de otras culturas ajenas a la húngara todavía no es tan perceptible entre los ciudadanos como en los países de Europa Occidental.

En Francia, la defensa de la identidad nacional es la bandera preferida del Frente Nacional. En un principio, la retórica xenófoba de este partido se dirigía contra los inmigrantes en general; sin embargo, en los últimos años, el Frente Nacional ha canalizado este malestar contra una inmigración en particular: la islámica. La incompatibilidad de culturas entre el cristianismo y el islam no permite que los inmigrantes establecidos en Francia se integren completamente a la cultura occidental y ello provoca a menudo conflictos entre ambas sociedades. El partido lepenista promueve los valores, la cultura y las tradiciones francesas y exalta el orgullo de "ser francés"; sin embargo, el patrimonio francés se ve amenazado por la globalización, el multiculturalismo y la Unión Europea. Por su parte, el Partido Popular Danés observa con recelo la integración de los musulmanes a su cultura y promueve una nación étnicamente homogénea en perjuicio de los inmigrantes provenientes de otras culturas. Este partido ha recuperado unilateralmente el control de sus fronteras como una medida de protección para su propia cultura y en detrimento de la inmigración islámica. A pesar de que Dinamarca es uno de los países con mayor tolerancia en Europa, el Partido Popular Danés ha estigmatizado a los inmigrantes islámicos como oportunistas e improductivos que explotan las bondades del Estado de bienestar y como los responsables de la inseguridad en Dinamarca. Respecto a Austria, el Partido Liberal Austriaco expone un discurso xenófobo contra la inmigración proveniente de Europa del Este y en particular contra la inmigración islámica. La islamofobia es un concepto acuñado por la extrema derecha en Austria, la cual rechaza la injerencia de esta cultura en la sociedad austriaca por considerarla incompatible con las tradiciones cristianas occidentales e incluso advierte sobre el peligro de una posible "tercera invasión musulmana". En las últimas campañas, el Partido Liberal Austriaco ha expuesto un discurso intolerante hacia los inmigrantes bajo eslóganes como "Ayuda para nuestros pobres, en vez de abrir las puertas a los inmigrantes económicos". Finalmente, el Movimiento por una Hungría Mejor no enarbola explícitamente la bandera contra la inmigración porque este fenómeno todavía no representa un problema para Hungría ya que la inmigración es de paso y tiene como destino otros países de Europa Occidental. Si bien, este partido defiende los intereses de los húngaros, el discurso xenófobo está dirigido principalmente en contra de la minorías gitana y judía y no contra los inmigrantes.

Cuadro 13. Variables identitarias-culturales

Caso/Variable	Inmigración en la forma de vivir	Inmigración en la cultura
Francia	13,885	12,811
Austria	9,301	7,788
Dinamarca	16,924	10,213
Hungría	2,469	1,785

Elaboración propia.

Por último, ¿cuáles son las principales razones que motivan a los electores a votar por los partidos etnonacional populistas en Europa? Los datos obtenidos del modelo integrado por las tres dimensiones revelan lo siguiente (Cuadro 14): para los casos de Francia, Austria y Dinamarca, los electores encuentran mejores razones para votar por estos partidos políticos básicamente por la postura que adoptan hacia los inmigrantes y su influencia negativa en la esfera de la cultura nacional. En los tres casos, los coeficientes de la dimensión identitaria-cultural son superiores a los modelos contruidos a partir de variables socioeconómicas y político-institucionales. Esta información constata que los electores son inducidos a votar por estos partidos por cuestiones de naturaleza cultural y, por tanto, su posición frente a la inmigración –particularmente islámica–, la defensa de la identidad nacional y el rechazo a la diversidad cultural son los principales fundamentos considerados por los electores al momento de votar a favor de los partidos etnonacional populistas. En el caso contrario, Hungría revela que los votantes de la extrema derecha simpatizan más con el discurso populista en contra de la clase política, los casos de corrupción y la incertidumbre hacia la transición democrática antes que por su insatisfacción económica o su postura hacia la diversidad étnica prevaleciente en Hungría.

Desde la perspectiva de la extrema derecha, la identidad de los pueblos originarios de Europa ha sido erosionada en los últimos años debido a la multiculturalidad provocada por la inmigración y a la permisividad de las autoridades de la Unión Europea, instancia que tiende puentes para su llegada en el viejo continente en vez de controlar las fronteras continentales. En un principio, el rebrote de los nacionalismos en Europa y los actos de xenofobia cometidos en contra de los inmigrantes y minorías étnicas eran producto de la incertidumbre y el miedo inculcado hacia lo extraño, lo ajeno y lo desconocido. Sin embargo, con el propósito de extender su base electoral y simpatizar con la inmigración asimilada en Occidente, la extrema derecha ha revitalizado con éxito su discurso xenófobo en los últimos años y ya no se pronuncia únicamente en contra de una inmigración en general, sino por una en particular: la inmigración islámica.

Los recientes atentados terroristas cometidos en suelo europeo han detonado un sentimiento xenófobo en contra de los creyentes islámicos y esto ha sido aprovechado por los partidos de extrema derecha para exigir su inmediata expulsión principalmente por razones de seguridad e incompatibilidad cultural. Para esta familia política, el islam es una religión contraria

a la tradición cristiana de las civilizaciones europeas establecidas hace miles de años. Esto puede comprenderse bajo un enfoque de "choque de culturas" entre las dos religiones dominantes a nivel mundial: el cristianismo y el islam. Desde esta perspectiva, la cultura y la civilización occidental se percibe como progresista, abierta y tolerante respecto a valores universales como la democracia, la libertad de expresión y de creencias; mientras que, el islam es a menudo descrito como una religión estancada y retrógrada, la cual transmite una visión del mundo medieval, rígida e intolerante hacia las culturas ajenas a su cosmovisión.

En Europa el racismo se ha transformado con el paso de los años en xenofobia. Esto representa una diferencia sustancial entre la vieja (partidos fascistas y nacionalsocialistas) y nueva (partidos etnonacional populistas) extrema derecha: éstos partidos ya no exaltan la supremacía de un grupo étnico con base en un racismo biológico, sino ahora lo justifican apoyándose en la hegemonía de una cultura en particular. El racismo en el pasado y la xenofobia en el presente nacen a partir de la construcción simbólica de un enemigo (judíos, gitanos, musulmanes, inmigrantes, terroristas, etc.) para enaltecer la identidad nacional y promover un sentimiento de pertenencia entre una población cada vez más necesitada de seguridad y protección para conservar su integridad como entidad originaria. Enraizado hacia finales del siglo XVIII, a partir de la simbiosis entre el nacionalismo y el colonialismo en la época de la modernidad, el racismo alcanzó su máxima expresión cuando el fascismo y el antisemitismo coincidieron en la Alemania nacionalsocialista e inició un proceso de purificación racial a través del Holocausto. En tiempos más recientes, los reclamos étnicos que hibernaron en el comunismo brotaron ante la implosión de la Unión Soviética y los nacientes gobiernos nativistas reintrodujeron la supremacía étnica como un medio para justificar la ejecución de programas de limpieza étnica, genocidios y etnocidios en la región de los Balcanes.

A partir de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, el viejo discurso racista, basado en el pensamiento reaccionario en contra de los principios de la modernidad, ingresó en una fase de metamorfosis cuyo resultado fue la propuesta de una visión etnocéntrica de las sociedades contemporáneas en defensa de la homogeneidad cultural y étnica de Occidente. La visión racista (biológica) de los regímenes fascistas ha mutado hacia una perspectiva etnocéntrica (cultural) promovida por los partidos etnonacional populistas. Hasta hoy día, Europa no ha arrancado todavía las raíces del racismo y sólo se ha limitado a recortarlas cada determinado tiempo desde la posguerra. En este sentido, el politólogo Alberto Burgio ha planteado que el racismo se encuentra en el código genético de la modernidad europea.⁴⁶⁹ No obstante, el discurso racista de la Europa del periodo de entreguerras ya no tiene eco en la constelación democrática europea

⁴⁶⁹ Cfr. Burgio, Alberto. *Nonostante Auschwitz: Il "ritorno" del Razzismo in Europa*. Derive Approdi, Rome, 2010.

contemporánea y ahora se reformula bajo una nueva perspectiva etnocéntrica, la cual enarbola la preeminencia de las culturas ancestrales europeas (pueblos originarios) por encima de las demás culturas (grupos invasores) con el fin de encauzar su rechazo hacia los grupos ajenos a la nación originaria, bajo una retórica que se pronuncia a favor de la diversidad cultural siempre y cuando ésta no concorra en un mismo espacio.

Apoyado en este nuevo enfoque, la extrema derecha populista ha rentabilizado a su favor la supuesta pérdida de la identidad nacional y el decadentismo en Occidente, lo cual ha conducido a un clima de xenofobia e intolerancia en un escenario históricamente multicultural, para encabezar el supuesto renacimiento de los pueblos étnicos desde una perspectiva imperial en perjuicio de los propósitos comunitarios de la Unión Europea. El resurgimiento de los etnonacionalismos ejemplifica nuevamente ese sentimiento palingenético que reaparece una y otra vez tanto en Europa Occidental como en Europa del Este. En este contexto, los partidos de extrema derecha se han encumbrado como los únicos protectores de los pueblos originarios de Europa y rechazan toda intromisión extranjera que socave su identidad como nación. Su razón de ser yace en la defensa, preservación y promoción de su identidad nacional, cuyo pasado ancestral se debe conservar en contra de todos aquellos elementos internos (élite política y minorías étnicas) y externos (instituciones supranacionales e inmigrantes) que puedan representar una amenaza para su homogeneidad como entidad originaria.

Cuadro 14. Variables socioeconómicas, político-institucionales e identitarias-culturales

Caso/VARIABLES	Socioeconómicas	Político-Institucionales	Identitarias-culturales
Francia	2,835	4,493	5,745
Austria	3,497	2,795	4,388
Dinamarca	4,146	3,420	6,120
Hungría	1,242*	4,168	2,115*

Elaboración propia. (* No significativa)

Conclusiones

Los partidos etnonacional populistas son una realidad irrefutable en la Europa contemporánea. Prácticamente no existe ningún país inmune a estas fuerzas políticas en el viejo continente y elección tras elección refrendan su presencia tanto en las democracias establecidas de Occidente como en las democracias emergentes de Oriente; sin embargo, el surgimiento de estos partidos políticos no fue producto de la generación espontánea. El crecimiento de la extrema derecha populista ha sido paulatino y como una mancha de tinta se ha expandido a lo largo y ancho del mapa europeo: de la subcultura en las calles saltó a las curules parlamentarias a nivel regional; posteriormente ingresó a las Cámaras Bajas a nivel federal; luego se constituyó como grupo político en el Parlamento Europeo y, en su última etapa, se ha desempeñado de manera interrumpida como parte integrante en diversos gobiernos de coalición. Probablemente, la única fase del ciclo que todavía no ha experimentado a plenitud la extrema derecha populista sea la continuidad en el ejercicio del poder político, es decir, su estabilización.

En los últimos años, la extrema derecha dejó de ser una flor exótica en el paisaje europeo y hoy rebrota tras cada elección celebrada en el viejo continente. Durante la década de los ochenta, su aparición fue intermitente y con escasa representación parlamentaria; sin embargo, una década más tarde, su presencia se expandió por todo el continente e inició una nueva fase en el ejercicio del poder político. En Europa Occidental estos partidos han obtenido sus mejores resultados electorales en las últimas décadas, posición que les ha otorgado un espacio en el gobierno a nivel federal: en Italia, la Liga del Norte (1994, 2001-2005 y 2008-2011) y Alianza Nacional (1994 y 2001-2005); en Austria, el Partido Liberal Austriaco (2000-2002 y 2002-2005) y la Alianza por el Futuro de Austria (2005-2006); en Suiza, el Partido Popular Suizo (2003-2007 y 2015-presente); en Noruega, el Partido del Progreso (2013-presente); los Países Bajos, Lista de Pim Fortuyn (2002-2003); en Finlandia, Los Finlandeses (2015-presente), y en Grecia, la Concentración Popular Ortodoxa (2011-2012) y los Independientes Griegos (2015-presente); pero también en Europa del Este se han empoderado en la era del poscomunismo: en Eslovaquia, el Partido Nacional Eslovaco (1994-1998, 2006-2010 y 2016-presente); en Rumania, el Partido de la Unidad Nacional Rumana (1994-1996) y el Partido de la Gran Rumania (1995); en Polonia, la Liga de las Familias Polacas (2005-2006) y Ley y Justicia (2015-presente), y en Hungría, la Unión Cívica

Húngara (2010-2014 y 2014-presente); así como en la región de los Balcanes: en Croacia, la Unión Democrática Croata (1990-1992, 1992-1995 y 1995-2000) y en Serbia, el Partido Radical Serbio (1998-2000) y, por último, en los países bálticos y postsoviéticos: en Estonia, el Partido de la Independencia Nacional Estoniana (1992-1995); en Letonia, Alianza Nacional (2011-2014 y 2014-presente); en Lituania, Orden y Justicia (2012-2016) y en Ucrania, la Unión Panucraniana Libertad (2014).

En esta investigación se ha propuesto nombrar a esta familia política como etnonacional populista con el propósito de encontrar una etiqueta definitiva que identifique a estos partidos políticos entre otras familias políticas. Los conceptos clave para comprender a estos partidos políticos son el etnonacionalismo xenófobo y el populismo antisistémico como sus ejes ideológico y pragmático, respectivamente. Como se expuso, el etnonacionalismo debe entenderse como aquella doctrina política que enaltece el sentimiento de pertenencia de un grupo de personas que se identifica entre sí (nosotros) y se distingue entre los demás (otros) por compartir un supuesto origen ancestral, habitar un determinado territorio y poseer una identidad común compuesta por un conjunto de características como son la raza, la lengua, la religión, la cultura y las costumbres. En este sentido, los partidos de extrema derecha evocan un pasado inmemorial a partir del cual reconstruyen en el presente un discurso xenófobo y excluyente en contra de los grupos ajenos a la nación originaria, y se erigen como la única opción política para preservar la cultura y las costumbres de la civilización occidental europea para las generaciones futuras.

Por su parte, el populismo es una ideología que considera que la sociedad puede dividirse en dos grupos homogéneos y antagónicos, 'el pueblo puro' (nosotros) contra 'la élite corrupta' (ellos), a través de la cual la política debe ser una expresión de la voluntad general del pueblo. Estos partidos políticos representan la voz del pueblo y se constituyen como sus únicos representantes, pero un pueblo construido sobre las bases de una etnia que comparte un pasado en común cuyas memorias deben glorificarse en el presente y a partir de las cuales se reconstruyan las naciones originarias de Europa. En sintonía con el etnonacionalismo, para la extrema derecha populista el pueblo se concibe más como una unidad étnica excluyente (*ethnos*) antes que como una entidad incluyente (*demos*) y su máxima aspiración consiste en la plena congruencia entre el Estado (la unidad política) y la nación (la unidad cultural).

Iniciada la posguerra, el péndulo político se abalanzó ininterrumpidamente entre la izquierda y la derecha en un contexto de crecimiento económico y bienestar social en Europa. Sin embargo, el modelo consociacional construido a partir de las familias socialdemócrata (liberal) y democristiana (conservadora) funcionó sin contratiempos hasta la irrupción de la crisis económica en la década de los setenta y la aparición de nuevos clivajes en el mercado electoral

europeo. A partir de entonces, el bipartidismo dominante se agrietó en Europa e ingresó una nueva familia en el sistema de partidos cuya base ideológica se centró en el nacionalismo étnico. Por su parte, el régimen soviético en Europa del Este unificó la diversidad étnica y cultural en el periodo de la Guerra Fría, pero en el ocaso de la Unión Soviética, los etnicismos brotaron en la escena política con reclamos que exaltaban la supremacía étnica y posturas irredentistas nostálgicas de un pasado mítico y glorioso. Recientemente, las sociedades poscomunistas se han adaptado a nuevas dinámicas como la transición democrática y la apertura a la economía de mercado, sin embargo, ante la incertidumbre y el desconcierto que provocan estos procesos entre la población, los partidos nacionalistas radicales se presentan como una opción política que les proporciona seguridad y confianza ante los cambios vertiginosos suscitados en su entorno.

La familia de la extrema derecha se encuentra presente tanto en Europa Occidental como en Europa del Este y su éxito electoral resulta incuestionable en la mayor parte de las democracias contemporáneas. Los hechos son incuestionables. Los resultados obtenidos en los últimos comicios parlamentarios registrados a nivel nacional y las elecciones rumbo al Parlamento Europeo celebradas en 2014 han confirmado el posicionamiento de los partidos etnonacional populistas como una opción rentable para los ciudadanos europeos, alejados del estigma que los vincula con los regímenes fascistas y legitimados en el sistema de partidos como fuerzas políticas inscritas en los márgenes democráticos. A continuación, se exponen las conclusiones sobre el éxito electoral de cada uno de los partidos seleccionados en esta investigación.

La formación lepenista ha abanderado un discurso cada vez más atractivo para los electores franceses basado en tres ejes: el nacionalismo étnico en defensa de la identidad francesa, la xenofobia cultural a favor de los valores republicanos y el populismo antisistémico en detrimento de la clase política. No obstante, la piedra angular del discurso del Frente Nacional reposa en la defensa de la identidad nacional, la cual se encuentra amenazada en dos niveles: internamente por el débil desempeño de la clase política para combatir la inmigración ilegal y evitar la promoción de sociedades multiculturales, a partir del desvanecimiento de las fronteras nacionales y la aprobación de políticas menos restrictivas en materia migratoria; externamente por los acuerdos adoptados por la Unión Europea para promover la libre circulación de personas en el espacio Schengen y la acogida de refugiados y asilados políticos, así como la incesante influencia del mundo islámico en Occidente.

En particular, en las elecciones legislativas celebradas en junio de 2012, el Frente Nacional, recientemente liderado por Marine Le Pen, centró su discurso en dos líneas: recuperar la identidad nacional y erigirse como la representante legítima del pueblo francés. Por un lado, con el lema "Detener la inmigración, fortalecer la identidad francesa", este partido subrayó la necesidad de proteger las fronteras nacionales para evitar el arribo de inmigrantes y así preservar los valores y

tradiciones occidentales por encima de cualquier influencia extranjera. Para el Frente Nacional, las fronteras nacionales son vistas como un escudo simbólico que protege la identidad nacional y el modo de vida de los franceses. Por otro lado, con el eslogan "La voz del pueblo, el espíritu de Francia", Marine Le Pen se expuso como la única representante de los franceses entre la oferta partidista para afrontar a todos aquellos elementos internos y externos que representan un peligro para la preservación y continuación de la comunidad, y recuperar así la soberanía de Francia frente a los designios impuestos por la Unión Europea.

Indudablemente el relevo generacional ha coadyuvado a incrementar las simpatías hacia el Frente Nacional. El discurso ha cambiado sutilmente entre Le Pen padre y Le Pen hija y ello ha ocasionado un profundo distanciamiento entre el jerarca y su progenitora: por un lado, mientras el padre promovió un nacionalismo exclusivamente étnico, denigró los valores de la Quinta República, rechazó el laicismo a favor del catolicismo y concibió al Frente Nacional como un partido de derechas; la hija ha moderado el discurso lepenista a favor de un nacionalismo menos excluyente, promueve los valores republicanos de la libertad, la igualdad y la fraternidad; exalta el principio de laicidad en contra del islam y se ha empeñado en convertir al Frente Nacional en organización política de masas.

Después del fracaso en los comicios de 2007, Alain de Benoist, intelectual de la Nueva Derecha, se pronunció: "El Frente Nacional parece no haber comprendido que la cultura de sus electores no es la misma que la de sus militantes. El futuro del partido dependerá de su capacidad para comprender que su electorado natural no es el pueblo de derechas, sino el pueblo de abajo. Su alternativa no es la de encerrarse en el búnker de los 'puros y duros' sino, por el contrario, la de buscar banalizarse o desdiabolizarse. La alternativa a la cual se encuentra confrontado hoy día siempre es la misma: querer encarnar la derecha de la derecha o radicalizarse en defensa de las capas populares a fin de representar al pueblo de Francia en su diversidad".⁴⁷⁰

El Frente Nacional hoy día es el partido más popular en Francia y ello, en parte, se debe a la renovación promovida por Marine Le Pen, pero también a su desempeño en el juego democrático con otras fuerzas políticas. El Frente Nacional ha modernizado y moderado su discurso para extender su base electoral, sin que esto signifique renunciar a sus principios ideológicos. Sus propuestas de campaña han sido consistentes a través de los años e incluso se han inoculado en el discurso de los partidos tradicionales. Por ejemplo, entre 2007 y 2010, el presidente conservador, Nicolas Sarkozy, instauró el Ministerio de Inmigración e Identidad Nacional para controlar el fenómeno migratorio y promover el orgullo de ser francés y, más adelante, en 2011, impulsó una ley para prohibir el uso del *burka* en espacios públicos; por su

⁴⁷⁰ Benoist, Alain, "L'Élection Présidentielle de 2007", en *Voxnr*, 16 Mai 2007.

parte, recientemente, el presidente socialista, François Hollande, cerró las fronteras nacionales y restringió el acceso a Francia para combatir el terrorismo islámico. En resumen, la agenda política de la izquierda y de la derecha se ha ido deslizado poco a poco hacia las propuestas de la extrema derecha y éstas se han legitimado gradualmente por los partidos del *establishment*.

Ni el desprestigio a sus líderes, ni la política del miedo a lo desconocido, ni el descrédito a los valores que representa el lepenismo, ni el estigma fascista que pesa sobre sus votantes, han detenido la adhesión popular hacia la formación liderada por Marine Le Pen en los últimos años. El resultado es inversamente proporcional: cuanto más negativa es la campaña en contra de este partido político, más votos hay a su favor. El Frente Nacional ha sido paciente y hoy día cosecha los frutos de la renovación partidista y el desgaste de las fuerzas políticas tradicionales; sin embargo, su éxito se encuentra encadenado a un sistema electoral cuyo diseño se reconfigura en automático cuando la extrema derecha se sobrepone a uno de los dos partidos tradicionales en la primera vuelta electoral y se ajusta a favor de la izquierda o la derecha en el balotaje para evitar el ascenso del Frente Nacional.

Los resultados expuestos por este modelo revelan que el votante promedio del Frente Nacional considera la supuesta influencia negativa de los inmigrantes en temas relacionados con la identidad nacional y la cultura francesa como su principal razón para confiarle su voto. Este ejercicio estadístico señala que el electorado lepenista se encuentra preocupado por el deterioro en el estilo de vida francés como consecuencia de la presencia migratoria islámica, opuesta a integrarse bajo los parámetros occidentales, antes que por las cuestiones económicas o políticas. En este sentido, recientemente, en el tradicional homenaje que el Frente Nacional organiza el 1 de mayo en honor a la heroína francesa Juana de Arco, la dirigente del Frente Nacional exigía: "Hay que expulsar a todo extranjero que muestre simpatía por el Estado Islámico. Nos tratan de islamófobos a quienes reclamamos el respeto a la laicidad, a nuestras leyes y a nuestro modo de vida".⁴⁷¹

Por su parte, los hombres jóvenes y con escasa educación encuentran en las propuestas del Frente Nacional una solución inmediata a sus demandas y para ello el partido lepenista ha acuñado un concepto básico en su ideología: la preferencia nacional (recientemente renombrado como prioridad nacional). En este contexto, no resulta contradictorio que en las últimas elecciones, la candidata frentista, Marine Le Pen, se presentara enfáticamente como: "Yo soy la candidata de los jóvenes, porque soy la candidata antisistema"⁴⁷². Actualmente, los jóvenes, comúnmente nombrados como los "perdedores de la modernidad", son uno de los segmentos más afectados por la desocupación y la promesa lepenista de ofrecerles prioritariamente los

⁴⁷¹ Yárnoz, Carlos, "Abandonad nuestra tierra, grita el Frente Nacional a los inmigrantes", en *El País*, España, 1 de mayo de 2015.

⁴⁷² Mora, Miguel, "Marine Le Pen se autoproclama candidata antisistema", en *El País*, España, 10 de abril de 2012.

empleos ha resultado ser muy atractiva para los votantes que acuden por primera vez a las urnas; sin embargo, no sólo los jóvenes votan por el Frente Nacional, sino ahora también lo hacen los adultos jóvenes. Los datos expuestos revelan un hecho significativo: las propuestas de la extrema derecha ya no se perciben como radicales para determinados sectores de la sociedad y están encontrando un mayor eco entre los votantes que tradicionalmente sufragaban a favor de los socialistas.

El voto hacia el Frente Nacional se ha transformado paulatinamente en las últimas elecciones. Hasta hace no mucho tiempo, cuando todavía este partido era liderado por el viejo patriarca, Jean Marie Le Pen, la papeleta cruzada a su favor no significaba un voto de confianza hacia la extrema derecha populista, sino más bien representaba un voto de castigo en contra de los partidos del *establishment*. Sin embargo, a raíz de la presidencia de Marine Le Pen, el votante del Frente Nacional confía más en sus propuestas de campaña, porque representa la única fuerza política que confronta y ofrece una solución real a la inmigración, pero también porque cuestiona enérgicamente el desempeño de la clase política en Francia. En otras palabras, el Frente Nacional ha transitado de ser un partido de protesta, incendiario y radical, representado por el viejo líder Jean Marie Le Pen, a un partido moderado en sus formas, pero no en su fondo, en busca de respeto y credibilidad, encarnado en el nuevo rostro de Marine Le Pen.⁴⁷³

Resulta indiscutible que el Frente Nacional se ha posicionado como una de las tres principales fuerzas políticas en el escenario político y ha disipado, elección tras elección, el bipartidismo característico del sistema de partidos en la posguerra, asentando así las bases de un tripartidismo en el espacio político francés en perjuicio de la izquierda tradicional representada por los socialistas y los comunistas. Por ejemplo, las últimas elecciones regionales ya no se disputaron entre la izquierda y la derecha sino, ahora la contienda electoral se define entre la derecha y la extrema derecha. A pesar de los altibajos en su trayectoria electoral, el Frente Nacional representa hoy una opción real de gobierno. La burbuja azul ha crecido considerablemente en los últimos años y resulta muy probable que ésta se rompa por fin en las próximas elecciones a celebrarse en 2017. Basado en los votos obtenidos en los comicios parlamentarios de 2012, los europeos de 2014 y, particularmente, los regionales de 2015, no resulta improbable pronosticar que la extrema derecha populista se encuentra próxima a cruzar el Arco del Triunfo con un sólo objetivo: el Palacio del Elíseo.

⁴⁷³ Después de meses de crisis interna y conflictos judiciales, el Frente Nacional expulsó a su fundador, Jean Marie Le Pen, por reiterar sus comentarios antisemitas y filonazis. De esta manera concluyó la política de "desdiabolización", impulsada por Marine Le Pen a su llegada a la presidencia del Frente Nacional, para mejorar la imagen del partido y ampliar sus bases electorales con miras a las elecciones federales de 2017. No obstante, recientemente el progenitor fue reinstalado como presidente de honor del Frente Nacional por el Tribunal de Nanterre, pero sin ningún derecho político como militante debido a sus comentarios antisemitas.

Por su parte, el Partido Liberal Austriaco ha capitalizado a su favor tres necesidades básicas en el electorado: construir una identidad nacional que desvincule a Austria de su pasado nacionalsocialista; proteger a esta nación en contra de una eventual invasión extranjera la cual pueda representar una amenaza para la comunidad original y, por último, preservar y promover la riqueza y la diversidad del legado cultural austriaco. Este mensaje ha cobrado fuerza con el tiempo. A principios de la década de los noventa, Austria abrió las puertas a los inmigrantes, los trabajadores eventuales y los refugiados políticos provenientes de Europa del Este a raíz de una serie de eventos políticos: la caída del Muro de Berlín, la desintegración de la Unión Soviética y la posterior incorporación de Austria a la Unión Europea; sin embargo, hoy día el discurso xenófobo de la extrema derecha populista se ha enfocado en una inmigración en particular la cual, por su oposición a los valores y tradiciones de Occidente, supone la principal amenaza para la identidad nacional y la cultura austriaca: el radicalismo islámico.

Durante la dirigencia del ex gobernador de Carintia se introdujo por primera vez un concepto clave en la conciencia nacional: el patriotismo austriaco. Iniciada la década de los noventa, Haider predicó e inculcó entre la sociedad austriaca un sentimiento de lealtad y compromiso hacia la patria y exhortó a cada uno de sus integrantes a protegerla contra todos los invasores en tiempos de crisis y situaciones de peligro. En este contexto, para el 50 aniversario de la Segunda República Austriaca, el líder de la extrema derecha había afianzado entre la ciudadanía una identidad nacional propia cuyo propósito era apartarse definitivamente del pasado nacionalsocialista y acercarse cada vez más a la constitución de una nación austriaca basada en términos étnicos y culturales.

Estos cambios internos y externos rindieron frutos a finales de los noventa: el Partido Liberal Austriaco logró uno de los mejores resultados electorales para un miembro de esta familia política en los comicios parlamentarios de 1999. Sin embargo, el ejercicio del poder como miembro de la coalición gobernante entre 2000-2002 y 2002-2005 y las diferencias entre la cúpula partidista disminuyeron significativamente la fuerza electoral de este partido. Después de perder una parte significativa de militantes con la escisión de 2005, el Partido Liberal Austriaco recurrió a una retórica antiinmigrante más agresiva en contra de los extranjeros islámicos, la exaltación de problemas económicos como el desempleo y la inflación, así como la desilusión generalizada respecto a los dos principales partidos de centro. La campaña del joven Heinz-Christian Strache fue abanderada con eslóganes islamófobos como: "En casa, nada de islam", "Viena no debe convertirse en Estambul" y "Si tú quieres una vivienda, todo lo que necesitas es un pañuelo en la cabeza" y pronunciamientos chovinistas como: "Trabajo en vez de inmigración" y "Demasiados extranjeros no hacen ningún bien a nadie". Asimismo, Strache tampoco desaprovechó la oportunidad en esta campaña para calificar a la cúpula de los partidos en el

gobierno como “payasos y traidores” por haber vendido a Austria a los extranjeros e incluso estos pronunciamientos alcanzaron a su mentor político y antecesor a quien consideró como “un enano político”.

En relación con el modelo propuesto, el votante promedio del Partido Liberal Austriaco percibe a la inmigración como una amenaza tanto para la identidad nacional como para la cultura occidental. Pero también son conscientes de las repercusiones negativas de este fenómeno respecto a la economía nacional y la incompetencia de la clase política respecto a los principales problemas nacionales. Los datos revelan que el votante de este partido está más motivado a confiarle su voto por la postura que adopta frente a los extranjeros y los partidos tradicionales, antes que por su situación económica. Basado en el etnocentrismo, el discurso xenófobo del Partido Liberal Austriaco ha encontrado cada vez un mayor eco entre los ciudadanos austriacos. En este sentido, en 2014, Andreas M \ddot{u} lzer, eurodiputado del Partido Liberal Austriaco, advirtió que sí no se frenaba la inmigración, la Unión Europea se convertiría en un “conglomerado de negratas”. Posteriormente, rumbo a las elecciones europeas de ese mismo año, este personaje dimitió a su candidatura por comparar a la Unión Europea con el régimen nazi de Adolf Hitler, el cual, consideró, era mucho más liberal y desregulado que la institución gobernada desde Bruselas.⁴⁷⁴

El reposicionamiento de la extrema derecha populista en Austria se debe en parte a la figura carismática, la presencia en los medios de comunicación y la habilidad política de su líder. Desde el inicio de la presidencia de Strache, el Partido Liberal Austriaco ha eliminado progresivamente los eslóganes racistas y políticamente incorrectos relacionados con la perspectiva apologética del nacionalsocialismo en la era de Haider. Ahora se centra ya no en una inmigración generalizada, sino en una inmigración en particular: los musulmanes practicantes del islam. Pero también ha aprendido a captar el voto de protesta proveniente de los socialdemócratas y los católicos conservadores. Por ejemplo, en las dos últimas elecciones parlamentarias, el Partido Socialdemócrata Austriaco y el Partido Popular Austriaco han obtenido los peores resultados electorales en el periodo de la posguerra, mientras que el partido dirigido por Strache se ha recuperado progresivamente y está cercano a alcanzar el mítico resultado de 1999.

Por otra parte, el perfil del electorado de la extrema derecha populista austriaca se ha diversificado en los últimos años. Las propuestas del Partido Liberal Austriaco ya no sólo son votadas por los jóvenes de escasa educación como en el pasado, sino ahora también son atractivas para los sectores con mayor edad y mejores niveles educativos. Los electores están

⁴⁷⁴ Redacción, “Dimite un candidato ultra austriaco tras decir que los nazis eran más liberales que la Unión Europea”, en *El Mundo*, España, 8 de abril de 2014.

preocupados cada vez más por la presunta amenaza que representa una posible invasión del mundo musulmán y el fin del cristianismo debido a la colindancia entre Austria y los países puente de Europa del Este. El líder del Partido Liberal Austriaco ha escuchado estas demandas y las ha capitalizado a su favor a través de una campaña que promueve el patriotismo austriaco y defiende la identidad nacional.

En la actualidad, el Partido Liberal Austriaco se ha consolidado como la tercera fuerza en el escenario político austriaco. Los últimos resultados electorales de este partido bajo el liderazgo de Strache han sido progresivos en contraposición con el deterioro electoral de las dos principales fuerzas políticas en Austria. Este panorama eventualmente podría empeorar para los socialdemócratas y los conservadores. Después de la muerte de Haider, un posible escenario vaticina que la extrema derecha populista podría conjuntarse para las elecciones parlamentarias de 2018 y desplazar así a los integrantes de la coalición rojinegra por primera vez en el periodo de la posguerra. El Partido Liberal Austriaco progresa electoralmente en parte por su distanciamiento hacia el nacionalsocialismo, pero también por la renovación en la cúpula partidista y la nueva posición en contra solamente de los inmigrantes islámicos y los recientes refugiados políticos en Austria.

Después de celebrarse las elecciones locales en octubre de 2015, Heinz-Christian Strache se mostró optimista y pronosticó que por primera vez en setenta años su partido podría convertirse en la primera fuerza política en las próximas elecciones celebradas en Austria. El presagio de Strache se cumplió casi de inmediato: inédito en la historia moderna del país alpino, el Partido Liberal Austriaco se posicionó como el partido más votado en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2016 y junto con Los Verdes se disputará en breve la Presidencia de Austria, desplazando a segundo término a los socialdemócratas y conservadores, fuerzas que incluso permanecieron por debajo de una propuesta independiente. De acuerdo con las últimas encuestas, el Partido Liberal Austriaco ha superado a los partidos tradicionales y se posiciona como la primera fuerza electoral rumbo a los comicios parlamentarios de 2018. El sistema de partidos austriaco ha sufrido una reconversión electoral: los partidos ajenos a la "Gran Coalición" ahora son los actores centrales y los otrora partidos tradicionales han dejado de figurar en el escenario político austriaco.

El extremismo político en Dinamarca es un fenómeno que ha evolucionado de una forma muy particular, en contraposición con otros contextos europeos como en Francia y Austria en donde estos partidos se exhiben hostiles hacia los partidos convencionales con una retórica populista antisistémica. En esta nación, la extrema derecha populista ha madurado a temprana edad y participa responsablemente con sus contrapartes, pero sin comprometer su base ideológica. Asimismo, el establecimiento del Partido Popular Danés en el escenario político

nórdico no se explica ni se comprende a través de razonamientos mecánicos que vinculan el ascenso electoral de estos partidos con el creciente desempleo o la crisis económica en Europa; por el contrario, el éxito del partido liderado por Dahl obedece particularmente a una dinámica compleja que va más allá de una simple elección racional, la cual se encuentra motivada por lógicas de índole cultural e identitario.

Desde sus inicios, el partido entonces liderado por Pia Kjaersgaard se desempeñó como una oposición responsable y propositiva con el Ejecutivo federal, pero sin comprometerse a gobernar para evitar el desgaste político que conlleva el ejercicio del poder. En sus primeros años, el Partido Popular Danés dejó de ser una fuerza política marginal o en ascenso y pronto se convirtió en un actor fundamental para el sistema de partidos escandinavo. Durante su conflictiva permanencia en el Partido del Progreso Danés, particularmente bajo su presidencia, Kjaersgaard aprendió dos lecciones importantes para su futuro político: la disciplina y el liderazgo. La primera la ocupó para evitar conflictos entre sus correligionarios que pudieran originar una eventual escisión y proyectar así una imagen de confianza entre la ciudadanía y los partidos tradicionales; la segunda la utilizó para conducir los destinos de un partido todavía inexperto, pero con la capacidad de negociar sus demandas en igualdad de condiciones con las demás fuerzas políticas.

Como una herencia de su antecesor, el Partido Popular Danés ha rentabilizado el discurso xenófobo en contra de la inmigración asentada en Dinamarca desde una perspectiva chovinista y contraria a la multiculturalidad. En un contexto globalizado y aprovechando la libre circulación en la Unión Europea, los inmigrantes establecidos en este país escandinavo han sobreexplotado los beneficios sociales como son el seguro de desempleo, la vivienda, la salubridad, la educación y demás prerrogativas benefactoras. En este sentido, el partido liderado recientemente por Dahl se ha pronunciado a favor, única y exclusivamente, de los ciudadanos nativos desfavorecidos como son los desempleados, enfermos y ancianos. Por otra parte, este partido político ha advertido en repetidas ocasiones sobre la posible amenaza que representa la permanencia de extranjeros para el patrimonio cultural danés. Para el Partido Popular Danés, los inmigrantes asentados en su territorio socavan las profundas raíces culturales, puesto que no asumen ni respetan los valores tradicionales de Occidente; por el contrario, practicantes de religiones como el islam introducen idiomas, costumbres y valores ajenos e incompatibles con la cosmovisión occidental.

Entre 2001 y 2011, el Partido Popular Danés se desempeñó como un actor indispensable para el ejercicio de gobierno en el sistema político escandinavo. Desde las curules parlamentarias, este partido ha controlado la agenda política danesa y ha promovido sus principales demandas de manera conjunta con el gobierno liberal-conservador, liderado por Anders Fogh Rasmussen.

Por ejemplo, a pesar de ser el primer signatario de la convención de refugiados de la ONU en 1951 y uno de los principales promotores del asilo político en el mundo, Dinamarca aprobó a inicios de la década pasada una de las legislaciones más restrictivas entre los miembros de la Unión Europea en esta materia.

En la actualidad, el Partido Popular Danés se ha instaurado como un mediador en el tablero político y se ha ganado a pulso un espacio en el sistema de partidos en Dinamarca. La ciudadanía no percibe a este partido político como un integrante más de la extrema derecha populista en Europa; sino más bien lo ubica como un partido nacionalista preocupado por salvaguardar la etnicidad, los valores y la cultura danesas. En este sentido, el Partido Popular Danés se ha aislado de los principales partidos de extrema derecha en Europa y, pese a su retórica antieuropea, procura no vincularse con personajes como Marine Le Pen o Geert Wilders. Por ejemplo, en los últimos comicios rumbo al Parlamento Europeo, el partido liderado por Dahl se integró en el grupo Conservadores y Reformistas Europeos y rechazó unirse tanto a Europa de la Libertad y la Democracia Directa como a Europa de las Naciones y las Libertades, principales grupos europeos donde se encuentran los partidos de extrema derecha.

Dinamarca es un país que goza de salud económica y políticamente es una democracia consolidada y estable; por tanto, los ciudadanos se encuentran preocupados básicamente por cuestiones relacionadas con la pérdida de la identidad nacional y el declive de la cultura occidental. En este contexto, el Partido Popular Danés ha capitalizado esa preocupación electoralmente con un discurso xenófobo y discriminatorio en contra de ese grupo externo que perjudica la etnicidad y cultura danesas: la inmigración islámica. A pesar de que las propuestas en contra de la inmigración a menudo son adoptadas y aprobadas por los liberales y conservadores, los electores reconocen que el Partido Popular Danés es la única formación política realmente preocupada por combatir a los inmigrantes practicantes del islam y defender la homogeneidad nórdica.

Desde el parlamento, el partido liderado por Dahl ha recogido los frutos caídos de las dos fuerzas políticas tradicionales en Dinamarca. Por un lado, el Partido Liberal ha promovido políticas de recorte en el gasto público e impulsado privatizaciones en el sector público; por el otro lado, Los Socialdemócratas han instrumentado políticas económicas en perjuicio de los intereses ciudadanos. Contrario a estas posturas, en la última campaña electoral, Dahl se presentó con propuestas puntuales para fortalecer el Estado de bienestar: incrementar el gasto social, mejorar los subsidios para el desempleo e invertir más en los servicios ofrecidos por el Estado. Este partido político fue el único preocupado por ofrecer una plataforma para mejorar la política social en Dinamarca e irónicamente esta postura ha permitido a especialistas como el politólogo Ove K. Pedersen a calificarlo como un "partido de extrema derecha socialdemócrata".

Desde hace tiempo, el Partido Popular Danés dejó de ser una promesa en el mercado electoral para convertirse en una realidad política. Desde su fundación, la preferencia electoral de este partido político ha crecido paulatinamente en las últimas dos décadas y hoy día sus apoyos se han multiplicado: son segunda fuerza a nivel nacional y primera fuerza a nivel supranacional. En resumen, la disciplina partidista por parte de sus líderes, el apoyo desde el parlamento hacia el ejercicio de gobierno y el respaldo popular hacia sus propuestas xenófobas y discriminatorias, en una nación preocupada por la multiculturalidad y la presencia de inmigrantes contrapuestos a su estilo de vida, han permitido que la extrema derecha se haya institucionalizado en Dinamarca y esté cada vez más cerca de convertirse en la primera fuerza electoral en el panorama político escandinavo.

Por último, el Movimiento por una Hungría Mejor se ha beneficiado electoralmente tanto de la izquierda como de la derecha en dos momentos: primero, la extrema derecha ha sido favorecida por los actos de corrupción en la cúpula del Partido Socialista Húngaro y, segundo, se ha beneficiado del malestar democrático originado por las reformas constitucionales promovidas por la Unión Cívica Húngara. Sin embargo, también el partido liderado por Gábor Vona se ha beneficiado de la adopción de su discurso radical, xenófobo y populista por parte del partido en el gobierno, así como por los cambios registrados en el interior del Movimiento por una Hungría Mejor respecto a la moderación de su discurso político para incrementar su popularidad en otros sectores sociales.

La crisis económica y social en Hungría y los escándalos de corrupción en los que estuvieron involucrados prominentes líderes del Partido Socialista Húngaro como Ferenc Gyurcsány y Gábor Simon, primer ministro y vicepresidente socialista, respectivamente, repercutieron severamente en la preferencia electoral del entonces partido gobernante en los comicios parlamentarios de 2010. Durante la década pasada, el bipartidismo gobernó sin contratiempos en Hungría. Por ejemplo, en las elecciones parlamentarias de 2002 y 2006, el Partido Socialista Húngaro se impuso por un estrecho margen a su principal oponente, la Unión Cívica Húngara, con porcentajes por arriba de los 40 puntos porcentuales; sin embargo, en los comicios generales de 2010, este bipartidismo se bifurcó por primera vez y el apoyo electoral hacia los socialistas decreció considerablemente para beneficiar a los partidos de derecha y extrema derecha.

Por su parte, las últimas dos elecciones han otorgado una mayoría absoluta a la Unión Cívica Húngara en la Asamblea Nacional. Estos resultados han sido interpretados por su líder Viktor Orbán como un mandato personal para transformar radicalmente a Hungría. A partir de entonces, el parlamento húngaro ha aprobado un conjunto de reformas constitucionales para modificar la Ley Fundamental, cuyo resultado ha sido el pleno control del poder legislativo y

judicial, el sistema electoral, los medios de comunicación y la banca nacional. El resultado ha sido un evidente retroceso democrático. La política reformista del partido oficial ha erosionado la independencia de las instituciones públicas, el Estado de derecho, los derechos humanos y los mecanismos democráticos. Desde el empoderamiento de Orbán, los socios europeos de Hungría han criticado severamente las políticas incompatibles de su gobierno con los principios democráticos de la Unión Europea como la propuesta de reintroducir la pena de muerte y la criminalización de la inmigración.⁴⁷⁵

Por otra parte, la Unión Cívica Húngara ha adoptado poco a poco las propuestas xenófobas y racistas del Movimiento por una Hungría Mejor para extender su base electoral. En el contexto de la crisis migratoria e influenciado por la retórica de la extrema derecha, la Unión Cívica Húngara recientemente impulsó una campaña xenófoba en contra de los inmigrantes con lemas como "Si vienes a Hungría, no le quites el trabajo a los húngaros", "Sí vienes a Hungría, tienes que respetar nuestras leyes" y "Si vienes a Hungría, tendrás que respetar nuestra cultura". A pesar de que los inmigrantes que cruzan la frontera no se establecen en Hungría sino transitan hacia otros países europeos, Orbán respaldó esta campaña xenófoba para incrementar su preferencia electoral entre los votantes de la extrema derecha. Este giro en su discurso ha sido rentable en el corto plazo para el partido oficial; sin embargo, cabe destacar, si no cumple con las promesas de campaña expuestas probablemente el principal beneficiado en las próximas elecciones sea el Movimiento por una Hungría Mejor.

Durante los comicios de 2010, el Movimiento por una Hungría Mejor se presentó como una opción diferente a los partidos tradicionales bajo una retórica populista en contra de la corrupción entre la clase política y crítica hacia la gestión gubernamental socialista, cuyos electores ejercieron un voto de castigo en su contra; no obstante, los resultados electorales beneficiaron principalmente a los conservadores y a la extrema derecha. A partir de estas elecciones, la Unión Cívica Húngara ha radicalizado sus formas y, desde entonces, se ha enfocado en cautivar a los votantes del Movimiento por una Hungría Mejor. Desde su perspectiva, el partido oficial vaticina que los socialistas no recuperarán su credibilidad entre la ciudadanía en el corto plazo, sin embargo, el partido de extrema derecha no tiene ningún problema en ese sentido y como representante de una fuerza política joven nada podría interponerse en su camino hacia el ejercicio del poder político. En las últimas elecciones, el partido liderado por Vona ha recogido ese electorado insatisfecho principalmente con los gobiernos socialistas y, en menor medida, con los conservadores. Esta posición le ha permitido incrementar paulatinamente su porcentaje de votos,

⁴⁷⁵ Durante la cumbre de la Unión Europea celebrada en Riga, Letonia en 2015, el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, recibió a Viktor Orbán, primer ministro húngaro, con un: "Hola, dictador", en respuesta a la contraposición de intereses entre las reformas adoptadas por Hungría y los valores y principios fundamentales de la Unión Europea.

sin embargo, este ascenso no ha sido acompañado de una mayor influencia en el parlamento húngaro como consecuencia de un sistema electoral recientemente reestructurado en beneficio del partido oficial.

Estos resultados se corroboraron en las elecciones parlamentarias celebradas en 2014 en las cuales el Movimiento por una Hungría Mejor incrementó su porcentaje de votos respecto a 2010 y se consolidó como la segunda fuerza en el escenario político húngaro. Por primera vez en la historia democrática de Hungría, la extrema derecha se ha fortalecido en los bastiones socialistas: en varios distritos donde el Partido Socialista Húngaro era primera fuerza, la competencia se llevó a cabo únicamente entre los candidatos de la derecha y la extrema derecha. Durante la jornada electoral, su líder Vona anunció: "Estoy convencido de que hoy va a ser un gran día para Hungría. Los húngaros desean ver el renacimiento de esta nación, que se ayude a los que en verdad necesitan apoyo en este país y un alineamiento con amigos más aconsejables".⁴⁷⁶

En parte, el éxito en estas últimas elecciones fue resultado de la mesura de su discurso político y el desplazamiento hacia la derecha del espectro político. El Movimiento por una Hungría Mejor redujo el tono de su retórica xenófoba en contra de las minorías y atrajo a los votantes hacia el centro del espectro entre un electorado que ha cambiado decisivamente hacia la derecha. Por ejemplo, en su renovada plataforma electoral, este partido propone cohabitar con el pueblo gitano, el cual, según su perspectiva, no debe sufrir ningún tipo de discriminación racial, por lo cual el pueblo gitano honesto tendrá una mejor vida bajo un gobierno del Movimiento por una Hungría Mejor. En sintonía con este cambio, su presidente Vona ha firmado un acuerdo de cooperación en 2013 con Mihály Zoltán, líder de la Red Nacional del Modelo "Érpatak", sistema basado en la meritocracia cuyos resultados han demostrado su efectividad para lograr una sana convivencia entre gitanos y húngaros en varios municipios de Hungría.

Los escándalos de corrupción, la insatisfacción con el régimen democrático y la erosión de las instituciones democráticas representan un caldo de cultivo propicio para la bandera que enarbola la extrema derecha en Hungría. Asimismo, la degradación socioeconómica respecto a la inflación y el desempleo ha liberado el sueño irredentista de la "Gran Hungría", espacio vital para el desarrollo de la etnia magiar, en detrimento de los valores democráticos como la pluralidad, la tolerancia, el diálogo y la diversidad. Durante una década, el Movimiento por una Hungría Mejor se ha transformado paulatinamente de un partido marginal a un partido relevante y se ha convertido en la segunda fuerza política en el sistema de partidos. A pesar de que en las últimas elecciones los votantes han girado hacia la derecha y han fortalecido a la Unión Cívica Húngara, la extrema derecha ha capitalizado a su favor el voto de esos ciudadanos insatisfechos con los

⁴⁷⁶ Sánchez, Rosalía, "El partido oficialista de Viktor Orbán arrasa en las urnas", en *El Mundo*, España, 7 de abril de 2014.

gobiernos socialista y conservador. El discurso extremista se ha legitimado por el gobierno en turno y hoy día el espectro político en Hungría experimenta un proceso de reconversión ideológica un tanto inusual: la derecha conservadora se desliza cada vez más hacia el extremo y la extrema derecha radical converge hacia el centro del espectro político. En este contexto, el partido liderado por Vona espera con paciencia que la aceptación de su discurso por parte del partido oficial y el desencanto hacia la gestión conservadora construyan un puente para su partido hacia el ejercicio del poder político en 2018.

En los últimos años, la extrema derecha en Europa se ha beneficiado de un contexto en particular derivado de la crisis económica (pérdida del poder adquisitivo), la desafección democrática (pérdida de confianza hacia las instituciones políticas) y principalmente del multiculturalismo prevaleciente en estas sociedades (pérdida de la identidad nacional); sin embargo, también ha rentabilizado a su favor el discurso xenófobo en contra de la inmigración islámica y las minorías étnicas y su posición antisistémica en contra de los partidos convencionales. A su vez, el votante promedio de la extrema derecha se ha diversificado y el perfil clásico (hombres, jóvenes, obreros y con bajo nivel educativo) se ha transformado en las últimas elecciones. Ahora, las mujeres, los jóvenes adultos y adultos mayores, con un mejor nivel educativo votan a favor de los partidos etnonacional populistas en determinados contextos europeos. En particular, para la extrema derecha populista los jóvenes representan un bono electoral puesto que son los ciudadanos que votarán una mayor cantidad de veces a lo largo de su vida política. Este sector de la población se ha visto afectado por la crisis económica y la falta de oportunidades en la era de la globalización, sin embargo, a pesar de no contar con una promisorio expectativa de vida, los jóvenes simpatizan con las políticas xenófobas expuestas por la extrema derecha ya que son éstos partidos los únicos que les prometen salvaguardar su única posesión no material en la actualidad: su identidad nacional y cultural.

La presente investigación se sustentó en la siguiente hipótesis: "Los partidos etnonacional populistas encuentran condiciones más favorables –para obtener mejores resultados electorales y, por consiguiente, mayor influencia en sus sistemas políticos- en escenarios con altos registros de desempleo, presencia migratoria, insatisfacción democrática, desafección hacia la clase política y un acentuado multiculturalismo". Después de proponer un modelo para analizar a los partidos etnonacional populistas basado en tres dimensiones (la socioeconómica, la político-institucional y la identitaria-cultural), se concluye lo siguiente: el voto de los ciudadanos europeos hacia estos partidos políticos (Francia, Austria y Dinamarca) está determinado principalmente por razones de naturaleza identitaria-cultural, es decir, los votantes consideran que la pérdida de la identidad nacional y el declive de la civilización occidental son amenazados por agentes externos como los inmigrantes y los procesos de homogeneización cultural en el contexto de la

globalización, pero también por elementos internos como las minorías étnicas y religiosas y los integrantes de la clase política promotores de sociedades multiculturales. Sin embargo, no sólo las lógicas relacionadas con la identidad y la cultura motivan el sufragio hacia estos partidos políticos, sino también el desafecho hacia los políticos tradicionales y la insatisfacción respecto a los regímenes democráticos (Hungría), ya que consideran no coinciden los intereses de la ciudadanía y los gobernantes.

Esto no ha sido suficiente para posicionarse como una opción real de gobierno en el juego democrático. Los partidos etnonacional populistas se han reinventado y han moderado su discurso para ganar respetabilidad en el sistema político y votos en el mercado electoral. La extrema derecha ha aprendido a partir de sus derrotas que mientras más radicaliza su discurso político menos fuerza electoral obtiene: sus votantes, por tanto, no son una extensión de su militancia. Contrariamente, si converge hacia el centro, al menos en el discurso, tiene más posibilidades de incrementar sus simpatías entre ese electorado insatisfecho con la gestión conservadora, la cual adopta a menudo parte de sus propuestas para ganar adeptos entre las filas de la extrema derecha; sin embargo, lejos de restarle fuerza entre sus electores, los partidos conservadores y democristianos terminan por legitimar las propuestas de gobierno de la extrema derecha. A su vez, los partidos etnonacional populistas se presentan como los garantes del Estado de bienestar y sus prerrogativas como el seguro de desempleo y el sistema de pensiones, por lo que el populismo de derecha se posiciona como la nueva izquierda para la clase obrera olvidada por los partidos socialistas y comunistas y ofrece la continuidad de estos beneficios exclusivamente para los ciudadanos nativos, sin importar su clase económica. En resumen, la extrema derecha populista ha moderado su discurso para extenderse hacia la derecha del espectro político y ha modificado parte de sus propuestas de campaña para simpatizar con el electorado de izquierda.

Los nacionalismos étnicos reverdecen hoy día en las extensas parcelas europeas. Las tierras ancestrales del viejo continente deber ser habitadas exclusivamente por los pueblos nativos, cuyo origen inmemorial los enlaza con su entorno y los unifica con sus similares, pero, actualmente, según los reclamos etnonacionalistas, estas tierras y estos pueblos han sido invadidos por elementos extraños al pueblo original –no nacidos en suelo europeo ni concebidos con sangre europea, no compatibles con la cosmovisión occidental-, los cuales socavan los rasgos fenotípicos por no compartir una raza y transgreden los valores, las costumbres y los estilos de vida de los europeos por no poseer una lengua, una religión y una cultura en común. La simbiosis entre la etnia y la nación ha revivido un pasado que hasta no hace mucho tiempo parecía inerte en la memoria histórica de Europa; sin embargo, en las últimas décadas, esta explosiva fórmula ha condimentado los episodios más crueles y denigrantes para la humanidad como son

los programas de limpieza étnica, los etnocidios y los genocidios perpetrados en varios países de Europa del Este. La hermosa flor del maíz, símbolo de reconocimiento entre los simpatizantes del nazismo en Austria cuando este partido era prohibido entre 1934 y 1938, en el presente adorna los pasillos del palacio imperial de Hofburg para celebrar el tradicional "Baile de los Académicos", evento organizado por el Partido Liberal Austriaco en el que se reúnen año tras año la cúpula de la extrema derecha europea, coincidentemente en el aniversario de la liberación del campo de exterminio de Auschwitz. La extrema derecha baila justo el día en el que se conmemora el Holocausto.

Pero no sólo los nacionalismos étnicos se arraigan en suelo europeo. Vientos populistas soplan por todo el continente y por todo el mundo. El discurso populista expuesto por estos partidos polariza a las sociedades entre el pueblo étnicamente homogéneo y la élite política corrupta en el poder. Como se expuso con anterioridad, el populismo no es una ideología sustentada en principios básicos ni conceptos claves, sino más bien un recurso estratégico que utilizan los líderes de estos partidos políticos para convencer a un electorado insatisfecho y decepcionado con la gestión de los partidos tradicionales. El populismo aproxima, asemeja y relaciona los intereses de tal suerte que los ciudadanos se identifican cada vez más con los postulados populistas de la extrema derecha y votan por sus propuestas de campaña, ya que no se sienten representados por el propio sistema: no hay un vínculo de cercanía entre el votante y el representante. El electorado simpatiza mayoritariamente con todos aquellos políticos que encarnan la voz del pueblo y reprobaban el papel de los integrantes del *establishment*. El populista proviene del pueblo, es un hombre común entre toda la multitud y habla legítimamente en su nombre gracias a su calidad moral, por tanto, existe una plena identificación entre las demandas de los ciudadanos y las propuestas de los populistas.

La democracia no es exclusiva de una ideología política; sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, este régimen político se instauró, se consolidó y se expandió junto con el liberalismo en toda Europa y el mundo. Desde entonces, todo pronunciamiento proveniente desde los extremos contrario a los intereses de la democracia-liberal representa un peligro para su existencia. Repetidamente se ha señalado que la extrema derecha populista es una enfermedad para los regímenes democráticos, no obstante, paralelamente, éstos últimos son concebidos como un placebo para los reclamos ciudadanos en Europa quienes ya no son beneficiados por las políticas liberales, socialdemócratas o democristianas y, por el contrario, son cada vez más seducidos por las propuestas de los partidos etnonacional populistas, opositores de los verdaderos males de la democracia como son la corrupción, la opacidad, el influentismo y el nepotismo. Por su parte, la democracia es intrínsecamente inclusiva y en ella persisten todo tipo de ideologías políticas, incluso las que cuestionan sus principios y propósitos. Sin embargo, esta

enfermedad ha sido erróneamente aislada, a través de un cordón sanitario, por los partidos tradicionales en varias democracias europeas, entorno que supone también, simultáneamente, apartar de la vida democrática a los ciudadanos que simpatizan con los planteamientos de la extrema derecha. En este sentido, el tipo de democracia que ejercen los partidos tradicionales está viciado, corrompido y manipulado, con el cual han contenido momentáneamente –con cierto éxito como en Francia y Bélgica- la voluntad del pueblo, pero, tal vez, no por mucho tiempo. Los partidos de extrema derecha se extienden por todo el continente europeo como un virus y su presencia en varios contextos nacionales refleja fielmente los estertores de la democracia.

En el siglo pasado, Europa fue testigo de experiencias totalitarias como el fascismo italiano, el nacionalsocialismo alemán y el comunismo soviético, regímenes políticos cuya ideología supuestamente había sido exterminada y sepultada por los principios democráticos-liberales en el periodo de la posguerra; sin embargo, en el presente, en pleno siglo XXI, Europa presencia el resurgimiento de nuevos nacionalismos étnicos en los mismos escenarios en los que una vez se combatió ese sueño por conquistar Europa para construir un imperio a partir de la supremacía racial. Ningún régimen político inspirado en un nacionalismo étnico ha retrocedido por propia voluntad. La historia es cíclica en el viejo continente: hay un origen, un apogeo y una decadencia. Ante su desconocimiento, reza uno de sus axiomas, la historia puede repetirse. En la cuna de los grandes movimientos de la humanidad como son el Renacimiento, el Liberalismo y la Modernidad; el establecimiento de los derechos humanos fundamentales como la vida, la igualdad, la libertad (expresión, tránsito, asociación, culto, etc.), entre otros, y la promoción de valores democráticos como la pluralidad, el respeto, la tolerancia, el diálogo y la diversidad, Europa presencia de nueva cuenta la resurrección de un fantasma cuyo espíritu parecía enterrado y olvidado entre los escombros del Tercer Reich y el Muro de Berlín: el etnonacionalismo.

Fuentes bibliográficas

- AKKERMAN, Tjitske. (2012). "Comparing Radical Right Parties in Government: Immigration and Integration Policies in Nine Countries (1996–2010)", *West European Politics*, 35 (3), pp. 511-529.
- ALBERTAZZI, Daniel y McDONNELL, Duncan (eds.). (2008). *Twenty-first Century Populism. The Spectre of Western European Democracy*. New York: Palgrave Macmillan.
- ALESINA, Alberto (et. al.). (2002). *Fractionalization*. Discussion Paper 1959, Massachusetts: Harvard University.
- ANASTASAKIS, Othon. (2002). "The Politics of Extremism in Eastern Europe: A Reaction to Transition", *Papeles del Este*, 3 (3), pp. 1-15.
- (2000). *Extreme Right in Europe: A Comparative Study of Recent Trends*. Discussion Paper 3. London: Hellenic Observatory-London School of Economics.
- ANDERSEN, Jørgen G. y BJØRKLUND, Tor. (2008). "Scandinavia and the Far Right", en Peter DAVIES y Paul JACKSON (eds.). *The Far Right in Europe. An Encyclopedia*. Oxford: Greenwood World Publishing, pp. 147-163.
- (2003). *The Danish People's Party and New Cleavages in Danish Politics*. Working Paper. Aalborg University, Department of Economics, Politics and Public Administration.
- ANDERSON, Benedict. (1983). *Imagined Communities. Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*. London: Verso.
- ANDERSON, Christopher. (1996). "Economics, Politics and Foreigners: Populist Party Support in Denmark and Norway", *Electoral Studies*, 15 (4), pp. 497-511.
- ANTÓN MELLÓN, Joan. (2012). "'La sangre vale más que el oro'. ¿Son fascistas las ideas-fuerza en la nueva derecha europea?", en Joan ANTÓN MELLÓN (ed.). *El fascismo clásico, 1919-1945 y sus epígonos*. Madrid: Tecnos.
- ART, David. (2011). *Inside the Radical Right: The Development of Anti-immigrant Parties in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.

- ARZHEIMER, Kai. (2012). "Electoral Sociology: Who Votes for the Extreme Right and Why and When?", en Uwe BACKES y Patrick MOREAU (eds.). *The Extreme Right in Europe. Current Trends and Perspectives*. Göttingen: Vendenhoeck & Ruprecht.
- ARZHEIMER, Kai y CARTER, Elisabeth. (2006). "Political opportunity structures and right-wing extremist party success", *European Journal of Political Research*, 45 (3), pp. 419-443.
- BAILER, Brigitte y NEUGEBAUER, Wolfgang. (1993). "Die FPÖ: Vom Liberalismus zum Rechtsextremismus", en Dokumentationsarchiv des Österreichischen Widerstandes (ed.). *Handbuch des Österreichischen Rechtsextremismus*. Wien: Deuticke.
- BAKIC, Jovo. (2013). *Right-wing Extremism in Serbia*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- BAKKER, Ryan (et. al.). (2015). "Measuring Party Positions in Europe: The Chapel Hill Expert Survey Trend File, 1999–2010", *Party Politics*, 21 (1), pp. 143-152.
- BALE, Tim. (2003). "Cinderella and her Ugly Sisters: The Mainstream and Extreme Right in Europe, Bipolarising Party Systems", *West European Politics*, 26 (3), pp. 67-90.
- BALL, Terence. (1999). "From 'Core' to 'Sore' Concepts: Ideological Innovation and Conceptual Change", *Journal of Political Ideologies*, 4 (3), pp. 391-396.
- BARLAI, Melani y HARTLEB, Florian. (2011). "Extremismus in Ungarn", en Eckhard JESSE y Tom THIEME. *Extremismus in den EU-Staaten*. Wiesbaden: Verlag für Sozialwissenschaften.
- BELL, Daniel. (1960). *The End of Ideology: On the Exhaustion of Political Ideas in the Fifties*. New York: The Free Press.
- BELL, David S. (1994). "The French National Front", *History of European Ideas*, 18 (2), pp. 225-240.
- BENOIT, Kenneth y LAVER, Michael. (2007). "Estimating Party Policy Positions: Comparing Expert Surveys and Hand-coded Content Analysis", *Electoral Studies*, 26 (1), pp. 90-107.
- BETZ, Hans-Georg. (2004). *Exclusionary Populism in Western Europe in the 1990s and Beyond. A Threat to Democracy and Civil Rights?* United Nations Research Institute for Social Development. Identities, Conflict and Cohesion Programme, Paper 9.
- BETZ, Hans-Georg. (2004). *La Droite Populiste en Europe. Extrême et Démocrate?* Paris: Autrement.
- (2001). "Exclusionary Populism in Austria, Italy and Switzerland", *International Journal*, 56 (3), pp. 393-420.
- (1998). "Introduction", en Hans-Georg BETZ y Stefan IMMERFALL (eds.). *The New Politics of the Right: Neo-populist Parties and Movements in Established Democracies*. New York: St. Martin's Press.
- (1994). *Radical Right-wing Populism in Western Europe*. New York: St. Martin's Press.
- (1993). "The Two Faces of Radical Right-wing Populism in Western Europe", *Review of Politics*, 55 (4), pp. 663-685.

- (1993). "The New Politics of Resentment: Radical Right-wing Populism in Western Europe", *Comparative Politics*, 25 (4), pp. 413-427.
- BETZ, Hans-George y JOHNSON, Carol. (2004). "Against the Current—stemming the Tide: The Nostalgic Ideology of the Contemporary Radical Populist Right", *Journal of Political Ideology*, 9 (3), pp. 311-327.
- BÍRÓ NAGY, András (et. al.). (2012). *Right-wing Extremism in Hungary*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- BORN SCHIER, Simon. (2010). *Cleavage Politics and the Populist Right. The New Cultural Conflict in Western Europe*. Philadelphia: Temple University Press.
- BOUW, Carolien (et. al.). (1981). *De Nederlandse Volks-unie. Portret van een Racistische Splinterpartij*. Bussum: Het Wereldvenster.
- BRAUNTHAL, Gerard. (2009). *Right-wing Extremism in Contemporary Germany*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- BREUILLY, John. (1993). *Nationalism and the State*. Manchester: Manchester University Press.
- BRUBAKER, Rogers. (1996). *Nationalism Reframed. Nationhood and the National Question in the New Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BULL, Anna y GILBERT, Mark. (2001). *The Lega Nord and the Northern Question in Italian Politics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- BURGIO, Alberto. (2010). *Nonostante Auschwitz: Il "Ritorno" del Razzismo in Europa*. Rome: Derive Approdi.
- BUSCH, Klaus. (2010). *World Economic Crisis and the Welfare State. Possible Solutions to Reduce the Economic and Social Imbalances in the World Economy, Europe and Germany*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- CAMUS, Jean-Yves. (2013). "The European Extreme Right and Religious Extremism", en Andrea MAMMONE, Emmanuel GODIN y Brian JENKINS (eds.). *Varieties of Right-wing Extremism in Europe*. London: Routledge.
- (2005). *The Use of Racist, Antisemitic and Xenophobic Elements in Political Discourse*. Paris: ECRI (European Commission against Racism and Intolerance).
- CANOVAN, Margaret. (2002). "Taking Politics to the People: Populism as the Ideology of Democracy", en Yves MÉNY e Yves SUREL. *Democracies and the Populist Challenge*. New York: Palgrave Macmillan.
- (1999). "Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy", *Political Studies*, 47 (1), pp. 2-16.
- (1984). "People, Politicians and Populism", *Government and Opposition*, 19 (3), pp. 312-327.

- (1982). "Two Strategies for the Study of Populism", *Political Studies*, 30 (4), pp. 544-552.
- CARTER, Elisabeth. (2005). *The Extreme Right in Western Europe*. Manchester: Manchester University Press.
- (2002). "Proportional Representation and the Fortunes of Right-wing Extremist Parties", *West European Politics*, 25 (3), pp. 125-146.
- CASTLES, Francis G. y MAIR, Peter. (1984). "Left-right Political Scales: Some 'Expert' Judgements", *European Journal of Political Research*, 12 (1), pp. 73-88.
- CINPOES, Radu. (2012). *The Extreme Right in Contemporary Romania*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- COLE, Jeffrey (ed.). (2011). *Ethnic Groups of Europe. An Encyclopedia*. Oxford: ABC-CLIO.
- COMPSTON, Hugh (ed.). (1997). *The New Politics of Unemployment. Radical Policy Initiatives in Western Europe*. London: Routledge.
- CONNOR, Walker. (1994). *Ethnonationalism: The Quest for Understanding*. Princetown: Princetown University Press.
- (1978). "A Nation Is a Nation, Is a State, Is an Ethnic Group, is a ...", *Ethnic and Racial Studies*, 1 (4), pp. 377-400.
- COPSEY, Nigel. (1964). *Contemporary British Fascism. The British National Party and the Quest for Legitimacy*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- CROMWELL, Richard S. (1964). "Rightist Extremism in Postwar West Germany", *The Western Political Quarterly*, 17 (2), pp. 284-293.
- DACHS, Herbert. (2008). "Regional Elections in Austria from 1986 to 2006", en Günter BISCHOF y Fritz PLASSER (eds.). *The Changing Austrian Voter*. New Jersey: Transaction Publishers.
- DAHL, Robert. (1998). *On Democracy*. New Haven: Yale University Press.
- DALTON, Russell y WATTENBERG, Martin. (2002). "Unthinkable Democracy: Political Change in Advanced Industrial Democracies", en Russell DALTON y Martin WATTENBERG (eds.). *Parties without Partisans: Political Change in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- DANSK FOLKEPARTI. (2002). *The Party Program of the Danish People's Party*.
- DAVIES, Peter. (2002). *The Extreme Right in France, 1789 to the Present. From de Maistre to Le Pen*. London: Routledge.
- (1999). *The National Front in France. Ideology, Discourse and Power*. London: Routledge.
- DETTKE, Dieter. (2014). *Hungary's Jobbik Party, the Challenge of European Ethno-nationalism and the Future of the European Project*. Warsaw: Center for International Relations/Wilson Center.
- DE BENOIST, Alain. (1990). "Editorial", *Éléments*, 68.

- (1986). *Europe, Tiers Monde, Même Combat*. Paris: Robert Laffont.
- DE BENOIST, Alain y FAYE, Guillaume. (1986). *Las ideas de la Nueva Derecha. Una respuesta al colonialismo cultural*. Barcelona: Nuevo Arte Thor.
- DE Lange, Sarah L. (2008). *From Pariah to Power: The Government Participation of Radical Right-Wing Populist Parties in West European Democracies*. Antwerp: University of Antwerp.
- DE LANGE, Sarah L. y MUDDE, Cas. (2005). "Political Extremism in Europe", *European Political Science*, 4 (4), pp. 476-488.
- DE WITTE, Hans y KLANDERMANS, Bert. (2000). "Political Racism in Flanders and the Netherlands: Explaining Differences in the Electoral Success of Extreme Right-wing Parties", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 26 (4), pp. 699-717.
- DOWNS, William M. (2012). *Political Extremism in Democracies. Combating Intolerance*. New York: Palgrave Mcmillan.
- (2001). "Pariahs in their Midst: Belgian and Norwegian Parties React to Extremist Threats", *West European Politics*, 24 (3), pp. 23-42.
- DUVERGER, Maurice. (1957). *Political Parties: Their Organization and Activity in the Modern State*. London: Methuen.
- EATWELL, Roger. (2004). "Introduction: The New Extreme Right Challenge", en Roger EATWELL y Cas MUDDE. *Western Democracies and the New Extreme Right*. London: Routledge.
- (2003). "Ten Theories of the Extreme Right", en Peter MERKL y Leonard WEINBERG (eds.). *Right-wing Extremism in the Twenty-first Century*. London: Frank Cass.
- (2002). "The Rebirth of Right-wing Charisma? The Cases of Jean-Marie Le Pen and Vladimir Zhirinovskiy", *Totalitarian Movements and Political Religions*, 3 (3), pp. 1-23.
- (2000). "The Rebirth of the 'Extreme Right' in Western Europe", *Parliamentary Affairs*, 53 (3), pp. 407-425.
- EATWELL, Roger y GOODWIN, Matthew J. (2010). "Introduction", en Roger EATWELL y Matthew J. GOODWIN. *The New Extremism in 21st Century Britain*. London: Routledge.
- ELLINAS, Antonis A. (2010). *The Media and the Far Right in Western Europe. Playing the Nationalist Card*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ENNSER, Laurenz. (2012). "The Homogeneity of West European Party Families: The Radical Right in Comparative Perspective", *Party Politics*, 18 (2), pp. 151-171.
- FIELDING, Nigel. (1981). *The National Front*. London: Routledge, London.
- FREEDEN, Michael. (2002). "Is Nationalism a Distinct Ideology?", *Political Studies*, 46 (4), pp. 748-765.
- (1996). *Ideologies and Political Theory: A Conceptual Approach*. Oxford: Clarendon Press.

- FREEMAN, Heather. (2002). "Austria: The 1999 Parliament Elections and the European Union Members' Sanctions", *Boston College International and Comparative Law Review*, 12 (1), pp. 109-124.
- FRONT NATIONAL. (1993). *300 Mesures pour la Renaissance de la France: Front National Programme de Gouvernement*. Paris: Editions Nationales.
- GALLEGO, Ferrán. (2012). "El MSI y el lugar del fascismo en la cultura política italiana", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, (30), pp. 173-204.
- GARDELS, Nathan. (1991). "Two Concepts of Nationalism: An Interview with Isaiah Berlin", *The New York Review of Books*, 38 (19), pp. 19-23.
- GÄRTNER, Reinhold. (2002). "The FPÖ, Foreigners, and Racism in the Haider Era", en Ruth WODAK y Anton PELINKA (eds.). *The Haider Phenomenon in Austria*. London: Transactions Publishers.
- GELLNER, Ernest. (1983). *Nations and Nationalism*. Oxford: Basil Blackwell.
- GIBSON, Rachel. (2002). *The Growth of Anti-immigrant Parties in Western Europe*. New York: Edwin Mellen Press.
- GIVENS, Terri E. (2005). *Voting Radical Right in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2002). "The Role of Socio-economic Variables in the Success of Radical Right Parties", en Martin SCHAIN, Aristide ZOLBERG y Patrick HOSSAY (eds.). *Shadows over Europe: The Development and Impact of the Extreme Right in Western Europe*. New York: Palgrave Macmillan.
- GOLDER, Matt. (2003). "Explaining Variation in the Success of Extreme Right Parties in Western Europe", *Comparative Political Studies*, 36 (4), pp. 432-466.
- GOODLIFFE, Gabriel. (2012). *The Resurgence of the Radical Right in France. From Boulangisme to the Front National*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GOODWIN, Matthew. (2012). "The New Radical Right: Violent and Non-violent Movements in Europe", *Briefing Paper*, London: Institute for Strategic Dialogue.
- GRAMSCI, Antonio. (1996). *Il Risorgimento*. Roma: Riuniti.
- GRIFFIN, Roger. (2000). "Between Metapolitics and Apoliteia: The Nouvelle Droite's Strategy for Conserving the Fascist Vision in the 'Interregnum'", *Modern & Contemporary France*, 8 (1), pp. 35-53.
- (1995). *Fascism*. Oxford: Oxford University Press.
- (1991). *The Nature of Fascism*. New York: St. Martin's Press.

- GULLESTAD, Marianne. (2006). "Imagined Kinship: The Role of Descent in the Rearticulation of Norwegian Ethno-nationalism", en André GINGRICH y Marcus BANKS. *Neo-nationalism in Europe and beyond: Perspectives from Social Anthropology*. New York: Berghahn Books.
- HAIDER, Jörg. (1993). *Die Freiheit, Die Ich Meine*. Frankfurt: Ullstein Verlag.
- HAINSWORTH, Paul (ed.). (2000). *The Politics of the Extreme Right: From the Margins to the Mainstream*. London: Pinter.
- HASTINGS, Adrian. (1997). *The Construction of Nationhood. Ethnicity, Religion and Nationalism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HEINISCH, Reinhard. (2013). "Austrian Right-wing Populism: A Surprising Comeback under a New Leader", en Karsten GRABOW y Florian HARTLEB (eds.). *Exposing the Demagogues. Right-wing and National Populist Parties in Europe*. Brussels: Konrad Adenauer Stiftung-Centre for European Studies.
- HELLSTRÖM, Anders y HERVIK, Peter. (2011). *Feeding "the Beast": Nourishing Nativist Appeals in Sweden and Denmark*. Working Paper. Aalborg University, Center for the Study of Migration and Diversity, No. 1.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena. (1992). *Los fascismos europeos*. Madrid: Ediciones Istmo.
- HERNÁNDEZ-CARR, Aitor. (2011). "La derecha radical populista en Europa: Discurso, electorado y explicaciones", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (136), pp. 141-160.
- HERVIK, Peter. (2006). "The Emergence of Neo-nationalism in Denmark, 1992-2001", en André GINGRICH y Marcus BANKS (eds.). *Neo-nationalism in Europe and Beyond: Perspectives from Social Anthropology*. Oxford: Berghahn Books.
- HÖLD, Klaus. (2010). "Islamophobia in Austria: The Recent Emergence of Anti-muslim Sentiments in the Country", *Journal of Muslim Minority Affairs*, 30 (4), pp. 443-456.
- HUBER, John y INGLEHART, Ronald. (1995). "Expert Interpretations of Party Space and Party Locations in 42 Societies", *Party Politics*, 1 (1), pp. 73-111.
- HUSBANDS, Christopher T. (1992). "The Other Face of 1992: The Extreme-right Explosion in Western Europe", *Parliamentary Affairs*, 45 (3), pp. 267-284.
- IGNAZI, Piero. (2003). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- (1996). "The Crisis of Parties and the Rise of New Political Parties", *Party Politics*, 2 (4), pp. 549-566.
- (1996). "Un Nouvel Acteur Politique", en Nonna MEYER y Pascal PERRINEAU. *Le Front National a Decouvert*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- (1995). *The Re-emergence of the Extreme Right in Europe*. Wien: Reihe Politikwissenschaft, Institut für Höhere Studien.

- (1992). "The Silent Counter-revolution: Hypotheses on the Emergence of Extreme Right-wing Parties in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 22 (1), pp. 3-34.
- JACKMAN, Robert y VOLPERT, Karin. (1996). "Conditions Favouring Parties of the Extreme Right in Western Europe", *British Journal of Political Science*, 26 (4), pp. 501-521.
- JAGERS, Jan y WALGRAVE, Stefaan. (2007). "Populism as Political Communication Style: An Empirical Study of Political Parties' Discourse in Belgium", *European Journal of Political Research*, 46 (3), pp. 319-345.
- JENKINS, Craig J. y KLANDERMANS, Bert. (1995). *The Politics of Social Protest: Comparative Perspectives on States and Social Movements*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- JOBBIK. (2010). *Radical Change for National Self-determination and Social Justice. A Guide to Jobbik's Parliamentary Electoral Manifestó*.
- (2010). *A Short Summary about Jobbik*.
- (2003). *Manifesto*.
- JUNGERSTAM-MULDERS, Susanne. (2003). *Uneven Odds: The Electoral Success of the Freiheitliche Partei Österreichs, the Vlaams Blok, the Republikaner and the Centrumdemocraten under the Conditions Provided by the Political System in Austria, Belgium, Germany and The Netherlands*. Helsinki: Helsinki University Press.
- KALLIS, Aristotle. (2014). *The Radical Right in Contemporary Europe*. Istanbul: SETA, No. 13.
- (2006). "Imperialism", en Cyprian BLAMIRE (ed.). *World Fascism. A Historical Encyclopedia*. Oxford: ABC-CLIO.
- KEDOURIE, Elie. (1960). *Nationalism*. London: Hutchinson University Library.
- KEMPF, Wilhelm. (2002). "Die Konstruktion Nationaler Identität in der Österreichischen Presse Seit '45", *Conflict & Communication Online*, 1 (1), pp. 1-20.
- KESTEL, Laurent y GODMER, Laurent. (2004). "Institutional Inclusion and Exclusion of Extreme-right Wing Parties in Austria, Germany and France", en Roger EATWELL y Cas MUDDE. *Western Democracies and the New Extreme Right*. London: Routledge.
- KITSCHOLT, Herbert. (1986). "Political Opportunity Structures and Political Protest: Antinuclear Movements in Four Democracies", *British Journal of Political Science*, 16 (1), pp. 57-85.
- KITSCHOLT, Herbert y McGANN, Anthony. (1995). *The Radical Right in Western Europe. A Comparative Analysis*. Michigan: The University of Michigan Press.
- KLEIN, Andreas M. (2013). "The End of Solidarity? On the Development of Right-wing Populist Parties in Denmark and Sweden", en Karsten GRABOW y Florian HARTLEB (eds.). *Exposing the Demagogues. Right-wing and National Populist Parties in Europe*. Brussels: Konrad Adenauer Stiftung-Centre for European Studies.

- KNIGGE, Pia. (1998). "The Ecological Correlates of Right-wing Extremism in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 34 (2), pp. 249-279.
- KOHN, Hans. (1965). *Nationalism. Its Meaning and History*. Florida: Robert E. Krieger Publishing Company.
- KREIDL, Martin y VLACHOVÁ, Klara. (2000). "Rise and Decline of Right-wing Extremism in the Czech Republic in the 1990s", *Czech Sociological Review*, 8 (1), pp. 69-91.
- KREKO, Peter. (2012). "Hungary", en Vidhya RAMALINGAM, Alex GLENNIE y Sebastien FEVE. *Preventing and Countering Far-right Extremism: European Cooperation*. London: Institute for Strategic Dialogue.
- KÜRTI, László. (2000). *Right-wing Extremism, Skinheads and Anti-gypsy Sentiments in Hungary*. Praha: Research Support Scheme.
- (1998). "The Emergence of Postcommunist Youth Identities in Eastern Europe: From Communist Youth, to Skinheads, to National Socialist and beyond", en Jeffrey KAPLAN y Tore BJÖRGO. *Nation and Race: The Developing Euro-american Racist Subculture*. Boston: Northeastern University Press.
- LACLAU, Ernesto. (1977) *Politics and Ideology in Marxist Theory: Capitalism, Fascism, Populism*. London: New Left Books.
- LAQUEUR, Walter. (1996). *Fascism: Past, Present, Future*. New York: Oxford University Press.
- LARSEN, Chris H. (2012). *Political Extremism in Denmark. A Pre-investigation for Mapping of Right-wing and Left-wing Extremism*. Roskilde: Roskilde Universitet.
- LE PEN, Jean Marie. (1985). *Pour la France: Programme du Front National*. Paris: Albatros.
- (1985). *La France Est de Retour*. Paris: Editions Carrere-Michel Lafon.
- LEWIS-BECK, Michael y MITCHELL, Glenn E. (1993). "French Electoral Theory: The National Front Test", *Electoral Studies*, 12 (2), pp. 112-127.
- LIJPHART, Arend. (1999). *Patterns of Democracy. Government Forms and Performance in Thirty-six Countries*. New Haven: Yale University Press.
- LINZ, Juan. (1976). "Some Notes toward a Comparative Study of Fascism in Sociological Historical Perspective" en Walter LAQUEUR (ed.). *Fascism: A Reader's Guide*. Berkeley: University of California Press.
- LIPSET, Seymour y ROKKAN, Stein. (1967). *Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments: Cross-national Perspectives*. Toronto: The Free Press.
- LUBBERS, Marcel (et. al.). (2002). "Extreme Right-wing Voting in Western Europe", *European Journal of Political Research*, 41 (3), pp. 345-378.
- LUBBERS, Marcel y SCHEEPERS, Peer. (2002). "French Front National Voting: A Micro and Macro Perspective", *Ethnic and Racial Studies*, 25 (1), pp. 120-149.

- LUTHER, Kurt R. (2009). "The Revival of the Radical Right: The Austrian Parliamentary Election of 2008", *West European Politics*, 32 (5), pp. 1049-1061.
- (2000). "Austria: A Democracy under Threat from the Freedom Party?", *Parliamentary Affairs*, 53 (3), pp. 426-442.
- (1988). "The Freiheitliche Partei Österreichs: Protest Party or Governing Party?", en Emil J. KIRCHNER (ed.). *Liberal Parties in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAGYAR, Kornélia. (2010). *The Extreme-right in Hungary after the 2010 Elections*. Budapest: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- MAIR, Peter y MUDDE, Cas. (1998). "The Party Family and Its Study", *Annual Review of Political Science*, 1 (1), pp. 211-229.
- MANOSCHEK, Walter. (2002). "FPÖ, ÖVP, and Austria's Nazi Past", en Ruth WODAK y Anton PELINKA (eds.). *The Haider Phenomenon in Austria*. New Brunswick: Transaction Press.
- MARCHI, Riccardo. (2013). "The Extreme Right in 21st-Century Portugal: The Partido Nacional Renovador", en Ralf MELZER y Sebastian SERAFIN (eds.). *Right-wing Extremism in Europe. Country Analyses, Counter-strategies and Labor-market Oriented Exit Strategies*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung, Forum Berlin/Politischer Dialog "Project on Combatting Right-Wing Extremism".
- MARCUS, Jonathan. (1995). *The National Front and French Politics: The Resistible Rise of Jean-Marie Le Pen*. London: MacMillan.
- MARES, Miroslav. (2012). *Right-wing Extremism in the Czech Republic*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- (2009). "The Extreme Right in Eastern Europe and Territorial Issues", *Central European Political Studies Review*, 11 (2-3), pp. 82-106.
- MAYER, Nonna y PERRINEAU, Pascal. (1992). "Why Do They Vote for Le Pen?", *European Journal of Political Research*, 22 (1), pp. 123-141.
- MAYER, Nonna y PERRINEAU, Pascal (eds.). (1989). *Le Front National à Découvert*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- MARTIN, Pierre. (1996). *Le Vote Le Pen: L'électorat du Front National*. Paris: Notes de la Fondation Saint-Simon, No. 84.
- McGOWAN, Lee. (2002). *The Radical Right in Germany: 1870 to the Present*. London: Routledge.
- MÉNY, Yves y SUREL, Yves. (2002). "The Constitutive Ambiguity of Populism", en Yves MÉNY e Yves SUREL. *Democracies and the Populist Challenge*. New York: Palgrave Macmillan.
- (2000). *Par le Peuple, pour le Peuple. Le Populisme et les Démocraties*. Paris: Fayard.

- MERET, Susi. (2011). "From the Margins to the Mainstream? The Development of the Radical Right in Denmark", en Nora LANGENBACHER y Britta SCHELLENBERG (eds.). *Is Europe on the "Right" Path? Right-wing Extremism and Right-wing Populism in Europe*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung/Forum Berlin.
- (2009). *The Danish People's Party, the Italian Northern League and the Austrian Freedom Party in a Comparative Perspective: Party Ideology and Electoral Support*. Aalborg University, SPIRIT Doctoral Programme.
- MINKENBERG, Michael. (2013). "The European Radical Right and Xenophobia in West and East: Trends, Patterns and Challenges", en Ralf MELZER y Sebastian SERAFIN (eds.). *Right-wing Extremism in Europe. Country Analyses, Counter-strategies and Labor-market Oriented Exit Strategies*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung, Forum Berlin/Politischer Dialog "Project on Combatting Right-Wing Extremism".
- (2011). "The Radical Right in Europe Today: Trends and Patterns in East and West", en Nora LANGENBACHER y Britta SCHELLENBERG (eds.). *Is Europe on the "Right" Path? Right-wing Extremism and Right-wing Populism in Europe*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- (2008). *The Radical Right in Europe: An Overview*. Gütersloh: Verlag Bertelsmann Stiftung.
- (2003). "The West European Radical Right as a Collective Actor: Modeling the Impact of Cultural and Structural Variables on Party Formation and Movement Mobilization", *Comparative European Politics*, 1 (2), pp. 149-170.
- (2001). "The Radical Right in Public Office: Agenda-setting and Policy Effects", *West European Politics*, 24 (4), pp. 1-21.
- (2000). "The Renewal of the Radical Right: Between Modernity and Anti-modernity", *Government and Opposition*, 35 (2), pp. 170-188.
- MILZA, Pierre. (1998). *Fascisme Français: Passé et Présent*. Paris: Flammarion.
- MORGAN, Philip. (2003). *Fascism in Europe, 1919-1945*. London: Routledge.
- MORIN, Edgar. (1988). *Pensar Europa. Las Metamorfosis de Europa*. Barcelona: Gedisa.
- MORLINO, Leonardo. (2010). *Introducción a la investigación comparada*. Madrid: Alianza Editorial.
- MUDDE, Cas. (2016). *The Study of Populist Radical Right Parties: Towards a Fourth Wave*. Center for Research on Extremism Working Paper Series, University of Oslo, (1).
- (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2005). "Central and Eastern Europe", en Cas MUDDE (ed.). *Racist Extremism in Central and Eastern Europe*. London: Routledge.
- (2004). "The Populist Zeitgeist", *Government and Opposition*, 39 (4), pp. 542-563.

- (2001). "In the Name of the Peasantry, the Proletariat, and the People: Populisms in Eastern Europe", *East European Politics and Societies*, 15 (1), pp. 33-53.
- (2000). "Extreme-right Parties in Eastern Europe", *Patterns of Prejudice*, 34 (1), pp. 5-27.
- (2000). *The Ideology of the Extreme Right*. Manchester: Manchester University Press.
- (1996). "The War of Words: Defining the Extreme Right Party Family", *West European Politics*, 19 (2), pp. 225-248.
- (1995). "Right-wing Extremism Analyzed. A Comparative Analysis of the Ideologies of Three Alleged Right-wing Extremist Parties (NPD, NDP, CP'86)", *European Journal of Political Research*, 27 (2), pp. 203-224.
- MUDE, Cas y ROVIRA KALTWASSER, Cristóbal (eds.). (2012). *Populism in Europe and the Americas. Threat or Corrective for Democracy?* Cambridge: University Cambridge Press.
- NOCIAR, Tomáš. (2012) *Right-wing Extremism in Slovakia*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- NORRIS, Pippa. (2005). *Radical Right: Voters and Parties in the Electoral Market*. New York: Cambridge University Press.
- NWABUZO, Ojeaku. (2014). *Racist Crime in Europe*. ENAR Shadow Report 2013-2014. Brussels: Open Society Foundations/European Network Against Racism.
- OBUĆINA, Vedran. (2012). *Right-wing Extremism in Croatia*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- OOMMEN, T. K. (2001). "State Versus Nation: Linking Culture and Governance in South Asia", *South Asian Survey*, 8 (2), pp. 213-217.
- ORFALI, Birgitta. (1996). "Le Droit Chemin ou les Mécanismes de L'adhésion Politique", en Nonna MAYER y Pascal PERRINEAU (eds.). *Le Front National à Découvert*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- PANEBIANCO, Angelo. (1988). *Political Parties: Organization and Power*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PANIZZA, Francisco. (2005). "Introduction", en Francisco PANIZZA (ed.). *Populism and the Mirror of Democracy*. London: Verso.
- PANKOWSKI, Rafal. (2012). *Right-wing Extremism in Poland*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- PASQUARÈ, Roberta. (2013). "Austrian Populism after the Victory of the FPÖ (Austrian Freedom Party) in 1999: The Political Success of the Discursive Strategy of Exclusion", en Hedwig GIUSTO, David KITCHING y Stefano RIZZO (eds.). *The Changing Faces of Populism. Systemic Challengers in Europe and the U.S.* Brussels: Foundation for European Progressive Studies.
- PASQUINO, Gianfranco. (2004). *Sistemas políticos comparados. Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia y Estados Unidos*. Buenos Aires: Bononia University Press.
- PAXTON, Robert. (2004). *The Anatomy of Fascism*. New York: Alfred A. Knopf.

- PERRINEAU, Pascal. (2005). "Does Lepeinism Exist without Le Pen?", en Xavier CASALS (ed.). *Political Survival on the Extreme Right. European Movements between the Inherited Past and the Need to Adapt to the Future*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- (1997). *Le Symptôme Le Pen. Radiographie des Électeurs du Front National*. Paris: Fayard.
- PEW RESEARCH CENTER. (2010). *The Global Religious Landscape. A Report on the Size and Distribution of the World's Major Religious Groups as of 2010*. The Pew Forum on Religion & Public Life.
- PFAHL-TRAUGHBER, Armin. (1994). *Volkes Stimme? Rechtspopulismus in Europa*. Bonn: Dietz.
- PLASSER, Fritz y ULRAM, Peter. (2000). "Rechtspopulistische Resonanzen: Die Wählerschaft der FPÖ", en Fritz PLASSER, Peter ULRAM y Franz SOMMER (eds.). *Das Österreichische Wahlverhalten*. Vienna: Signum, Vienna.
- PIRRO, Andrea L. P. (2015). *The Populist Radical Right in Central and Eastern Europe: Ideology, Impact, and Electoral Performance*. London: Routledge.
- REA, Andrea. (1996). "Le Front National: Force Électorale et Faiblesse Organisationnelle", en Pascal DELWIT y Jean-Michel DE WAELE. *Les Partis Politiques en Belgique*. Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles.
- RENAN, Ernest. (1882). *Qu'est-ce Qu'une Nation*. Paris: Calmann Lévy. (Conferencia ofrecida en la Sorbona, Francia, 11 de marzo de 1882).
- RIEDELBERGER, Max. (1998). "The Freedom Party of Austria: From Protest to Radical Right Populism", en Hans-Georg BETZ y Stefan IMMERSALL (eds.). *The New Politics of the Right: Neo-populist Parties and Movements in Established Democracies*. New York: St. Martin's Press.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis. (1998). *¿Nuevos fascismos? Extrema derecha y neofascismo en Europa y Estados Unidos*. Barcelona: Península.
- (1997). *La extrema derecha española en el siglo XXI*. Madrid: Alianza Editores.
- RYDGREN, Jens. (2010). "Radical Right-wing Populism in Denmark and Sweden: Explaining Party System Change and Stability", *The SAIS Review of International Affairs*, 30 (1), pp. 57-71.
- (2007). "The Sociology of the Radical Right", *Annual Review of Sociology*, 33 (1), pp. 241-262.
- (2006). *From Tax Populism to Ethnic Nationalism. Radical Right-wing Populism in Sweden*. New York: Berghahn Books.
- (2005). "Is Extreme Right-wing Populism Contagious? Explaining the Emergence of a New Party Family", *European Journal of Political Research*, 44 (3), pp. 413-437.
- (2004). "Explaining the Emergence of Radical Right-wing Populist Parties: The Case of Denmark", *West European Politics*, 27 (3), pp. 474-502.

- (2004). *The Populist Challenge: Political Protest and Ethno-nationalist Mobilization in France*. New York: Berghahn Books.
- (2003). "Meso-level Reasons for Racism and Xenophobia. Some Converging and Diverging Effects of Radical Right Populism in France and Sweden", *European Journal of Social Theory*, 6 (1), pp. 45-68.
- RYDGREN, Jens y VAN HOLSTEYN, Joop. (2004). "Holland and Pim Fortuyn: A Deviant Case or the Beginning of Something New?", en Jens RYDGREN (ed.). *Movements of Exclusion: Radical Right-wing Populism in the Western World*. New York: Nova Science Publishers.
- SARTORI, Giovanni. (1970). "Concept Misformation in Comparative Politice", *The American Political Science Review*, 64 (4), pp. 1033-1053.
- SASSEN, Saskia. (1996). *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization*. New York: Columbia University Press.
- SAVESKI, Zdravko y SADIKU, Artan. (2012). *The Radical Right in Macedonia*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- SCHAIN, Martin (et. al.). (2002). "The Development of Radical Right Parties in Western Europe", en Martin SCHAIN, Aristide ZOLBERG y Patrick HOSSAY (eds.). *Shadows over Europe: the Development and Impact of the Extreme Right in Western Europe*. New York: Palgrave Macmillan.
- SHIELDS, James G. (2007). *The Extreme Right in France. From Pétain to Le Pen*. London: Routledge.
- SKENDEROVIC, Damir. (2009). *The Radical Right in Switzerland: Continuity and Change, 1945-2000*. Oxford: Berghahn Books.
- SMITH, Anthony D. (2010). *Nationalism. Theory, Ideology, History*. Cambridge: Polity Press.
- (1999). *Myths and Memories of the Nation*. Oxford: Oxford University Press.
- (1998). *Nationalism and Modernism. A Critical Survey of Recent Theories of Nations and Nationalism*. London: Routledge.
- (1995). *Nations and Nationalism in a Global Era*. Cambridge: Polity Press.
- (1991). *National Identity*. London: Penguin Books.
- (1986). *The Ethnic Origins of Nations*. Oxford: Blackwell Publishing.
- SOMMER, Bernd. (2008). "Anti-capitalism in the Name of Ethno-nationalism: Ideological Shifts on the German Extreme Right", *Patterns of Prejudice*, 42 (3), pp. 305-316.
- SOUCHARD, Maryse (et. al.). (1997). *Le Pen, les Mots. Analyse d'un Discours D'extrême Droite*. Paris: Le Monde Editions.
- STOJAROVÁ, Vera. (2013). *The Far Right in the Balkans*. New York: Palgrave Macmillan.

- SWANK, Duane y BETZ, Hans-Georg. (2003). "Globalization, the Welfare State and Right-Wing Populism in Western Europe", *Socio-Economic Review*, 1 (2), pp. 215-245.
- SZAYNA, Thomas S. (1997). "The Extreme-right Political Movements in Post-communist Central Europe", en Peter MERKL y Leonard WEINBERG (eds.). *The Revival of Right-wing Extremism in the Nineties*. London: Frank Cass.
- TAGGART, Paul. (2004). "Populism and Representative Politics in Contemporary Europe", *Journal of Political Ideologies*, 9 (3), pp. 269-288.
- (2000). *Populism*. Buckingham: Open University Press.
- (1995). "New Populist Parties in Western Europe", *West European Politics*, 18 (1), pp. 34-51.
- TAGUIEFF, Pierre-André. (2007). "Interpretar la ola populista en la Europa contemporánea: entre resurgencia y emergencia", en Miguel Ángel SIMÓN (ed.). *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnos.
- (2002). *Le Nouveau National-populisme*. Paris: CNRS Editions.
- (1997). "Le Populisme et la Science Politique. Du Mirage Conceptuel aux vrais Problèmes", *Vingtième Siècle*, 56 (1), pp. 4-33.
- (1993). "From Race to Culture: The New Right's View of European Identity", *Telos*, (98-99), pp. 99-125.
- (1990). "The New Cultural Racism in France", *Telos*, (83), pp. 109-122.
- TAMÁS, Gáspár M. (1996). "Ethnarchy and ethno-anarchism", *Social Research*, 63 (1), pp. 147-190.
- TAMAS, Pal. (2011). "The Radical Right in Hungary: A Threat to Democracy", en Nora LANGENBACHER y Britta SCHELLENBERG (eds.). *Is Europe on the "Right" Path? Right-wing Extremism and Right-wing Populism in Europe*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- TODOROV, Antony. (2012). *The Extreme Right Wing in Bulgaria*. Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- TUDJMAN, Franjo. (1981). *Nationalism in Contemporary Europe*. New York: Columbia University Press.
- VAN DER BRUG, Wouter y MUGHAN, Anthony. (2007). "Charisma, Leader Effects and Support for Right-wing Populist Parties", *Party Politics*, 13 (1), pp. 29-51.
- VAN DER BRUG, Wouter (et. al.). (2005). "Why Some Anti-immigrant Parties Fail and Others Succeed: A Two-step Model of Aggregate Electoral Support", *Comparative Political Studies*, 38 (5), pp. 537-573.
- (2000). "Anti-immigrant Parties in Europe: Ideological or Protest Vote?", *European Journal of Political Research*, 37 (1), pp. 77-102.

- VAN DIJK, Teun A. (2006). "Ideology and Discourse Analysis", *Journal of Political Ideologies*, 11 (2), pp. 115-140.
- VASILOPUOLOU, Sofia y HALIKIOPOULOU, Daphne. (2015). *The Golden Dawn's 'Nationalist Solution': Explaining the Rise of the Far Right in Greece*. London: Palgrave Macmillan.
- VEUGELERS, John. (1997). "Social Cleavage and the Revival of Far Right Parties: The Case of France's National Front", *Acta Sociologica*, 40 (1), pp. 31-49.
- VON BEYME, Klaus (ed.). (1988). *Right-wing Extremism in Western Europe*. London: Routledge.
- (1988). "Right-wing Extremism in Post-war Europe", *West European Politics*, 11 (2), pp. 1-18.
- (1985). *Political Parties in Western Democracies*. New York: St. Martin's Press.
- WALICKI, Andrzej. (2000). "The Troubling Legacy of Roman Dmowski", *East European Politics and Societies*, 14 (1), pp. 12-46.
- WIDFELDT, Anders. (2008). "Party Change as a Necessity: The Case of the Sweden Democrats", *Representation*, 44 (3), pp. 265-276.
- WIEVIORKA, Michel. (2009). *El racismo: una introducción*. Barcelona: Gedisa
- (1992). *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- WILLIAMS, Michelle H. (2010). "Can Leopards Change their Spots? Between Xenophobia and Trans-ethnic Populism among West European Far Right Parties", *Nationalism and Ethnic Politics*, 16 (1), pp. 111-134.
- (2006). *The Impact of Radical Right-wing Parties in West European Democracies*. New York: Palgrave Macmillan.
- WODAK, Ruth, KHOSRAVINIK, Majid y MRAL, Brigitte (eds.). (2013). *Right-wing Populism in Europe: Politics and Discourse*. London: Bloomsbury Academic.
- WOLIN, Richard. (2004). *The Seduction of Unreason. The Intellectual Romance with Fascism. From Nietzsche to Postmodernism*. New Jersey: Princeton University Press.
- ZASLOVE, Andrej. (2007). "Alpine Populism, Padania and beyond: A Response to Duncan McDonnell", *Politics*, 27 (1), pp. 64-68.
- ZÚQUETE, José Pedro. (2008). "The European Extreme-right and Islam: New Directions?", *Journal of Political Ideologies*, 13 (3), pp. 321-344.

Recursos electrónicos

ABC: <http://www.abc.es/>

Chapel Hill Expert Survey: <http://chesdata.eu/>

Counter Extremism Project: <http://www.counterextremism.com/>

Dansk Folkeparti: <https://www.danskfolkeparti.dk/>

Disidencia: <http://www.elministerio.org.mx/blog/>

Electograph: <http://www.electograph.com/>

El Mundo: <http://www.elmundo.es/>

El País: <http://elpais.com/>

European Election Database: http://www.nsd.uib.no/european_election_database/about/

European Social Survey: <http://www.europeansocialsurvey.org/>

Eurostat: <http://ec.europa.eu/eurostat/web/main/home>

Freiheitliche Partei Österreichs: <http://www.fpoe.at/>

Front National: <http://www.frontnational.com/>

Jobbik Magyarországért Mozgalom: <https://jobbik.hu/>

La Vanguardia: <http://www.lavanguardia.com/>

Manifesto Project Database: <https://manifestoproject.wzb.eu/>

Parliaments and Governments Database: <http://www.parlgov.org/>

Parties and Elections: <http://www.parties-and-elections.eu/index.html>

Pew Research Center: <http://www.pewresearch.org/>

Political Data Yearbook: <http://www.politicaldatayearbook.com/>

Anexos

Tablas para Francia

Tabla 1.

Votó o no votó en las últimas elecciones (Francia)					
	Voto	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válidos	Si	1374	69,8	69,8	69,8
	No	363	18,5	18,5	88,3
	No elegibles o no responde	231	11,7	11,7	100,0
	Total	1968	100,0	100,0	

Elaboración propia.

Tabla 2.

Voto por partido político en Francia					
	Partido	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válidos	FN	141	7,2	11,4	11,4
	PS	455	23,1	36,8	48,2
	UMP	338	17,2	27,4	75,6
	Otros	302	15,3	24,4	100,0
	Total	1237	62,8	100,0	
Perdidos	Sistema	731	37,2		
Total		1968	100,0		

Elaboración propia.

Tabla 3.

Tabla de contingencia: Género * Voto en Francia							
			Voto en Francia				Total
	Partido		FN	PS	UMP	Otros	
Género	Hombre	Recuento	84	212	152	130	578
		Frecuencia esperada	66,3	212,4	158,3	141,0	578,0
		Residuos corregidos	3,2	-,1	-,8	-,5	
Mujer	Recuento	Recuento	58	243	187	172	660
		Frecuencia esperada	75,7	242,6	180,7	161,0	660,0
		Residuos corregidos	-3,2	,1	,8	1,5	
Total	Recuento	Recuento	142	455	339	302	1238
		Frecuencia esperada	142,0	455,0	339,0	302,0	1238,0

Elaboración propia.

Tabla 4.

Tabla de contingencia: Edad * Voto en Francia							
			Voto en Francia				Total
	Partido		FN	PS	UMP	Otros	
Edad	Jóvenes (18-30)	Recuento	20	31	30	38	119
		Frecuencia esperada	13,6	43,8	32,6	29,1	119,0
		Residuos corregidos	2,0	-2,6	-6	2,0	
	Adultos jóvenes (31-45)	Recuento	40	112	85	78	315
		Frecuencia esperada	35,9	115,9	86,3	76,9	315,0
		Residuos corregidos	,8	-,5	-,2	,2	
	Adultos (46-60)	Recuento	43	163	87	102	395
		Frecuencia esperada	45,0	145,3	108,2	96,4	395,0
		Residuos corregidos	-4	2,2	-2,9	,8	
	Adultos mayores (61-100)	Recuento	38	149	137	84	408
		Frecuencia esperada	46,5	150,1	111,8	99,6	408,0
		Residuos corregidos	-1,6	-,1	3,4	-2,2	
Total		Recuento	141	455	339	302	1237
		Frecuencia esperada	141,0	455,0	339,0	302,0	1237,0

Elaboración propia.

Tabla 5.

Tabla de contingencia: Educación * Voto en Francia							
			Voto en Francia				Total
	Partido		FN	PS	UMP	Otros	
Educación	Educación básica	Recuento	40	99	69	62	270
		Frecuencia esperada	30,6	99,3	73,7	66,3	270,0
		Residuos corregidos	2,0	,0	-,7	-,7	
	Educación media superior	Recuento	48	123	99	79	349
		Frecuencia esperada	39,6	128,4	95,3	85,7	349,0
		Residuos corregidos	1,7	-,7	,5	-1,0	
	Educación superior	Recuento	47	170	141	121	479
		Frecuencia esperada	54,3	176,2	130,8	117,6	479,0
		Residuos corregidos	-1,4	-,8	1,3	,5	
	Estudios de posgrado	Recuento	5	62	28	41	136
		Frecuencia esperada	15,4	50,0	37,1	33,4	136,0
		Residuos corregidos	-3,0	2,3	-1,9	1,6	
Total		Recuento	140	454	337	303	1234
		Frecuencia esperada	140,0	454,0	337,0	303,0	1234,0

Elaboración propia.

Tabla 6.

Regresión logística binaria: Género, edad y educación * Voto FN							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,633	,186	11,541	1	,001	1,883
	Edad			18,900	3	,000	
	Edad(1)	1,338	,340	15,486	1	,000	3,811
	Edad(2)	,947	,275	11,865	1	,001	2,578
	Edad(3)	,439	,252	3,036	1	,081	1,552
	Educación			23,883	3	,000	
	Educación(1)	2,041	,504	16,410	1	,000	7,701
	Educación(2)	1,641	,484	11,502	1	,001	5,160
	Educación(3)	1,043	,479	4,746	1	,029	2,838
	Constante	-4,344	,518	70,309	1	,000	,013

Variables introducidas: Género, edad y educación.

Elaboración propia.

Tabla 7.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la economía							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,741	,193	14,800	1	,000	2,097
	Edad			16,232	3	,001	
	Edad(1)	1,210	,355	11,591	1	,001	3,354
	Edad(2)	,924	,284	10,560	1	,001	2,519
	Edad(3)	,308	,260	1,408	1	,235	1,361
	Educación			6,472	3	,091	
	Educación(1)	1,185	,524	5,123	1	,024	3,271
	Educación(2)	,995	,502	3,934	1	,047	2,704
	Educación(3)	,686	,493	1,935	1	,164	1,985
	Inmigración economía			52,028	2	,000	
	Inmigración economía(1)	2,333	,401	33,860	1	,000	10,307
	Inmigración economía(2)	1,192	,401	8,808	1	,003	3,292
	Constante	-5,295	,610	75,243	1	,000	,005

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración economía.

Elaboración propia.

Tabla 8.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción económica							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,591	,188	9,909	1	,002	1,806
	Edad			20,419	3	,000	
	Edad(1)	1,439	,346	17,298	1	,000	4,215
	Edad(2)	,937	,277	11,468	1	,001	2,552
	Edad(3)	,415	,254	2,669	1	,102	1,515
	Educación			23,406	3	,000	
	Educación(1)	2,016	,506	15,885	1	,000	7,510
	Educación(2)	1,609	,486	10,956	1	,001	4,998
	Educación(3)	1,005	,481	4,369	1	,037	2,733
	Satisfacción economía			15,586	2	,000	
	Satisfacción economía(1)	,245	,542	,205	1	,651	1,278
	Satisfacción economía(2)	-,597	,559	1,144	1	,285	,550
	Constante	-4,256	,719	34,984	1	,000	,014

Variables introducidas: Género, edad, educación y satisfacción economía.

Elaboración propia.

Tabla 9.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Confianza en los políticos							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,553	,190	8,466	1	,004	1,739
	Edad			14,736	3	,002	
	Edad(1)	1,205	,347	12,071	1	,001	3,335
	Edad(2)	,860	,280	9,409	1	,002	2,364
	Edad(3)	,415	,257	2,605	1	,107	1,514
	Educación			22,733	3	,000	
	Educación(1)	2,053	,512	16,083	1	,000	7,790
	Educación(2)	1,647	,491	11,276	1	,001	5,193
	Educación(3)	1,065	,483	4,853	1	,028	2,900
	Confianza políticos			35,884	2	,000	
	Confianza políticos(1)	1,774	,671	6,988	1	,008	5,896
	Confianza políticos(2)	,419	,699	,359	1	,549	1,520
	Constante	-5,605	,844	44,079	1	,000	,004

Variables introducidas: Género, edad, educación y confianza políticos.

Elaboración propia.

Tabla 10.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción democrática							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,641	,190	11,400	1	,001	1,899
	Edad			15,385	3	,002	
	Edad(1)	1,252	,349	12,887	1	,000	3,496
	Edad(2)	,785	,282	7,772	1	,005	2,192
	Edad(3)	,290	,258	1,258	1	,262	1,336
	Educación			15,924	3	,001	
	Educación(1)	1,772	,511	12,022	1	,001	5,885
	Educación(2)	1,483	,490	9,155	1	,002	4,405
	Educación(3)	,999	,484	4,253	1	,039	2,715
	Satisfacción democracia			36,540	2	,000	
	Satisfacción democracia(1)	1,750	,298	34,371	1	,000	5,753
	Satisfacción democracia(2)	1,028	,291	12,457	1	,000	2,794
	Constante	-5,143	,571	81,116	1	,000	,006

Variables introducidas: Género, edad, educación y satisfacción democracia.

Elaboración propia.

Tabla 11.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la forma de vivir							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,646	,196	10,812	1	,001	1,907
	Edad			24,567	3	,000	
	Edad(1)	1,577	,361	19,073	1	,000	4,841
	Edad(2)	1,230	,292	17,707	1	,000	3,422
	Edad(3)	,645	,264	5,985	1	,014	1,906
	Educación			9,502	3	,023	
	Educación(1)	1,420	,522	7,408	1	,006	4,139
	Educación(2)	1,122	,501	5,022	1	,025	3,072
	Educación(3)	,786	,494	2,536	1	,111	2,195
	Inmigración vivir			76,882	2	,000	
	Inmigración vivir(1)	2,631	,482	29,836	1	,000	13,885
	Inmigración vivir(2)	,988	,487	4,116	1	,042	2,686
	Constante	-5,749	,690	69,387	1	,000	,003

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración vivir.

Elaboración propia.

Tabla 12.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la cultura							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,703	,197	12,683	1	,000	2,020
	Edad			22,534	3	,000	
	Edad(1)	1,514	,364	17,324	1	,000	4,544
	Edad(2)	1,151	,292	15,492	1	,000	3,161
	Edad(3)	,476	,264	3,264	1	,071	1,610
	Educación			8,102	3	,044	
	Educación(1)	1,336	,524	6,500	1	,011	3,804
	Educación(2)	,993	,504	3,882	1	,049	2,700
	Educación(3)	,731	,497	2,168	1	,141	2,078
	Inmigración cultura			80,686	2	,000	
	Inmigración cultura(1)	2,550	,331	59,210	1	,000	12,811
	Inmigración cultura(2)	1,132	,344	10,819	1	,001	3,101
	Constante	-5,480	,594	85,254	1	,000	,004

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración cultura.

Elaboración propia.

Tabla 13.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Modelo final (IE/CP/IC)							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,644	,201	10,313	1	,001	1,905
	Edad			16,979	3	,001	
	Edad(1)	1,361	,371	13,478	1	,000	3,900
	Edad(2)	1,021	,302	11,443	1	,001	2,775
	Edad(3)	,482	,272	3,125	1	,077	1,619
	Educación			7,040	3	,071	
	Educación(1)	1,297	,537	5,826	1	,016	3,659
	Educación(2)	1,030	,513	4,034	1	,045	2,801
	Educación(3)	,739	,501	2,174	1	,140	2,094
	Inmigración economía			6,468	2	,039	
	Inmigración economía(1)	1,042	,461	5,106	1	,024	2,835
	Inmigración economía(2)	,596	,436	1,875	1	,171	1,816
	Confianza políticos			19,073	2	,000	
	Confianza políticos(1)	1,503	,690	4,741	1	,029	4,493
	Confianza políticos(2)	,483	,720	,450	1	,502	1,621
	Inmigración vivir			28,344	2	,000	
	Inmigración vivir(1)	1,748	,540	10,495	1	,001	5,745
	Inmigración vivir(2)	,551	,523	1,112	1	,292	1,736
	Constante	-6,816	,971	49,229	1	,000	,001

Variables introducidas: Género, edad, educación, inmigración economía, confianza políticos e inmigración vivir.

Elaboración propia.

Tablas para Austria

Tabla 14.

Votó o no votó en las últimas elecciones (Austria)					
	Voto	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válidos	Si	1289	71,8	71,8	71,8
	No	381	21,2	21,2	93,0
	No elegibles o no responde	125	7,0	7,0	100,0
	Total	1795	100,0	100,0	

Elaboración propia.

Tabla 15.

Voto por partido político en Austria					
	Partido	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válidos	FPÖ	153	8,5	14,0	14,0
	SPÖ	354	19,7	32,4	46,3
	ÖVP	317	17,7	29,0	75,3
	Otros	270	15,0	24,7	100,0
	Total	1094	60,9	100,0	
Perdidos	Sistema	701	39,1		
Total		1795	100,0		

Elaboración propia.

Tabla 16.

Tabla de contingencia: Género * Voto en Austria						
		Voto en Austria				Total
	Partido		FPÖ	SPÖ	ÖVP	Otros
Género	Hombre	Recuento	88	172	146	135
		Frecuencia esperada	75,7	175,1	156,8	133,5
		Residuos corregidos	2,2	-,4	-,4	,2
Mujer	Recuento	Recuento	65	182	171	135
		Frecuencia esperada	77,3	178,9	160,2	136,5
		Residuos corregidos	-,2	,4	1,4	-,2
Total	Recuento	Recuento	153	354	317	270
		Frecuencia esperada	153,0	354,0	317,0	270,0

Elaboración propia.

Tabla 17.

Tabla de contingencia: Edad * Voto en Austria							
			Voto en Austria				Total
	Partido		FPÖ	SPÖ	ÖVP	Otros	
Edad	Jóvenes (18-30)	Recuento	23	34	27	59	143
		Frecuencia esperada	20,0	46,2	41,5	35,2	143,0
		Residuos corregidos	,8	-2,3	-2,9	4,9	
	Adultos jóvenes (31-45)	Recuento	50	76	83	68	277
		Frecuencia esperada	38,8	89,5	80,4	68,2	277,0
		Residuos corregidos	2,2	-2,0	,4	,0	
	Adultos (46-60)	Recuento	42	97	73	88	300
		Frecuencia esperada	42,0	97,0	87,1	73,9	300,0
		Residuos corregidos	,0	,0	-2,1	2,2	
	Adultos mayores (61-100)	Recuento	38	146	134	54	372
		Frecuencia esperada	52,1	120,3	108,0	91,6	372,0
		Residuos corregidos	-2,6	3,5	3,7	-5,6	
Total		Recuento	153	353	317	269	1092
		Frecuencia esperada	153,0	353,0	317,0	269,0	1092,0

Elaboración propia.

Tabla 18.

Tabla de contingencia: Educación * Voto en Austria							
			Voto en Austria				Total
	Partido		FPÖ	SPÖ	ÖVP	Otros	
Educación	Educación básica	Recuento	7	26	36	12	81
		Frecuencia esperada	11,4	26,0	23,6	20,0	81,0
		Residuos corregidos	-1,5	,0	3,2	-2,1	
	Educación media superior	Recuento	108	230	167	85	590
		Frecuencia esperada	82,9	189,6	171,7	145,7	590,0
		Residuos corregidos	4,4	5,3	-,6	-8,6	
	Educación superior	Recuento	34	82	106	130	352
		Frecuencia esperada	49,5	113,1	102,5	86,9	352,0
		Residuos corregidos	-2,9	-4,3	,5	6,5	
	Estudios de posgrado	Recuento	4	12	8	42	66
		Frecuencia esperada	9,3	21,2	19,2	16,3	66,0
		Residuos corregidos	-1,9	-2,5	-3,1	7,6	
Total		Recuento	153	350	317	269	1089
		Frecuencia esperada	153,0	350,0	317,0	269,0	1089,0

Elaboración propia.

Tabla 19.

Regresión logística binaria: Género, edad y educación * Voto FPÖ							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,396	,179	4,871	1	,027	1,485
	Edad			11,863	3	,008	
	Edad(1)	,614	,295	4,335	1	,037	1,847
	Edad(2)	,820	,243	11,351	1	,001	2,271
	Edad(3)	,402	,247	2,644	1	,104	1,494
	Educación			21,852	3	,000	
	Educación(1)	,930	,668	1,939	1	,164	2,535
	Educación(2)	1,484	,532	7,786	1	,005	4,411
	Educación(3)	,640	,549	1,357	1	,244	1,897
	Constante	-3,593	,566	40,290	1	,000	,028
Variables introducidas: Género, edad y educación.							

Elaboración propia.

Tabla 20.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la economía							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,407	,190	4,574	1	,032	1,502
	Edad			8,736	3	,033	
	Edad(1)	,615	,313	3,854	1	,050	1,849
	Edad(2)	,741	,259	8,180	1	,004	2,098
	Edad(3)	,417	,263	2,512	1	,113	1,518
	Educación			11,842	3	,008	
	Educación(1)	,025	,712	,001	1	,972	1,025
	Educación(2)	,873	,553	2,493	1	,114	2,394
	Educación(3)	,224	,567	,156	1	,693	1,251
	Inmigración economía			69,301	2	,000	
	Inmigración economía(1)	1,956	,300	42,497	1	,000	7,068
	Inmigración economía(2)	,540	,308	3,075	1	,080	1,716
	Constante	-4,013	,608	43,628	1	,000	,018
Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración economía.							

Elaboración propia.

Tabla 21.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción económica							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,458	,183	6,269	1	,012	1,581
	Edad			9,757	3	,021	
	Edad(1)	,582	,302	3,698	1	,054	1,789
	Edad(2)	,728	,247	8,661	1	,003	2,070
	Edad(3)	,268	,251	1,139	1	,286	1,307
	Educación			22,022	3	,000	
	Educación(1)	,923	,694	1,770	1	,183	2,516
	Educación(2)	1,562	,537	8,470	1	,004	4,770
	Educación(3)	,724	,554	1,711	1	,191	2,064
	Satisfacción economía			20,595	2	,000	
	Satisfacción economía(1)	1,023	,260	15,550	1	,000	2,783
	Satisfacción economía(2)	,258	,249	1,076	1	,300	1,295
	Constante	-4,069	,608	44,856	1	,000	,017

Variables introducidas: Género, edad, educación y satisfacción economía.

Elaboración propia.

Tabla 22.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Confianza en los políticos							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,390	,183	4,524	1	,033	1,477
	Edad			11,311	3	,010	
	Edad(1)	,689	,304	5,123	1	,024	1,991
	Edad(2)	,790	,250	10,000	1	,002	2,204
	Edad(3)	,342	,253	1,827	1	,176	1,408
	Educación			20,669	3	,000	
	Educación(1)	,683	,680	1,008	1	,315	1,979
	Educación(2)	1,330	,540	6,066	1	,014	3,781
	Educación(3)	,467	,557	,702	1	,402	1,595
	Confianza políticos			39,632	2	,000	
	Confianza políticos(1)	1,505	,384	15,347	1	,000	4,504
	Confianza políticos(2)	,306	,416	,541	1	,462	1,358
	Constante	-4,428	,686	41,679	1	,000	,012

Variables introducidas: Género, edad, educación y confianza políticos.

Elaboración propia.

Tabla 23.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción democrática							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,402	,182	4,857	1	,028	1,495
	Edad			10,530	3	,015	
	Edad(1)	,625	,300	4,330	1	,037	1,868
	Edad(2)	,762	,248	9,448	1	,002	2,142
	Edad(3)	,312	,251	1,550	1	,213	1,366
	Educación			20,689	3	,000	
	Educación(1)	,800	,694	1,328	1	,249	2,225
	Educación(2)	1,434	,537	7,145	1	,008	4,197
	Educación(3)	,606	,554	1,197	1	,274	1,833
	Satisfacción democracia			22,392	2	,000	
	Satisfacción democracia(1)	1,163	,246	22,332	1	,000	3,199
	Satisfacción democracia(2)	,631	,232	7,420	1	,006	1,879
	Constante	-4,104	,596	47,438	1	,000	,017

Variables introducidas: Género, edad, educación y satisfacción democracia.

Elaboración propia.

Tabla 24.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la forma de vivir							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,421	,191	4,870	1	,027	1,523
	Edad			9,994	3	,019	
	Edad(1)	,724	,312	5,399	1	,020	2,063
	Edad(2)	,769	,260	8,767	1	,003	2,158
	Edad(3)	,502	,261	3,694	1	,055	1,652
	Educación			12,097	3	,007	
	Educación(1)	,003	,713	,000	1	,997	1,003
	Educación(2)	,646	,557	1,344	1	,246	1,907
	Educación(3)	-,092	,574	,026	1	,872	,912
	Inmigración vivir			68,973	2	,000	
	Inmigración vivir(1)	2,230	,421	28,116	1	,000	9,301
	Inmigración vivir(2)	,762	,425	3,223	1	,073	2,143
	Constante	-4,178	,647	41,763	1	,000	,015

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración vivir.

Elaboración propia.

Tabla 25.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la cultura							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,334	,187	3,185	1	,074	1,397
	Edad			12,115	3	,007	
	Edad(1)	,805	,315	6,525	1	,011	2,237
	Edad(2)	,829	,256	10,479	1	,001	2,290
	Edad(3)	,636	,261	5,944	1	,015	1,889
	Educación			7,634	3	,054	
	Educación(1)	,250	,692	,130	1	,718	1,284
	Educación(2)	,784	,553	2,010	1	,156	2,189
	Educación(3)	,257	,566	,206	1	,650	1,293
	Inmigración cultura			56,139	2	,000	
	Inmigración cultura(1)	2,053	,315	42,415	1	,000	7,788
	Inmigración cultura(2)	,947	,318	8,880	1	,003	2,579
	Constante	-4,268	,613	48,523	1	,000	,014

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración cultura.

Elaboración propia.

Tabla 26.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Modelo final (IE/CP/IV)							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,443	,200	4,896	1	,027	1,558
	Edad			6,518	3	,089	
	Edad(1)	,662	,327	4,108	1	,043	1,939
	Edad(2)	,620	,273	5,162	1	,023	1,860
	Edad(3)	,332	,274	1,471	1	,225	1,394
	Educación			11,058	3	,011	
	Educación(1)	-,604	,763	,628	1	,428	,546
	Educación(2)	,395	,576	,469	1	,493	1,484
	Educación(3)	-,293	,591	,246	1	,620	,746
	Inmigración economía			18,919	2	,000	
	Inmigración economía(1)	1,252	,372	11,345	1	,001	3,497
	Inmigración economía(2)	,371	,356	1,086	1	,297	1,449
	Confianza políticos			16,719	2	,000	
	Confianza políticos(1)	1,028	,402	6,550	1	,010	2,795
	Confianza políticos(2)	,168	,435	,150	1	,699	1,183
	Inmigración vivir			16,983	2	,000	
	Inmigración vivir(1)	1,479	,498	8,830	1	,003	4,388
	Inmigración vivir(2)	,638	,480	1,766	1	,184	1,894
	Constante	-4,803	,778	38,099	1	,000	,008

Variables introducidas: Género, edad, educación, inmigración economía, confianza políticos e inmigración vivir.

Elaboración propia.

Tablas para Dinamarca

Tabla 27.

Votó o no votó en las últimas elecciones (Dinamarca)					
	Voto	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válidos	Si	1405	85,2	85,2	85,2
	No	91	5,5	5,5	90,7
	No elegibles o no responde	154	9,3	9,3	100,0
	Total	1650	100,0	100,0	

Elaboración propia.

Tabla 28.

Voto por partido político en Dinamarca					
	Partido	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válidos	DF	117	7,1	8,8	8,8
	SD	360	21,8	27,1	35,9
	V	345	20,9	26,0	61,9
	Otros	505	30,6	38,1	100,0
	Total	1327	80,4	100,0	
Perdidos	Sistema	323	19,6		
Total		1650	100,0		

Elaboración propia.

Tabla 29.

Tabla de contingencia: Género * Voto en Dinamarca							
			Voto en Dinamarca				Total
	Partido		DF	SD	V	Otros	
Género	Hombre	Recuento	65	158	194	257	674
		Frecuencia esperada	59,4	182,8	175,2	256,5	674,0
		Residuos corregidos	1,1	-3,1	2,3	,1	
	Mujer	Recuento	52	202	151	248	653
		Frecuencia esperada	57,6	177,2	169,8	248,5	653,0
		Residuos corregidos	-1,1	3,1	-2,3	-,1	
Total		Recuento	117	360	345	505	1327
		Frecuencia esperada	117,0	360,0	345,0	505,0	1327,0

Elaboración propia.

Tabla 30.

Tabla de contingencia: Edad * Voto en Dinamarca							
			Voto Dinamarca				Total
	Partido		DF	SD	V	Otros	
Edad	Jóvenes (18-30)	Recuento	18	33	39	99	189
		Frecuencia esperada	16,7	51,3	49,1	71,9	189,0
		Residuos corregidos	,4	-3,2	-1,8	4,4	
	Adultos jóvenes (31-45)	Recuento	18	76	70	122	286
		Frecuencia esperada	25,2	77,6	74,4	108,8	286,0
		Residuos corregidos	-1,7	-,2	-,7	1,8	
	Adultos (46-60)	Recuento	27	123	118	159	427
		Frecuencia esperada	37,6	115,8	111,0	162,5	427,0
		Residuos corregidos	-2,2	,9	,9	-,4	
	Adultos mayores (61-100)	Recuento	54	128	118	125	425
		Frecuencia esperada	37,5	115,3	110,5	161,7	425,0
		Residuos corregidos	3,4	1,7	1,0	-4,5	
Total		Recuento	117	360	345	505	1327
		Frecuencia esperada	117,0	360,0	345,0	505,0	1327,0

Elaboración propia.

Tabla 31.

Tabla de contingencia: Educación * Voto en Dinamarca							
			Voto en Dinamarca				Total
	Partido		DF	SD	V	Otros	
Educación	Educación básica	Recuento	60	115	113	91	379
		Frecuencia esperada	33,8	103,0	97,6	144,6	379,0
		Residuos corregidos	5,6	1,6	2,2	-6,7	
	Educación media superior	Recuento	29	86	80	100	295
		Frecuencia esperada	26,3	80,2	75,9	112,6	295,0
		Residuos corregidos	,6	,9	,6	-1,7	
	Educación superior	Recuento	21	119	118	221	479
		Frecuencia esperada	42,7	130,2	123,3	182,8	479,0
		Residuos corregidos	-4,4	-1,4	-,7	4,5	
	Estudios de posgrado	Recuento	7	37	27	89	160
		Frecuencia esperada	14,3	43,5	41,2	61,1	160,0
		Residuos corregidos	-2,1	-1,2	-2,7	4,9	
Total		Recuento	117	357	338	501	1313
		Frecuencia esperada	117,0	357,0	338,0	501,0	1313,0

Elaboración propia.

Tabla 32.

Regresión logística binaria: Género, edad y educación * Voto DF							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,136	,200	,467	1	,494	1,146
	Edad			5,677	3	,128	
	Edad(1)	-,082	,304	,072	1	,788	,922
	Edad(2)	-,359	,299	1,444	1	,230	,698
	Edad(3)	-,570	,253	5,052	1	,025	,566
	Educación			27,104	3	,000	
	Educación(1)	1,296	,420	9,532	1	,002	3,656
	Educación(2)	,822	,440	3,491	1	,062	2,275
	Educación(3)	-,012	,449	,001	1	,979	,988
	Constante	-2,857	,426	45,052	1	,000	,057

Variables introducidas: Género, edad y educación.

Elaboración propia.

Tabla 33.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la economía							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,126	,210	,362	1	,548	1,134
	Edad			5,981	3	,113	
	Edad(1)	-,072	,318	,051	1	,821	,930
	Edad(2)	-,437	,309	1,997	1	,158	,646
	Edad(3)	-,589	,264	4,959	1	,026	,555
	Educación			13,428	3	,004	
	Educación(1)	,605	,438	1,905	1	,167	1,830
	Educación(2)	,290	,456	,405	1	,525	1,336
	Educación(3)	-,435	,466	,872	1	,350	,647
	Inmigración economía			61,910	2	,000	
	Inmigración economía(1)	2,579	,412	39,225	1	,000	13,184
	Inmigración economía(2)	1,233	,421	8,602	1	,003	3,433
	Constante	-3,867	,550	49,487	1	,000	,021

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración economía.

Elaboración propia.

Tabla 34.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción económica							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,161	,203	,625	1	,429	1,174
	Edad			5,726	3	,126	
	Edad(1)	-,145	,308	,223	1	,637	,865
	Edad(2)	-,399	,301	1,753	1	,185	,671
	Edad(3)	-,584	,257	5,169	1	,023	,557
	Educación			28,309	3	,000	
	Educación(1)	1,365	,422	10,482	1	,001	3,916
	Educación(2)	,838	,442	3,588	1	,058	2,312
	Educación(3)	,020	,454	,002	1	,965	1,020
	Satisfacción economía			16,740	2	,000	
	Satisfacción economía(1)	1,176	,288	16,685	1	,000	3,241
	Satisfacción economía(2)	,606	,257	5,558	1	,018	1,833
	Constante	-3,456	,474	53,152	1	,000	,032

Variables introducidas: Género, edad, educación y satisfacción económica.

Elaboración propia.

Tabla 35.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Confianza en los políticos							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,041	,205	,039	1	,843	1,041
	Edad			6,006	3	,111	
	Edad(1)	-,101	,311	,106	1	,745	,904
	Edad(2)	-,332	,304	1,192	1	,275	,718
	Edad(3)	-,611	,259	5,572	1	,018	,543
	Educación			23,218	3	,000	
	Educación(1)	1,164	,424	7,524	1	,006	3,202
	Educación(2)	,611	,446	1,878	1	,171	1,843
	Educación(3)	-,079	,455	,030	1	,862	,924
	Confianza políticos			42,988	2	,000	
	Confianza políticos(1)	1,977	,347	32,385	1	,000	7,224
	Confianza políticos(2)	,908	,342	7,042	1	,008	2,480
	Constante	-3,743	,509	54,011	1	,000	,024

Variables introducidas: Género, edad, educación y confianza políticos.

Elaboración propia.

Tabla 36.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción democrática							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,146	,205	,508	1	,476	1,157
	Edad			4,794	3	,188	
	Edad(1)	-,171	,311	,304	1	,582	,843
	Edad(2)	-,461	,307	2,253	1	,133	,631
	Edad(3)	-,506	,258	3,854	1	,050	,603
	Educación			24,093	3	,000	
	Educación(1)	1,330	,450	8,753	1	,003	3,782
	Educación(2)	,848	,470	3,251	1	,071	2,336
	Educación(3)	,103	,479	,046	1	,830	1,108
	Satisfacción democracia			31,918	2	,000	
	Satisfacción democracia(1)	1,516	,338	20,112	1	,000	4,553
	Satisfacción democracia(2)	,990	,223	19,699	1	,000	2,691
	Constante	-3,275	,461	50,422	1	,000	,038

Variables introducidas: Género, edad, educación y satisfacción democracia.

Elaboración propia.

Tabla 37.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la forma de vivir							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,002	,217	,000	1	,992	1,002
	Edad			3,395	3	,335	
	Edad(1)	,168	,329	,261	1	,609	1,183
	Edad(2)	-,126	,321	,155	1	,694	,881
	Edad(3)	-,408	,277	2,175	1	,140	,665
	Educación			10,113	3	,018	
	Educación(1)	,656	,471	1,938	1	,164	1,927
	Educación(2)	,391	,486	,648	1	,421	1,479
	Educación(3)	-,266	,493	,292	1	,589	,766
	Inmigración vivir			85,902	2	,000	
	Inmigración vivir(1)	2,829	,338	69,970	1	,000	16,924
	Inmigración vivir(2)	1,215	,327	13,774	1	,000	3,371
	Constante	-3,818	,511	55,816	1	,000	,022

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración vivir.

Elaboración propia.

Tabla 38.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la cultura							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	-,031	,214	,021	1	,884	,969
	Edad			3,617	3	,306	
	Edad(1)	-,033	,322	,011	1	,918	,967
	Edad(2)	-,257	,311	,684	1	,408	,773
	Edad(3)	-,480	,268	3,203	1	,073	,619
	Educación			14,457	3	,002	
	Educación(1)	,676	,467	2,094	1	,148	1,966
	Educación(2)	,395	,481	,673	1	,412	1,484
	Educación(3)	-,404	,491	,679	1	,410	,667
	Inmigración cultura			66,550	2	,000	
	Inmigración cultura(1)	2,324	,293	63,037	1	,000	10,213
	Inmigración cultura(2)	1,065	,282	14,276	1	,000	2,901
	Constante	-3,372	,473	50,805	1	,000	,034

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración cultura.

Elaboración propia.

Tabla 39.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Modelo final (IE/CP/IV)							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,029	,222	,018	1	,894	1,030
	Edad			4,780	3	,189	
	Edad(1)	,043	,335	,016	1	,899	1,044
	Edad(2)	-,243	,327	,550	1	,458	,785
	Edad(3)	-,563	,283	3,959	1	,047	,569
	Educación			8,433	3	,038	
	Educación(1)	,437	,475	,843	1	,358	1,547
	Educación(2)	,142	,493	,083	1	,773	1,153
	Educación(3)	-,436	,500	,760	1	,383	,647
	Inmigración economía			11,204	2	,004	
	Inmigración economía(1)	1,422	,465	9,359	1	,002	4,146
	Inmigración economía(2)	,808	,446	3,280	1	,070	2,243
	Confianza políticos			12,926	2	,002	
	Confianza políticos(1)	1,230	,370	11,047	1	,001	3,420
	Confianza políticos(2)	,623	,357	3,052	1	,081	1,865
	Inmigración vivir			27,337	2	,000	
	Inmigración vivir(1)	1,812	,394	21,162	1	,000	6,120
	Inmigración vivir(2)	,679	,354	3,687	1	,055	1,972
	Constante	-4,638	,638	52,902	1	,000	,010

Variables introducidas: Género, edad, educación, inmigración economía, confianza políticos e inmigración vivir.

Elaboración propia.

Tablas para Hungría

Tabla 40.

Votó o no votó en las últimas elecciones (Hungría)					
	Voto	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válidos	Si	1101	70,5	70,5	70,5
	No	406	26,0	26,0	96,6
	No elegibles o no responde	53	3,4	3,4	100,0
	Total	1561	100,0	100,0	

Elaboración propia.

Tabla 41.

Voto por partido político en Hungría					
	Partido	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
Válidos	JOBBIK	102	6,5	11,5	11,5
	MSZP	149	9,5	16,8	28,4
	FIDESZ/KDNP	561	35,9	63,6	91,9
	Otros	71	4,6	8,1	100,0
	Total	883	56,5	100,0	
Perdidos	Sistema	678	43,5		
Total		1561	100,0		

Elaboración propia.

Tabla 42.

Tabla de contingencia: Género * Voto en Hungría							
			Voto en Hungría				Total
	Partido		JOBBIK	MSZP	FIDESZ/KDNP	Otros	
Género	Hombre	Recuento	66	61	241	27	395
		Frecuencia esperada	45,2	66,7	251,0	32,2	395,0
		Residuos corregidos	4,4	-1,0	-1,4	-1,3	
	Mujer	Recuento	35	88	320	45	488
		Frecuencia esperada	55,8	82,3	310,0	39,8	488,0
		Residuos corregidos	-4,4	1,0	1,4	1,3	
Total		Recuento	101	149	561	72	883
		Frecuencia esperada	101,0	149,0	561,0	72,0	883,0

Elaboración propia.

Tabla 43.

Tabla de contingencia: Edad * Voto en Hungría							
			Voto en Hungría				Total
	Partido		JOBBIK	MSZP	FIDESZ/KDNP	Otros	
Edad	Jóvenes (18-30)	Recuento	27	13	92	16	148
		Frecuencia esperada	16,9	25,0	94,0	12,1	148,0
		Residuos corregidos	2,9	-2,9	-4	1,3	
	Adultos jóvenes (31-45)	Recuento	34	20	160	24	238
		Frecuencia esperada	27,2	40,2	151,2	19,4	238,0
		Residuos corregidos	1,6	-4,1	1,4	1,3	
	Adultos (46-60)	Recuento	29	47	158	19	253
		Frecuencia esperada	28,9	42,7	160,7	20,6	253,0
		Residuos corregidos	,0	,9	-4	-4	
	Adultos mayores (61-100)	Recuento	11	69	151	13	244
		Frecuencia esperada	27,9	41,2	155,0	19,9	244,0
		Residuos corregidos	-4,0	5,6	-6	-1,9	
Total		Recuento	101	149	561	72	883
		Frecuencia esperada	101,0	149,0	561,0	72,0	883,0

Elaboración propia.

Tabla 44.

Tabla de contingencia: Educación * Voto en Hungría							
			Voto en Hungría				Total
	Partido		JOBBIK	MSZP	FIDESZ/KDNP	Otros	
Educación	Educación básica	Recuento	7	24	98	6	135
		Frecuencia esperada	15,4	22,8	85,8	11,0	135,0
		Residuos corregidos	-2,5	,3	2,4	-1,7	
	Educación media superior	Recuento	45	52	218	16	331
		Frecuencia esperada	37,9	55,9	210,3	27,0	331,0
		Residuos corregidos	1,6	-,7	1,1	-2,8	
	Educación superior	Recuento	45	56	213	38	352
		Frecuencia esperada	40,3	59,4	223,6	28,7	352,0
		Residuos corregidos	1,0	-,6	-1,5	2,3	
	Estudios de posgrado	Recuento	4	17	32	12	65
		Frecuencia esperada	7,4	11,0	41,3	5,3	65,0
		Residuos corregidos	-1,4	2,1	-2,5	3,2	
Total		Recuento	101	149	561	72	883
		Frecuencia esperada	101,0	149,0	561,0	72,0	883,0

Elaboración propia.

Tabla 45.

Regresión logística binaria: Género, edad y educación * Voto JOBBIK							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,931	,227	16,794	1	,000	2,537
	Edad			15,723	3	,001	
	Edad(1)	1,454	,386	14,189	1	,000	4,279
	Edad(2)	1,220	,366	11,081	1	,001	3,387
	Edad(3)	,886	,372	5,688	1	,017	2,426
	Educación			3,065	3	,382	
	Educación(1)	,332	,661	,253	1	,615	1,394
	Educación(2)	,809	,550	2,164	1	,141	2,245
	Educación(3)	,726	,552	1,729	1	,189	2,067
	Constante	-4,153	,619	45,026	1	,000	,016

Variables introducidas: Género, edad y educación.

Elaboración propia.

Tabla 46.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción económica							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,887	,229	15,055	1	,000	2,428
	Edad			15,492	3	,001	
	Edad(1)	1,466	,387	14,333	1	,000	4,332
	Edad(2)	1,187	,370	10,324	1	,001	3,279
	Edad(3)	,886	,373	5,654	1	,017	2,425
	Educación			2,988	3	,393	
	Educación(1)	,340	,662	,263	1	,608	1,405
	Educación(2)	,810	,551	2,162	1	,141	2,247
	Educación(3)	,690	,554	1,554	1	,213	1,994
	Satisfacción economía			3,947	2	,139	
	Satisfacción economía(1)	,600	,558	1,155	1	,282	1,821
	Satisfacción economía(2)	,171	,576	,088	1	,766	1,187
	Constante	-4,526	,818	30,594	1	,000	,011

Variables introducidas: Género, edad, educación y satisfacción economía.

Elaboración propia.

Tabla 47.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la economía							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	1,036	,236	19,189	1	,000	2,817
	Edad			17,157	3	,001	
	Edad(1)	1,562	,401	15,169	1	,000	4,768
	Edad(2)	1,311	,384	11,656	1	,001	3,711
	Edad(3)	,898	,389	5,326	1	,021	2,455
	Educación			2,491	3	,477	
	Educación(1)	,136	,689	,039	1	,844	1,145
	Educación(2)	,603	,559	1,165	1	,280	1,828
	Educación(3)	,665	,558	1,422	1	,233	1,945
	Inmigración economía			6,914	2	,032	
	Inmigración economía(1)	,810	,412	3,857	1	,050	2,248
	Inmigración economía(2)	,273	,413	,436	1	,509	1,313
	Constante	-4,642	,716	41,965	1	,000	,010

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración economía.

Elaboración propia.

Tabla 48.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Satisfacción democrática							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,944	,232	16,499	1	,000	2,571
	Edad			13,237	3	,004	
	Edad(1)	1,340	,394	11,549	1	,001	3,819
	Edad(2)	1,143	,372	9,447	1	,002	3,136
	Edad(3)	,790	,377	4,383	1	,036	2,204
	Educación			2,976	3	,395	
	Educación(1)	,306	,669	,209	1	,648	1,358
	Educación(2)	,794	,558	2,026	1	,155	2,212
	Educación(3)	,727	,560	1,682	1	,195	2,068
	Satisfacción democracia			23,020	2	,000	
	Satisfacción democracia(1)	1,534	,354	18,730	1	,000	4,636
	Satisfacción democracia(2)	,741	,360	4,243	1	,039	2,098
	Constante	-4,963	,683	52,801	1	,000	,007

Variables introducidas: Género, edad, educación y satisfacción democracia.

Elaboración propia.

Tabla 49.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Confianza en los políticos							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,947	,229	17,041	1	,000	2,579
	Edad			12,508	3	,006	
	Edad(1)	1,305	,393	11,044	1	,001	3,686
	Edad(2)	1,112	,371	8,994	1	,003	3,039
	Edad(3)	,780	,376	4,310	1	,038	2,181
	Educación			3,677	3	,298	
	Educación(1)	,396	,663	,357	1	,550	1,487
	Educación(2)	,910	,553	2,708	1	,100	2,485
	Educación(3)	,760	,556	1,871	1	,171	2,138
	Confianza políticos			12,836	2	,002	
	Confianza políticos(1)	1,412	,535	6,975	1	,008	4,106
	Confianza políticos(2)	,730	,556	1,727	1	,189	2,076
	Constante	-5,203	,799	42,426	1	,000	,005

Variables introducidas: Género, edad, educación y confianza políticos.

Elaboración propia.

Tabla 50.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la forma de vivir							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	,991	,236	17,656	1	,000	2,694
	Edad			16,725	3	,001	
	Edad(1)	1,566	,400	15,352	1	,000	4,788
	Edad(2)	1,340	,383	12,218	1	,000	3,818
	Edad(3)	1,039	,388	7,171	1	,007	2,828
	Educación			2,805	3	,423	
	Educación(1)	,365	,672	,296	1	,587	1,441
	Educación(2)	,679	,557	1,485	1	,223	1,972
	Educación(3)	,808	,557	2,108	1	,146	2,244
	Inmigración vivir			7,863	2	,020	
	Inmigración vivir(1)	,904	,443	4,160	1	,041	2,469
	Inmigración vivir(2)	,317	,431	,541	1	,462	1,373
	Constante	-4,717	,736	41,114	1	,000	,009

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración vivir.

Elaboración propia.

Tabla 51.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Inmigración en la cultura							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	1,019	,235	18,788	1	,000	2,771
	Edad			16,760	3	,001	
	Edad(1)	1,543	,400	14,871	1	,000	4,680
	Edad(2)	1,317	,382	11,886	1	,001	3,733
	Edad(3)	,929	,389	5,698	1	,017	2,533
	Educación			3,042	3	,385	
	Educación(1)	,197	,683	,083	1	,773	1,217
	Educación(2)	,751	,554	1,838	1	,175	2,120
	Educación(3)	,698	,555	1,584	1	,208	2,011
	Inmigración cultura			3,360	2	,186	
	Inmigración cultura(1)	,580	,317	3,339	1	,068	1,785
	Inmigración cultura(2)	,242	,269	,806	1	,369	1,274
	Constante	-4,480	,652	47,147	1	,000	,011

Variables introducidas: Género, edad, educación e inmigración cultura.

Elaboración propia.

Tabla 52.

Regresión logística binaria: Sociodemográficas * Modelo final (IE/SD/IV)							
		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1a	Género(1)	1,037	,246	17,724	1	,000	2,821
	Edad			14,209	3	,003	
	Edad(1)	1,431	,411	12,117	1	,000	4,183
	Edad(2)	1,229	,392	9,822	1	,002	3,416
	Edad(3)	,795	,399	3,966	1	,046	2,214
	Educación			2,573	3	,462	
	Educación(1)	,232	,702	,109	1	,741	1,261
	Educación(2)	,640	,573	1,251	1	,263	1,897
	Educación(3)	,742	,571	1,692	1	,193	2,101
	Inmigración economía			,262	2	,877	
	Inmigración economía(1)	,217	,499	,189	1	,664	1,242
	Inmigración economía(2)	,091	,456	,040	1	,841	1,096
	Satisfacción democracia			19,511	2	,000	
	Satisfacción democracia(1)	1,427	,365	15,304	1	,000	4,168
	Satisfacción democracia(2)	,593	,370	2,569	1	,109	1,810
	Inmigración vivir			2,418	2	,298	
	Inmigración vivir(1)	,749	,557	1,808	1	,179	2,115
	Inmigración vivir(2)	,374	,504	,551	1	,458	1,454
	Constante	-5,474	,825	43,973	1	,000	,004

Variables introducidas: Género, edad, educación, inmigración economía, satisfacción democracia e inmigración vivir.

Elaboración propia.